

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Letras Clásicas



El Léxico en el Libro XXXIII de la *Historia Natural* de Gayo Plinio
Segundo el Viejo.

Traducción Comentada

Que para obtener el título de
Licenciada en Letras Clásicas

Presenta

Alaíde Mota Hernández

Asesor: Maestro José David Becerra Islas

Sinodales:

Dr. Tarsicio Herrera Zapién

Dra. María Leticia López Serratos

Lic. Maricela Bravo Rubio

Lic. Sandra Lourdes Torres Martínez

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

A mi hija, Aura.

La mitad de mi alma.

A mi Madre.

Te regalo estas letras, a ti, mi refugio y dulce amor.

A mi Hermano Alí, a mi hermana Aleida, a mi hermana Haide, a mi hermano Eduardo.

Que me miran con ojos propicios.

A Alma Delia Aguilar Chávez Nava, Jueza Decimoquinta de Distrito en Materia Administrativa en la Ciudad de México.

A mi abogado, Jorge Octavio García Miranda.

Al Doctor Tarsicio Herrera Zapién.

A los vientres de México.

Que con su impuesto sostienen, sin saber, nuestra UNAM.

Índice

Prefacio.....	II
Introducción.....	VI
Contexto histórico.....	VI
Fuentes biográficas.....	XII
Cronología.....	XXII
El libro XXXIII de la <i>Naturalis Historia</i> de <i>C. Plinius Secundus Maior</i> , en México.....	XXIV
<i>Aurum</i> y <i>Argentum</i> , los metales en el libro XXXIII de la <i>Naturalis Historia</i> de <i>C. Plinius Secundus Maior</i>	XXXVI
Los <i>articuli</i> en el libro XXXIII de la <i>Naturalis Historia</i> de <i>C. Plinius Secundus Maior</i>	XLIV
Contenido del libro XXXIII.....	XLVIII
<i>Liber XXXIII</i>	1
Libro XXXIII.....	1
Conclusión.....	LIII
Índice onomástico.....	LV
Índice de cosas relacionadas con el oro y la plata.....	LIX
Bibliografía.....	LXIV

Prefacio.

En general, el estudio de la literatura técnica del siglo I d.C. en la carrera de Letras Clásicas de la Universidad Nacional Autónoma de México comúnmente se deja de lado. Dentro del plan de estudios de la carrera de Letras Clásicas existen diversas materias optativas que se relacionan con la literatura, la filosofía, el arte, la historia, pero, de estas materias optativas, ninguna se relaciona con la ingeniería minera, la economía y la ciencia médica, que son una fuente importante para el conocimiento de la cultura romana. En el caso de la ingeniería minera, existe un elemento que justifica su estudio, el oro y la plata eran el eje del sistema monetario romano¹.

Por lo anterior escogí, como tema de tesis, la traducción del libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de *C. Plinius Secundus Maior*, texto que se considera científico y técnico², y fue escrito en el siglo I d. C.

El objetivo de este trabajo es realizar una traducción al castellano del libro XXXIII, de la *Naturalis Historia*, de *C. Plinius Secundus Maior*. El libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de *C. Plinius Secundus Maior* está compuesto de cincuenta y siete *commentarii*³, que hablan del oro y la plata. Este libro narra la historia de la moneda romana⁴; describe los métodos para encontrar oro y plata⁵, y señala una gran

¹ Cf. Pérez González, M., Matías Rodríguez, R. *Plinio y la minería aurífera romana: nueva traducción e interpretación de Plin. Nat. 33*, p. 66-78.

² Cf. Bayet, J. *Littérature latine*, París, A Colin, 1996, p. 369.

³ Cf. Plin. *Epist.* III 5, § 17: *Hac intentione tot ista volumina peregit electorumque commentarios centum sexaginta mihi reliquit, opisthographos quidem et minutissimis scriptos; qua ratione multiplicatur hic numerus. Referebat ipse potuisse se, cum procuraret in Hispania, vendere hos commentarios Larcio Licino quadringentis milibus nummum; et tunc aliquanto pauciores erant.* Ésta es la aplicación que le ha permitido escribir todos esos volúmenes y dejarme 160 libros de pasajes seleccionados, escritos por ambas caras y con letras muy pequeñas, por lo que su número se multiplica. Me comentaba que él mismo podía haber vendido estos comentarios, cuando era procurador en Hispania, a Larcio Lícino por cuatrocientos mil sestercios; y entonces su número era algo menor. “Trad. Julián González Fernández”.

⁴ Cf. Plin. *NH XXXIII*, § 42.

⁵ Cf. Plin. *NH XXXIII*, § 66 ss.

cantidad de usos del oro y la plata en medicina⁶, entre otros muchos temas que muestran pragmáticamente el avance de las ciencias romanas.

Por otro lado, me parece importante que los alumnos de la licenciatura en Letras clásicas, Ingeniería, Economía, Medicina, Biología, etc., lean el libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de *C. Plinius Secundus Maior*, en traducción confrontada al español, pues con ello pueden aportar nuevas traducciones e investigaciones que enriquezcan la labor filológica, de manera que el lenguaje técnico que emplea *C. Plinius Secundus Maior* en este libro XXXIII pueda ser traducido con mayor precisión.

Es importante mencionar que existe la traducción mexicana del libro XXXIII de la *Naturalis Historia* al español, ésta fue elaborada por Jerónimo de Huerta en el siglo XVII y se agregó al libro titulado *Obras Completas* de Francisco Hernández⁷. Además de las de editoriales extranjeras, como *Les Belles Lettres*, y *Loeb Classical Library*, etc.

La tesis que elaboré contiene una introducción, la traducción del libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de *C. Plinius Secundus Maior*, 227 notas al texto latino y 402 notas al texto castellano, además de un índice onomástico y un índice de cosas contenidas en este libro.

La introducción contiene un primer apartado, en el que se narra el contexto histórico de *C. Plinius Secundus Maior*. Se describe la Historia romana a partir de Tiberio hasta el emperador Vespasiano.

En segundo término cito las fuentes clásicas que narran la vida de *C. Plinius Secundus Maior*; y la biografía de *C. Plinius Secundus Maior* que escribió *C. Suetonius Tranquillus*, en su obra *De viris illustribus*, en el apartado *De historicis*. De *C. Plinius Caecilius Secundus Minor* cito la carta III, 5, que escribió para *Quintus Baebius Macer*, y la carta VI, 16, que escribió para *P. Cornelius Tacitus*; por último,

⁶ Cf. Plin. *NH XXXIII*, § 84 ss.

⁷ Cf. Hernández, F., *Obras Completas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Vols IV-V, 2015.

cito una edición de Plinio publicada el año 1496, en Brescia; de autor anónimo, en la que se encuentra una *vita* de *C. Plinius Secundus Maior*.

En la introducción, añadí una cronología, de manera que se puedan situar en el tiempo los datos que arrojan las fuentes clásicas acerca de la vida de *C. Plinius Secundus Maior*.

Después menciono brevemente los temas de cada uno de los XXXVII libros que conforman la *Naturalis Historia* de *C. Plinius Secundus Maior*, con el objetivo de que el lector pueda entender la posición del libro XXXIII dentro de la *Naturalis Historia*.

Elaboré varios comentarios respecto del libro XXXIII de la *Historia Natural* de *C. Plinio Segundo el Viejo*, el primero se titula: El libro XXXIII de la *Historia Natural* de *C. Plinio Segundo el Viejo*, en México. En este texto el lector podrá enterarse de las causas que originaron la llegada de la *Naturalis Historia* a la entonces Nueva España. El segundo titulado: Los *articuli* en el libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de *C. Plinius Secundus Maior*, y otro titulado: *Aurum y Argentum*, los metales en el libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de *C. Plinius Secundus Maior*. El objetivo de ambos comentarios es explicar los tecnicismos que son fundamentales para la comprensión del libro XXXIII.

Elaboré un resumen del contenido de cada uno de los cincuenta y siete capítulos que conforman el libro XXXIII de la *Naturalis Historia*; el orden que tomé es el mismo que *C. Plinius Secundus Maior* manifiesta en el libro I de la *Naturalis Historia*, y señalé cada uno de los párrafos con los que comienza cada capítulo, con el objetivo de que el lector pueda localizar temas específicos de la obra.

Finalmente, cito la composición del libro XXXIII y los *auctores* que *C. Plinius Secundus Maior* definió en el libro I de la *Naturalis Historia*.

La traducción que presento se realizó procurando respetar el latín, y manteniendo la fluidez en el español. Debido al léxico técnico del texto, ha sido necesario el uso de corchetes agudos <> para agregar palabras que especifiquen la materia de la que se está hablando. Para la transcripción del texto latino, tomé como base la edición que M. Hubert Zehnacker publicó en 2003 para la editorial *Les belles lettres*.

Las notas al texto latino reenvían a los *loci paralleli* de fuentes literarias; estas notas fueron tomadas de la edición del jesuita Jean Hardouin⁸. Otras notas proponen una determinada lectura del texto latino, y permiten una traducción más clara de éste, y por último, otras más señalan los casos de los sustantivos, las expresiones idiomáticas, y sintácticas.

Las notas al texto español explican casi todos los materiales y tecnicismos que se mencionan en el libro XXXIII; también detallan la historia de personajes históricos, mitológicos, y acontecimientos históricos.

Los índices, onomástico y de cosas, tienen la función de facilitar la localización de los personajes y materiales que se mencionan en el libro XXXIII de la *Naturalis Historia*. Además, en el índice de cosas se menciona el enunciado de los sustantivos.

⁸ Cf. Jean Hardouin. *Caii Plinii Secundi Naturalis Historiae libri XXXIII-XXXVII*, vol. V. Paris, 1685.

Introducción

Contexto histórico.

Según la edición publicada en Brescia, de autor anónimo, *C. Plinius Secundus Maior* nació en tiempos de Tiberio. *C. Plinius Secundus Maior* vivió la época que Kovaliov⁹ nombra «época del terror», el período de gobierno de los emperadores Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón; también la llamada guerra civil del 68-69 d. C., y finalmente el periodo del emperador Tito Flavio Vespasiano.

Tiberio Claudio Nerón asumió el nombre de Tiberio César Augusto durante su reinado, teniendo 55 años era inteligente, poseía grandes dotes militares y administrativos. Durante los primeros meses de su reinado se rebelaron tres legiones en Panonia y otras cuatro en el Rin, estos últimos exigían que Germánico fuera nombrado emperador. Germánico fue premiado con un triunfo el 17 d.C. y fue enviado a Oriente. En el 19 d. C., el sobrino del emperador muere en Siria. En el 17 d. C., Tacfarinas númida, desertor de las tropas auxiliares romanas, se rebeló, dicha rebelión se controló hasta llegado el 24 d.C.

Para estas fechas Lucio Elio Sejano, prefecto de los pretorianos, había logrado colocarse como la persona más cercana al emperador, hasta que en el año 31 d. C., Antonia, madre de Germánico, con la ayuda del pretoriano, Sertorio Macrón logró que Sejano fuese condenado a muerte a causa de la traición que había preparado en contra del emperador.

Fue en esta época que la actividad legislativa de los comicios fue abolida y la elección de los magistrados fue confiada al Senado. La ley del 103 a. C., sobre las ofensas a la grandeza del pueblo romano fue retomada y en ella se contemplaba la figura del emperador, esto con el objetivo de que el Senado pudiese actuar jurídicamente en los procesos de *laesae majestatis*. El 16 de Marzo del 37 d. C., Tiberio muere en Miseno.

⁹ Kovaliov, S., I., *Historia de Roma*, Madrid, Akal, 1979, pp. 583-627.

Cayo Cesar Augusto Germánico, alias Calígula¹⁰, hijo de Germánico y Agripina, creció en Capri al lado del emperador Tiberio, quien lo adoptó a la muerte de Agripina. Al iniciar su mandato, a la edad de 25 años, devolvió el derecho de elegir magistrados a los comicios, permitió que todos los exiliados en época del emperador Tiberio pudieran regresar.

Contrario a lo que se esperaba, Calígula dio pasos firmes para la transformación del principado en monarquía. Introdujo en el palacio imperial las genuflexiones, el beso de los pies, todo esto a causa de la influencia de las monarquías helenísticas.

En el 39 d.C. realizó una expedición a Germania y a Galia septentrional, al regresar a Roma celebró un triunfo.

Para el 40 d. C., lo esperaba un segundo complot, ya que el primero organizado por Marco Emilio Lépido, marido de su hermana Drusila, y Cneo Cornelio Léntulo Getúlico, jefe de las legiones de Germania superior, había sido descubierto.

Finalmente el 24 de enero del 41 d.C., Calígula muere a manos de los pretorianos.

Tiberio Claudio César Augusto Germánico fue proclamado emperador por los pretorianos a la muerte de Calígula. Durante su principado, Claudio se rodeó de colaboradores capaces, los libertos Calixto, Narciso, Palante y Polibio. Con Claudio se sientan las bases de la burocracia imperial, transformó a los procuradores en funcionarios estatales, con jurisdicción judicial.

Claudio creó cuatro *officia*¹¹, el más importante dirigido por Narciso, *ab epistulis*. Se encargaba de toda la administración, publicaba edictos imperiales, recibía los informes de los lugartenientes y jefes militares, promulgaba decretos sobre los nombramientos en el ejército. Palante tenía a su cargo el control de la recaudación de impuestos, a este *officium* se le nombró *a rationibus* este a su vez, estaba subdividido en otro *officium* de menor importancia llamado *a patrimonio*. Se encargaba de la contabilidad del trigo para abastecer la ciudad, la adjudicación de medios para las construcciones, para la fabricación de monedas, para el pago de los sueldos a los funcionarios imperiales. Finalmente Calixto y Polibio estaban encargados de la impartición de justicia, *a libellis*.

¹⁰ Diminutivo de *caliga*, que era una especie de calzado que utilizaban los soldados romanos. Cf. Gaffiot, F., *Le grand Gaffiot: dictionnaire latin-français*. s. v. *caliga*.

¹¹ Cargos, magistraturas. Cf. Gaffiot, F., *Op.cit.* s. v. *officium*.

En el 48 d. C., el Senado, a petición del emperador, se otorgó el *ius honorum*¹² a los Galos, en específico a la tribu de los Eduos. En 42 d.C., Claudio mandó construir un nuevo puerto en Ostia, y en el 52 d.C. mandó desecar el Lago Fucino. Dividió Mauritania en dos provincias, *Mauretania Tingitana* y *Mauretania Caesarensis*. Y en el 43 d. C., unió Licia y Panfilia en la provincia llamada *Lycia Pamphilia*. Conquistó *Britania*. En el 46 d. C., Tracia meridional fue convertida en provincia. En el 53 d. C., Claudio se casa con Agripina (la menor) y adopta a su hijo, el futuro emperador, Nerón Claudio César. En el 54 d. C., Claudio muere.

Nerón Claudio César Augusto Germánico, emperador antes de cumplir diecisiete años. En un principio el Estado fue dirigido por Afranio Burro y por L. Anneo Séneca, este último educador de Nerón. En 55 d.C. muere Británico, hermanastro de Nerón. En 59 d. C. el liberto Aniceto al mando de un grupo de soldados asesina a Agripina por orden del emperador. En el 64 d. C. la ciudad se incendió, diez barrios quedaron devastados. Nerón compró a bajo precio una zona entre el Palatino y el Esquilino para construir la *domus aurea*. En el 62 d. C., en el Senado volvieron las antiguas prácticas, volvieron los procesos de lesa majestad, las condenas y las confiscaciones, esto debido a los ingentes gastos del Estado.

En 65 d. C., hubo un complot organizado por senadores y caballeros. C. Calpurnio Pisón estaba al mando, Fenio Rufo, el segundo prefecto de los pretorianos también estaba inmiscuido. La conspiración fue descubierta. Anneo Lucano, sobrino de Séneca, Séneca y T. Petronio fueron forzados a matarse.

En el 66-67 d. C., Nerón viajó a Grecia para participar en los juegos Olímpicos y en los de Delfos, después del viaje declaró libres a los helenos. En este mismo año una revuelta en Judea hizo que el emperador enviara a Vespasiano, general romano, para controlar a los rebeldes.

Debido a la ruina de las finanzas estatales, los excesivos impuestos no se hicieron esperar. Esto provocó una rebelión en Britania, con la reina Boudica al mando de ésta, ocupando las ciudades de Camaloduno y Londinio. En 60 d. C., C. Suetonio Paulino logró vencerlos al Sur del Támesis.

Desde el principado de Tiberio la situación era muy grave en Oriente. Tirídates, hermano del rey de Armenia, protegido de los Partos había aceptado coronarse en

¹² El *ius honorum* es el derecho a aspirar a una magistratura. Cf. Gaffiot, F., *Op.cit.* s. v. *ius*.

Roma, este triunfo era del general Cneo Domicio Corbulón, éste fue llamado en 67 d.C. a Grecia, allí Nerón lo condenó a muerte.

En 66 d.C., en Cesarea, ciudad costera de Palestina, estalló una rebelión. Jesio Floro persiguió a los hebreos, en su mayoría campesinos pobres, esclavos, que se habían organizado en el ala radical del partido celota, al mando de la rebelión estaba Juan de Gischala y Simón, hijo de Yora. Tras la derrota de Cestio Galo, lugarteniente de Siria, la rebelión se extendió por Judea, Samaria, Galilea, y una parte de Transjordania. En 67 d.C., Nerón envió al general Vespasiano para sofocar la revuelta. En 68 d. C., la revuelta fue sofocada, Nerón regresó de su gira por Grecia.

El descontento de la nobleza por la condena de Corbulón, las protestas de los gobernadores de la galia Lionesa, C. Julio Vídice, y el de la España Tarraconense, Servio Sulpicio Galba; y el descontento de los Galos por los excesivos impuestos llevaron a que en el verano de ese mismo año, Nerón fuera depuesto por el Senado y terminara suicidándose en una de sus villas.

Mijail Rostovtzeff menciona que: “El enfrentamiento entre el emperador y la aristocracia senatorial, acabó, bajo Nerón, con un exterminio casi total de las familias senatoriales más ricas y antiguas”¹³; “La época de los julios y los Claudios fue un periodo de confiscación y de concentración, no de organización”.

Al periodo que transcurre entre el año 68 d. C. al 69 d.C. se le considera guerra civil. El Imperio necesitaba restaurar la paz, sanear las finanzas, y una reformar militar. Galba, anciano y rodeado de gente inepta fue asesinado el 15 de enero de 69 d.C. Después Otón fue derrotado en Cremona, en el mismo año. Y Kovaliov¹⁴ señala que Vitelio logró la bancarrota del Imperio.

En el verano del 70 d. C., Vespasiano llegó a roma, era el nuevo emperador, Rostovtzeff lo señala como “el hombre más calificado del Imperio, reconocido como tal por el ejército, el Senado y el pueblo de Roma”.

Después de que Vespasiano fundara el *Forum pacis*, la *Pax Augusta* reaparece en las monedas. Lo siguiente que se menciona es que Vespasiano reformó el ejército, esta reforma consistió en reclutar al ejército legionario de entre las clases más civilizadas

¹³ Cf. Rostovtzeff, M., *Historia Social y Económica del Imperio Romano*, Madrid, Espasa, 1981, pp. 180-242.

¹⁴ Cf. Kovaliov, *Op. cit.* pp. 615.

del Imperio y mejor educadas, logrando con esto que el ejército estuviera formado principalmente por pobladores de las provincias de Roma.

Kovaliov y Rostovtzeff¹⁵ mencionan que Vespasiano otorgó derecho de ciudadanía a las regiones más romanizadas de Occidente, Galia, España, Nórico, Macedonia, y también de Lusitania, Dalmacia y Panonia, ya que éstas no sólo gozarían de derechos, tendrían, a su vez, la obligación de enviar su juventud a las legiones. Es importante señalar que desapareció gradualmente la diferencia entre las legiones y las tropas auxiliares. Además de que se mezclaron los hombres que conformaban las *cohortes*¹⁶, *alae*¹⁷ y *numeri*, en cada una de éstas se encontraban hombres de naciones y tribus distintas.

Vespasiano comenzó la construcción del Coliseo. En 73 y 74 d. C., junto con su hijo Tito, realizó la labor de censor. El objetivo fundamental de esta empresa era renovar el orden ecuestre, reconstituyéndolo con miembros de la aristocracia de las provincias occidentales y los municipios de Italia.

Kovaliov y Rostovtzeff coinciden nuevamente al nombrar a un tal Helvidio Prisco como agitador, cabeza de la oposición senatorial, la cual anhelaba la restauración de la República, y que estaba en contra del emperador Vespasiano. Mencionan también a Dión, llamado después Crisóstomo, ciudadano de Prusa, opositor al régimen de Vespasiano, ambos Helvidio y Dión fueron desterrados, al igual que los filósofos de la escuela estoica y cínica.

En lo que no concuerdan ambos historiadores es en el motivo por el cual Acaya, Licia, Rodas, Bizancio y Samos perdieron su libertad y fueron convertidas nuevamente en provincias romanas.

En el verano del 79 d.C., el emperador Vespasiano muere a causa de una enfermedad. Tito Cesar Vespasiano Augusto, el hijo mayor del emperador Vespasiano lo sucedió. Ya en el 70 d. C. había sido nombrado emperador y jefe único de los pretorianos. También había sido censor junto con su padre en 73 y 74 d. C.

¹⁵ Rostovtzeff, *Op. cit.* pp. 245; Kovaliov, *Op. cit.* pp.625.

¹⁶ Una *cohors* estaba formada por la décima parte de una legión. Gaffiot, F., *Op.cit. s. v. cohors.*

¹⁷ Antes de la Guerra Social las *alae* estaban conformadas por las tropas aliadas, infantería y caballería; después *ala* terminó aplicándose a la caballería. Gaffiot, F., *Op.cit. s. v. ala.*

Siendo emperador Tito, el 24 de agosto del 79 d. C., hizo erupción el volcán Vesubio, sepultando Pompeya, Herculano y Estabia, Tito muere en abril de 81 d.C., debido a una enfermedad.

C. Plinio Segundo el Viejo.

Fuentes biográficas.

Gayo Suetonio Tranquilo¹⁸, en su obra *De viris illustribus*, en el apartado *De historicis*, escribió una biografía de *C. Plinius Secundus*. Esta biografía se ha conservado en numerosos códices de los s. XI al XV, los cuales contienen la *Naturalis Historia*¹⁹. Dicha biografía narra lo siguiente: “Plinio Segundo nació en Como; después de haber cumplido celosamente sus obligaciones en la caballería, desempeñó uno tras otro los más destacados puestos administrativos y siempre con la mayor honradez. Suetonio dice que, no obstante, su dedicación al estudio fue tan grande que difícilmente se encontraría a alguno que haya escrito más en su ocio. Trazó en 20 volúmenes un cuadro conjunto de las guerras que en todas las épocas se llevaron a cabo contra los germanos, y remató los 37 libros de su *Historia natural*. Murió en el cataclismo que asoló la Campania. Iba al frente de la flota de Miseno y, al ver el Vesubio en llamas, intentó aproximarse en un esquife para investigar más de cerca las causas; los vientos contrarios le impidieron dar marcha atrás y así pereció sofocado por el polvo y las pavesas, o, como algunos creen, a manos de un esclavo suyo al que habría pedido, desfallecido ya del fogaie²⁰, que acelerase su muerte²¹”.

¹⁸ *C. Suetonius Tranquillus*, nace en torno al 70 d. C., su familia estaba establecida en Roma cuando él era joven; fue amigo entrañable de Plinio el Joven; tras la muerte de éste en 113 d. C., Suetonio desempeña los puestos más importantes de la burocracia estatal: *a studiis, a bibliothecis y ab epistulis*. *Suidas* describe un extenso catálogo de las obras de Suetonio, aunque de la mayoría sólo se conserva el título. Algunas de sus obras son: *De vita Caesarum libri VIII, De viris illustribus, Prata*. Cf. García, Y. et al. *Biografías literarias latinas*, Madrid, Gredos, 1985.

¹⁹ Cf. García, Y. *Op. cit.* p. 123.

²⁰ Desfallecido por el fuego. Cf. Gaffiot, F. *Le grand Gaffiot: dictionnaire latin-français. s. v. aestus*.

²¹ Cf. Suet. *De vir. ill. De hist.: Plinius Secundus Novocomensis equestribus militiis industrie functus, procurationes quoque splendidissimas et continuas summa integritate administravit; et tamen liberalibus studiis tantam operam dedit, ut non temere quis plura in ocio scripserit. Itaque bella omnia, quae umquam cum Germanis gesta sunt XX voluminibus comprehendit, itemque naturalis historiae XXXVII libros absolvit. Periit clade Campaniae; cum enim Misenensi classi praeesset et flagrante Vesuvio ad explorandas propius causas liburnica pertendisset, nec adversantibus ventis remeare posset, vi pulveris ac favillae oppressus est, vel ut quidam existimant a*

Plinio el Joven²² escribió para Bebio Macro²³ la carta III, 5, en la que encontramos una relación más extensa de las obras de Plinio el Viejo, además de algunos detalles que hablan de la época durante la cual escribió, y una descripción de la metodología con la que trabajaba: “Me resulta extraordinariamente agradable que leas con tanta atención los libros de mi tío, que quieras tenerlos todos y que me pidas una relación completa. Voy a desempeñar el papel de un Índice e incluso te haré saber en qué orden han sido escritos, pues este conocimiento resulta también de interés para los estudiosos. *Del lanzamiento de la jabalina a caballo*, un libro; lo escribió con tanto interés como talento, cuando sirvió como prefecto de un ala de caballería. *De la vida de Pomponio Segundo*, dos libros; mi tío, amado profundamente por él, compuso esta obra en memoria de su amigo, como si se tratase de un homenaje que le debía. *De las Guerras de Germania*, veinte libros, en los que recoge todas las guerras que hemos mantenido con los germanos. Las empezó cuando hacía el servicio militar en Germania, como consecuencia de un sueño: mientras dormía se le apareció de pie delante de él el fantasma de Druso Nerón, que había combatido con éxito a todo lo ancho de la Germania y allí había perecido. Le encomendaba su memoria y le rogaba que le salvase de la injusticia del olvido. *El estudioso*, tres libros, divididos en seis volúmenes a causa de su tamaño, en los que instruye y perfecciona al orador desde la cuna. *Problemas gramaticales*, ocho libros, que escribió en los últimos años de Nerón, cuando la esclavitud de la época había hecho peligroso cualquier género literario un poco más sincero o independiente. *Desde el fin de (la historia) de Aufidio Baso*, treinta y un libros. *Historia Natural*, treinta y siete libros, obra de gran extensión y erudición, tan variada como la naturaleza misma. Te preguntarás asombrado cómo un hombre tan ocupado ha podido escribir tantos libros, y muchos de ellos con tanta minuciosidad. Más lo estarías, si supieses que por algún tiempo actuó como abogado, que murió a los cincuenta y cinco años, y que en medio de ambos

servo suo occisus, quem aestu deficiens, ut necem sibi maturaret, oraverat. “Trad. José Abeal López et al.”.

²² C. *Plinius Caecilius Secundus*, llamado también *Plinius minor*. Nació en *Novum Comum* en torno al año 62 d. C.; sobrino e hijo adoptivo de *Plinius maior*. Sus obras son las *Epistulae* y un *Panegyricus*. *Plinius minor* muere en torno al 113 d. C. en Bitinia.

²³ *Quintus Baebius Macer*, cónsul sufecto en el 103 d. C., en el 100 d. C., procónsul de la Bética y administrador de la Vía Apia. Cf. Marc. X 17; XII 98. Prefecto de la ciudad en 117 d. C.

momentos estuvo ocupado y absorbido ya por cargos muy importantes, ya por la amistad de los emperadores. Era hombre de agudo ingenio, increíble capacidad de estudio, y una mínima necesidad de dormir. A partir de las fiestas de Vulcano empezaba a trabajar a la luz de las lámparas a media noche, no para conseguir un comienzo del día favorable, sino para tener más tiempo de estudio; en invierno desde la hora séptima, a lo más tarde desde la octava, a menudo desde la sexta. Además, caía en el sueño con suma facilidad, a veces incluso se dormía y se despertaba en medio de los estudios. Antes del amanecer visitaba al emperador Vespasiano (pues éste también trabajaba de noche), y de allí se dirigía a atender sus obligaciones públicas. Una vez que regresaba a casa, dedicaba el resto de la jornada a sus estudios. A menudo, después de tomar algún alimento, que durante el día era ligero y simple según una antigua costumbre, en verano, si tenía algún tiempo libre, se tumbaba al sol y se hacía leer un libro, mientras tomaba notas y copiaba algún pasaje. Pues, de todo lo que leía siempre copiaba algún pasaje; incluso solía decir que ningún libro era tan malo que no fuese útil en algún apartado. Después de este baño de sol, generalmente tomaba un baño de agua fría, luego comía algo y dormía un momento; después, como si se tratase de un nuevo día, estudiaba hasta la hora de la cena. Durante ésta le leían un libro que anotaba, y todo ello de prisa. Recuerdo que en cierta ocasión uno de sus amigos, como un lector hubiese pronunciado mal una frase, le hizo parar y comenzar de nuevo; y que mi tío le dijo: «¿No lo habías entendido?». Al decirle áquel que sí, «¿Entonces por qué le has mandado parar? Con esta interrupción tuya hemos perdido más de diez líneas». ¡Hasta tal punto llevaba su pasión por ahorrar tiempo! En verano se levantaba después de la cena mientras todavía había luz, en invierno al final de la primera hora de la noche, como si alguna ley le obligase a ello. Esta era su actividad en medio de los trabajos y los ruidos de la ciudad. En el campo, el tiempo del baño era el único momento arrancado al estudio (por baño quiero indicar el tiempo que estaba dentro del agua; pues mientras recibía masajes y lo secaban, escuchaba alguna lectura o dictados). En los viajes, como si estuviese libre de preocupaciones, dedicaba su tiempo a esta única actividad: a su lado llevaba un secretario, con un libro y unas tablillas, cuyas manos estaban protegidas por largas mangas para que ni siquiera la crudeza del invierno pudiese robarle un minuto de su tiempo; por esta causa, en Roma también se hacía llevar en una litera. Recuerdo que en cierta ocasión me reprendió porque caminaba a pie:

«Hubieses podido no perder estas horas», me dijo, pues para él todo el tiempo que no se dedicaba al estudio era tiempo perdido. Ésta es la aplicación que le ha permitido escribir todos esos volúmenes y dejarme 160 libros de pasajes seleccionados, escritos por ambas caras y con letras muy pequeñas, por lo que su número se multiplica. Me comentaba que él mismo podía haber vendido estos comentarios, cuando era procurador en Hispania, a Larcio Lícino, por cuatrocientos mil sestercios; y entonces su número era algo menor. ¿Acaso no te parece, al recordar cuánto leyó, cuánto escribió, que no desempeñó ningún cargo público, ni gozó de la amistad del emperador?; y a su vez, cuando oyes qué dedicación consagró a los estudios, ¿no te parece que no escribió o leyó suficiente? ¿Pues, qué es lo que aquellas ocupaciones no pudieron impedir o esta dedicación continuada no consiguió lograr? Así, pues, no puedo dejar de reírme cuando algunos me llaman estudioso, a mí, que si me comparo con él, soy el más perezoso del mundo. ¿Pero soy yo el único cuyo tiempo ocupan en parte los deberes públicos, en parte la atención a los amigos? ¿Quién de esos que dedican toda su vida a la literatura, comparados con tal hombre no enrojecerían como si se hubiesen consagrado a la pereza y al sueño? Me he extendido demasiado en esta carta, cuando había decidido contestar sólo a lo que me preguntabas sobre qué libros había escrito mi tío; sin embargo, confío que estos datos serán para ti tan gratos como los mismos libros, que pueden llevarte con el estímulo de la emulación no sólo al deseo de leerlos, sino incluso al de componer alguna obra similar. Adiós²⁴».

²⁴ Cf. Plin. *Epist.* III 5: *Pergratum est mihi quod tam diligenter libros avunculi mei lectitas, ut habere omnes velis quaerasque qui sint omnes. Fungar indicis partibus, atque etiam quo sint ordine scripti notum tibi faciam; est enim haec quoque studiosis non iniucunda cognitio. De iaculatione equestri unus; hunc cum praefectus alae militaret, pari ingenio curaque composuit. De vita Pomponi Secundi duo; a quo singulariter amatus hoc memoriae amici quasi debitum munus exsolvit. Bellorum Germaniae viginti; quibus omnia quae cum Germanis gessimus bella collegit. Incohavit cum in Germania militaret, somnio monitus: astitit ei quiescenti Drusi Neronis effigies, qui Germaniae latissime victor ibi periit, commendabat memoriam suam orabatque ut se ab iniuria oblivionis assereret. Studiosi tres, in sex volumina propter amplitudinem divisi, quibus oratorem ab incunabulis instituit et perficit. Dubii sermonis octo: scripsit sub Nerone novissimis annis... A fine Aufidi Bassi triginta unus. Naturae historiarum triginta septem, opus diffusum eruditum, nec minus varium quam ipsa natura. Miraris quod tot volumina multaue in his tam scrupulosa homo occupatus absolverit? Magis miraberis si scieris illum aliquamdiu causas actitasse, decessisse anno sexto et quinquagesimo, medium tempus distentum*

Además, Plinio el Joven escribió también la carta VI, 16, para Tácito, en la que narra detalladamente la muerte de su tío, Plinio el Viejo: “Me pides que te describa la muerte de mi tío para poder dejar a la posteridad un relato más verídico de la misma. Te doy las gracias, pues me doy cuenta de que su muerte alcanzará, si es celebrada por ti, una gloria inmortal. Aunque haya perecido en una catástrofe que ha destruido las tierras más hermosas, al mismo tiempo que pueblos

impeditumque qua officiis maximis qua amicitia principum egisse. Sed erat acre ingenium, incredibile studium, summa vigilantia. Lucubrare Vulcanalibus incipiebat non auspicandi causa sed studendi statim a nocte multa, hieme vero ab hora septima vel cum tardissime octava, saepe sexta. Erat sane somni paratissimi, non numquam etiam inter ipsa studia instantis et deserentis. Ante lucem ibat ad Vespasianum imperatorem (nam ille quoque noctibus utebatur), inde ad delegatum sibi officium. Reversus domum quod reliquum temporis studiis reddebat. Post cibum saepe (quem interdum levem et facilem veterum more sumebat) aestate si quid otii iacebat in sole, liber legebatur, adnotabat excerpebatque. Nihil enim legit quod non exciperet; dicere etiam solebat nullum esse librum tam malum ut non aliqua parte prodesset. Post solem plerumque frigida lavabatur, deinde gustabat dormiebatque minimum; mox quasi alio die studebat in cenae tempus. Super hanc liber legebatur adnotabatur, et quidem cursim. Memini quendam ex amicis, cum lector quaedam perperam pronuntiasset, revocasse et repeti coegisse; huic avunculum meum dixisse: Intellexeras nempe? Cum ille adnuisset, cur ergo revocabas? Decem amplius versus hac tua interpellatione perdidimus. Tanta erat parsimonia temporis. Surgebat aestate a cena luce, hieme intra primam noctis et tamquam aliqua lege cogente. Haec inter medios labores urbisque fremitum. In secessu solum balinei tempus studiis eximebatur (cum dico balinei, de interioribus loquor; nam dum destringitur tergiturque, audiebat aliquid aut dictabat). In itinere quasi solutus ceteris curis, huic uni vacabat: ad latus notarius cum libro et pugillaribus, cuius manus hieme manicis muniebantur, ut ne caeli quidem asperitas ullum studii tempus eriperet; qua ex causa Romae quoque sella vehebatur. Repeto me correptum ab eo, cur ambularem: poteras inquit has horas non perdere; nam perire omne tempus arbitrabatur, quod studiis non impenderetur. Hac intentione tot ista volumina peregit electorumque commentarios centum sexaginta mihi reliquit, opisthographos quidem et minutissimis scriptos; qua ratione multiplicatur hic numerus. Referebat ipse potuisse se, cum procuraret in Hispania, vendere hos commentarios Larcio Licino quadrigentis milibus nummum; et tunc aliquanto pauciores erant. Nonne videtur tibi recordanti, quantum legerit quantum scripserit, nec in officiis ullis nec in amicitia principis fuisse; rursus cum audis quid studiis laboris impenderit, nec scripsisse satis nec legisse? Quid est enim quod non aut illae occupationes impedire aut haec instantia non possit efficere? Itaque soleo ridere cum me quidam studiosum vocant, qui si comparer illi sum desidiosissimus. Ego autem tantum, quem partim publica partim amicorum officia dstringunt? Quis ex istis, qui tota vita litteris assident, collatus illi non quasi somno et inertiae deditus erubescat? Extendi epistulam cum hoc solum quod requirebas scribere destinassem, quos libros reliquisset; confido tamen haec quoque tibi non minus grata quam ipsos libros futura, quae te non tantum ad legendos eos verum etiam ad simile aliquid elaborandum possunt aemulationis stimulis excitare. Vale.

“Trad. Julián González Fernández”.

y ciudades, como si fuese a vivir siempre gracias a un suceso tan memorable, aunque él mismo haya dejado numerosas obras literarias dignas de ser recordadas, sin embargo, la inmortalidad que merecen tus escritos contribuirá en gran medida a perpetuar su memoria. En verdad que considero afortunados a los hombres a los que los dioses han concedido o bien realizar hazañas que merezcan ser escritas, o bien escribir obras que merecen ser leídas, y muy afortunados a los que les conceden ambas cosas. Entre éstos últimos se encontrará mi tío gracias a sus libros y también a los tuyos. Por todo lo cual, no sólo acepto con agrado la tarea que me encomiendas, sino que incluso la reclamo. Se encontraba en Miseno²⁵ al mando de la flota. El 24 de agosto, como a la séptima hora, mi madre le hace notar que ha aparecido en el cielo una nube extraña por su aspecto y tamaño. Él había tomado su acostumbrado baño de sol, había tomado luego un baño de agua fría, había comido algo tumbado y en aquellos momentos estaba estudiando; pide el calzado, sube a un lugar desde el que podía contemplarse mejor aquel prodigio. La nube surgía sin que los que miraban desde lejos no pudieran averiguar con seguridad de qué monte (luego se supo que había sido el Vesubio), mostrando un aspecto y una forma que recordaba más a un pino que a ningún otro árbol. Pues tras alzarse a gran altura como si fuese el tronco de un árbol larguísimo, se abría como en ramas; yo imagino que esto era porque había sido lanzada hacia arriba por la primera erupción; luego, cuando la fuerza de ésta había decaído, debilitada o incluso vencida por su propio peso se disipaba a lo ancho, a veces de un color blanco, otras sucio y manchado a causa de la tierra o cenizas que transportaba. A mi tío, como hombre sabio que era, le pareció que se trataba de un fenómeno importante y que merecía ser contemplado desde más cerca. Ordena que se le prepare un navío veloz, y me ofrece la oportunidad de ir con él, si yo lo deseaba; le respondí que prefería continuar estudiando, y precisamente él me había dado algún material para que yo lo escribiese. Cuando salía de casa, recibe un mensaje de Rectina, esposa de Tascio, aterrorizada por el peligro que la amenazaba (pues su villa estaba al pie de la montaña y no tenía ninguna escapatoria, excepto por mar); le rogaba que la salvase de esa situación tan desesperada. Él cambió de planes y lo que había iniciado con el ánimo de un estudioso lo terminó con el de un héroe. Manda sacar las cuadrirremes, él mismo sube a bordo con la intención

²⁵ Lado norte de la bahía de Nápoles, hoy cabo Miseno. Cf. González Fernández, J. *Plinio el Joven, Cartas*, Madrid, Gredos, 2005, p. 306.

de auxiliar no sólo a Rectina sino a otros muchos (pues los encantos de la costa atraían a un gran número de visitantes). Se dirige rápidamente al lugar del que todos los demás huyen despavoridos, mantiene el rumbo en línea recta, el timón directo hacia el peligro, hasta tal punto libre de temor que dictaba o él mismo anotaba todos los cambios, todas las formas de aquel desastre, tal como las había captado con los ojos. Ya las cenizas caían sobre los navíos, más compactas y ardientes, a medida que se acercaban; incluso ya caían piedra pómez y rocas ennegrecidas, quemadas y rotas por el fuego; ya un bajo fondo se había formado repentinamente y los desprendimientos de los montes dificultaban grandemente el acceso a la playa. Mi tío dudó algún tiempo si sería conveniente regresar; luego al piloto, que le aconsejaba que así lo hiciese, le dijo: «la Fortuna ayuda a los fuertes: pon rumbo a casa de Pomponiano». Ésta se encontraba en Estabias²⁶, al otro lado de la bahía (pues el mar, al curvarse ligeramente la costa cerrándose sobre sí misma, penetra en tierra). Allí, aunque el peligro aún no estaba cerca, era evidente que se aproximaba conforme iba creciendo, y Pomponiano había cargado sus pertenencias en unos barcos, decidido a huir, tan pronto como el viento, que se oponía a ello, se hubiese calmado. Mi tío, impulsado por ese mismo viento muy favorable para él, arriba a puerto, abraza a su atemorizado amigo, le consuela y anima y, para calmar sus temores con el ejemplo de su propia tranquilidad, ordena que sus esclavos le lleven al baño; después del cual, se sienta a la mesa y come algo con buen humor o (lo que no es menos hermoso) finge que está de buen humor. Entretanto, en numerosos puntos en las laderas del Vesubio podían verse enormes incendios y altísimas columnas de fuego, cuyo brillo y resplandor aumentaba la oscuridad de la noche. Mi tío, intentando calmar el miedo de sus acompañantes, repetía que se trataba de hogueras dejadas por los campesinos en su huida y casas abandonadas al fuego que ardían en la soledad. Luego se retiró a descansar y ciertamente durmió sin la menor sombra de duda, pues su respiración, que a causa de su corpulencia era más bien sonora y grave, podía ser escuchada por las personas que iban y venían delante de su puerta. Pero el patio desde el que se accedía a su habitación, repleto de cenizas y piedra pómez, de tal manera había subido de nivel que, si hubiese permanecido más tiempo en el dormitorio, ya no habría podido salir. Luego que fue despertado, salió fuera y se reúne con

²⁶ Ciudad situada a unos 6 Km. al sur de Pompeya. Cf. González Fernández, *Op. cit.* p. 308.

Pomponiano y los demás que habían pasado toda la noche en vela. Deliberan en común si deben permanecer bajo techo o salir al exterior, pues los frecuentes y fuertes temblores de tierra hacían temblar los edificios y, como si fuesen removidos de sus cimientos, parecía que se inclinaban ya hacía un lado, ya hacía el otro. Al aire libre, por el contrario, el temor era la caída de fragmentos de piedra pómez, aunque éstos fuesen ligeros y porosos, pero la comparación de los peligros les llevó a elegir esta segunda posibilidad. En el caso de mi tío venció el mejor punto de vista, en el de los demás venció el temor mayor. Para protegerse contra los objetos que caen, colocan sobre sus cabezas almohadas sujetas con cintas. En cualquier otro lugar era ya de día, pero allí era de noche, una noche más densa y negra que todas las noches que haya habido nunca, cuya oscuridad, sin embargo, atenuaban el fuego de muchas antorchas y diversos tipos de lámparas. Mi tío decidió bajar hasta la playa y ver sobre el lugar si era posible una salida por mar, pero éste permanecía todavía violento y peligroso. Allí, recostándose sobre un lienzo extendido sobre el terreno, mi tío pidió repetidamente agua fría para beber. Luego, las llamas y el olor del azufre, anuncio de que el fuego se aproximaba, ponen en fuga a sus compañeros, a él en cambio le animan a seguir. Apoyándose en dos jóvenes esclavos pudo ponerse en pie, pero al punto se desplomó, porque, como yo supongo, la densa humareda le impidió respirar y le cerró la laringe, que tenía de nacimiento delicada y estrecha y que con frecuencia se le inflamaba. Cuando volvió el día (que era el tercero a contar desde el último que él había visto), su cuerpo fue encontrado intacto, en perfecto estado y cubierto con la vestimenta que llevaba: el aspecto de su cuerpo más parecía el de una persona descansando que el de un difunto. Entretanto, mi madre y yo en Miseno; pero esto no tiene importancia para la historia, y tú sólo quieres tener noticias sobre la muerte de mi tío. No me voy, pues, a extender más. Tan sólo añadiré que yo te he expuesto con detalle todos los acontecimientos de los que o bien fui testigo o bien tuve noticias inmediatamente después de que ocurriesen, cuando se recuerdan más fielmente. Tú seleccionarás lo más importante, pues una cosa es escribir una carta y otra un relato histórico; una cosa escribir a un amigo y otra escribir para todos. Adiós²⁷”.

²⁷ Cf. Plin. *Epist.* VI, 16: *Petis ut tibi avunculi mei exitum scribam, quo verius tradere posteris possis. Gratias ago; nam video morti eius si celebretur a te immortalem gloriam esse propositam. Quamvis enim pulcherrimarum clade terrarum, ut populi ut*

urbes memorabili casu, quasi semper victurus occiderit, quamvis ipse plurima opera et mansura condiderit, multum tamen perpetuitati eius scriptorum tuorum aeternitas addet. Equidem beatos puto, quibus deorum munere datum est aut facere scribenda aut scribere legenda, beatissimos vero quibus utrumque. Horum in numero avunculus meus et suis libris et tuis erit. Quo libentius suspicio, depono etiam quod iniungis. Erat Miseni classemque imperio praesens regebat. Nonum Kal. Septembres hora fere septima mater mea indicat ei apparere nubem inusitata et magnitudine et specie. Usus ille sole, mox frigida, gustaverat iacens studebatque; postulat soleas, ascendit locum ex quo maxime miraculum illud conspici poterat. Nubes (incertum procul intuentibus ex quo monte; Vesuvium fuisse postea cognitum est) oriebatur, cuius similitudinem et formam non alia magis arbor quam pinus expresserit. Nam longissimo velut trunco elata in altum quibusdam ramis diffundebatur, credo quia recenti spiritu evecta, dein senescente eo destituta aut etiam pondere suo victa in latitudinem vanescebat, candida interdum, interdum sordida et maculosa prout terram cineremve sustulerat. Magnum propiusque noscendum ut eruditissimo viro visum. Iubet liburnicam aptari; mihi si venire una vellem facit copiam; respondi studere me malle, et forte ipse quod scriberem dederat. Egrediebatur domo; accipit codicillos Rectinae Tasci imminenti periculo exterritae (nam villa eius subiacebat, nec ulla nisi navibus fuga): ut se tanto discrimini eriperet orabat. Vertit ille consilium et quod studioso animo inchoaverat obit maximo. Deducit quadriremes, ascendit ipse non Rectinae modo sed multis (erat enim frequens amoenitas orae) laturus auxilium. Properat illuc unde alii fugiunt, rectumque cursum recta gubernacula in periculum tenet adeo solutus metu, ut omnes illius mali motus omnes figuras ut deprenderat oculis dictaret enotaretque. Iam navibus cinis incidebat, quo propius accederent, calidior et densior; iam pumices etiam nigrique et ambusti et fracti igne lapides; iam vadum subitum ruinaque montis litora obstantia. Cunctatus paulum an retro flecteret, mox gubernatori ut ita faceret monenti Fortes inquit fortuna iuvat: Pomponianum pete. Stabiis erat direptus sinu medio (nam sensim circumactis curvatisque litoribus mare infunditur); ibi quamquam nondum periculo appropinquante, conspicuo tamen et cum cresceret proximo, sarcinas contulerat in naves, certus fugae si contrarius ventus resedisset. Quo tunc avunculus meus secundissimo invectus, complectitur trepidantem consolatur hortatur, utque timorem eius sua securitate leniret, deferri in balineum iubet; lotus accubat cenat, aut hilaris aut (quod aequae magnum) similis hilari. Interim e Vesuvio monte pluribus locis latissimae flammae altaeque incendia relucebant, quorum fulgor et claritas tenebris noctis excitabatur. Ille agrestium trepidatione ignes relictos desertasque villas per solitudinem ardere in remedium formidinis dictitabat. Tum se quieti dedit et quievit verissimo quidem somno; nam meatus animae, qui illi propter amplitudinem corporis gravior et sonantior erat, ab iis qui limini observabantur audiebatur. Sed area ex qua diaeta adibatur ita iam cinere mixtisque pumicibus oppleta surrexerat, ut si longior in cubiculo mora, exitus negaretur. Excitatus procedit, sequitur Pomponiano ceterisque qui pervigilaverant reddit. In commune consultant, intra tecta subsistant an in aperto vagentur. Nam crebris vastisque tremoribus tecta nutabant, et quasi emota sedibus suis nunc huc nunc illuc abire aut referri videbantur. Sub dio rursus quamquam levium exesorumque pumicum casus metuebatur, quod tamen periculatorum collatio elegit; et apud illum quidem ratio rationem, apud alios timorem timor vicit. Cervicalia capitibus imposita linteis constringunt; id munimentum adversus incidentia fuit. Iam dies alibi, illic nox omnibus noctibus nigrior densiorque; quam tamen faces multae variaque lumina solvebant. Placuit egredi in litus, et ex proximo adspicere, ecquid

Existe una edición de Plinio publicada en el año 1496, en Brescia; de autor anónimo, en ésta se encuentra una *vita* de *C. Plinius Secundus*: “Gayo Plinio Segundo de Verona, nació en tiempos de Tiberio, de padre Céler, de madre Marcela, se entregó a todas las más nobles disciplinas: de entre todos, admirablemente, fue el más estudioso. Pues consideraba que todo el tiempo que no se disponía a los estudios, se gastaba en vano. Publicó obras, en las que puso en evidencia muchas cosas minuciosas y, no obstante, a veces litigó. Fue augur, administró los servicios del Estado, también fue procurador en Hispania. Floreció, principalmente, en tiempos del emperador Vespasiano; <fue> muy querido para Tito, al que dedicó los libros de la *Historia Natural*: obra extensa, erudita, diversa, de estilo un poco duro. A veces fue partidario de las creencias de Epicuro, no obstante, por dondequiera, <fue> enérgico censor de los vicios. Murió en el tiempo de Tito, cuando tenía 56 años de edad, el primero de noviembre, como dirigiera con mando supremo la flota de Miseno, con la respiración obstruida y con el esófago cerrado, pues lo tenía débil y estrecho, a causa de la niebla de la nube nacida del volcán Vesubio, hacia la que se había aproximado más para examinarla²⁸”.

iam mare admittere; quod adhuc vastum et adversum permanebat. Ibi super abiectum linteum recubans semel atque iterum frigidam aquam poposcit hausitque. Deinde flammae flammaramque praenuntius odor sulphuris alios in fugam vertunt, excitant illum. Innitens servolis duobus assurrexit et statim concidit, ut ego colligo, crassiore caligine spiritu obstructo, clausoque stomacho qui illi natura invalidus et angustus et frequenter aestuans erat. Ubi dies redditus (is ab eo quem novissime viderat tertius), corpus inventum integrum illaesum opertumque ut fuerat indutus: habitus corporis quiescenti quam defuncto similior. Interim Miseni ego et mater- sed nihil ad historiam, nec tu aliud quam de exitu eius scire voluisti. Finem ergo faciam. Unum adiciam, omnia me quibus interfueram quaeque statim, cum maxime vera memorantur, audieram, persecutum. Tu potissima excerpes; aliud est enim epistulam aliud historiam, aliud amico aliud omnibus scribere. Vale. “Trad. Julián González Fernández”.

²⁸ Cf. *Vita C. Plinii Secundi: C. Plinius Secundus Veronensis, natus sub Tiberio, patre Celere, matre Marcella, omnibus liberalibus disciplinis operam dedit: unus omnium mirifice studiosissimus. Nam perire omne tempus arbitrabatur, quod studiis non impertiretur. Opera edidit, in quibus multa scrupulosa absolvit; et nihilominus causas aliquando actitavit. Augur fuit, officia publica administravit, etiam procurator in Hispania. Floruit maxime sub Imp. Vespasianis, Tito non mediocriter carus, cui libros Naturalis historiae dicavit: opus diffusum, eruditum, varium, stilo duriusculum. Fuit opinioni Epicureae nonnumquam adstipulator, ubique tamen vitiorum acerrimus insectator. Periit sub Tito, anno aetatis sexto et quinquagesimo, Kal. Novembr., cum Miseni classem imperio regeret, spiritu obstructo, clausoque stomacho – invalidus*

Cronología.

De lo anterior se deduce que Plinio el Viejo nació en *Novum Comum*²⁹, colonia romana desde el 59 a. C., municipio del extremo sur del *Lacus Larius*. Su nacimiento se puede situar entre el otoño del 23 y el verano del 24 d. C., puesto que tenía 56 años en el momento de su muerte³⁰, el 25 de agosto del 79 d. C.

Plinio, según las reglas del orden ecuestre, debió cumplir una serie de obligaciones militares antes de acceder a las funciones civiles (*procurationes*) reservadas a los caballeros. Plinio el Joven escribe en la carta a Bebio Macro que su tío sirvió como *praefectus alae*³¹, y que comenzó a redactar sus veinte libros sobre los *Bella Germaniae* cuando servía en Germania³².

G. Serbat³³ explica que Plinio el Viejo cumplió su servicio militar entre los años 47 y 58 d. C. Primero en la Germania inferior, a las órdenes del legado consular Domicio Corbulón; después, hasta el año 51 d. C., en Germania superior, bajo el mando de Pomponio Segundo³⁴, con el que mantuvo una relación amistosa, y del que escribiría su biografía; después en Germania inferior, bajo Pomponio Paulino y bajo Duvio Avito.

Durante los últimos años del reinado de Nerón, Plinio se consagra a escribir obras de gramática y se abstiene de toda actividad pública³⁵. A la llegada de Vespasiano al poder, Plinio comienza su *cursus* administrativo, el *cursus* de los caballeros que se

enim illi et angustus erat —, ex caligine nubis ortae e Vesubio monte et ad quam noscendam propius accesserat. La traducción de esta vida es mía.

²⁹ *Novum Comum*, es el nombre con el que se conoce a la ciudad de Como, a partir del año 59 a. C., ésta se sitúa al pie de los Alpes, al norte de Milán.

³⁰ Cf. Plin. *Epist.* III 5, 7: *decessisse anno sexto et quinquagesimo.*

³¹ Cf. Plin. *Epist.* III 5, 3: *cum praefectus alae militaret.*

³² Cf. Plin. *Epist.* III 5, 4: *cum in Germania militaret.*

³³ Cf. Serbat, G. *et al.* Plinio el Viejo, Madrid, Gredos, 2011.

³⁴ Publio Pomponio Segundo, poeta y autor de tragedias, amigo de Plinio el Viejo. Cf. Plin. *NH* VII, 80; XIII 83. Cónsul en el 44 d. C., fue encarcelado por Tiberio, y llegó a ser legado de Germania. Cf. Tac. *Ann.* V, 8; XII, 28.

³⁵ Cf. Plin. *Epist.* III 5, 5: *...sub Neronis novissimis annis, cum omne studiorum genus paulo liberius et erectius periculosum servitus fecisset.*

han distinguido durante su servicio militar³⁶. Hacia el año 74 d. C., Plinio fue designado como procurador imperial de España, más exactamente, de *Hispania Citerior*³⁷. Algunos consideran que la siguiente procuración fue la de la Galia Bélgica, pero resulta difícil referir una fecha exacta³⁸. Siendo comandante de la flota imperial, en Miseno, en agosto del 79 d. C., Plinio el Viejo muere en la erupción del Vesubio³⁹.

La Naturalis Historia.

La *Naturalis Historia* es la única obra de Plinio el Viejo que se ha conservado completa.

En el libro I de la *Naturalis Historia* está escrita una carta dedicatoria al futuro emperador Tito, además de un índice general del contenido y de las fuentes de cada uno de los XXXVII libros que la conforman. El libro II contiene el estudio de la cosmología; del libro III al VI, el de la geografía. El libro VII contiene la antropología; del libro VIII al XI, la zoología; del libro XII al XIX, la botánica; del libro XX al XXVII, la botánica medicinal; del libro XXVIII al XXXII, la zoología medicinal. En el libro XXXIII se explican el oro y la plata; en el libro XXXIV, el bronce; en el XXXV, los colores; en el XXXVI, las piedras nobles y finalmente en el libro XXXVII, las piedras preciosas.

³⁶ Cf. Plin. *Epist.* III 5, 9: *Ante lucem ibat ad Vespasianum imperatorem (nam ille quoque noctibus utebatur), inde ad delegatum sibi officium.*

³⁷ Cf. Plin. *Epist.* III 5, 17: *referebat ipse potuisse se cum procuraret in Hispania...*

³⁸ Cf. Plin. *NH* II 150: *ego ipse vidi in Vocontiorum agro paulo ante delatum.*

³⁹ Cf. Plin. *Epist.* III 5, 17.

El libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de C. Plinius Secundus Maior, en México.

Después de indagar por varios años, al final de esta investigación, el Doctor Tarsicio Herrera Zapién me obsequió la bibliografía de una obra que editó la UNAM en 1959. Esta obra se tituló *Obras Completas de Francisco Hernández*⁴⁰.

El Doctor Herrera me obsequió también, un ejemplar de 1977 de la Revista de la Universidad de México⁴¹, en dicho ejemplar la UNAM publicó que en el año de 1957 se constituyó una Asociación Civil, no lucrativa, para la edición de las *Obras Completas* de Francisco Hernández que quedó constituida por Faustino Miranda, José Miranda, Enrique Rioja, Enrique Beltrán, Agustín Millares Carlo, Ángel María Garibay, Samuel Fastlich, Alejandro M. Stols, Henrique González Casanova, José Rojo, Roberto Weitlander, Juan Comas, Miguel León Portilla, Germán Somolinos d'Ardois y Efrén C. del Pozo. Después Rubén Bonifaz Nuño formó parte de la Asociación Civil.

En el artículo se menciona que en 1959 la UNAM publicó el II volumen de las *Obras Completas de Francisco Hernández*, y en el mismo año el volumen III, que constituyen la primera edición completa de la *Historia Natural* de Nueva España. En 1960 la UNAM publicó el volumen I en el que se encuentran dos estudios introductorios a la *Historia Natural* de Nueva España, uno elaborado por Germán Somolinos d'Ardois que comprende un estudio sobre Hernández y otro elaborado por José Miranda sobre España y Nueva España en el siglo XVI. En 1966 la UNAM publicó el volumen IV, es importante mencionar que este volumen comprende la primera parte de la traducción y comentarios que elaboró Francisco Hernández de la *Historia Natural* de Plinio el Viejo, debo mencionar también que los originales de Francisco Hernández del volumen XXVI al XXXVII no se han encontrado a la fecha, y por tal motivo la UNAM publicó una *Historia Natural* de Plinio el Viejo completa y del volumen XXVI al XXXVII se utilizó la traducción de Jerónimo de Huerta.

⁴⁰ Hernández, F., *Obras Completas de Francisco Hernández*, México, D.F., UNAM, 2015.

⁴¹ Del Pozo, Efrén C. (Septiembre 1977), Las obras “completas” de Francisco Hernández, *Revista de la Universidad de México*, número 1, pp. 24-25.

En esta obra, misma que representa una de las más grandes obras editadas por la UNAM, participó el Doctor Tarsicio Herrera Zapién⁴², estrenándose como fundador e investigador en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, elaborando la traducción, notas y el comentario al Poema que Francisco Hernández⁴³ le dirige al primer hebraísta bíblico del siglo XVI, Benito Arias Montano:

⁴² El Doctor Tarsicio Herrera Zapién es Licenciado, Maestro y Doctor Decano de los Doctores en Letras Clásicas por la Universidad Nacional Autónoma de México. El Doctor Herrera es Licenciado en Filosofía por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, además de contar con un Diplomado en Composición Musical. Vicepresidente y presidente de la Academia Mexicana de Doctores en Ciencias Humanas y Sociales de 1996 a 2000. Fundador y actualmente investigador titular en el centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. También es Académico de Número en la Academia Mexicana de la Lengua.

Entre sus traducciones latín-español y español-latín destacan: *La oveja negra* (de A. Monterroso), 1988. También ha escrito numerosos ensayos: *Lopez Velarde y Sor Juana, feministas opuestos*, en 1984; *Buena fe y humanismo en Sor Juana*, en 1984; *Bernal, perenne voz de Navidad*, en 1990; *México exalta y censura a Horacio*, en 1991; *Manuel M. Ponce y el triunfo sobre una estrella*, en 1992; *Dos patriarcas sonrientes*, en 1994; *Horacio, crisol bimilenario*, en 1994; *Tres siglos y cien vidas de Sor Juana*, en 1995; *Los satíricos de la Roma imperial*, en 1995; *Historia del humanismo mexicano*, en 2000; *El imperio novelístico romano*, en 2003. Sus traducciones latín-español son: *Horacio, Arte poética*, en 1970; *Horacio, Epístolas*, en 1972; *Ovidio, Heroidas*, en 1979; *Fray Diego Valadés, Rhetorica christiana*, en 1989; *Tres ciudades: tres cantos neolatinos. Mexicus Tenochtitlan, Angelopolis, Quauhnahuac*, de F. J. Cabrera, en 2004; *Sor Juana y Nervo en latinidad lírica*, de F. J. Cabrera, en 2007; *Tribunus ille Benedictus Juárez*, de F. J. Cabrera, en 2008; *Gonzalo Guerrero y Malintzin. Dos poemas neolatinos*, de F. J. Cabrera, en 2010; *Quetzalcóatl y el paraíso de Tamoanchan. Dos poemas neolatinos*, de F. J. Cabrera, en 2012; exaltación guadalupana. *Laus guadalupensis. Tradición y recepción clásico-moderna*, de F. J. Cabrera, en 2016. Traducciones español-latín: *Ovis nigra de A. Monterroso*, en 1988; *Cuarenta poemas mexicanos universales*, en 1989; *Neolatín para el siglo XXI: en cantos y versiones rítmicas de Neruda a Ponce y Alfonso Castro*, en 2002. *Villancicos de ambos mundos, de seis lenguas al latín*, en 2008.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México imparte las asignaturas Tradición Clásica en la Literatura mexicana “Siglos XVI y XVII” y Tradición Clásica en la Literatura mexicana “Siglos XVIII-XX”.

El Doctor Herrera ha sido distinguido con los premios: Premio Nacional de Ensayo Ramón López Velarde en Zacatecas, en 1979 y 1980; Premio Sociedad Cultural Sor Juana Inés de la Cruz, en 1980 y 1982; Premio de Ensayo Literario para Maestros de la Escuela Nacional Preparatoria, en 1990, 1991, 1994; El Premio Universidad en Docencia en Humanidades, otorgado por la Universidad Nacional Autónoma de México, en 1992; Premio Nacional de Ensayo Manuel José Othón en San Luis Potosí, en 2007.

⁴³ Francisco Hernández nació en Puebla de Montalbán de la Provincia de Toledo, España, en el año de 1517 o 1518. Algunos dicen que estudió medicina en Salamanca,

otros piensan que fue en la universidad de Alcalá de Henares. Al término de sus estudios universitarios se aprecia ya una afición botánica muy arraigada. Probablemente ejerció por primera vez en Toledo, médico del duque de Maqueda en la ciudad de Torrijos. No se sabe cuándo llegó a Sevilla. En Sevilla, Hernández contrajo matrimonio con Juana Díaz de Pan y con la que tuvo dos hijos, Juan Fernández y doña María de Sotomayor. Hernández salió de Sevilla para trabajar en el monasterio de Guadalupe. Suponen que esto ocurrió a finales de la década de los 50 y principios del 60. Guadalupe era la antesala del protomedicato, allí fue médico y profesor del monasterio, practicaba clasificación botánica, anatomía y herborización. Para 1567 Hernández era viudo y se encontraba ya de regreso en Toledo. Hernández elaboró traducción y comentarios a los XXXVII volúmenes de la *Historia Natural* de C. Plinio Segundo el Viejo, esta labor se ha considerado “la obra capital de su vida”. Estando en Toledo colaboró en el Hospital de la Santa Cruz, labor que se veía interrumpida por viajes y visitas a la Corte en Madrid. A fines del 68, o en el 69 Hernández se traslada su residencia a Madrid. Según María Teresa Oliveros de Castro y Eliseo Subiza, Hernández fue nombrado médico de cámara el 15 de Julio de 1567. Prueba de este hecho es que en la traducción de Hernández de los libros VII y XII de la *Historia Natural* de Plinio el Viejo se lee después del nombre “Médico Toledano”, al inicio de otros libros de esta misma traducción dice (médico del invictísimo Philippo segundo rey de Hespaña n.s.” y en los mismos libros, de su propia mano, entre líneas dice “y su protomédico general en todas las Indias yslas y tierra firme del mar océano” todos estos títulos antes de venir a América. El once de enero de 1570, el rey Felipe II lo nombró protomédico de todas las Indias y le entregó instrucciones de lo que habría de ser su labor en el Nuevo Mundo. Al parecer esto se debió a la necesidad de conocer la realidad de la historia natural y de la medicina en toda América y sobre todo en la Nueva España. Ocho meses después, en septiembre zarpa de España con su hijo Juan Fernandez como secretario y con el geógrafo Francisco Domínguez. En febrero de 1571, Hernández desembarcó en Veracruz y el primero de marzo presenta su título de protomédico ante la Audiencia de México. Se sabe que el método del Doctor Hernández era muy distinto al de Sahagún, ya que mientras Sahagún recibía los informes escritos en náhuatl, el doctor Hernández prefería recopilar los datos de viva voz del médico aborigen para después comprobar la información en sí mismo o en el hospital. La ingente obra del Doctor Hernández, sus manuscritos y sus dibujos, después de siete años de investigación, no sólo no se publicaron, al parecer los originales desaparecieron después del incendio del Escorial, en 1671. Cf. Hernández, F., *Obras Completas de Francisco Hernández*, (Tomo I), México, D.F., UNAM, 2015, pp. 97-288; Navarro Antolín, F., Solís de los Santos, J., (2014), *La epístola latina en verso de Francisco Hernández a Benito Arias Montano (Madrid, Biblioteca del Ministerio de Hacienda, ms. FA 931)*, Myrtia, número 29, pp. 201-245.

POEMA
DE FRANCISCO HERNANDEZ A ARIAS MONTANO
MUY DOCTO Y PRECLARO VARON

Montano: no menosprecies a tu antiguo colega
llegado ya a playas de Jerez, quien por primera vez pudo
verte en tierra de Rómulo y conocerte hace tiempo
como raro milagro de natura y honor de tu raza
y ornamento de tu siglo; y verte de nuevo 5
tras aquel alejamiento en que las nueve Hermanas, Montano,
te instruyeron, y con las causas de las cosas llenaron
tu pecho, y con lenguas varias, y con la luz de los números,
dentro de escollos igníferos y de murallas sagradas
para Felipe, del Rey delicias y felices moradas. 10

Desde donde, dispuesto a forjar la biblia en cuádruple lengua⁴⁴,
obra inmensa y preclara, y de ingente trabajo,
vas, de ti mismo, hacia suaves Belgas y, dejando tu patria,
huellas helados países al marchar hacia el Ártico⁴⁵;
mientras yo, en regiones lejanas los arcanos buscando 15
de natura, nado no perezoso hacia Indos occiduos,

⁴⁴ *La Biblia en cuádruple lengua*: Se trata de la biblia políglota de Amberes.

⁴⁵ *El Ártico*: *Arkton* (griego) es La Osa, constelación contenida en el círculo del Polo, el cual por ello se llama Ártico.

empeñado en el mando clemente obedecer de Felipe,
 amo de Hesperia⁴⁶, que el orbe lacerado vindica,
 instituye leyes santas y las decadentes renueva,
 perdiendo a los injustos y enemigos del nombre de Cristo. 20
 Por ello, tras variadas incidencias, tras desempeñar
 mis cargos con el cuidado que pude, por tierra y por mar,
 recíbeme al regreso, agitado por tan múltiples males,
 y guárdame en tu pecho, pues dicen que eres
 esmerado guardián del relegado⁴⁷, y patrono leal. 25
 Hay quienes ladran tras mis espaldas y derraman venenos,
 envidiosos, e intentan condenar mis inocuos trabajos
 que no han visto ni, leyendo, los han percibido;
 serpientes indignas de que la tierra las cubra, o la turba
 los oiga con su criminal boca soplando. 30
 Justo es que tú expulses a estos monstruos y al orco lo lances
 Con tu sincera objetividad, tu sapiencia y tu tacto,
 y con tu gravedad, tu lealtad y tu fuerza prestante;
 para que la virtud no caiga al ir a faltarle un patrono,
 ni los jabalíes toscos en nítidas fuentes se bañen⁴⁸. 35

⁴⁶ *Hesperia*: Este nombre se aplica, literalmente a “la región que está hacia el atardecer” (*Vesper*, en latín). Con frecuencia alude a España. A veces, a Italia. Y varias veces también a América.

⁴⁷ *Relegado*: Así tradujo el Doctor Herrera, el participio latino *Permessi*, variante de *permissi* (‘abandonado’). Del verbo *permittere*.

⁴⁸ *Toscas en nítidas*: Con estas palabras el Doctor Herrera conservó el bello oxímoron de Hernandez *foedi nitidis*. Y también señala que con la yuxtaposición (*callida junctura*) de adjetivos se subraya el contraste entre la transparencia de las fuentes y la fealdad de las bestias que las manchan.

No digo los perversos consorcios de los Indios, ni canto
los tan grandes fraudes, o fieras mentiras, con las que
no una vez me engañaron, incauto, y dijeron mentiras,
aun evitándolas yo con gran cuidado, tacto y esmero;
y cuántas veces recibí falseadas las fuerzas y nombres
de algunas plantas, por usar falaces informes
de un intérprete; qué heridas hubo que curar cautamente
a veces, con arte médica y con los auspicios de Cristo.
No puedo contar las fallas de pintores, que mis trabajos
tocaban, y eran la parte más grande de mi cuidado,
para que nada, en un ancho dedo, de la forma distara
que había que copiar, sino que todo al descubierto constara;
y las demoras de los funcionarios que, al yo apresurarlos,
seguido fueron molestas a mis intentos y esfuerzos.
O, ¿para qué diré los males que me vinieron, probando
substancias y, a un tiempo, los grandes peligros para mi vida?
¿O las enfermedades que las nimias fatigas causáronme,
gravosas ya ahora, y que hasta el tiempo final de mi vida
me asediarán, por cuantos años ella me dure?
¿Y las reuniones hostiles, y monstruos que nadan en lagos
y que dan cabida en su vasto vientre a hombres enteros?

¿O para qué, el hambre y la sed? ¿O los miles animales que atacan
 por doquiera a una piel blanda con sangradores piquetes?
 ¿Los tétricos gobernantes y sus criados —tropas ineptas—?
 ¿Y el ingenio de los indios, salvaje y no pronto a enseñar 80
 ningún secreto natural, ni de franqueza provisto?
 Dejo estas cosas —digo— y sólo lo que he hecho yo mismo
 con eximio auxilio de númenes y la ayuda de Cristo
 recorriendo las regiones de *Hesperia occidua*⁴⁹, refiero.
 Así pues: dictamos veinte libros e igualmente otros cuatro 85
 (además de los que los leonados metales y todo
 genero de animales a los ojos del hombre presentan);
 de esas plantas ninguna de las cuales España produce
 en campos herbosos, pues sólo las de Occidente buscamos,
 y, a un tiempo, tallos, raíces, y flores que brillan con varios 90
 colores; y no descuido el fruto ni la hoja, ni aún los
 nombres de los cuales hay uso en diversas regiones,
 o los poderes, el suelo natal, el cultivo y sabor,
 o las lágrimas que destilan de una herida del tronco;
 qué morbo se curan con ellas, de calor cuál es el límite, 95
 cuál su color, y qué substancia se halla bajo sus leños
 y, en síntesis, cuantas cosas la salud humana requiere,
 o pide esta narración natural de las cosas,
 con las voces más propias que pude y la adecuada justeza.

⁴⁹ *Hesperia occidua*: Hay pleonasma al añadir a *Hesperia*, Occidente, según anotó el Doctor Herrera *supra*, el adjetivo *occidua*.

Más aún: veinte plantas vivas y muchas semillas 100
e innúmeros fármacos, que al Augusto Felipe se enviaran
dí al gobernador para que con gran cautela se lleven
a la patria, y adornen los huertos de Hesperia y sus cumbres;
y la nueva Hesperia⁵⁰ medida con base en astros del cielo,
las ciudades y los pueblos, los montes y ríos: trabajo 105
muy deseado para los nuestros para que fuera en el mundo
conocido un país tan rico y de nombre tan vasto.
También escribí un método con que pueda alguien las plantas
indias y nuestras conocer, o en qué modo logra
la práctica a todos los morbos atender de occidente, 110
y detectar las indígenas y las llevadas de nuestros
montes por alta mar en tan gran viaje a las indias regiones,
y añadí, en cuanto a substancias fijadas con sólida prueba,
y por mí experimentadas, qué jugos expelan del cuerpo,
cuál venza a las que los nuestros conocen, cuál pueda cederles; 115
pues callo lo demás que, si el Señor lo concede, verás
y enmendarás cuando a tus murallas séame dado
entrar alegre y apoderarme de tu Genio y tus Musas⁵¹,
y abandonarme a una dulce locura, vacío de penas.

⁵⁰ *La nueva Hesperia*: Es el “nuevo Occidente”, la Nueva España.

⁵¹ Apoderarme de tu genio y de tus Musas: Fusión de metáfora y metonimia, que indica “disfrutar de tu personalidad y de tu poesía”.

Entonces, ¿quién merece confianza, a fin de que al gusto 120
de otro estas cosas puedan escribirse y usarse estas fuerzas;
si esta obra tal cuidado y tan grandes revisiones requiere?
¿Y, si no doquiera encuentras a quienes tan grandes trabajos
logren llevar con los propios hombros, y los sufran con gusto?
O, ¿cómo puede ser juez y perito censor 125
quien hierbas ningunas conoce en parte alguna nacidas?
¿O quien ni nuestros libros ni duros trabajos
ha visto? ¿O alguna vez encontramos que las grandes hazañas
han carecido de su envidia, o de un torpe prurito?
¿O que se abatan los rayos, a valles abyectos lanzados? 130

Tú entonces, preclarísimo varón, nuestros libros
lee del todo, y si de honor no te parecen indignos,
abrázalos como concepciones de un hermano querido,
y así apoyándome, estréchame a ti por años eternos⁵².

⁵² *Alapsum iam Astae ripis, Montane, sodalem
ne veterem contemne tuum, cui cernere primum
Romulea quondam licuit te, et noscere terra
rarum naturae miraculum, et gentis honorem,
ac nostri ornamentum aevi; rursusque videre
post secessum illum, quo te, Montane, sorores
instituere novem, implerunt et pectora rerum
causis, ac variis linguis, et lumine divum,
igniferos intra scopulos, et sacra Philippo
moenia, delicias regis sedesque beatas:
unde quadrigemina cusurus Biblia lingua,
immensum, et praeclarum opus, ingentisque laboris,
sponte petis Belgas molles, patriaque relictas
argentes tractus calcas digressus in Arcton;
dum nos sepositis plagis arcana colentes
naturae haud pigri occiduos adnamus ad Indos,
clementi adnixa imperio parere Philippi
Hesperiae domini, lacerum qui vindicat orbem,
instituit leges sanctas, renovatque cadentes,
perdens injustos, et Christi nominis hostes.*

*Ergo post varios casus, post munia nostra
praestita, qua valui cura, terraque marique,
excipe me reducem tam multis casibus actum,*

*in gremioque tuere tuo, nam diceris esse
permessi solers custos, fidusque colonus.
Sunt qui post terga oblatrent, fundantque venena
invidi, et innocuos tentent damnare labores,
quos non viderunt, aut percepere legentes:
indigni quos terra tegat, vel turba bonorum
audiat efflantes scelerato ex ore chelydros.
Haec te propulsare aequum est, haec trudere in orcum
sincero candore tuo, sapientia et arte,
et gravitate, fide ac praestanti robore monstra;
ne virtus deserta ruat caritura patrono,
et foedi nitidis mergantur fontibus apri.
Tempus erit, cum te liceat contingere dextra,
et coram gratas audire et reddere voces.
Tunc ego Musarum veluti sacraria visens,
impense exsultans, nihil, o Montane, silebo,
ad res quod spectet nostras, ut noscere possis,
quanta fides istis scriptis sit debita, quanta
gratia, conatus maneat quae gloria nostros;
in rebus magnis si tantum ad culmina celsa
direxisse gradum magnum est, plenumque decoris,
atque scelus patret qui his detractoribus aures
praebeat immani diruptus viscera morbo.*

*Transeo quam tulerim fastidia longa per annos
(sanguine jam gelido languens, sterilique sencta)
septenos, mare bis mensus, terrasque repostas
expertus caelum mutatum, alimentaue passim
iam pridem consueta mihi, lymphasque malignas.
Praetereo ingentes aestus, et frigora magna,
vix ullo superanda modo mortalibus aegris,
silvosos etiam colles, atque invia lustra,
flumina, stagna, lacus vastos, latasque paludes.
Non refero Indorum consortia perdita, fraudes
nec canimus tantas, dira aut mendacia, queis me
non semel incautum lusere, ac verba dederunt,
insigni cura vitata, industria, et arte,
et quoties vires plantarum, et nomina falsa
quarumdam accepi fallaci interpretis usus
oraclo: medica decuit quae vulnera caute
interdum methodo curare, atque auspice Christo.
Pictorum haud numerem lapsus, qui munera nostra
tangebant; aderantque meae pars maxima curae,
ne quidquam digitum latum distaret ab ipsa
reddenda forma, patule sed cuncta liquerent;
atque moras procerum, qui me properante molestae
saepe fuere meis ausis, ac nixibus. Aut quid,
quae evenere mihi gustanti pharmaca, dicam
noxas, ac vitae pariter discrimina magna?*

*Aut morbos, nimii mihi quos peperere labores,
nunc etiam infestos, et in ultima tempora vitae
desaevituros, quotquot durabit in annos?
Coetusve hostiles, lacubusque natantia monstra,
integros homines vasta capientia in alvo?
Quidve famem, atque sitim? Vel mille animalia blandam
sanguiferis punctis passim afficientia pellem?
Rectores tetricos, atque agmina inepta, ministros?
Silvestre Indorum ingenium, nullisque docendis
naturae arcanis promptum, aut candore paratum?
Praetereo, inquam, haec, et solum quod fecimus ipsi
auxilio divum eximio, Christoque secundo,
Hesperia occiduae lustrantes, dicimus, oras.
Viginti plantarum igitur, pariterque quaternos
dictamus libros (praeter qui fulva metalla
subjiciunt oculis hominum, et genus omne animantum);
E quibus herbiferis profert Hispania in agris
nullam, nam occiduas tantum sectamur, et una
caules, radices, varioque colore micantes
flores; nec fructum, aut folium contemno, nec ipsa
nomina, quorum est in variis regionibus usus,
aut vires, natale solum, cultum, atque saporem,
aut lacrymas stipitis stillantes vulnere: morbi
qui curentur eis, quaenam sit meta caloris,
quis color, et lignis qualis substantia subsit,
et breviter quaecumque salus humana requirit,
aut naturalis rerum haec narratio poscit,
quam propriis verbis potui, et brevitate decenti.
Quin vivas plantas viginti, ac semina multa,
pharmacaque innumera, Augusto mittenda Philippo,
praefecto dedimus, cura ut majore ferantur
in patriam, Hesperiaeque hortos, et culmina adornent;
emensamque novam Hesperiam duce sidere caeli,
urbes, ac populos, montes, ac flumina, valde
rem optatam nostris, esset quo cognita mundo
usque adeo dives, tamque ampli nominis ora.
Scribimus et methodum, qua quis cognoscere plantas
Indas, ac nostras possit; vel quo ordine cunctis
occiduis usus valeat succurrere morbis,
noscereque indigenas, nostrisve ex montibus alto
transvectas Indas tam longo tramite in oras.
Pharmaca et addidimus firmo sancita periclo,
experta et nobis, quos pellant corpore succos,
quae superent nostris nota, et quae cedere possint:
cetera nam sileo, Domino quae dante videbis,
atque emendabis, quando tua moenia laetus
intrare, et dabitur genio Musisque potiri,
curarum et vacuo dulci indulgere furori.
Ergo qui credi par est, ut talia nutu*

El poema que el Doctor Francisco Hernández redactó para su benefactor Benito Arias Montano, es el resumen de los siete años que trabajó arduamente en nuestro actual México, en el siglo XVI. Es importante señalar que en este viaje trajo consigo los XXXVII volúmenes de la *Historia Natural* de Plinio el Viejo, podemos decir que es la forma en la que llegó C. Plinio Segundo el Viejo a nuestro país.

*alterius scribi valeant, viresve referri;
si hoc opus hanc curam, atque examina tanta requirit?
Nec passim invenias, humeris qui ferre labores
tantos sustineant propriis, subeantve libenter?
Aut qui iudex esse queat, censorve peritus,
qui nullas usquam nascentes noverit herbas?
Aut qui nec libros nostros, durosve labores
viderit? At magnos num quando invenimus ausus
invidia caruisse sua, aut prurigine turpi?
Jactave in abjectos torqueri fulmina valles?
Ergo tu nostros, vir praeclarissime, libros
perlege, et indigni si non videantur honore,
conceptus veluti cari complectere fratris,
sicque favens, tibi me aeternos obstringito in annos.*
Traducción y notas Tarsicio Herrera Zapién.

Aurum y argentum, los metales en el libro XXXIII de la Naturalis Historia de C. Plinius Secundus Maior.

Los historiadores Rostovtzeff y Kovaliov⁵³, describen que el siglo I d. C. tiene como característica el desarrollo de la técnica dentro de los límites de las formas antiguas, la evolución del artesanado, el desarrollo de la producción en muchas provincias, y el desarrollo del comercio local en éstas, además del incremento del comercio con Oriente. El libro XXXIII de la *Naturalis Historia* que escribió Plinio el Viejo confirma todas estas características⁵⁴, pero, en particular, el nivel relativamente alto de la técnica de identificación de yacimientos y de prospección, en el siglo I d. C.

En el primer capítulo del libro XXXIII de la *Naturalis Historia*, Plinio el Viejo escribió una introducción⁵⁵, en ésta enumeró todos los materiales del siglo I d. C., y prometió desarrollarlos a lo largo de los siguientes cinco libros (XXXIII, XXXIV, XXXV, XXXVI, XXXVII). En esta misma introducción, Plinio el Viejo señaló que el siguiente objeto de estudio era algo que llama *metallum*⁵⁶. Este sustantivo, *metallum* es el sustantivo latinizado que se usó a partir de Varrón, para designar las minas, el metal y el mineral⁵⁷. Es el μέταλλον con el que los griegos designaban una mina⁵⁸.

Es importante señalar que, en la actualidad, cuando nos referimos a un metal, lo entendemos como un elemento químico con características determinadas. Éstas son una gran densidad, una alta dureza, y una conductividad eléctrica y térmica elevadas.

Las propiedades mecánicas de un metal son la ductilidad y la maleabilidad, esto permite formar alambres o placas con ello. En el estado sólido, los metales se pueden

⁵³ Cf. Rostovtzeff, M., *Historia Social y Económica del Imperio romano*, trad. Luis López Ballesteros, Madrid, Espasa, 1998, p. 180 y ss.; Kovaliov, S. I., *Historia de Roma*, ed. española Domingo Plácido, trad. Marcelo Ravoni, Madrid, Akal, 1979, p. 651y ss.

⁵⁴ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 68 y ss.

⁵⁵ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 1: ***Metalla*** nunc ipsaeque opes et rerum pretia dicentur, tellurem intus exquirente cura multiplici modo, quippe alibi divitiis foditur quaerente vita ***aurum, argentum, electrum, aes, alibi deliciis gemmas et parietum lignorumque pigmenta, alibi temeritati ferrum, auro etiam gratius inter bella caedesque.***

⁵⁶ Cf. *TLL* s. v. *metallum*: ubi massae sc. aurum ferrum sim, vel lapides terrarumve species e terra effodiuntur; locus, ubi aurum argentique pondus nascitur.

⁵⁷ Cf. Ernout, A., Meillet, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, s. v. *metallum*.

⁵⁸ Cf. Liddell, H., Scott, R., *Liddell and Scott's Greek-English Lexicon*, s.v. μέταλλον.

presentar en tres formas: puros, soluciones sólidas (aleación) o compuestos intermetálicos⁵⁹.

Debo decir que en la actualidad, un mineral se define como un compuesto natural sólido y cristalino de composición química definida, comúnmente encontrado en rocas⁶⁰. Un mineral es un sólido formado por un proceso inorgánico, está compuesto por un arreglo ordenado de átomos que forma una estructura cristalina concreta que le proporciona un conjunto único de propiedades físicas.



Metallum, Museo de geología de la UNAM, México, 2016.

Y también me parece importante mencionar que las propiedades físicas de un mineral ayudan a la identificación de éste. Las propiedades físicas de un mineral son la forma cristalina que refleja la disposición interna ordenada de los átomos, el brillo que es el aspecto o la calidad de la luz reflejada de la superficie de un mineral; el color es otra característica; la raya es el color de un mineral en polvo, en la actualidad, se obtiene frotando a través del mineral con una pieza de porcelana no vidriada; la dureza es una medida de la resistencia de un mineral a la abrasión o al rayado; la exfoliación y la fractura, la exfoliación es la tendencia de un mineral a romperse a lo largo de planos de enlaces débiles, algunos minerales no exhiben exfoliación cuando se rompen, y se dice que se fracturan, y la última característica de los minerales es el

⁵⁹ Cf. Cottrell, A., *An introduction to Metallurgy*, London, Edward Arnold, 1975, p. 94; De Ita de la Torre, A., Franco Velázquez, F., *Introducción a los materiales*, México, UAM Azcapotzalco, 2006.

⁶⁰ Cf. Cliff, E., *Dynamic earth*, New Jersey, Prentice Hall, 1994; De Ita de la Torre, A., Franco Velázquez, F., *Introducción a los materiales*, México, UAM Azcapotzalco, 2006. p. 41

peso específico, que es un número que representa el cociente entre el peso de un mineral y el peso de un volumen igual de agua⁶¹.

En la introducción al libro XXXIII, en el § 1 y en los siguientes cuatro párrafos, después de señalar que hablará de los metales, Plinio el Viejo menciona el *aurum*, el *argentum*, el *electrum*, el *aes* y el *ferrum*, como su siguiente objeto de estudio. En los hechos, el libro XXXIII de la *Naturalis Historia*, sólo desarrolla dos metales, el *aurum* y el *argentum*⁶².

Es importante destacar que el primer metal que se menciona en el libro XXXIII es el oro⁶³; Plinio el Viejo lo designa con el sustantivo neutro *aurum*, que según Paulo Festo proviene del antiguo vocablo *ausom*⁶⁴; y que entre los Griegos era nombrado con el sustantivo masculino χρυσός⁶⁵. En la actualidad, el sustantivo oro designa un metal puro, un elemento sólido, con brillo característico, conductor del calor y la electricidad, denso, tenaz, maleable y dúctil; características que ya desde el siglo I a. C., Plinio el Viejo, había detallado al enumerar los argumentos que describen la buena calidad del oro⁶⁶.



Aurum, Museo de geología de la UNAM, México, 2016.

⁶¹ Cf. Tarbuck, E., Lutgens, F., *Ciencias de la tierra: una introducción a la geología física*, Madrid; México, Pearson-Prentice Hall, 2005, p. 77.

⁶² Cf. Plin. L'ancien, *Histoire Naturelle*, ed. y trad. Zehnacker, H., Paris, Les belles lettres, 2003, p. 7.

⁶³ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 66.

⁶⁴ Cf. *Quod (sc. Sabini) ausum dicebant*. Cf. Paul. Fest. s.v. *aurum*.

⁶⁵ Cf. Liddell, H., Scott, R., *Liddell and Scott's Greek-English Lexicon*, s.v. χρυσός.

⁶⁶ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 58.

El uso y la extracción del oro se remonta a los orígenes de la civilización. Los Egipcios, los Caldeos, los Babilonios, los Lidios y los Etruscos conocieron y trabajaron el oro. Fue un metal raro entre los Griegos, que aparece con abundancia, sólo después de las victorias de Alejandro, y que desde siempre fue abundante en Asia⁶⁷. En Europa occidental existían minas de oro, de las que los Fenicios extrajeron grandes riquezas, después los Cartagineses y luego los Romanos. Toda Iberia, era rica en minas, pero en especial Turdetania. En Lusitania el oro se extraía de las riveras de los ríos. En Galia, había numerosas minas de oro en el país de los Tectósages. En la Galia cisalpina, los Romanos encontraron minas de oro en el territorio de los Salases⁶⁸.

Plinio el Viejo describe, con mucha precisión, la técnica que se usó en la provincia de Hispania, en el siglo I d. C., para extraer oro: primero menciona que el oro se encontraba en las arenas de los ríos⁶⁹, se trata de oro raído de la roca por las corrientes de los ríos o tierras que se erosionan a su paso, lo primero que hacían cuando buscaban oro era obtener en los ríos el *segullum* o *segutilum*, nombre que se le daba al oro que quedaba depositado en el fondo de la batea después de lavar la tierra aurífera. Esa muestra les servía de indicio para conocer la riqueza aurífera de la zona donde se bateaba. La técnica del bateo, ya conocida por las poblaciones prerromanas del noroeste⁷⁰, se convirtió en un procedimiento sistemático de prospección⁷¹. El *aurum talutium* es descrito por Plinio el Viejo como el oro que se encuentra a ras del terreno cuando la tierra que está debajo es aurífera⁷². En realidad se trata de un segundo paso del proceso prospectivo antes del inicio de la explotación sistemática, que implica la remoción de terrenos consolidados, no de placeres móviles⁷³.

⁶⁷ Cf. Daremberg et Saglio, *Dictionnaire des antiquites grecques et romaines*, s.v. *aurum*.

⁶⁸ Cf. Daremberg et Saglio, *Dictionnaire des antiquites grecques et romaines*, s.v. *aurum*.

⁶⁹ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 66:(*aurum*) *fluminum ramentis, ut in Tago Hispaniae, Pado Italiae, Hebro Thraciae, Pactolo Asiae, Gange Indiae...*

⁷⁰ Cf. Strab. III, 2, 8 y 9.

⁷¹ Cf. Sánchez Palencia, F. J., et al, *Las zonas mineras romanas del noroeste peninsular. Infraestructura y organización del territorio*, Astorga, Traianus, 2006, p. 271.

⁷² Cf. Plin. *NH* XXXIII, 67: *Cum ita inventum est in summo caespite, talutium vocant, si et aurosa tellus subest.*

⁷³ Cf. Sánchez Palencia, F. J., et al, *Op. cit.* p. 272.

La siguiente técnica que menciona era la de extraer el *aurum infectum*⁷⁴ de las fosas de los pozos⁷⁵. El *aurum canalicium* o *canaliense* es el que se busca mediante galerías que salen de los pozos y donde el oro no se encuentra ya en estado libre, sino unido a la grava del mármol, es un oro que se obtiene mediante minería subterránea. Las trincheras cabrían también dentro de esta clasificación, puesto que serían “canales” que siguen los filones a cielo abierto⁷⁶.

Por último menciona que se buscaba en los escombros de las montañas⁷⁷. En los hechos, Plinio el Viejo sólo explica detalladamente la última técnica, el procedimiento llamado *ruina montium*, en el que los romanos desarrollaron sus más avanzadas técnicas de minería hidráulica⁷⁸. De este proceso se obtenía el llamado *aurum arrugiae*, un oro que se caracteriza por el empleo de la fuerza hidráulica en todas sus fases y la obtención de las partículas de oro en estado libre⁷⁹. Plinio describe el proceso de captación del agua y la forma en la que se trazaba la red hidráulica de abastecimiento a la mina, el proceso de lavado y concentración final del material aurífero.

Cuando Plinio el Viejo desarrolla el oro, menciona que existe una aleación de oro y plata, la que llama *electrum*⁸⁰. Plinio señala que el sustantivo *electrum* tiene su origen en ἤλεκτρον⁸¹. Los griegos utilizaron el sustantivo neutro ἤλεκτρον para designar el oro, la plata, una aleación de oro y plata, y el ámbar⁸². En el siglo IV a. C. Aristóteles describe el ἤλεκτρον como un cuerpo de origen vegetal, de la misma naturaleza que el incienso, la mirra o la goma; lo describe como una especie de resina endurecida por enfriamiento o por la evaporación de la humedad⁸³. Teofrasto pensaba

⁷⁴ Cf. *TLL*, s. v. *aurum*: (*aurum*) *infectum* quod in massis est.

⁷⁵ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 66: (*aurum*) *puteorum scrobibus effoditur*.

⁷⁶ Cf. Sánchez Palencia, F. J., *et al*, *Op. cit.* p. 275

⁷⁷ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 66: (*aurum*) *in ruina montium quaeritur*...

⁷⁸ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 70 ss.

⁷⁹ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 77: *Aurum arrugia quaesitum non coquitur, sed statim suum est*.

⁸⁰ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 80: *Ubicumque quinta argenti portio est, electrum vocatur*.

⁸¹ Cf. Plin. *NH* XXXVII, 31: *electrum appellatum, quoniam sol vocitatus sit Elector*.

⁸² Cf. Liddell, H., Scott, R., *Liddell and Scott's Greek-English Lexicon*, s.v. ἤλεκτρον; Daremberg et Saglio, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, s.v. *electrum*.

⁸³ Cf. Arist. *Meteor.* IV, 10, 10 y 17.

que el *electrum* era un mineral, una piedra (λίθος), porque se extraía de las entrañas de la tierra⁸⁴.

La época precisa en la que el nombre de *electrum* se da a una aleación de oro con plata es imprecisa. Pero se cree que Heródoto, cuando menciona el *electrum* de Sardes está hablando de oro blanco⁸⁵, ya que esta aleación existía en abundancia en Lidia. Se debe decir que, tal vez, Virgilio al describir las armas de Eneas, se refiere al *electrum*, entendido como metal⁸⁶. Plinio el Viejo es el primer escritor que describe el *electrum* y sus proporciones, como una aleación de oro con plata. En Hispania, el *electrum* se puede encontrar en la mina que llaman Albucrense, en el oro que llaman *canaliense*, y que en la actualidad se considera una aleación natural. También se puede fabricar artificialmente mezclando oro y plata, sin exceder una quinta porción⁸⁷.



Argentum, Museo de geología de la UNAM, México, 2016.

El siguiente metal que describe Plinio el Viejo, es la plata. La que designa con el sustantivo neutro *argentum*. Los griegos utilizaron el sustantivo masculino ἄργυρος para designar el metal blanco, es decir, la plata. En la actualidad, el sustantivo plata designa un metal puro, un elemento sólido, con brillo característico, conductor del calor y la electricidad, denso, tenaz, maleable y dúctil.

En general podemos decir que la plata y los primeros objetos fabricados con este material, llegan de Oriente a Occidente, Homero los menciona en diversos pasajes⁸⁸. Y se sabe que los Griegos conocieron la plata antes de que comenzaran a explotar sus

⁸⁴ Cf. Theophr., *De lap.* 29.

⁸⁵ Cf. Herod. I, 50; Herod. III, 115.

⁸⁶ Cf. Daremberg et Saglio, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, s.v. *electrum*.

⁸⁷ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 80.

⁸⁸ Cf. Hom. *Od.* IV, 73.

propias minas⁸⁹, Homero narra que la extraían en Álibe, que era el país de los Cálibes⁹⁰. Se sabe que la extraían en la Cólquide y antiguamente en la Bactriana; también en Sifnos, en el monte Pangeo, y en el Epiro. Después de la victoria de los Griegos, sobre los Persas, el oro y la plata entra a Grecia en grandes cantidades.

En un principio, los pueblos de Italia, importaban la plata del Oriente, y de Grecia. Aunque tres siglos antes, los Etruscos eran hábiles trabajando este metal⁹¹. Es en la época de Fabricio, el vencedor de los Samnitas⁹², que la plata comienza a volverse menos rara entre los Romanos.

Plinio el Viejo menciona que la plata sólo se encontraba en los pozos⁹³. Los pozos verticales que se mencionan, se construían para el servicio de la explotación, el acceso, la ventilación, la evacuación del mineral y el agua; en algunos casos llegaban a alcanzar más de cien metros de profundidad, y de dos a tres metros de diámetro, siendo preferentemente cuadrados o circulares en los terrenos menos estables. Los pozos comunican no sólo las labores subterráneas con el exterior sino que también se realizan entre los diferentes niveles de una mina⁹⁴.

Plinio el Viejo también menciona que los minerales que contienen plata algunas veces eran rojos o de ceniza⁹⁵, esto se debe a que los minerales de plata son la mayoría de las veces grises, negros o rojos. Zehnacker establece que dentro de los minerales grises o negros pueden considerarse el sulfuro de plata, llamado argirita o argirosa, de un gris negruzco o plomizo, y la polibasita o antimonio sulfuro de plomo, de un color negro de hierro.

⁸⁹ Cf. Daremberg et Saglio, *Dictionnaire des antiquites grecques et romaines*, s.v. *argentum*.

⁹⁰ Homero narra que el pueblo de los Halizones era gobernado por Odio y Epístrofo, y que provenían de Álibe, lugar donde nacía la plata. Cf. Hom. *Il.* II, 856. Estrabón narra que los Cálibes fueron llamados antes Halizones, y que provenían de Álibe, lugar en donde nacía la plata. Cf. Strab. XII, 3, 19-20.

⁹¹ Cf. Daremberg et Saglio, *Dictionnaire des antiquites grecques et romaines*, s.v. *argentum*.

⁹² Cf. Plin. *NH* XXXIII, 153.

⁹³ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 95.

⁹⁴ Cf. Matías, R., *Ingeniería minera romana*, II Congreso de las Obras Públicas Romanas, Tarragona, 2004, p. 166.

⁹⁵ Cf. Plin. *NH* XXXIII, 95: *Terra est alias rubra, alias cineracea*.

Cuando Plinio el Viejo menciona la *terra rubra*, al parecer se trata de la argiritrosa, una sustancia roja, que contiene plata, antimonio y azufre; o de la proustita que es un arseniosulfuro, es decir está formada con plata, arsénico y azufre.

Los *articuli* en el libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de C. *Plinius Secundus Maior*.

Guy Serbat⁹⁶ afirma que la *Naturalis Historia* ofrece un verdadero tesoro léxico, además, menciona que para varios campos técnicos, ésta es la fuente principal. También menciona que partiendo del texto de Plinio el Viejo se podrían crear glosarios técnicos con los nombres de los pájaros, los peces, con cuestiones de astronomía y de astrología, mismos trabajos que afirma, ya han sido realizados.

En el caso del libro XXXIII de la *Naturalis Historia*, encontré que este libro no sólo contiene una infinidad de tecnicismos relacionados con la minería romana, me di cuenta de que Plinio el Viejo, también dejó en este libro una serie de sustantivos que se relacionan con la anatomía, entre otras muchas áreas de la medicina. Y me pareció importante resaltar la precisión con la que el autor describe el lugar en el que se solía utilizar el anillo de oro.

En el libro XXXIII, capítulo VI, párrafo 24, Plinio el Viejo escribió la siguiente descripción: *Hic nunc solus excipitur, ceteri omnes onerantur, atque etiam privatim articuli minoribus aliis*. La misma que Hubert Zehnacker tradujo de la siguiente manera: *C'est ce doigt seul maintenant qu'on laisse libre, alors que tous les autres ont leur charge; même les phalanges portent, chacune en particulier, des bagues de dimensions décroissantes*. Y que H. Rackham tradujo como: *At the present day this is the only finger exempted, while all the others bear the burden, and even each finger-joint has another smaller ring of its own*. La misma que M. Ajasson de Grandsagne tradujo como: *De nos jours, ce doigt est le seul qui n'en porte jamais; tous les autres en sont chargés. On a même des bagues plus petites pour les articulations inférieures*. En el siglo XVI, Jerónimo de Huerta tradujo: Ahora sólo éste queda libre y todos los demás se cargan dellos y aun también particularmente los artejos⁹⁷ con otros menores. Y que tradujo de la siguiente manera: Ahora sólo éste es excluido,

⁹⁶ Plinio el Viejo, *Historia Natural*, trad. Serbat, G. *et al.*, Madrid, Gredos, 1995, p. 138.

⁹⁷ Artejo. Del latín *articulus*, dim. De artus artejo, nudo; m. nudillo (|| parte exterior de las juntas de los dedos). Cf. *DRAE*, s. v. artejo.

todos los demás son cubiertos, y también **las articulaciones** <se cubren> con otros más pequeños.

En la *Naturalis Historia* encontré que Plinio el Viejo define *articulus* de la siguiente manera⁹⁸: *nodos... corporum, qui vocantur articuli*. En el *TLL* *articulus* es un sustantivo, que se relaciona con el cuerpo, y que se puede entender como la *iunctura membrorum*, o *legitur de iuncturis omnium partium corporis hominum, bestiarum, vitium, herbarum*. Ernout et Meillet⁹⁹ definen *articulus* como articulación, o coyuntura.

La cuestión aquí, es que Plinio el Viejo menciona dos sustantivos, en el mismo párrafo 24, para designar el lugar en el que se colocaban los anillos. Plinio el Viejo utiliza el sustantivo *digitis*, en caso ablativo, para definir el lugar en que se colocaba el anillo, según una costumbre antigua; más adelante, utiliza el sustantivo *articuli* para describir el lugar en el que también se colocaban los anillos, utiliza el sustantivo en plural, demostrando así que estaba enterado de que en cada dedo existe más de una articulación y por lo mismo utiliza el verbo *onerare*, porque al colocar por lo menos, once anillos, la mano se vería recardaga a causa de tanta pequeña joya.

Me parece importante señalar que en la mano existen un gran número de articulaciones, pero de éstas, sólo las articulaciones metacarpofalángicas, que unen los metacarpos con las falanges, y las articulaciones interfalángicas de la mano, que unen la base y la cabeza de dos falanges sucesivas, pueden atender el sentido de nuestro texto. Es decir, los *articuli* que está mencionando Plinio el Viejo, en el párrafo 24, son los catorce *nodis*¹⁰⁰ que se forman al flexionar las articulaciones metacarpofalángicas y las interfalángicas de la mano.

Esta cuestión de los *articuli* de Plinio el Viejo, surgió durante el trabajo de traducción que realicé, como parte de la investigación de la presente tesis. Como ya he mencionado antes, utilicé la edición de H. Zehnacker para elaborar la traducción del libro XXXIII de la *Naturalis Historia*; y al tratar de traducir el párrafo 24, me

⁹⁸ Plin. *NH* XI, 216.

⁹⁹ Ernout, A. et Meillet, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine. s. v. artus*.

¹⁰⁰ Cf. Plin. *NH* XI, 216.

percaté de que la traducción del sustantivo *articulus*, no era cosa fácil, el sustantivo se ha traducido como *les phalanges*, *finger-joint*, *les articulations inférieures*. Esto es una prueba de que tanto este sustantivo como los tecnicismos que describen materiales o acciones relacionadas con la minería romana, presentan cierto grado de dificultad al ser traducidos al español o a cualquier otro idioma. *Les phalanges*, las falanges, como traducción de *articuli*, significan una grave imprecisión en la traducción del sustantivo *articuli* que menciona Plinio el Viejo en el caso concreto del párrafo 24 de la *Naturalis Historia*.

Plinio el Viejo, dentro de la misma *Naturalis Historia* menciona que los *articuli* son *nodos*, y mencionan estos *nodos*, porque los *articuli* también designan los nudos que poseen algunos árboles¹⁰¹. En efecto, si observamos la flexión de las articulaciones metacarpofalángicas y de las dos articulaciones interfalángicas que posee cada dedo, excepto el pulgar, que sólo posee una; veremos que justamente semejan estos *nodi*, los que menciona Plinio el Viejo en el libro XI.

Se debe decir que las falanges son huesos, que en el lado proximal (extremidades inferiores de la primera y de la segunda falange) presentan una polea convexa de adelante hacia atrás, pero cóncava transversalmente que tiene, a los lados, dos salientes revestidas de cartílago; del lado distal (extremidades superiores de la segunda y tercera falange) la superficie presenta un relieve correspondiente a la garganta de la polea y dos depresiones laterales para los relieves que limitan esta polea. En las articulaciones metacarpofalángicas, la superficie articular distal se encuentra aumentada por la presencia de un fibrocartílago que se fija por su borde inferior, algo debajo del borde articular de la superficie a la cual está destinado a aumentar¹⁰².

Para concluir mi comentario en torno a los *articuli*, que Plinio el Viejo menciona en el libro XXXIII, quisiera agregar que me parece sorprendente la precisión con la

¹⁰¹ Ernout, A. et Meillet, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine. s. v. artus*.

¹⁰² Cf. Rouvière, H., Delmas, A. *Anatomía humana descriptiva, topográfica y funcional*. Tomo III. Barcelona, Masson Elsevier, 2005, p. 611 ss.; Latarjet, M., Ruiz Liard, A. *Anatomía humana*. Tomo I, Buenos Aires; México, Media Panamericana, 2004, p. 273 ss.

que el autor describió la terminología anatómica. Al revisar las traducciones del capítulo sexto, párrafo 24, los lectores podemos observar la grandeza del autor, y la complejidad de la traducción de su obra.

Contenido del libro XXXIII.

Naturaleza de los metales.

Acerca del oro. (II-XXV)

Cuál fue el primer motivo de su aprecio. (III)

El origen de los anillos de oro. (IV)

La cantidad de oro entre los antiguos. (V).

El orden ecuestre. El derecho al anillo de oro. (VI-IX)

Las decurias de jueces. (VII)

Cuántas veces ha cambiado el nombre del orden ecuestre. (IX)

Recompensas militares en oro y plata. (X)

Cuándo se otorgó por primera vez una corona de oro. (XI)

Otros usos del oro; su uso entre las mujeres. (XII)

La moneda de oro. (XIII)

Cuándo se acuñaron por primera vez el bronce, la plata y el oro. Cuál era el uso del bronce antes de que se acuñaran estos metales. (XIII)

Cuál fue la cantidad de dinero más elevada en el primer censo. (XIII)

Cuántas veces y en qué época subió el valor de la moneda de bronce y de plata. (XIII)

La codicia del oro. (XIV)

Quiénes poseyeron mayor cantidad de oro y de plata. (XV)

Cuándo se utilizó por primera vez la plata en la arena y cuándo en el teatro. (XVI)

En qué época hubo en el erario del pueblo romano la mayor cantidad de oro y de plata. (XVII)

Cuándo los artesanos fueron enriquecidos con oro por primera vez. (XVIII)

En qué razones estriba el valor excepcional del oro. (XIX)

El método para dorar. (XX)

Cómo se encuentra el oro. (XXI)

El oropimente. (XXII)

El electro. (XXIII)

Primeras estatuas de oro. (XXIV)

Ocho remedios procedentes del oro. (XXV)

La crisocola (XXVI-XXIX)

Su aplicación en la pintura. (XXVII)

Siete remedios procedentes de la crisocola. (XXVIII)

La Crisocola de los orfebres o *santerna*. (XXIX)

Prodigios de la naturaleza en la soldadura y el acrisolado de las sustancias metálicas. (XXX)

La plata. (XXXI)

La plata viva. (XXXII)

Stimmi, o *stibi*, o alabastro, o *larbasis*, o *platyophthalmos*. Siete remedios procedentes de esto. (XXXIV)

La escoria de la plata; seis remedios procedentes de esta. La espuma de la plata; siete remedios procedentes de ésta. (XXXV)

El minio. (XXXVI-XLI)

Cuán sagrado fue entre los antiguos. (XXXVI)

Su descubrimiento y su origen. (XXXVII)

El cinabrio. (XXXVIII)

Su aplicación en la pintura y en la medicina. (XXXVIII-XXXIX)

Clases de minio. Su aplicación en la pintura. (XL)

El hydrargyro. Un remedio procedente del minio. (XLI)

El dorado de la plata. (XLII)

Las piedras de toque de los orfebres. (XLIII)

Clases de plata y su comprobación. (XLIV-LV)

Los espejos. (XLV)

La plata de Egipto. (XLVI)

La riqueza desmesurada. Quiénes poseyeron las mayores fortunas. (XLVII)

Cuándo por primera vez el pueblo romano hizo una donación. (XLVIII)

El lujo en los vasos de plata. (XLIX)

Ejemplos de sobriedad antigua con respecto a la plata. (L)

Cuándo por primera vez se pusieron aplicaciones de plata en los lechos. (LI)

Cuándo se hicieron fuentes desmesuradas. Cuándo se aplicó la plata en los repositorios. Cuándo se hicieron los tímpanos. (LII)

Precios desmesurados de la plata. (LIII)

Las estatuas de plata. (LIV)

Nombres célebres de obras y de orfebres de la plata. (LV)

El *sil*; Quiénes fueron los primeros que pintaron con sil y de qué manera. (LVI)

El *caeruleum*; dos remedios procedentes de esto. (LVII-LVIII)

Resumen: remedios, relatos y observaciones: doscientos ochenta y ocho¹⁰³.

¹⁰³ Cf. Plin. *NH* I:

L. XXXIII CONTINENTUR

METALLORUM NATURAE

De Auro (II – XXV)

Quae prima commendatio eius. (III)

De anulorum aureorum origine. (IV)

De modo auri apud antiquos. (V)

De equestri ordine. De iure anulorum aureorum. (VI- IX)

De decuriis iudicum. (VII)

Quotiens nomen equestris ordinis mutatum. (IX)

De donis militaribus aureis et argenteis. (X)

Quando primum corona aurea data. (XI)

De reliquo usu auri, feminarum. (XII)

De nummo aureo. Quando primum signatum aes, argentum, aurum. Antequam ea signarentur, quis mos in aere. Quae maxima pecunia primi census. Quotiens et quibus temporibus aucta sit aeris aut nummi signati aestimatio. (XIII)

De cupiditate auri. (XIV)

Qui plurimum auri et argenti possederint. (XV)

Quando primum argenti apparatus in harena, quando in scaena. (XVI)

Quibus temporibus plurimum in aerario populi Romani auri et argenti fuerit. (XVII)

Quando primum lacunaria inaurata. (XVIII)

Quibus de causis praecipua auctoritas auro. (XIX)

Ratio inaurandi. (XX)

De inveniendo auro. (XXI)

De auripigmento. (XXII)

De electro. (XXIII)

Primae aureae statuae. (XXIV)

Medicinae ex auro VIII. (XXV)

De chrysocolla. (XXVI-XXIX)

Ratio eius in picturis. (XXVII)

Medicinae ex chrysocolla VII. (XXVIII)

De aurificum chrysocolla sive santerna. (XXIX)

Mirabilia naturae glutinandis inter se et perficiendis metallicis rebus. (XXX)

De argento. (XXXI)

De argento vivo. (XXXII).

De stimi sive stibi sive alabastro sive larbasi sive platyophthalmo. (XXXIII)

Medicinae ex eo VII. (XXXIV)

De scoria argenti. Medicinae ex ea VI. De spuma argenti. Medicinae ex ea VII. (XXXV)

De minio. (XXXVI-XLI)

Quam religiosum apud antiquos fuerit. (XXXVI)

De inventione eius et origine. (XXXVII)

De cinnabari. Ratio eius in picturis et medicina. (XXXVIII-XXXIX)

Genera minii. Ratio eius in picturis. (XL)

De hydrargyro. Medicina ex minio. (XLI)

De argento inaurando. (XLII)

Autores romanos

El emperador Domiciano, Junio Gracano (§ 36), L. Calpurnio Pisón Frugi (§ 38), M. Varrón (§§ 52, 85, 136, 154), Valerio Mesala Corvino (§ 50), Pomponio Ático, C. Licinio Macer Calvo (§ 140), Cornelio Nepote (§ 146), Muciano, Boco, Fecial, Fenestela (§§ 21, 146), Valerio Máximo, Julio Baso, que escribió sobre medicina en griego, y Sextio Nigro lo mismo¹⁰⁴.

Autores griegos

Teofrasto (§§ 113, 126), Demócrito, Juba (§ 118) y Timeo el historiador.

Los que escribieron sobre los remedios procedentes de los metales: Heraclides, Andreas, Diágoras, Botris, Arquedemo, Dionisio, Aristógenes, Democles, Mnésides, Átalo el médico, Jenócrates lo mismo, Teomnesto, Ninfodoro, Yolas y Apolodoro, Pasíteles, que escribió sobre obras maravillosas, Antígono, que escribió sobre toréutica y Menecmo lo mismo¹⁰⁵.

De coticulis aurariis. (XLIII)

Argenti genera et experimenta. (XLIV-LV)

De speculis. (XLV)

De Aegyptio argento. (XLVI)

De inmodica pecunia. Quorum maximae opes fuerint. (XLVII)

Quando primum populus Romanus stipem sparserit. (XLVIII)

De luxuria in vasis argenteis. (XLIX)

Frugalitatis antiquae in argento exempla. (L)

Quando primum lectis argentum additum. (LI)

Quando lances inmodicae factae. Quando repositoriis argentum additum. Quando tympana facta. (LII)

Inmodica argenti pretia. (LIII)

De statu argenteis. (LIV)

Nobilitates operum et artificum in argento. (LV)

De sile. Qui primi sile pinxerint et qua ratione. (LVI)

De caeruleo. Medicinae ex eo II. (LVII-LVIII)

SUMMA: medicinae et historiae et observationes CCLXXXVIII. “Trad. Antonio Fontán et al”.

¹⁰⁴ Cf. Plin. NH I: *Ex auctoribus: Domitiano Caesare. Iunio Gracchano. L. Pisone. M. Varrone. Corvino. Attico Pomponio. Calvo Licinio. Cornelio Nepote. Muciano. Boccho. Fetiale. Fenestella. Valerio Maximo. Iulio Basso qui de medicina Graece scripsit. Sextio Nigro qui item.* “Trad. Antonio Fontán et al”.

¹⁰⁵ Cf. Plin. NH I: *Externis: Theophrasto. Democrito. Iuba. Timaeo historico. Qui de medicina metallica scripserunt: Heraclide. Andrea. Diagora. Botrye. Archedemo. Dionysio. Aristogene. Democle. Mneside. Attalo medico. Xenocrate item.*

*Theomnesto. Nymphodoro. Iolla. Apollodoro. Pasitele qui mirabilia opera scripsit.
Menaechmo qui item.* “Trad. Antonio Fontán et al”.

Liber XXXIII

Libro XXXIII

Liber XXXIII

I. Metalla nunc ipsaeque opes et rerum pretia dicentur, tellurem intus exquirente **1**
cura multiplici modo, quippe alibi divitiis foditur quaerente vita¹ aurum,
argentum, electrum, aes, alibi deliciis gemmas et parietum *lignorumque*
pigmenta, alibi temeritati ferrum, auro etiam gratius inter bella caedesque.
Persequimur omnes eius fibras vivimusque super excavatam, mirantes dehiscere
aliquando aut intremescere illam, ceu vero non hoc indignatione sacrae parentis
exprimi possit. Imus in viscera et in sede manium opes quaerimus, tamquam **2**
parum benigna fertilique qua calcatur. Et inter haec minium remediorum gratia
scrutamur: quoto enim cuique fodiendi causa medicina est? Quamquam et hoc
summa sui parte tribuit ut fruges, larga facilisque in omnibus quaecumque
prosunt. Illa nos peremunt, illa nos ad inferos agunt, quae occultavit atque **3**
demersit, illa quae non nascuntur repente, ut mens ad inane evolans reputet, quae
deinde futura sit finis omnibus saeculis exhauriendi eam, quo usque penetratura
avaritia. Quam innocens, quam beata, immo vero etiam delicata esset vita, si
nihil aliunde quam supra terras concupisceret, breviterque, nisi quod secum est!

¹ Cf. Cic. *De divinat.* I, 39, 86: *Neque ante philosophiam patefactam ... hac de re communis vita dubitavit.*

Libro XXXIII

I. Ahora se hablará de los metales, de las riquezas mismas y de los precios de las 1
cosas, investigando con cuidado dentro de la tierra de múltiples maneras, porque
aquí se excava a causa de las riquezas buscando la humanidad el oro, la plata, el
electro¹, el cobre, allá a causa del placer, las piedras preciosas y los pigmentos de
las paredes y de las maderas, en otra parte a causa de la temeridad, el hierro sin
duda más grato que el oro durante las guerras y las matanzas. Seguimos con
obstinación todas sus vetas y vivimos sobre la que ha sido excavada,
admirándonos que algunas veces ella se abre o se estremece, como si esto
verdaderamente no se pueda expresar con indignación de nuestra madre sagrada.
En lo más profundo buscamos riquezas hacia sus entrañas y en la silla de los 2
Manes², como si fuese poco benigna y fértil por donde se pisa. Y entre estas
cosas lo mínimo exploramos a causa de los remedios. Porque ¿para quién la
medicina es una causa para cavar? Sin embargo, también da esto en toda su
superficie como las cosechas, aquella que generosa y propicia en todo lo que es
útil. Aquellas cosas nos asesinan, aquellas cosas nos llevan a los infiernos, las 3
que ocultó y encerró, aquellas las que no nacen de repente, para que huyendo la
mente hacia lo vacío reflexione, cuál después habrá de ser el fin de agotarla en
todos los siglos, hasta dónde habrá de llegar la avaricia. ¿Cuán inocente, cuán
dichosa, más aún delicada sería la vida, si nada en otro sentido deseara sobre la
superficie de la tierra, y brevemente, excepto lo que hay consigo?

¹ *Electrum*, ἤλεκτρον, designa el ámbar, y también una aleación natural o artificial de oro y plata, en la proporción de menos 20 a 25 % de plata. Las menciones de ἤλεκτρον en los textos homéricos y post-homéricos no tiene un sentido claro; el testimonio más antiguo del término con el sentido de metal parece encontrarse en Hdt. I, 50 (*electrum* de Sardes); Strab. III, 2, 8. En latín, *electrum* en el sentido de aleación se encuentra desde Plinio. Cf. Plin. *NH* IX, 139; XXXIII, 1, 80 y 81; XXXVI, 46; Isid. *Orig.* XVI, 24, 1.

² Para el pueblo romano la palabra Manes designaba las almas de los muertos, que bajaban al lugar donde reposaba el cuerpo después de la muerte en forma de sombras y que habitaban el fondo de los abismos. Cf. Grimal, P. *Diccionario de mitología griega y romana*, s. v. Manes. Estrabón en el libro III de la Geografía § 116, cuenta que Posidonio, al hablar de los metales y de la diligencia de los cavadores, trae un dicho de Falereo, quien, tratando de los metales áticos, pone que cavan allí los hombres con tanta frecuencia como si esperasen sacar al mismo Plutón, dios del Infierno y de las riquezas.

II. Eruitur aurum et chrysocolla iuxta, ut pretiosior videatur, nomen ex auro 4
custodiens. Parum enim erat unam vitae invenisse pestem, nisi in pretio esset auri
etiam sanies. Quaerebat argentum avaritia; boni consuluit interim invenisse
minium rubentisque terrae excogitavit usum. Heu prodiga ingenia, quot modis
auximus pretia rerum! Accessit ars picturae, et aurum argentumque caelando
carius fecimus. Didicit homo naturam provocare. Auxere et artem vitiorum
inritamenta; in poculis libidines caelare iuvat ac per obscenitates bibere. Abiecta 5
deinde sunt haec ac sordere coepere, et auri argentique nimium fuit. Murrina² ex
eadem tellure et crystallina effodimus, quibus pretium faceret ipsa fragilitas. Hoc
argumentum opum, haec vera luxuriae gloria existimata est, habere quod posset
statim perire totum. Nec hoc fuit satis. Turba gemmarum potamus et zmaragdis
teximus³ calices, ac temulentiae causa tenere Indiam iuvat.

² Cf. Plin. *NH* XXXVII, 21: *Oriens myrrhina mittit. Inveniuntur ibi pluribus locis nec insignibus, maxime Parthici regni, praecipua tamen in Carmania. Umorem sub terra putant calore densari. Amplitudine numquam parvos excedunt abacos, crassitudine raro quanta dicta sunt potoria; Isid. Orig. XVI, 12,6: Murrina apud Parthos gignitur, sed praecipua in Carmania. Humorem sub terra putant calore densatum; unde et nomen sumpsit.*

³ Primera persona, plural, presente del verbo *texo*. Cf. Plin. *NH* IX, 117: *smaragdis margaritisque opertam, alterno textu fulgentibus toto capite, crinibus, auribus, collo.*

II. Se extrae el oro incluso junto con la crisocola³, de modo que parezca más 4
valioso, manteniendo el nombre <procedente> del oro. En efecto, el haber
encontrado una sola ruina para la vida era poco, a menos que en el valor
estuviera también el veneno del oro. La avaricia buscaba la plata, entre tanto
haber encontrado el minio⁴ se estimó como bueno y descubrió el uso de la tierra
roja. ¡Ay!, ingenios fecundos, ¡con cuántos modos aumentamos el valor de las
cosas! Sobrevino el arte de la pintura, también hicimos el oro y la plata más
costosos cincelando<los>. El hombre aprendió a desafiar la naturaleza. Los
estimulantes de los vicios aumentaron incluso el arte; complació cincelar el
deseo desenfrenado en las copas y beber a través de las obscenidades. Después 5
fueron arrojadas éstas y empezaron a ser despreciables, también fue demasiado el
oro y la plata. Extrajimos los vasos murrinos⁵ y los vasos de cristal de la misma
tierra, a partir de los cuales la misma fragilidad produciría su valor. Se consideró
que esto era un argumento de las riquezas, que esta era la verdadera gloria del
lujo, tener lo que podría perecer al instante todo entero. Y esto no fue suficiente.
Bebemos en un montón de gemas y tejemos las copas con esmeraldas, y
complace poseer a la India a causa de la embriaguez.

³ *Chrysocola*, χρυσόκολλα. La definición y los usos de ésta pueden confrontarse en el §86 ss.

⁴ *Minium*, la definición y los diferentes usos de esto pueden confrontarse en el §111 ss.

⁵ Los *vasa murrhina* son vasos de gran lujo que servían para beber. Los arqueólogos y mineralogistas no están de acuerdo sobre la substancia de los vasos murrinos y sobre la naturaleza de la *murrha*, la cual tenía el color y el olor de la mirra. Las teorías marcan que la materia de la *murrha* puede ser pasta de vidrio, ónix, ágata, sardónix, spath-fluor, ámbar amarillo, ámbar gris, porcelana de China. Cf. Daremberg et Saglio. *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*. s. v. *murrhina vasa*. La palabra *murra* es sin duda irania. Cf. Ernout, A. Meillet, A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. s. v. *murra*.

Et aurum iam accessio est, **III.** utinamque posset e vita in totum abdicari [sacrum 6
fame⁴, ut celeberrimi auctores dixere], proscissum conviciis ab optimis
quibusque et ad perniciem vitae repertum, quanto feliciore aevo, cum res ipsae
permutabantur inter sese, sicut et Troianis temporibus factitatum Homero credi
convenit⁵! Ita enim, ut opinor, commercia victus gratia invecta. Alios coriis 7
boum, alios ferro captivisque res emptitasse tradit⁶. Quare, quamquam ipse iam
mirator auri, pecore aestimationes rerum ita fecit, ut C boum⁷ arma aurea
permutasse Glaucum diceret cum Diomedis armis VIII boum⁸. Ex qua
consuetudine multa legum antiquarum⁹ pecore constat etiam Romae.

⁴ En la latinidad imperial se observa una tendencia en el lenguaje literario, que multiplica «los giros poéticos» debido a la influencia de Virgilio. Cf. Ernout, A. *Syntaxe latine*. p. X; Verg. *Aen.* III, 56-57: *Quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames!*

⁵ Cf. *Infra* § 15: *Illud quoque obiter indicari convenit.*

⁶ *Sc. Homerus.*

⁷ Genitivo de estimación.

⁸ *Idem.*

⁹ Genitivo partitivo.

Y el oro es ya un accesorio, **III.** y ojalá pudiera ser excluido totalmente de la vida [sagrado, por el hambre, como los autores más célebres dijeron], difamado por las desaprobaciones de los óptimos y de algunos y encontrado para ruina de la vida, cuánto más feliz la época, cuando las mismas cosas eran cambiadas entre sí, así como también en los tiempos de los troyanos se hizo, ¡conviene que se le crea a Homero! Así pues, como opino, los negocios se introdujeron a causa del sustento. Cuenta que unos habían comprado a menudo cosas con pieles de bueyes, otros con hierro y prisioneros de guerra⁶. Por lo cual, aunque él mismo ya es admirador del oro, hizo la tasación de las cosas en ganado, de tal manera que dijera que Glauco había cambiado sus armas de oro del valor de cien bueyes con las armas de Diomedes del valor de nueve bueyes⁷. De acuerdo con esta costumbre consta que hay muchas leyes antiguas acerca del ganado también en Roma⁸.

⁶ Homero narra que los Aqueos compraron vino, unos con bronce otros con hierro, otros con pieles, otros con vacas y otros con esclavos. Cf. Hom. *Il.* VII, 472-475.

⁷ En *Ilíada* VI, 234-236, Homero narra que Zeus hizo perder la razón a Glauco, el cual cambió sus armas de oro valuadas en cien bueyes por las de Diomedes que eran de bronce y estaban valuadas en nueve bueyes.

⁸ En el 454 a. C., durante el consulado de A. Aternio Varo y Sp. Tarpeyo Montano, la *lex Aternia Tarpeia* fijaba el monto máximo de las multas en 20 bueyes y 30 borregos, ésta especificaba el valor de las bestias en 100 ases por buey y 10 ases por borrego. En 452 a. C., la *lex Menenia Sestia*, durante el consulado de T. Menenio Lanato y P. Sestio Capito, fijaba, al parecer el mismo monto. En 430 a. C. la *lex Iulia Papiria*, durante el consulado de L. o C. Papirio Craso y L. Julio Yulo daban una tasa de conversión para las multas entre la bestia y la moneda. Cf. Cic., *Rep.* II, 60; Liv. IV, 30, 3.

IV. Pessimum vitae scelus fecit qui primus induit digitis, nec hoc quis fecerit **8**
traditur. Nam de Prometheo omnia fabulosa arbitror, quamquam illi quoque
ferreum anulum dedit antiquitas vinculumque id, non gestamen, intellegi volvit.
Midae quidem anulum, quo circumactio habentem nemo cerneret, quis non etiam
fabulosiorem fateatur¹⁰?

¹⁰ Subjuntivo potencial.

IV. El que primero cubrió sus dedos cometió el pésimo crimen de la vida, y no se **8**
cuenta quién haya cometido éste. Pues acerca de Prometeo⁹ pienso que hay
muchas cosas fabulosas, aunque la antigüedad le dio también un anillo de hierro,
y quiso que eso se entendiera como cadena, no como adorno¹⁰. Ciertamente
¿quién no confesaría que también el anillo de Midas¹¹ es más fabuloso, el cual
una vez llevado alrededor nadie distinguiría al que lo tenía¹²?

⁹ Prometeo es un Titán, Hesíodo narra que es hijo del titán Jápeto y de la oceánide Clímene. Cf. Hes. *Th.* 521 ss. También explica que Prometeo les ayudó a los hombres, para que éstos engañaran a los dioses en el reparto de las víctimas sacrificadas. Cf. Hes. *Th.* 535-557. Sin embargo el obsequio más importante que le da a la raza humana es la centella del fuego celeste y el uso de este mismo. Esquilo describe el terrible castigo que Zeus le inflinge a Prometeo por haber robado dicha centella, Prometeo es encadenado en la cima del monte Cáucaso, y día con día cae al Tártaro; desde donde regresa para que un águila devore sus entrañas. Cf. Aeschil. *Prom.* 1 ss.

¹⁰ Cf. Plin. *NH* XXXVII, 2: *quae fuerit origo et a quibus initiis in tantum admiratio haec exarserit, diximus quadamtenus in mentione auri anulorumque. Fabulae primordium a rupe caucasi tradunt, Promethei vinculorum interpretatione fatali, primumque saxi eius fragmentum inclusum ferro ac digito circumdatum: hoc fuisse anulum et hoc gemmam*: Cuál fue el origen de las piedras, y cómo ha crecido la fiebre y excesiva admiración. Las fábulas dicen que se encuentran en el monte Cáucaso, según la interpretación que le dio la suerte el vínculo de Prometeo, y que informan de que un fragmento de esta roca fue encerrada en hierro y rodeaba el dedo, siendo el primer anillo y la primera joya. Trad. É. Littré. También en Isid. *Orig.* XIX, 32, 1: *De anulis: Primus Prometheus fertur circumferre lapide digito circumdasse; qua consuetudine homines usi anulos habere coeperunt*: Sobre los anillos. Se dice que Prometeo fue el primero que ciñó su dedo con un aro de hierro en el que iba engarzada una piedrecilla. Siguiendo su ejemplo, los hombres comenzaron a emplear anillos. Trad. Jose Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero.

¹¹ Midas, rey de Frigia, hijo de Gordio. Cf. Hdt. VIII, 138. Ovidio narra que Sileno ebrio y cansado, se había quedado dormido lejos del cortejo de Dioniso, en las montañas de Frigia. Unos campesinos lo condujeron atado ante el rey Midas, quien lo reconoció, y después de diez días de fiesta, al undécimo lo devolvió al dios. Dioniso en agradecimiento le concedió pedir un presente, Midas pidió que todo cuanto tocase su cuerpo se convirtiera en oro. Midas privado de los alimentos y del agua, le suplicó a Dioniso que le arrebatase el pernicioso obsequio. Finalmente el dios le ordenó lavarse en el río Pactolo, cerca de Sardes. Así lo hizo Midas y de ese modo el oro tiñó la corriente y de su cuerpo pasó al caudal. Cf. Ov. *Met.* XI, 85 ss. Plinio igualmente cita a Midas en este libro XXXIII § 51, en *NH* VII, 204, por la invención de la flauta travesera (*obliqua tibia*) en Frigia.

¹² Este anillo que vuelve invisible al poseedor se atribuye al rey Gyges de Lidia, el cual derrocó a Candaules y reinó como su sucesor. Cf. Hdt. I, 7 ss; Cf. Cic. *De off.* III, 9, 38: *Hinc ille Gyges inducitur a Platone ... Ibi cum palam eius anuli ad palmam converterat, a nullo videbatur, ipse autem omnia videbat; idem rursus videbatur, cum in locum anulum inverterat*: A propósito de esto, y como prueba de ello, aduce Platón el célebre hecho de Gyges ... Allí, cuando él giraba la piedra del anillo hacia la palma de la mano, nadie lo veía, aunque él seguía viéndolo todo; y de nuevo se hacía visible cuando giraba a su sitio el engarce del anillo. Trad. José Guillén Cabañero. Plinio menciona a Gyges, *NH* VII, 151 y 205.

Manus et prorsus sinistrae maximam auctoritatem conciliavere auro, non quidem 9
Romanae, quarum in more ferrei erant et virtutis bellicae insigne¹¹. De regibus
Romanis non facile¹² dixerim. Nullum habet Romuli in Capitolio statua nec
praeter Numae Serviique Tullii alia ac ne Lucii quidem Bruti. Hoc in Tarquiniis
maxime miror, quorum e Graecia fuit origo, unde hic anulorum usus venit,
quamquam etiamnum Lacedaemone ferreo utuntur.

¹¹ *Sc. Insigne erat.*

¹² *Lítote.*

Y por cierto, las manos, sin duda las izquierdas adquirieron la máxima autoridad 9 con el oro, no ciertamente las romanas, de las cuales estaban acostumbradas <a los anillos> de hierro y <era> signo de valor militar. Difícilmente podría hablar acerca de los reyes romanos. La estatua de Rómulo¹³ en el Capitolio no tiene ningún <anillo>, ni la otra con excepción de la de Numa¹⁴ y Servio Tulio¹⁵, y ni siquiera la de Lucio Bruto¹⁶. Admiro esto sobre todo en los Tarquinios¹⁷, de los cuales el origen fue procedente de Grecia, desde donde este uso de los anillos llegó, aunque aún ahora usan hierro en Lacedemonia.

¹³ Rómulo es el fundador de *Roma quadrata*. Éste y su hermano gemelo Remo son hijos de la vestal Rea Silvia y del dios Marte. Cf. Liv. I, 1 ss. Después de su muerte Rómulo fue venerado como el dios Quirino. Cf. Liv. I, 16; Grimal, P. *Op. cit. s. v. Rómulo*; Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. Romulus et Remus*.

¹⁴ Numa Pompilio de origen sabino, es el segundo rey de Roma, sucesor de Rómulo. Parece haber creado los colegios de los Flámines, Augures, Vestales, Salios, Feciales, Pontífices, introdujo en Roma gran número de divinidades, los cultos a Júpiter *Terminus*, Júpiter *Elicius*, *Fides* y los dioses sabinos. También se le atribuye la institución de un calendario basado en el curso de la Luna, con la distinción de días fastos y nefastos. Cf. Liv. I, 18 ss; Grimal, P. *Op. cit. s. v. Numa Pompilio*. Con base en el testimonio de Plinio, Numa instituyó el *collegium aerarium fabrum*. Cf. Plin. *NH XXXIV*, 1.

¹⁵ Servio Tulio es el sexto rey de Roma. Según la tradición Servio Tulio es hijo de un lar y de una esclava de la casa de Tarquino Prisco. Otra versión lo hace hijo de Servio Tulio, el cual reinaba en Cornículo al caer la ciudad en poder de Tarquino. Servio Tulio estableció el primer censo, reorganizó las tribus y los *comitia*, y extendió el *pomerium* además de haber rodeado la ciudad con una muralla. Cf. Liv. I, 39 ss; Grimal, P. *op. cit. s. v. Servio*.

¹⁶ Lucio Junio Bruto es el fundador de la República Romana. Efectuó un golpe de estado contra su primo Tarquino el Soberbio. Fue el primer cónsul de Roma. Cf. Jorge Martínez *et al. Diccionario de personajes históricos griegos y romanos. s. v. Junio Bruto*.

¹⁷ Sobre los Tarquinios, originarios de Grecia (en contraste con la tradición que los reconoce como originarios de Etruria) se lee en *NH XXXV*, 16: *Hunc eodem nomine alium fuisse quam tradit Cornelius Nepos secutum in Italiam Damaratum, Tarquinii Prisci regis Romani patrem, fugientem a Corintho tyranni iniurias Cypseli, mox docebimus*: En seguida mostraremos que éste, aunque lleva el mismo nombre, no es el mismo que el que, según testimonio de C. Nepote, siguió hasta Italia a Damárate, el padre de Tarquino Prisco, el rey de Roma, que huía de Corinto para escapar de las arbitrariedades del tirano Cípselo. Trad. Esperanza Torrego.

Sed a Prisco Tarquinio omnium primo filium, cum in praetextae annis occidisset **10**
hostem, bulla aurea donatum constat, unde mos bullae duravit, ut eorum qui equo
meruissent filii insigne id haberent, ceteri lorum; et ideo miror Tarquinii eius
statuam sine anulo esse. Quamquam et de nomine ipso ambigi video. Graeci a
digitis appellavere, apud nos prisci ungulum¹³ vocabant, postea et Graeci et
nostri symbolum. Longo certe tempore ne senatum quidem Romanum habuisse **11**
aureos manifestum est, siquidem iis tantum, qui legati ad exterarum gentes ituri
essent, anuli publice dabantur, credo, quoniam ita exterorum honoratissimi
intellegebantur¹⁴. Neque aliis uti mos fuit quam¹⁵ qui ex ea causa publice
accepissent, volgoque sic triumphabant et, cum corona ex auro Etrusca
sustineretur a tergo, anulus tamen in digito ferreus erat aequae triumphantis et¹⁶
servi fortasse coronam sustinentis.

¹³ Fest. s. v. *ungulus*: **Ungulus** Oscoꝝ lingua anulus.

¹⁴ *Intellegebantur* introduce la construcción llamada NcI.

¹⁵ Tmesis de *neutiquam*.

¹⁶ Comparación de igualdad. Cf. Plin. *NH* XX, 234: *coeliacos aequae et dysintericos*; Cic. *Tusc.* 2, 62: *eosdem labores non aequae graves esse imperatori et militi*.

Pero consta que Tarquino Prisco¹⁸, el primero de todos, había recompensado con una bula¹⁹ áurea a su hijo, como hubiera asesinado a un enemigo, en los años de la toga pretexta, desde donde la costumbre de la bula perduró, como de esos quienes habrían servido en la caballería, sus hijos tendrían este signo, los restantes, una correa²⁰; y por esto me admiro de que la estatua de ese Tarquino está sin anillo²¹. Aunque también veo que se discute acerca del mismo nombre. Los griegos lo llamaron a partir de los dedos, entre nosotros, los antiguos lo llamaban *ungulum*, después tanto los griegos como nosotros *symbolum*. Es evidente que ni siquiera el senado romano había tenido «anillos» de oro sin duda por largo tiempo, puesto que solamente a éstos, los que habrían de ir como embajadores a los pueblos del exterior, los anillos oficialmente eran dados, creo, puesto que de esta manera se entendía que eran varones investidos de función pública del exterior. Y de ninguna manera otros tuvieron la costumbre de que éstos hubieran aceptado oficialmente por esta causa, y comúnmente así triunfaban y, como la corona etrusca de oro fuera sostenida por la espalda, sin embargo el anillo de hierro estaba en el dedo igualmente del que triunfaba y tal vez del esclavo que sostenía la corona. 10 11

¹⁸ Tarquino Prisco de origen etrusco, quinto rey de Roma, sucesor de Anco Marcio, celebró un triunfo sobre los sabinos; Cf. Martínez, Jorge *et al. Diccionario de personajes históricos griegos y romanos. s. v. Tarquinio.*

¹⁹ La *bullā* estaba formada por dos placas de oro o bronce, convexas, unidas por una cadena de metal; era un globo aplastado y en su interior encerraba un amuleto; era un dije de oro que los niños nobles romanos llevaban al cuello. Los niños pobres usaban a modo de *bullā* una correa, *lorum*, marcada por un nudo: Juv., *Sat.* V, 165: [...] *nodus tantum et signum de paupere loro*: [...] o el collar tan siquiera, hecho de modesto cuero? Trad. Manuel Balasch.

²⁰ Macrobio narra el elogio de Tarquino Prisco a su hijo durante la guerra contra los sabinos en *Sat.* I, 6, 8 ss: *quo bello filium suum annos quattuordecim natum, quod hostem manu percusserat, et pro contione laudavit et bulla aurea praetextaque donavit, insigniens puerum ultra annos fortem praemiis virilitatis et honoris*: En esta guerra, elogió ante la asamblea a un hijo suyo, de catorce años de edad, porque había dado muerte con sus propias manos a un enemigo, y le recompensó con la bula de oro y la pretexta, distinguiendo a un niño con un valor superior a sus años con galardones propios de la edad viril y de las magistraturas. Trad. Fernando Navarro Antolín.

²¹ Las estatuas de los siete reyes de Roma estaban colocadas en el Capitolio. Las estatuas de Rómulo y de Tacio estaban *togatae sine tunicis, sine anulis*; aquellas de Numa, Servio Tulio y de Tarquinio Prisco tenían anillos y eran más recientes. Una estatua de Bruto fue añadida a las de los reyes. Cf. Plin., *NH* XXXIV, 22-23: *Primas putarem has et Atti Navi, positas aetate Tarquinii Prisci, ni regum antecedentium essent in Capitolio, ex his Romuli et Tatii sine tunica...*

Sic triumphavit de Iugurtha C. Marius aureumque non ante tertium consulatum **12** sumpsisse traditur. Ii quoque, qui ob legationem acceperant aureos, in publico tantum utebantur iis, intra domos vero ferreis, quo argumento etiam nunc sponsae muneris vice ferreus anulus mittitur, isque sine gemma. Equidem nec Iliacis temporibus ullos fuisse anulos video. Nusquam certe Homerus dicit, cum et codicillos missitatos¹⁷ epistularum gratia indicet et conditas¹⁸ arcis vestes ac vasa aurea argenteaque et eas colligatas nodi, non anuli, nota¹⁹. Sortiri quoque contra provocationes duces non anulis tradit, fabricae etiam deum fibulas et alia muliebris cultus, sicut inaures, in primordio factitasse, sine mentione anulorum.

¹⁷ *Sc. Missitatos esse.*

¹⁸ *Sc. Conditas esse.*

¹⁹ Ablativo agente.

Así triunfó Gayo Mario²² sobre Yugurtha²³, y se cuenta que había tomado «el 12 anillo» de oro no antes de su tercer consulado. También ellos, los que habían recibido «anillos» de oro a causa de una legación, solamente los usaban en público, pero de hierro al interior de sus casas, a causa de este argumento, aún ahora se envía un anillo de hierro como regalo a la prometida²⁴, también ése sin gema. Sin duda veo que en los tiempos de Troya no había anillos. Ciertamente en ninguna parte lo dice Homero, ya que señala que no sólo las tablillas de escribir habían sido enviadas a menudo por cartas²⁵ sino también los vestidos y los vasos de oro y de plata habían sido guardados en cofres e incluso estas cosas habían sido unidas por una marca de un nudo²⁶, no de un anillo. También cuenta que en contra de las provocaciones se eligieron generales no a través de los anillos²⁷, también que el dios de la fragua²⁸ había hecho a menudo, en el origen, broches y otras cosas de adorno mujeril, así como pendientes sin mención de los anillos.

²² Gayo Mario, célebre político y militar romano, nació en el 157 a. C. en *Cereatae*, cerca de Arpino. Sus consulados son I en 107 a. C., II en 104 a. C., III en 103 a. C., IV en 102 a. C., V en 101 a. C., VI en 100 a. C., VII en 86 a. C. En 109 a. C. Metelo Numídico lo escogió como su legado en la guerra contra Yugurtha, y éste lo sucedió en virtud de una ley especial. Después de dos años de guerra, utilizó las habilidades diplomáticas de su cuestor, Sila para capturar a Yugurtha. Cf. Simon Hornblower *et al.* *Diccionario del mundo clásico. s. v. Mario, Gayo*. El triunfo de Gayo Mario sobre Yugurtha fue celebrado el 1 de Enero 104 a. C. Con los testimonios de Plutarco y Salustio. Cf. Plut., *Mar.* 12, 2-5, Sall. *Jug.* 114, 3.

²³ Yugurtha, rey de los Númidas, nacido hacia el 160 a. C., hijo bastardo de Mastanabal, quien a su vez era el hijo del rey Masinisa. Sila y Gayo Mario lo llevaron a Roma como prisionero en 104 a. C., cuando fue celebrado el triunfo de Gayo Mario. Cf. Sall., *Jug.* 114, 3.

²⁴ Cf. *Infra* § 28.

²⁵ Plinio cita en este parágrafo a Hom., *Il.* VI, 168-169, en donde Preto, el rey de Argos, envía a Belerofonte a Licia con un πίνυκι πτυκτῶ, en las que escribió lúgubres letras, con la orden de que las mostrase a su suegro para que éste le hiciera perecer. Plinio cita este episodio en *NH* XIII, 88.

²⁶ En la antigüedad se utilizaba un nudo para proteger las cosas, Homero lo señala en su obra *Odisea*, al mencionar que Odiseo utiliza un complicado nudo para proteger los obsequios que le diera Alcínoo. Cf. Hom., *Od.* VIII, 447.

²⁷ En la *Ilíada*, Homero señala que el anciano Néstor ordena colocar los anillos en el casco de Agamenón para designar por medio de la suerte al general. Cf. Hom. *Il.* VII, 175.

²⁸ Hefesto es la personificación del fuego terrestre, es el dios herrero cojo dentro de la mitología griega. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. Vulcanus*. Hefesto es hijo de Zeus y de Hera. Cf. *Il.* XIV, 338. Homero narra que Hera lanzó al mar a su hijo, en donde Eurínome y Tetis lo acogieron, en el fondo de una gruta bajo el mar; éste se queda nueve años y aprehende a forjar muchos artificios, entre los que se cuentan broches, brazaletes y collares. Cf. Hom. *Il.* XVIII, 395 ss; Verg. *Aen.* VIII, 416.

Et quisquis primus instituit, cunctanter id fecit: laevis manibus latentibusque **13**
induit, cum, si honos securus fuiste, dextra fuerit ostentandus. Quodsi
impedimentum potuit in eo aliquod intellegi, etiam serioris usus argumentum
esset: maius in laeva fuisset, qua scutum capitur. Est quidem apud eundem
Homerum virorum crinibus aurum inplexum; ideo nescio an prior usus feminis
coeperit.

V. Romae ne fuit quidem aurum nisi admodum exiguum longo tempore. Certe **14**
cum a Gallis capta urbe pax emeretur, non plus quam mille pondo effici potuere.
Nec ignoro MM pondo auri perisse Pompeii III consulatu e Capitolini Iovis solio
a Camillo ibi condita, et ideo a plerisque existimari MM pondo collata²⁰. Sed
quod accessit, ex Gallorum praeda fuit detractumque ab iis in parte captae urbis
delubris.

²⁰ *Sc. Collata esse.*

También cualquiera que haya sido el primero que <lo> instituyó, lo hizo **13**
vacilantemente: y los puso en las manos izquierdas que se ocultan, como, si el
honor hubiera sido seguro, habría sido ostentado con la diestra. Pero si pudo
entenderse algún impedimento en esto, todavía habría un argumento de su
empleo más tardío: mayor hubiera sido en la izquierda, en la cual se lleva
consigo el escudo. Ciertamente, en las obras del mismo Homero hay oro
entrelazado en los cabellos de los varones²⁹; por esto no sé si primero haya
comenzado el uso en las mujeres.

V. En Roma ni siquiera hubo oro, excepto muy poco por largo tiempo. **14**
Ciertamente como la paz fuera comprada por los Galos habiendo sido capturada
la urbe³⁰, no pudieron obtenerse más que mil libras. Y no ignoro que se perdieron
dos mil libras de oro durante el tercer consulado de Pompeyo³¹ del trono de
Júpiter Capitolino que habían sido escondidas allí por Camilo³², y por esto se
piensa por la mayoría que se había pagado en dos mil libras. Pero lo que se
sumó, dependió del botín de los Galos y fue sacado a partir de esos santuarios en
la parte de la ciudad que había sido capturada.

²⁹ Cf. Hom. *Il.* XVII, 52, en donde se narra la muerte del troyano Euforbo, quien tenía las hebras de
cabello atadas con oro y plata.

³⁰ En el 390 a. C. los Galos tomaron la urbe y la saquearon en lo que se conoce como Batalla de Alia. Cf.
Liv. V, 48, 8.

³¹ Cneo Pompeyo Magno, político y general romano fue nombrado cónsul en 70 a. C., su II consulado fue
en 55 a. C., el III en 52 a. C. En el año 48 a. C. después de la Guerra Civil, César derrota a Pompeyo en la
batalla de Farsalia. En el mismo año Pompeyo es asesinado en Egipto. Cf. Plut., *Pompeius*.

³² Marco Furio Camilo fue dictador I en 396 a. C. por la conquista de la ciudad etrusca de Veyes, dictador
II en 390 a. C. cuando Roma fue asediada por los Galos. Es llamado el primer *princeps* romano. Cf. Jorge
Martínez *et al.* *Op. cit. s. v.* Furio Camilo.

— Gallos cum auro pugnare solitos Torquatus indicio est. — Apparet ergo **15**
Gallorum templorumque tantundem nec amplius fuisse; quod quidem in augurio
intellectum est, cum Capitolinus duplum reddidisset. Illud quoque obiter indicari
convenit — etiam de anulis sermonem repetivimus —, aedituum custodiae eius
comprehensum fracta in ore anuli gemma statim expirasse et indicium ita
extinctum²¹. Ergo ut maxime²² MM tantum pondo, cum capta est Roma, anno **16**
CCCLXIII fuere, cum iam capitum liberorum censa essent \overline{CLII} DLXXIII. In
eadem post annos CCCVII, quod ex Capitolinae aedis incendio ceterisque
omnibus delubris C. Marius filius Praeneste detulerat, \overline{XIII} pondo, quae sub eo
titulo in triumpho transtulit Sulla et argenti VI. Idem ex reliqua omni victoria
pridie transtulerat auri pondo \overline{XV} , argenti p. \overline{CXV} .

²¹ *Expiravisse et extictum (esse)* infinitivos completivos dependientes de *indicari*.

²² *Ut maxime* es una expresión poco frecuente. Cf. Colum. *Arb.* 7, 3: *Diversae autem quae supra terram exstare debent, ne passus fueris plus quam duas aut ut maxime tres gemmas habere.*

-Torcuato³³ tiene el indicio de que los Galos acostumbraban combatir con oro-. **15**
En consecuencia, es evidente que esta misma cantidad de los Galos y de los templos no fue mayor; lo cual se entendió sin duda como un augurio, al haber devuelto el Capitolio el doble. También conviene que aquello sea revelado de paso –incluso repetimos el discurso acerca de los anillos,- el guardia de su custodia, sorprendido con la gema del anillo, rota en la boca, al instante murió y de este modo se destruyó el indicio. En consecuencia, cuando Roma fue **16**
capturada, en el año 364 hubo sólo dos mil libras como máximo, como ya hubieran sido censadas ciento cincuenta y dos mil quinientas setenta y tres cabezas de hombres libres. En la misma <urbe> 307 años después, C. Mario hijo³⁴ había llevado esto de Preneste fuera del incendio del templo del Capitolio y de todos los restantes santuarios, catorce mil libras, las cuales Sila³⁵ transportó bajo el mismo título en el triunfo y seis mil de plata. Él mismo un día antes había transportado quince mil libras de oro y ciento quince mil de plata de toda la restante victoria.

³³ Tito Manlio Capitolino Imperioso Torcuato, uno de los héroes más célebres de esa *gens*. Fue tribuno militar en 361 a. C., dictador en 353 a. C., II dictadura en 349 a. C., cónsul en 347 a. C., II consulado en 344 a. C., III consulado en 340 a. C., III dictadura en 320 a. C. Combatió contra un jefe galo al que Torcuato despojó de su *torques* (collar) –de allí el sobrenombre de Torcuato que deja para sus descendientes-. Cf. Jorge Martínez *et al. Op. cit. s. v. Manlio Torcuato*; Cf. Gaffiot, F. *Le grand Gaffiot: dictionnaire latin-français. s. v. Torquatus*.

³⁴ El hijo de Mario, llamado a veces Mario el joven, nació en 109 a. C. Fue hecho cónsul en 82 a. C. (de modo ilegal) junto con Cneo Papirio Carbón. El testimonio de Plinio sobre la manera en la que él se apropia de los tesoros de los templos fue corroborada por Val. Max. VII, 6,4: [...] *senatus consulto aurea atque argentea templorum ornamenta, ne militibus stipendia deessent, conflata sunt*. [...]: mediante un decreto del senado se mandó fundir todo el oro y la plata que adornaban los templos para que no faltase la soldada a la tropa: Trad. López Moreda *et al.* Vencido por Sila en la batalla de *Sacriportus* (fines de marzo del 82 a. C.), él se refugia en Preneste donde soporta un largo asedio, la ciudad fue finalmente tomada hacia el final del año, y Mario fue asesinado cuando intentaba huir por un *cuniculus*, una galería subterránea que iba a dar al campo abierto: Vell. Pat. II, 27, 4 ss.

³⁵ Lucio Cornelio Sila, pertenecía a una rama de los Cornelios. Cuestor en 107 a. C. durante la guerra contra Yugurtha. En 88 a. C. cónsul en la guerra contra Mitrídates. En 83 y 82 a. C. tuvo lugar la primera guerra civil, la victoria de Sila fue seguida de su dictadura. Cf. Jorge Martínez *et al. Op. cit. s. v. Cornelio Sila*. El triunfo de Sila sobre Mitrídates fue célebre en 81 a. C. Cf. Val. Max. II, 8, 7: *iam L. Sulla, qui plurima bella civilia confecit, cuius crudelissimi et insolentissimi successus fuerunt, cum consummata atque constricta potentia sua triumphum duceret, ut Graeciae et Asiae multas urbes, ita civium Romanorum nullum oppidum vexit*: Lucio Sila, que puso fin a numerosas guerras civiles de consecuencias sumamente crueles e insólitas, al celebrar el triunfo con el poder que había obtenido y consolidado, aunque desfiló con la reproducción de muchas ciudades de Asia y Grecia, no lo hizo con ninguna de las ciudades romanas. Trad. López Moreda *et al.*

VI. Frequentior autem usus anulorum non ante Cn. Flavium Anni filium 17
deprehenditur. Hic namque publicatis diebus fastis, quos populus a paucis
principum cotidie petebat, tantam gratiam plebei adeptus est —libertino patre
alioqui genitus²³ et ipse scriba Appi Caeci, cuius hortatu exceperat eos dies
consultando adsidue sagaci ingenio promulgaratque—, ut aedilis curulis
crearetur²⁴ cum Q. Anicio Praenestino, qui paucis ante annis hostis fuisset,
praeteritis C. Poetelio et Domitio, quorum patres consules fuerant. Additum²⁵ 18
Flavio, ut simul et tribunus plebei esset, quo facto tanta indignatio exarsit, ut
anulos abiectos in antiquissimis reperiatur²⁶ annalibus. Fallit plerosque quod tum
et equestrem ordinem id fecisse arbitrantur; etenim adiectum hoc quoque sed et
phaleras positas²⁷ propterque nomen equitum adiectum est; anulos quoque
depositos²⁸ a nobilitate in annales relatam est, non a senatu universo. Hoc
actum²⁹ P. Sempronio L. Sulpicio cos.

²³ Cf. Liv. IX, 46, 1: *patre libertino humili fortuna ortus*; Val. Max. II, 5, 2: *libertino patre genitus*.

²⁴ *Ut ... crearetur*. Oración circunstancial consecutiva.

²⁵ *Sc. Additum (est)*.

²⁶ El verbo *reperio* rige la construcción conocida como ACI.

²⁷ *Sc. Positas esse*.

²⁸ *Sc. Depositos esse*.

²⁹ *Sc. Actum (est)*.

VI. En cambio un uso más frecuente de los anillos no se descubre antes de Cn. 17
Flavio³⁶ hijo de Annio. Éste pues habiendo publicado los días fastos, los que el
pueblo pedía cotidianamente a pocos hombres eminentes, alcanzó tan importante
favor de la plebe – engendrado, además, de padre liberto y, él mismo, secretario
de Apio el Ciego³⁷, por cuya exhortación había estipulado esos días y <los> había
promulgado con ingenio sagaz deliberando incesantemente-, que sería nombrado
edil curul con Q. Anicio Prenestino³⁸, el que pocos años antes hubiera sido su
enemigo, habiendo sido dejados de lado C. Poetelio³⁹ y Domicio⁴⁰, de los cuales
sus padres habían sido cónsules. Se dijo además de Flavio⁴¹, que tan pronto 18
como fuera tribuno de la plebe, a causa de este hecho tan importante indignación
estalló que se encuentre en los anales más antiguos que los anillos habían sido
arrojados. Se engaña la mayoría porque entonces también se considera que el
orden ecuestre había hecho eso; puesto que también se añadió esto «pero también
las faleras habían sido puestas », y se añadió a causa del nombre de los
caballeros; también se refirió en los anales que los anillos habían sido depuestos
por la nobleza, no por todo el senado. Esto sucedió siendo cónsules P.
Sempronio⁴² y L. Sulpicio⁴³.

³⁶ Cneo Flavio, hijo de un liberto, fue *scriba* de Apio Claudio Ciego en Roma, es el primer liberto que llegó a ser edil curul, en 304 a. C. divulgó y expuso en el Foro los *Fasti* y las *leges actiones* (fórmulas de jurisprudencia). Cf. Val.Max. II, 5, 2: *Ius civile per multa saecula inter sacra caerimoniasque deorum immortalium abditum solisque pontificibus notum Cn. Flavius libertino patre genitus et scriba, cum ingenti nobilitatis indignatione factus aedilis curulis, vulgavit ac fastos paene toto foro exposuit...*

³⁷ Apio Claudio el Ciego fue censor en 312 a. C., cónsul en 307 a. C., cónsul II en 296 a. C. Es el primer censor que trae agua a Roma por medio de un acueducto de 80 estadios llamado *aqua Appia*, y también quien construye la *Via Appia*. Cf. Diod. XX, 36, 6.

³⁸ Q. Anicio Prenestino fue edil curul en 304 a. C. *Praenestinus* más que un *cognomen* parece ser una indicación de origen. Roma estaba en paz con Preneste desde el fin de la guerra latina en 338 a. C. Preneste y Tibur quedaron como ciudades autónomas y no fueron incorporadas en la ciudadanía romana; ellas conservaron el *ius migrandi* que permitía a las familias locales *transire in civitatem*.

³⁹ La forma del gentilicio es *Poetelius*; se trata de una *gens* plebeya importante en el siglo IV a. C., la identidad es incierta.

⁴⁰ El cónsul más próximo es Cneo Domicio Calvino, cónsul en 332 a. C.

⁴¹ Cf. *Supra* § 17, sobre la carrera de Cn. Flavio.

⁴² El consulado de Publio Sempronio Sofo se sitúa en 304 a. C.

⁴³ Lucio Sulpicio Saverrión y Publio Sempronio Sofo cónsules en 304 a. C.

Flavius vovit aedem Concordiae, si populo reconciliasset ordines, et, cum ad id **19**
pecunia publice non decerneretur, ex multatitia faeneratoribus condemnatis
aediculam aeream fecit in Graecostasi, quae tunc supra comitium erat,
inciditque³⁰ in tabella aerea factam eam aedem CCIII annis post Capitolinam
dedicatam. *Id* a. CCCCXXXVIII a condita urbe gestum est et primum **20**
anulorum vestigium extat; promiscui autem usus alterum secundo Punico bello,
neque enim aliter potuisset trimodia anulorum illa Carthaginem ab Hannibale
mitti. Inter Caepionem quoque et Drusum ex anulo in auctione venali inimicitiae
coepere, unde origo socialis belli et exitia rerum.

³⁰ *Incidit* introduce la construcción llamada Acl.

Flavio ofreció un templo a la Concordia⁴⁴, si hubiera reconciliado los órdenes 19 con el pueblo y, como el dinero no fuera decretado públicamente para eso, procedente de una multa habiendo sido condenados los usureros⁴⁵ hizo una capilla cubierta de bronce en Grecóstasis⁴⁶, la cual entonces estaba sobre el Comicio⁴⁷, y grabó en la tablilla bronceína que este templo había sido hecho 204 años después de haber sido dedicado el Capitolio⁴⁸. Eso ocurrió en el año 449 20 desde la fundación de la ciudad, y queda un primer vestigio de los anillos; empero otro, de un uso común en la segunda guerra Púnica⁴⁹, y no ciertamente de otro modo aquella vasija de tres modios de anillos hubiera podido ser enviada a Cartago⁵⁰ por Haníbal⁵¹. También por un anillo en una subasta de venta comenzó la enemistad⁵² entre Cepión⁵³ y Druso⁵⁴, de donde el origen de la guerra Social⁵⁵ y los daños de los hechos.

⁴⁴ La diosa Concordia es una antigua divinidad romana, la cual simboliza la unión de diferentes órdenes de la sociedad. En 367 a. C. Camilo le consagra un primer templo en el *comitium*. En 304 a. C. se consagró un segundo templo a dicha diosa por el edil curul Cn. Flavio. Cf. Grimal, P. *El helenismo y el auge de Roma*; Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. Concordia*. Acerca del templo que ofreció Flavio ver Tito Livio, IX, 46, 6: (*sc. Flavius*) *aedem Concordiae in area Volcani summa invidia nobilium dedicavit*: con gran disgusto de los nobles, dedicó el templo de la Concordia en el Vulcanal.

⁴⁵ La tasa de *fenus* (interés) fue el objeto de un conflicto en el siglo IV a. C. Fue limitada a 1/12 del capital por mes en 357 a. C., después a 1/24 en 347 a. C. En 342 a. C., la *lex Genucia* declaró ilegal la usura: Liv. VII, 16, 1; 27, 3; 42, 1.

⁴⁶ El Grecóstasis es el lugar en el que los embajadores de los pueblos, que habían sido enviados al Senado, esperaban ser atendidos por el Senado Romano. Es nombrado Grecóstasis por sinécdoque. Cf. Varro, *L. L. V*, 155.

⁴⁷ El *Comitium* es el lugar en el cual el pueblo se reunía durante los comicios curiados o a causa de un juicio. Cf. Varro, *L. L. V*, 155; Plin. *NH VII*, 212.

⁴⁸ El templo del Capitolio fue dedicado por Marco Horacio Pulvilo entre 509 a. C. y 507 a. C. Cf. Liv. II, 8, 6-8 y VII, 3, 8.

⁴⁹ De 264 a. C. - 241 a. C. se llevó a cabo la primera guerra entre Cartago y Roma, en consecuencia del 218 a. C.- 201 a. C. se celebró la llamada segunda guerra púnica; Haníbal Barca invadió Roma y finalmente los cartagineses fueron derrotados en Hispania.

⁵⁰ Algunos autores piensan que eran *tres modios anulorum aureorum* cf. Val. Max. VII, 2, 16; Aug., *Ciu. Dei III*, 19. Otros difieren de dicha cifra cf. Liv. XXIII, 12, 1-2.

⁵¹ Haníbal Barca era el hijo mayor del general Amílcar Barca, nació en el año 249 a. C., en el año 202 a. C. Escipión lo derrota en la batalla de Zama.

⁵² La causa de la enemistad entre Cepión y Druso puede ser la *auctio venalis* que sigue a la confiscación de la fortuna del padre de Cepión. Y esta enemistad se reflejó en el ámbito político. Cf. Cass. Dion. XXVIII, 96, 3. Aur. Vict., *De vir. ill.* 66, 8.

⁵³ Quinto Servilio Cepión, hijo del cónsul del año 106 a. C. que fue condenado y exiliado en 103 a. C. por haberse apropiado del oro de Tolosa y al cual le fue confiscada su fortuna y fue exiliado.

⁵⁴ M. Livio Druso nació hacia el 124 a. C. Su padre, censor en 109 a. C., muere ese mismo año y le deja una gran fortuna. Siendo tribuno de la plebe, Druso muere asesinado en 91 a. C., su muerte desencadena inmediatamente las hostilidades de la guerra Social, ya que Druso, encarnaba la esperanza de todos los Itálicos por obtener la ciudadanía. Cf. Liv., *per. LXXI: socialis belli auctor*.

⁵⁵ En el año 91 a. C., M. Livio Druso intentó hacer votar una *rogatio*, inaceptable en general para el Senado. Ésta concedía la ciudadanía romana a todos los itálicos en compensación por las tierras que se confiscarían para establecer en ella doce colonias que se poblarían con proletarios de Roma. Esta *rogatio*

Ne tunc quidem omnes senatores habuere, utpote cum³¹ memoria avorum multi **21**
praetura quoque functi in ferro³² consenuerint—sicut Calpurnium et Manilium,
qui legatus C. Marii fuerit Iugurthino bello, Fenestella tradit, et multi³³ L.
Fufidium illum, ad quem Scaurus de vita sua scripsit—, in Quintiorum vero
familia aurum ne feminas quidem habere mos fuerit³⁴, nullosque omnino maior
pars gentium hominumque, etiam qui sub imperio nostro degunt, hodieque
habeat. Non signat oriens aut Aegyptus etiam nunc litteris contenta solis.

³¹ El sentido causal de *cum* se refuerza con la partícula *utpote cum*. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 347.

³² *Sc. Anulo.*

³³ *Sc. Multi tradunt.*

³⁴ *Mos fuerit* introduce la construcción llamada AcI.

Ni siquiera entonces, <lo> tuvieron todos los senadores, en vista de que, según la 21 memoria de los abuelos, muchos también, desempeñándose en la pretura, habían envejecido con el hierro - como Fenestela⁵⁶ narra <de> Calpurnio y Manilio⁵⁷, quien haya sido legado de C. Mario en la guerra de Yugurtha, también muchos narran de aquel L. Fufidio⁵⁸, para el que Escauro⁵⁹ escribió acerca de su vida-, pero en la familia de los Quincios⁶⁰ hubo la costumbre de que ni siquiera las mujeres tenían oro, y en absoluto la mayor parte de los pueblos y de los hombres no tenían algunos, incluso los que viven bajo nuestro imperio, y hasta hoy se tiene <la costumbre>. Oriente no sella o Egipto incluso ahora se conformó con las solas letras.

y la muerte de Druso una noche antes de la aprobación desencadenaron la llamada guerra Social. Cf. Rostovtzeff, M. *Roma. De los orígenes a la última crisis*. p. 80 ss.

⁵⁶ Fenestela, autor que floreció al final de la época de Augusto. Escribió XXII libros de *Anales*. Plinio lo cita en § 146.

⁵⁷ Por la ausencia de *praenomen* y del *cognomen* no es fácil identificar a los hombres en cuestión.

⁵⁸ L. Fufidio era un amigo del *princeps senatus* Marco Emilio Escauro, quien le dedicará su autobiografía.

⁵⁹ Marco Emilio Escauro cónsul en 115 a. C., poco después de esta fecha *princeps senatus*, hasta su muerte entre el 90 a. C. y el 88 a. C. Importante figura política del final del siglo II a. C., y comienzos del I a. C. Cic., *Brut.* 110-116, aprecia sus cualidades de orador. Cf. Plin., *NH* II, 144; VII, 223; XXXVI, 116, lo menciona por diversos propósitos.

⁶⁰ Los Quincios son una antigua familia patricia, que formaba parte de las *gentes minores*.

Multis hoc³⁵ modis, ut cetera omnia, luxuria variavit gemmas addendo exquisiti 22
fulgoris censuque opimo digitos onerando, sicut dicemus in gemmarum
volumine, mox et effigies varias caelando, ut alibi ars, alibi materia esset in
pretio. Alias dein gemmas violari nefas putavit ac, ne quis signandi causam in
anulis esse intellexeret³⁶, solidas induit. Quasdam vero neque ab ea parte, qua 23
digito occultantur, auro clusit aurumque millis lapillorum vilius fecit. Contra
vero multi nullas admittunt gemmas auroque ipso signant. Id Claudii Caesaris
principatu repertum³⁷. Nec non et servitia iam ferrum auro cingunt—alia per sese
mero auro decorant—, cuius licentiae origo nomine ipso in Samothrace id
institutum³⁸ declarat.

³⁵ Objeto directo.

³⁶ Oración circunstancial final.

³⁷ *Sc. Repertum (est).*

³⁸ *Sc. Institutum esse.*

Esto, de muchas maneras, como el resto de todas las cosas, el lujo varió **22**
agregando gemas de fulgor exquisito y cargando los dedos con fortuna ópima,
así como diremos en el volumen de las gemas⁶¹, después también cincelando
varias efigies, de modo que por una parte el arte, por otra la materia estuviera en
el precio. Después se pensó como un sacrilegio que se profanaran otras gemas y,
para que ninguno entendiera que la causa de sellar estaba en los anillos, las puso
enteras⁶². Pero ni envolvió algunas con oro de esa parte, con la cual se ocultan en **23**
el dedo, e hizo el oro más vil con miles de piedrecitas. Pero en cambio muchos
no admiten gemas y sellan con el oro mismo. Eso se inventó durante el
principado del emperador Claudio⁶³. Y también los esclavos ya ciñen el hierro
con oro. –otros por sí mismos adornan con oro puro-, el origen de esta licencia
declara que eso había sido instituido según el mismo nombre en Samotracia⁶⁴.

⁶¹ El *gemmarum volumen* es el libro XXXVII.

⁶² La única utilidad de los anillos es justamente la de servir de sello. Se tiene una cita de Ateius Capito en Macr., *Sat.* VII, 13, 12-16: *Veteres, inquit, non ornatus sed signandi causa anulum secum circumferebant. Unde nec plus habere quam unum licebat* [...]: “Los antiguos”, dijo, “no por adorno, sino para identificarse se ponían un anillo. De ahí que no fuera lícito que tuvieran más de uno [...]”. Trad. Juan Francisco Mesa Sanz.

⁶³ Tiberio Claudio César Augusto Germánico, a su muerte *Divus Claudius*, historiador y político romano, nació en *Lugdunum* el 10 a. C., afectado de cojera, temblores y un defecto del habla. Durante su juventud, escribió obras sobre la historia de los etruscos y de los cartagineses. Construyó el puerto de Ostia y el drenaje del lago Fucino. Además de Britania, Claudio añadió las dos Mauritancias, Licia en el 43 a. C. y Tracia en el 46 a. C. Cf. Martínez, Jorge *et al.* *Op. cit. s. v. Claudio*.

⁶⁴ El *Samothracius anulus* es en principio un anillo de oro que tenía un engaste de hierro: Isid., *Orig.* XIX, 32, 5.

Singulis primo digitis geri³⁹ mos fuerat, qui sunt minimis proximi. Sic in Numae 24
et Servi Tullii statuis videmus. Postea pollici proximo induere, etiam *in* deorum
simulacris, dein iuvat et minio dare. Galliae Britanniaeque medio dicuntur⁴⁰ usae.
Hic nunc solus excipitur, ceteri omnes onerantur, atque etiam privatim articuli
minoribus aliis. Sunt qui uni tantum minimo congerant, alii vero et huic tantum 25
unum, quo signantem signent. Conditus ille, ut res rara et iniuria usus indigna,
velut e sacrario promitur, ut⁴¹ et unum in minimo digito habuisse pretiosioris in
recondito suppellectilis ostentatio est. Iam alii pondera eorum ostentat, aliis plures
quam unum gestare labor est, alii bratteas infercire levioere materia propter casum
tutius gemmarum sollicitudini⁴² putant, alii sub gemmis venena cludunt, sicut
Demosthenes summus Graeciae orator, anulosque mortis gratia habent.

³⁹ Sujeto de *mos fuerat*.

⁴⁰ *Dicuntur* introduce la construcción llamada NcI.

⁴¹ *Ut* más indicativo tiene un sentido causal. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 350.

⁴² Dativo de fin. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 76.

La costumbre había sido que fuera llevado en primer lugar en cada uno de los 24
dedos, los que están próximos a los más pequeños. Así como vemos en las
estatuas de Numa y Servio Tulio⁶⁵. Después <lo> pusieron próximo al pulgar,
también en las imágenes de los dioses, luego también agradó colocar<lo> en el
menor. Dicen que las Galias y las Britanias <lo> usaron en el de en medio. Ahora
sólo éste es excluido, todos los demás son cubiertos, y también particularmente 25
las articulaciones <se cubren> con otros más pequeños. Hay quienes sólo cubren
al menor únicamente, pero también hay otros que sólo ponen un <anillo> a éste,
para que sellen al que sella. Escondido aquel como cosa rara e injuria indigna del
uso, así como se saca de un santuario, como también haber tenido un <anillo> en
el dedo más pequeño es ostentación del ajuar más costoso en secreto. Ya unos
alardean su peso, para otros llevar consigo más de uno es un esfuerzo, otros, por
la preocupación, piensan que es más seguro rellenar las hojas de metal con una
materia más ligera a causa de la caída de las gemas⁶⁶, otros encierran venenos
debajo de las gemas, así como Demóstenes⁶⁷, sumo orador de Grecia, y tienen
los anillos para morir.

⁶⁵ Ver § 9.

⁶⁶ Los ejemplos de este abuso pueden leerse en Juv. I, 26 ss.: *cum verna Canopi Crispinus Tyrias umero revocante lacernas ventilet aestivum digitis sudantibus aurum nec sufferre queat maioris pondera gemmae, difficile est saturam non scribere*: cuando un miembro de la chusma del Nilo, un esclavo nacido en Canopo, este Crispino, se quita del hombro una capa tiria y refresca en sus dedos sudorosos un anillo de verano, pues es incapaz de soportar una gema de mayor peso, es difícil no escribir una sátira. Trad. Manuel Balasch., Mart. XIV, 123: *Saepe gravis digitis elabitur anulus unctis, tuta mea fiet sed tua gemma fide*. A veces un anillo de peso se escurre del dedo grasiento, pero, con mi garantía, tu joya estará a salvo. Trad. J. Fernández Valverde.

⁶⁷ Demóstenes orador y político ateniense. En 351 a. C. pronunció la *Primera Filípica*, en 349 a. C. las tres *Olínticas*. En 346 a. C. formó parte, junto con Filócrates y Esquines, de la embajada enviada a Filipo II para negociar el fin de la guerra. En 344 a. C. pronunció la *Segunda Filípica*. En 341 a. C. la *Tercera Filípica* y poco después la *Cuarta Filípica*. En 330 a. C. pronunció *Sobre la Corona*. Cf. Jorge Martínez *et al. Op. cit. s. v.* Demóstenes. Demóstenes se suicida para no caer en las manos del Macedonio Antípatro, general de Alejandro Magno, refugiándose en la isla de Calauria en el año 322 a. C. Cf. Plut., *Demosth.* 29-30.

Denique ut plurima opum scelera anulis fiunt. Quae fuit illa vita priscorum, **26**
qualis innocentia, in qua nihil signabatur! Nunc cibi quoque ac potus anulo
vindicanur a rapina. Hoc profecere mancipiorum legiones, in domo turba
externa ac iam servorum quoque causa nomenclator adhibendus. Aliter apud
antiquos singuli Marcipores⁴³ Luciporesve⁴⁴ dominorum gentiles omnem victum
in promiscuo habebant, nec ulla domi a domesticis custodia opus erat. Nunc **27**
rapiendae⁴⁵ comparantur epulae pariterque qui rapiant eas, et claves quoque ipsas
signasse non est satis. Gravatis somno aut morientibus anuli detrahuntur,
maiorque vitae ratio circa hoc instrumentum esse coepit. Incertum⁴⁶ a quo
tempore; videmur tamen posse in externis auctoritatem eius rei intellegere circa
Polycraten Sami tyrannum, cui dilectus ille anulus in mare abiectus capto relatus
est pisce, ipso circiter CCXXX urbis nostrae annum interfecto.

⁴³ *Sc. Marcus puer.*

⁴⁴ *Sc. Lucipor puer.*

⁴⁵ Dativo de fin. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 76.

⁴⁶ *Sc. Incertum est.*

Finalmente, como la mayor cantidad de las riquezas se vuelven crímenes con los 26
anillos. ¡Cuál fue aquella vida de los antiguos, de qué condición la inocencia, en
la que nada era sellado! Ahora se libran de la rapiña de comida y también de
bebida con un anillo. Con esto aumentaron las legiones de esclavos, en casa por
la turba extranjera y ya también el *nomenclator*⁶⁸ debió ser empleado por los
esclavos. De manera diferente entre los antiguos, uno por uno, el siervo de
Marco o de Lucio, parientes⁶⁹ de los amos tenían en común todo alimento. Y no
era necesaria alguna custodia de los domésticos en casa. Ahora, se preparan 27
manjares que van a ser robados, y al mismo tiempo <hay> quienes los roban, y
no es suficiente haber sellado también las llaves mismas. Los anillos se quitan a
los que son agobiados por el sueño o a los que mueren⁷⁰, y la mayor razón de
vida comenzó a ser en torno a este ajuar. Es incierto desde qué tiempo; sin
embargo, parece que nosotros podemos entender el ejemplo de este hecho entre
los extranjeros a propósito de Polícrates⁷¹, tirano de Samos, a quien aquel anillo
amado, tirado al mar, fue devuelto por un pez capturado, él mismo asesinado
alrededor del año 230 de nuestra ciudad.

⁶⁸ El *nomenclator* era un esclavo o un empleado que tenía la función esencial de aprehender y repetir los nombres de las personas a su amo. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. nomenclator*. Para dicho servicio no era necesaria una edad específica, los había jóvenes, impúberes, y viejos. Cf. Plin. *Epist.* II, 14, 6., Sen. *Ep.* XXVII, 5. La labor del *nomenclator* exigía una buena memoria de los rostros y los nombres propios, ellos cultivaban su memoria por medio de una educación especial. Cf. Sen. *De Ben.* VI, 33, 4.

⁶⁹ Cic. *Top.* 29: *Gentiles sunt qui inter se eodem nomine sunt..., qui ab ingenuis oriundi sunt..., quorum maiorum nemo servitutem servivit..., qui capite non sunt deminuti*: Son de la misma estirpe entre sí, quienes son del mismo nombre [...]. Que son oriundos de nacidos libres [...]. De cuyos mayores nadie sirvió la servidumbre [...]. Que no fueron privados de sus derechos. Trad. Bulmaro Reyes Coria.

⁷⁰ Cf. Suet., *Tib.* 73.

⁷¹ Polícrates. Tirano de Samos alrededor del 535 a. C. Heródoto le atribuye la construcción del templo de Hera, el malecón del puerto y el acueducto con galerías que llevaba agua a la ciudad de Samos. Cf. Hdt., III, 39-60 y 110-125; la historia del anillo ocupa los § 40-43, Val. Max. VI, 9. Y en Plin. *NH* XXXVII, 3-4.

Celebratior quidem usus cum faenore coepisse debet. Argumento est ⁴⁷ **28**
consuetudo volgi, ad sponsiones etiamnum anulo exiliente, tracta ab eo tempore,
quo nondum erat arra velocior, ut plane adfirmare possimus nummos ante apud
nos, mox anulos coepisse. De nummis paulo post dicitur.

VII. Anuli distinxere alterum ordinem a plebe, ut semel coeperant esse celebres, **29**
sicut tunica ab anulis senatum. Quamquam et hoc sero, volgoque purpura latiore
tunicae usos ⁴⁸ invenimus etiam praecones, sicut patrem L. Aelii Stilonis
Praeconini ob id cognominati. Sed anuli plane tertium ordinem mediumque
plebei et patribus inservere, ac quod ⁴⁹ antea militares equi nomen dederant, hoc
nunc pecuniae indices tribuunt. Nec pridem id factum ⁵⁰.

⁴⁷ Cf. *Supra* § 15, la construcción *indicio est*.

⁴⁸ *Sc. Usos esse*.

⁴⁹ La conjunción *quod* más el modo indicativo se considera una oración causal. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 347, 348.

⁵⁰ *Sc. Factum (est)*.

Ciertamente el uso más célebre debe haber comenzado con la usura. La 28
costumbre del vulgo lo demuestra, aún hoy, cuando el anillo se lanza para los
compromisos⁷², traída desde ese tiempo, en el que la fianza todavía no era
bastante ágil⁷³, como podemos afirmar completamente que el dinero empezó
antes entre nosotros, luego los anillos. Acerca del dinero, algo se hablará
después⁷⁴.

VII. Los anillos distinguieron al segundo orden de la plebe, una vez que habían 29
comenzado a ser célebres, así como la túnica <distinguió> al senado de los
anillos. Aunque encontramos también esto tardíamente⁷⁵, y los heraldos también
habían usado comúnmente una <banda> púrpura más ancha de la túnica, así
como el padre de L. Elio Estilón Preconino⁷⁶ apellidado a causa de esto. Pero los
anillos introdujeron completamente un tercer orden intermedio entre la plebe y
los patricios, y puesto que antes los militares habían impuesto el nombre del
caballo, ahora los registros de dinero asignan esto. Y no hace mucho se hizo eso.

⁷² La *sponsio* es un compromiso verbal, es una promesa recíproca entre dos partes de pagar una cierta suma si tal o cual condición no se cumple. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. sponsio*. La *sponsio* podía suceder en el caso de una *emptio venditio*, donde las arras indicaban que el negocio estaba terminado. También podía darse en el caso de los *sponsalia*, en donde el novio o los padres del novio, daban un anillo de hierro (*anulus pronubus*) a la novia, la cual después recibía las arras. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. arra*; Petr., *Sat.* 58: *Eamus in forum et pecunias mutuemur: iam scies hoc ferrum (hunc anulum ferreum) fidem habere*: Vayamos a la plaza y pidamos un préstamo: te darás cuenta enseguida de que este cacho de hierro goza de crédito. Trad. Carmen Codoñer Merino.

⁷³ El sustantivo *arra* es una forma popular sincopada de *arrabo*. Fuera de Laberio, el sustantivo aparece a partir de Plinio. El término clásico era *pignus*. San Agustín explica la diferencia entre uno y otro sustantivo en *Serm.* 378: *Et pignus quando datur, et arrha quando datur, ideo fit, ut quod promittitur impleatur: sed quando datur pignus, reddit homo quod accepit, re completa propter quam pignus accepit; arrha autem quando datur, non recipitur, sed superadditur ut impleatur*: si se dan las arras o una prenda es con vistas a cumplir lo prometido; mas, cuando se da una prenda, el hombre devuelve lo que se le dio; en cambio, cuando se dan las arras, no se las recupera, sino que se le añade lo necesario hasta llegar a lo convenido. Trad. Pío de Luis.

⁷⁴ Cf. § 42 ss.

⁷⁵ No tenemos una fecha clara en la que se reservó el uso del anillo de oro para los *equites*. De hecho el *ius anuli* no ha sido legalmente definido hasta el 23 d. C. por una constitución de Tiberio. Pero durante todo el último siglo de la República, el anillo de oro era la insignia distintiva de todo el orden ecuestre. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. clavus latus*.

⁷⁶ L. Elio Estilón Preconino. Nacido en *Lanuvium*, él vivió en torno del 154 a. C. al 74 a. C., fue maestro de Varrón y de Cicerón. Cf. Suet. *gramm.* 3, que explica de esta manera sus dos *cognomina*: *nam et Praeconinus, quod pater eius praeconium fecerat, vocabatur, et Stilo, quod orationes nobilissimo cuique scribere solebat*: Pues se llamaba, en primer lugar Preconino, porque su padre había sido pregonero, en segundo Estilón, porque solía escribir discursos para cada noble. Cic., *Brut.* 205 lo llama *vir egregius et eques Romanus cum primis honestus*. Plinio menciona al padre de L. Elio Estilón Preconino, porque éste siendo un *praeco* aparecía en público revestido con el laticlavio, que estaba reservado a los senadores. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. clavus latus*.

Divo Augusto decurias ordinante maior pars iudicum in ferreo anulo fuit iique **30**
non equites, sed iudices vocabantur. Equitum nomen subsistebat in turmis
equorum publicorum. Iudicum quoque non nisi⁵¹ quattuor decuriae fuere primo,
vixque singula milia in decuriis inventa sunt, nondum provinciis ad hoc munus
admissis, servatumque in hodiernum est, ne quis e novis civibus in iis iudicaret.
Decuriae quoque ipsae pluribus discretas nominibus fuere, tribunorum aeris et **31**
selectorum et iudicum. Praeter hos etiamnum nongenti vocabantur ex omnibus
electi ad custodiendas suffragiorum cistas in comitiis. Et divisus hic quoque ordo
erat superba usurpatione nominum, cum alius se nongentum, alius selectum,
alius tribunum appellaret.

⁵¹ *Nonnisi*, es una conjunción condicional que tiende a convertirse en una locución única. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 385.

Ordenando el Divino Augusto las decurias⁷⁷, la mayor parte de los jueces **30**
dependió de un anillo de hierro y esos eran llamados no caballeros, sino jueces.
El nombre de caballeros permanecía entre los escuadrones de caballería pública.
También primero hubo cuatro decurias de jueces solamente, y difícilmente se
encontraron uno cada mil en las decurias, las provincias aún no habían sido
admitidas para este oficio, y se conservó hasta el presente, para que ninguno de
los nuevos ciudadanos juzgase en esas⁷⁸. Las mismas decurias, también fueron **31**
distinguidas con muchos nombres: de los tribunos del erario⁷⁹, de los escogidos,
y de los jueces. Además de éstos, todavía eran llamados “novecientos” elegidos
de entre todos para custodiar las cestas de los sufragios en los comicios. Incluso
también este orden había sido dividido con soberbio uso de los nombres, como
uno se llamara noveciento, otro escogido, otro tribuno.

⁷⁷ Referencia a las 4 decurias de 1000 jueces cada una, constituidas por las *leges Iuliae iudiciorum privatorum et publicorum* de 17 a. C. En 70 a. C., la ley del pretor L. Aurelio Cota constituía 3 decurias de jueces: una compuesta de senadores, una de caballeros, y una de *tribuni aerarii*; cf. infra § 34. En 46 a. C., César retira a los *tribuni aerarii*: sólo quedaron en los tribunales los senadores y los caballeros, esos últimos ocupan verdaderamente 2 decurias sobre 3: Suet., *Caes.* 41 y *Aug.* 32. En 17 a. C., Augusto a su regreso retira a los senadores y reserva las 3 decurias exclusivamente a los *equites*. Pero él crea una cuarta decuria, compuesta de personas que tenían un censo menor, y no eran más que *ducenarii*: Suet., *Aug.* 32: *Ad tris iudicum decurias quartam addidit ex inferiore censu, quae ducentariorum vocaretur iudicaretque de levioribus summis.*

⁷⁸ De hecho los jueces representan una selección muy restringida entre el conjunto de los *equites*. A las limitaciones de fortuna y honorabilidad se agregaban el límite de edad de 30 años. Cf. Suet., *Aug.* 32, 3. Bajo Augusto, el reclutamiento no rebasaba las fronteras de Italia; más tarde llegaron a agregarse, algunos provincianos escogidos en la parte latina del imperio.

⁷⁹ Los *tribuni aeris* son lo mismo que *tribuni aerarii*. Cf. Plin. *NH* XXXIV, 1. Esos hombres estaban encargados de la recaudación del *tributum* para sufragar los gastos militares. Cf. Varro, *L. L.* V, 181. Ellos aparecieron en los tribunales a partir de la ley judicial de Aurelio Cota. Cf. *Supra* § 30. Se ignora su modo de designación, pero debía tener una calificación censataria excesivamente elevada.

VIII. Tiberii demum principatu nono anno in unitatem venit equester ordo, **32**
anulorumque auctoritati forma constituta est C. Asinio Pollione C. Antistio
Vetere cos. anno urbis conditae DCCLXXV, quod miremur, futtili paene de
causa, cum C. Sulpicius Galba, iuvenalem famam apud principem popinarum
poenis aucupatus, questus esset in senatu, volgo institores eius culpaе defendi
anulis. Hac de causa constitutum⁵², ne cui⁵³ ius esset nisi qui ingenuus ipse,
patre, avo paterno HS CCCC census fuisset et lege Iulia theatri in
quattuordecim ordinibus sedisset. Postea gregatim insigne id adpeti coeptum⁵⁴.
Propter haec discrimina Gaius princeps decuriam quintam adiecit, tantumque **33**
enatum est fastus ut, quae sub divo Augusto impleri non potuerant, decuriae non
capiant eum ordinem, passimque ad ornamenta ea etiam servitute liberati
transilient, quod antea numquam erat factum, quoniam in ferreo anulo et equites
iudicesque intellegebantur. Adeoque id promiscuum esse coepit, ut apud
Claudium Caesarem in censura eius unus ex equitibus Flavius Proculus CCCC
ex ea causa reos postularet. Ita dum separatur ordo ab ingenuis, communicatus
est cum servitiis.

⁵² Sc. *Constitutum (est)*.

⁵³ Dativo posesivo.

⁵⁴ Sc. *Coeptum (est)*.

VIII. El orden ecuestre llegó a la unidad, finalmente en el noveno año del principado de Tiberio⁸⁰, la forma de los anillos fue instituida para autoridad siendo cónsules C. Asinio Polión⁸¹ y C. Antistio el Viejo⁸², en el año 775 de la fundación de la ciudad⁸³, lo cual admiramos, por una causa casi fútil, como C. Sulpicio Galba⁸⁴, buscando fama juvenil junto al príncipe a través de los castigos de las tabernas, hiciera una demanda en el senado, de que los vendedores indistintamente eran defendidos de su culpa por los anillos. Por esta causa se instituyó, que ninguno tuviera <este> derecho, excepto el que hubiera nacido libre, de padre, de abuelo paterno y hubiera declarado 400 mil sestercios y hubiera permanecido sentado entre las catorce filas según la Ley Julia del teatro⁸⁵. Después se comenzó a apetecerse entre el pueblo esta insignia. A causa de estas diferencias, el príncipe Gayo⁸⁶ añadió la quinta decuria, y la arrogancia creció tanto que, las decurias, las cuales no habían podido completarse en tiempos del divino Augusto, no abarcan ese orden, y por todas partes, también liberados de la servidumbre, abusan de esos ornamentos, lo cual nunca antes había sido hecho, porque tanto los caballeros como los jueces eran distinguidos con un anillo de hierro. Y a tal punto eso comenzó a ser común, que en tiempos del César Claudio, durante su censura⁸⁷, uno de los caballeros, Flavio Próculo demandó a 400 reos por esa causa. De esta manera mientras se separa el orden de los nacidos libres, se compartió con los esclavos. **32** **33**

⁸⁰ El 23 d. C.

⁸¹ C. Asinio Polión es el sobrino de Asinio Polión, el célebre hombre de letras.

⁸² C. Antistio Veto es el hijo del cónsul sufecto C. Antistio Veto de 30 a. C.

⁸³ El 22 a. C.

⁸⁴ C. Sulpicio Galba es el hermano mayor de Servio Sulpicio Galba, el emperador. Él fue cónsul sufecto en 22 a. C.; su discurso en el Senado dataría del 23 a. C. Él sale de Roma después de haber dilapidado su fortuna, se da muerte en 36 a. C., cuando Tiberio lo retira del sorteo de los procónsules. Suet., *Galba* 3; Tac. *Ann.* VI, 46.

⁸⁵ La *lex Iulia theatralis* retoma las disposiciones de la *lex Roscia theatralis* de 67 a. C., la cual fue propuesta por el tribuno L. Roscio Otón y que establecía catorce gradas, las más próximas a la *scaena*, para el Orden Equestre. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. lex Iulia theatralis*.

⁸⁶ Gayo Julio César Germánico, conocido como Calígula, nació en 41 a. C., en *Antium*. Fue el tercer hijo de Germánico y Agripina. Emperador en 37 a. C., cónsul en 39 a. C., 40 a. C. cónsul en solitario; en 37 a. C. fue nombrado *pater patriae*. Acabó la reconstrucción del teatro de Pompeyo y levantó un circo en el Vaticano. Cf. Simon Hornblower *et al. Op. cit. s. v. Gayo*. Creó una quinta decuria de jueces, compuesta de *ducenarii* como la cuarta: Suet., *Cal.* 16; pero fue para aligerar las faenas de los jueces, *ut levior labor iudicantibus foret*.

⁸⁷ La censura del emperador Claudio data del 47-48 a. C. Cf. *Supra* § 23; Suet., *Clau.* 16.

Iudicum autem apellatione separare eum ordinem primi omnium instituere **34**
Gracchi discordi popularitate in contumeliam senatus, mox debellata auctoritas
nominis vario seditioum eventu circa publicanos substitit et aliquandiu tertiae
sortis viri publicani fuere. M. Cicero demum stabilivit equestre nomen in
consulatu suo Catilinianis rebus, ex eo ordine profectum⁵⁵ se celebrans eiusque
vires peculiari popularitate quaerens. Ab illo tempore plane hoc tertium corpus in
re p⁵⁶. factum est, coepitque adici senatui populoque Romano et equester ordo.
Qua de causa et nunc post populum scribitur, quia novissime coeptus est adici.

⁵⁵ *Sc. Profectum esse.*

⁵⁶ *Sc. Publica.*

Los primeros de todos, los Gracos⁸⁸ instituyeron separar este orden con el título **34** de los jueces, a causa de una popularidad discorde en afrenta al senado, luego sometida la autoridad del título por varios acontecimientos de sediciones, se mantuvo en torno a los publicanos⁸⁹ y durante algún tiempo hubo varones publicanos de la tercera clase. Finalmente, M. Cicerón apoyó el título ecuestre durante su consulado⁹⁰ en los sucesos de Catilina⁹¹, celebrando que él provino de ese orden y buscando su apoyo con peculiar popularidad. A partir de aquel tiempo exactamente se hizo este tercer cuerpo en la República, y también el orden ecuestre comenzó a añadirse al senado y al pueblo romano. Por esta causa también ahora se escribe después del pueblo, porque muy recientemente comenzó a añadirse.

⁸⁸ Tiberio Sempronio Graco, tribuno de la plebe en 133 a. C. propuso una ley agraria que fue vetada por Marco Antonio. Gayo Sempronio Graco, hermano menor de Tiberio Graco, tribuno de la plebe en 123 y 122 a. C. Cf. Simon Hornblower *et al. Op. cit. s. v.* Graco, Tiberio Sempronio. Plinio dice *Gracchi*, en plural, porque la tradición atribuía ya una ley (o al menos una *rogatio*) en ese sentido a Tiberio Graco: Plut., *Ti. Gracch.* 16; Cass. Dio. XXIV, fragmento 83, 7; Macr., *Sat.* III, 14, 6. Se sabe que antes de C. Graco, la ley judicial pertenecía solamente a los senadores. La ley judicial de C. Graco, 122 a. C., hizo buscar los jueces en la lista de ciudadanos que posean el caballo público, hasta la exclusión de los senadores. Cf. Vell. II, 6, 3: *iudicia a senatu transferebat ad equites*. El resultado último de su legislación fue la aparición de los *publicani*.

⁸⁹ El *publicanus* es un arrendatario del estado, también es un arrendatario del impuesto público. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. publicanus*.

⁹⁰ Marco Tulio Cicerón nace en el año 106 a. C. en el seno de una familia equestre. Fue edil curul en el 69 a. C., pretor en el 66 a. C., cónsul en 63 a. C. En el desempeño del consulado descubrió y abortó la conjuración de Catilina por medio del *senatus consultum ultimum* en donde Cicerón hace la enumeración de los *ordines* en el Senado. Cf. Martínez, Jorge *et al. Op. cit. s. v.* Tulio Cicerón.

⁹¹ L. Sergio Catilina. Fue el último representante de la *gens Sergia*, familia de origen patricio. Legado en 82 a. C., pretor en 68 a. C., propretor del 67 al 66 a. C. Su nombre se vincula con el intento de asesinato de Manlio Torcuato y Aurelio Cotta, cónsules en 65 a. C., este hecho es conocido como *Primera conjuración de Catilina*. La *Segunda conjuración* sucede en el 63 a. C. El motivo fue su fracaso al consulado de 62 a. C. Cicerón alertó al Senado quien le autorizó a hacer uso del *senatus consultum ultimum* en 63 a. C. Cf. Martínez, Jorge *et al. Op. cit. s. v.* Sergio Catilina.

IX. Equitum quidem etiam nomen ipsum saepe variatum est, in iis quoque, qui id **35**
ab equitatu trahebant. Celeres sub Romulo regibusque sunt appellati, deinde
flexuntes, postea trossuli, cum oppidum in Tuscis citra Volsinios p⁵⁷. VIII sine
ullo peditum adiumento cepissent eius vocabuli, dique duravit ultra C.
Gracchum. Iunius certe, qui ab amicitia eius Gracchanus appellatus est, scriptum **36**
reliquit his verbis: Quod ad equestrem ordinem attinet, antea trossulos vocabant,
nunc equites vocant ideo, quia non intellegunt trossulos nomen quid valeat,
multosque pudet eo nomine appellari. Et causam, quae supra indicata est, exponit
invitosque etiamnum tamen trossulos vocari.

⁵⁷ *Sc. Passus.*

IX. Ciertamente también el mismo título de caballeros a menudo se cambió, **35**
incluso entre ellos, quienes lo tomaban de la caballería. Se llamaron *Céleres*⁹² en
tiempos de Rómulo y de los reyes, después *Flexuntes*⁹³, después *Trossuli*⁹⁴, como
hubieran tomado la ciudad de este nombre entre los Etruscos, a nueve mil pasos
de este lado de la Volsinia, sin algún auxilio de los soldados de infantería, y eso
perduró más allá de C. Graco. Ciertamente Junio, el que fue llamado Gracano⁹⁵ **36**
por la amistad con éste, dejó un escrito con estas palabras: lo que atañe al orden
ecuestre, antes <los> llamaban *Trossuli*, ahora <los> llaman caballeros, porque
no entienden qué significa el nombre *Trossuli*, y a muchos avergüenza llamarse
por este nombre. También expone la causa, que antes fue mencionada, y aún
ahora en contra de su voluntad son llamados, sin embargo, *Trossuli*.

⁹² Los *celeres* fueron un cuerpo de caballería organizado por Romulo, éstos constituían la guardia particular del rey, en tiempos de paz como en tiempos de guerra. Cf. Liv. I, 13 y 18; Paul. Fest. s. v. *celeres*, define así *celeres*: *Celeres antiqui dixerunt, quos nunc equites diximus, a Celere, interfectore Remi, qui initio a Romulo his praepositus fuit; qui primitus electi fuerunt ex singulis curiis deni, ideoque omnino trecenti fuere*: Los antiguos dieron ese nombre a aquéllos que hoy día llamamos caballeros, de Céler, asesino de Remo, el cual, desde el inicio, fue jefe de todos; ellos, primero, fueron elegidos en número de diez por cada tribu; y por ello fueron sólo trescientos. Trad. É. Littré.

⁹³ *Flexuntes* era el nombre que se le daba a los caballeros romanos en actividad de servicio. Cf. Serv., *ad Aen.* IX, 603, que citando a Varrón, hace derivar *flexuntes* de *flectere* (dirigir) (*sc. equos*).

⁹⁴ Paul. Fest. s. v. *trossuli*, define así *trossuli*: *Trossuli equites dicti, quod oppidum Tuscorum Trossulum sine opera peditum ceperint*: Ese nombre fue dado a los caballeros, porque sin el socorro de los soldados de infantería, ellos tomaron Trosulo, ciudad de los Tuscus. Trad. É. Littré. Varrón hacía derivar esta palabra de *torosus*, músculo. Cf. Varr. *Men.* 480.

⁹⁵ M. Junio Congo Gracano nace después de la mitad del siglo II a. C. Se le encuentra sin duda en Cic., *De orat.* I, 256, y *Planc.* 58, lo que hace suponer que murió muy joven, poco antes del 54 a. C. Se le identifica ordinariamente como el amigo de C. Graco, sobrenombrado Gracano, jurista y anticuario, autor de un *De potestatibus* en al menos 7 libros. Cf. Ulp., *Dig.* I, 13, 1; dedicado al padre de Ático. Cf. Cic., *De leg.* III, 49. Esta obra fue utilizada por Varrón, *L. L.* V y VI.

X. Sunt adhuc aliquae non omittendae in auro differentiae. Auxilia quippe et **37**
externos torquibus aureis donavere, at cives non nisi argenteis, praeterque
armillas civibus dedere, quas non dabant externis.

X. Todavía hay algunas diferencias que no deben ser omitidas a propósito del 37 oro. Ciertamente, recompensaron a las tropas auxiliares y a los extranjeros con collares de oro, pero a los ciudadanos sólo con <collares> de plata⁹⁶, y además dieron a los ciudadanos brazaletes que no daban a los extranjeros⁹⁷.

⁹⁶ El *torques* es a los ojos de los Romanos un atributo característico de los Galos, el cual es un collar de oro que pende desde el cuello hasta el pecho; cf. *supra* § 15, Isid. *Orig.* XIX, 31, 11. En 170 a. C., el senado obsequió collares de oro a los reyezuelos galos; Liv. XLIII, 5, 8: *Duobus fratribus regulis haec praecipua, torques duo ex quinque pondo auri facti*, etc. Por lo que respecta al hermano del reyezuelo, se le entregaron dos torques de oro de cinco libras de peso, etc. Trad. Antonio D. Duarte Sánchez. Pero los *torques* fueron parte también de los *dona militaria* en la armada romana, de esta manera vemos que los *torques* de oro fueron recibidos por L. Sicio Dentato según Dion. Hal. X, 37, 3. Igualmente Augusto otorga un *torques* de oro a Nonio Asprenas. Cf. Suet., *Aug.* 43, 5.

⁹⁷ Bajo el imperio, los *armillae* (brazaletes) forman con las *phalerae* (placas de metal) y los *torque* (collares), los *dona minora*, generalmente reservados a los grados inferiores, del centurión al simple soldado. Cf. Liv. X, 44, 3; Dion. Hal. X, 37; Gell. II, 11.

XI. Idem, quo magis miremur, coronas⁵⁸ ex auro dedere et civibus. Quis primus **38**
donatus sit ea, non inveni equidem; quis primus donaverit, a L. Pisone traditur:
A. Postumius dictator apud lacum Regillum castris Latinorum expugnatis eum,
cuius maxime opera capta essent. Hanc coronam ex praeda is dedit⁵⁹, item L.
Lentulus consul Servio Cornelio Merendae Samnitum oppido capto, sed huic
quinque librarum; Piso Frugi filium ex privata pecunia donavit eamque coronam
testamento ei praelegavit.

⁵⁸ *Sc. Corona muralis.*

⁵⁹ *Sc. Libralem.*

XI. Ellos mismos, cuánto más admiramos, dieron coronas de oro también a los **38** ciudadanos. Por lo que a mí toca, no encontré, quién fue el primero que haya sido recompensado con ésta; L. Pisón⁹⁸ narra quién fue el primero que haya sido recompensado: el dictador, A. Postumio⁹⁹, tomados por asalto los campamentos de los Latinos cerca del lago Régulo¹⁰⁰, <recompensó> a ése, por cuyo servicio principalmente habían sido recuperados <los campamentos>. Él le dio esta corona de una libra como botín, asimismo el cónsul L. Léntulo a Servio Cornelio Merenda cuando capturó la ciudad de los Samnitas¹⁰¹, pero a éste, de cinco libras; Pisón Frugi dio a su hijo de entre su fortuna privada y le legó por privilegio esa corona en el testamento¹⁰².

⁹⁸ L. Calpurnio Pisón Frugi. Político e historiador romano. Valerio Máximo lo sitúa como cónsul tras la guerra de los fugitivos de Sicilia (133 a. C.). Cf. Val. Max. IV, 3, 10. L. Pisón narra este hecho en su libro II de los *Annales*, el cual en la actualidad sólo se conserva en fragmentos.

⁹⁹ A. Postumio Albo Regilense, dictador en 499 a. C., cónsul en 496 a. C.

¹⁰⁰ Los historiadores antiguos dudan entre el 499 a. C. y el 496 a. C. para la batalla del lago Régulo: Liv. II, 19, 3-20, 3 elige la fecha del 499 a. C., pero conoce también la versión del 496 a. C. Cf. Liv. II, 21, 3-4.

¹⁰¹ L. Cornelio Léntulo Caudino fue cónsul en 275 a. C. junto con M. Curio Dentato. Mientras que Curio vencía a Pirro cerca de Malventum, Cornelio guerreaba contra los Lucanienses y los Samnitas, tomó la ciudad de Caudium; después de lo cual éste celebra un triunfo. El beneficiario de la recompensa es Ser. Cornelio Merenda, legado en 275 a. C., cónsul en 274 a. C.

¹⁰² El episodio narrado se sitúa durante la primer guerra de esclavos en Sicilia; y es retomada por Val. Max. IV, 3, 10: *Fabiorum et Ogulni continentiae Calpurnium Pisonem in consimili genere laudis aemulum fuisse res ipsa documento est. Consul gravi fugitivorum bello a se liberata Sicilia eos, quorum praecipua opera usus fuerat, imperatorio more donis prosequatur. Inter quos filium suum aliquot locis proeliatum fortissime titulo trium librarum aureae coronae decoravit, praefatus non oportere a magistratu e publica pecunia erogari quod in ipsius domum rediturum esset, tantumque ponderis se testamento adulescenti legaturum promisit, ut honorem publice a duce, pretium privatim a patre reciperet*: Este hecho prueba que la moderación de Calpurnio Pisón fue semejante, y mereció la misma alabanza, que la de los Fabios, y la de Ogulnio. Y es que cuando, en calidad de cónsul, liberó Sicilia de una cruenta guerra suscitada por fugitivos, con una actitud propia de un general, recompensó a aquellos que le habían ayudado ejemplarmente. Entre ellos estaba su propio hijo, a quien, por participar en duros combates en algunos lugares, honró con una corona de oro de tres libras, no sin antes recordarle que, como no era conveniente que entrara en casa de un magistrado dinero obtenido del tesoro público, le advertía que solamente obtendría esa cantidad de oro en su herencia, de manera que obtuvo el reconocimiento público de un general y la recompensa particular de un padre. Trad. López Moreda *et al.* El hijo de Pisón fue pretor en España Citerior en 112 a. C. y murió ese año.

XII. Deorum honoris causa⁶⁰ in sacris nihil aliud excogitatum est quam ut⁶¹ **39**
auratis cornibus hostiae, maiores dumtaxat, immolarentur. Sed in militia quoque
in tantum adolevit haec luxuria, ut M. Bruti e Philippis campis epistulae
reperiantur frementis fibulas tribunicias ex auro geri. Ita, Hercules? Idem enim
tu, Brute, mulierum pedibus aurum gestatum⁶² tacuisti. Et nos sceleris arguimus
illum, qui primus auro dignitatem per anulos fecit! Habeant in lacertis iam
quidem et viri, quod⁶³ ex Dardanis venit — itaque et Dardanium vocabatur;
viriolae Celtice dicuntur, viriae Celtiberice —; habeant feminae in armillis **40**
digitisque totis, collo, auribus, spiris; discurrant catenae circa latera et in secreto
margaritarum sacculi e collo dominarum auro pendeant, ut in somno quoque
unionum conscientia adsit: etiamne pedibus induetur atque inter stolam
plebemque hunc medium feminarum equestrem ordinem faciet? Honestius viri
paedagogis id damus, balineasque dives puerorum forma convertit.

⁶⁰ *Causa* es una preposición impropia que pide genitivo. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 117.

⁶¹ *Quam ut* después de un comparativo es considerada una oración circunstancial particular. Cf. Cic. *Br.* 70: *signa rigidiora... quam ut imitentur veritatem*; Ernout, A. *Op. cit.* p. 346.

⁶² *Sc. Gestatum esse.*

⁶³ *Sc. Quod... venit.* Oración relativa predicativa.

XII. Ninguna otra cosa se encontró para honrar a los dioses en los sacrificios que **39**
 las víctimas, -sólo las mayores-, fueran inmoladas con los cuernos dorados¹⁰³.
 Pero en la milicia, también, creció este lujo a tan alto grado, que se han
 encontrado procedentes de los campos de Filipos¹⁰⁴ las cartas de M. Bruto que
 protestaba contra las fíbulas tribunicias¹⁰⁵ que eran llevadas de oro. ¿De esta
 manera, por Hércules? En efecto, tú mismo, ¡oh Bruto!, callaste que el oro fuera
 llevado en los pies de las mujeres¹⁰⁶. ¡Y nosotros denunciarnos el crimen de
 aquél, el que primero dio dignidad al oro a través de los anillos! Que <lo>tengan
 en los brazos ya ciertamente también los varones, el que llegó de los
 Dardanos¹⁰⁷ – así pues también era llamado Dardanio; se dice *viriolae*¹⁰⁸ en
 céltico, *viriae* en celtibérico-; que <lo>tengan las mujeres en los brazaletes, en **40**
 todos los dedos, en el cuello, en las orejas, en los cordones; que las cadenas
 corran alrededor de los costados y que, en privado, los saquitos de perlas¹⁰⁹ con
 oro cuelguen del cuello de las señoras, de modo que durante el sueño también
 esté presente la conciencia de las uniones: ¿acaso también se cubrirá a los pies y
 hará entre la túnica de las matronas y de la plebe, un orden ecuestre de las
 mujeres, como una clase intermedia? Los hombres lo damos más
 honorablemente a los pedagogos, y la suntuosa figura de los niños convirtió los
 baños <públicos> en riqueza.

¹⁰³ Siguiendo la edad de las víctimas, se distinguía las *hostiae lactentes* y las *hostiae maiores*. Las primeras eran aquéllas que todavía no tenían dientes; las *hostiae maiores* eran aquéllas que habían pasado esta edad. Sobre el uso de dorar los cuernos de las víctimas. Cf. Tib. III, 7, 15.

¹⁰⁴ El 3 y el 23 de octubre del 42 a. C., Antonio y Octavio se enfrentaron con el fuerte ejército de Bruto y Casio en Filipos, Macedonia. Los veteranos de César y la maestría militar de Antonio prevalecieron sobre Bruto y Casio; ambos Bruto y Casio se suicidaron. Ambos sucesos son conocidos como las batallas de Filipos. Cf. Rostovtzeff, M. *Op. cit.* p. 102 ss.

¹⁰⁵ Las fíbulas eran prendedores que servían para detener el *paludamentum* de los generales en campaña, el *sagum* de los oficiales y los hombres de tropa. Sobre el empleo de las fíbulas como regalo cf. Liv. XXVII, 19, 12; como decoración, Liv. XXXIX, 31, 18.

¹⁰⁶ En cuanto a los Romanos, se trata de la *periscelides*, es decir la joya, el anillo (cadena) de la pierna que estaba reservada para las mujeres, especialmente para las cortesanas, y que se usaba arriba del tobillo. Cf. Hor. *Ep.* I, 17, 56; Petr., *Sat.* 67, 4. Y cf. *infra* § 152: *feminarum plebis compedes sibi facientium*.

¹⁰⁷ Los Dardanos eran una tribu Iliria. Plin., *NH* IV, 3, 33, narra sus costumbres rudas. Ellos explotaban las minas.

¹⁰⁸ Isid., *Orig.* XIX, 31, 16, presenta una explicación diferente de esos términos: *Armillae autem proprie virorum sunt, conlatae victoriae causa militibus ab armorum virtute: unde et quondam vulgo viriolae dicebantur*. Los *armillae* (brazaletes) son propios de los varones, y se les concedía a los soldados cuando obtenían una victoria por su valentía con las armas. De ahí el que vulgarmente se conocieran como *viriolae*. Trad. Jose Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Sobre los *viriolae*. Cf. también Ulp., *Dig.* XXXIV, 2, 25, 10; sobre los cabellos adornados con oro, cf. *supra* § 13.

¹⁰⁹ Sobre las *uniones*, las cuales son gruesas perlas, cf. Plin., *NH* IX, 112 y 123; Mart., *Sat.* VIII, 81; Isid., *Orig.* XVI, 10, 1; etc.

Iam vero et Harpocraten statuasque Aegyptiorum numinum in digitis viri quoque **41**
portare incipiunt. Fuit et alia Claudii principatu differentia insolens iis, quibus
admissiones liberae ius dedissent imaginem principis ex auro in anulo gerendi,
magna criminum occasione, quae omnia salutaris exortus Vespasiani imperatoris
abolevit aequaliter publicando principem. De anulis aureis usuque eorum
hactenus sit dictum.

XIII. Proximum scelus fuit eius qui primus ex auro denarium signavit, quod et **42**
ipsum latet auctore incerto. Populus Romanus ne argento quidem signato ante
Pyrrhum regem devictum usus est.

Ahora bien, incluso los varones también empiezan a llevar en los dedos figuras **41** de Harpócrates¹¹⁰ y de los númenes egipcios. También, durante el principado de Claudio hubo otra distinción insólita, a esos, a quienes las audiencias libres habrían dado el derecho de usar una imagen del príncipe en el anillo de oro, en el difícil tiempo de las acusaciones, el comienzo favorable del emperador Vespasiano abolió todo esto al poner a la disposición del público, de manera igual, al príncipe. Hasta aquí sea lo dicho acerca de los anillos de oro y del uso de esos.

XIII. El siguiente crimen¹¹¹ fue de éste, el que primero acuñó el denario con **42** oro¹¹², también eso mismo está oculto en un autor incierto. El pueblo romano ni siquiera utilizó la plata acuñada antes de ser vencido el rey Pirro¹¹³.

¹¹⁰ Horus es una antigua divinidad solar egipcia, se le concebía como un halcón que se eleva en el cielo para iluminar la tierra con sus rayos. Éste, como hijo de Isis y de Osiris dio lugar a la denominación Horus-Harpócrates. En época decadente a Horus le quedó solamente la cabeza de halcón. El dios apareció entre los romanos con una pequeña corona doble sobre su cabeza, a veces sobre un caballo. Cf. Sechi, G. *Diccionario Akal de mitología universal*. s. v. Horus. Ovidio lo menciona como dios del silencio entre los Egipcios. Cf. Ov. *Met.* IX, 692.

¹¹¹ Es *proximum scelus* porque es el que sigue en cuanto a la cronología y el segundo en cuanto a gravedad, ya que, el primero hace referencia a la creación de las joyas. Cf. *Supra* § 8.

¹¹² La expresión *ex auro denarium* es anacrónica en este fragmento, ya que, los denarios en su origen son monedas de plata, y son los *aureus nummus* o *aureus* las piezas de oro. Sólo hasta la época imperial (27 a. C.) se habla de *denarius aureus*. Cf. Petr. *Sat.* XXXIII y XXXIV.

¹¹³ Pirro I, rey de los molosos del Epiro, hijo de Eácides y de Pthia. En el año 280 a. C., Pirro acudió a la llamada de Tarento en contra de Roma, y desembarcó en Italia con una fuerza de veinticinco mil hombres y veinte elefantes con los que derrotó a los romanos en Heraclea. En 279 a. C., ocupó la Apulia y venció de nuevo a los romanos en Ausculum. Finalmente fue vencido por los Romanos en la batalla de Benevento en el 275 a. C. Cf. Jorge Martínez *et al.* *Op. cit.* s. v. Pirro.

Libralis —unde etiam nunc libella dicitur et dupondius— adpendebatur assis; quare aeris gravis poena dicta⁶⁴, et adhuc expensa in rationibus dicuntur, item **43** inpendia et dependere, quin et militum stipendia, hoc est stipis pondera, dispensatores, libripendes, qua consuetudine in iis emptionibus, quae mancipi sunt, etiamnum libra interponitur. Servius rex primus signavit aes; antea rudi usos⁶⁵ Romae Timaeus tradit. Signatum est nota pecudum, unde et pecunia appellata. Maximus census \overline{CXV} assium fuit illo rege, et ideo haec prima classis.

⁶⁴ Sc. *Dicta (est)*.

⁶⁵ Sc. *Usos esse*.

De una libra – de donde incluso ahora se dice libela o dupondio¹¹⁴ - era pesado un as¹¹⁵, por lo cual se estableció la pena de bronce pesado¹¹⁶, y hasta ahora se dice **43** *expensa* en las cuentas, y además *inpendia* y *dependere*, es más el sueldo de los soldados, esto es el peso de la moneda, *dispensatores*, *libripendes*¹¹⁷, con base en la costumbre en estas compras, las que son de un esclavo, aún ahora interviene una balanza¹¹⁸. El rey Servio fue el primero que acuñó el bronce¹¹⁹; Timeo¹²⁰ narra que antes en Roma había sido usado en bruto¹²¹. Se acuñó con el signo de las cabezas de ganado, de donde también fue llamada *pecunia*¹²². El más grande censo fue de 120 mil ases bajo el tiempo de aquel rey, y por ello esta primera clase.

¹¹⁴ Entre el año 269 a. C. y el 217 a. C., la *libella* designa la décima parte de la moneda de plata de diez ases (*nummus denarius*), tiene su denominación porque el as equivalía en peso a una libra (*libra*) y aquella era una pequeña libra de plata. *Libella* es un diminutivo de *libra*. Cf. Varro, *L.L.* V, 174; Paul. Fest. s. v. *libella*; Daremberg et Saglio. *Op. cit.* s. v. *libella*. El *dupondius* es una moneda que valía dos ases, cada as en peso era una libra, el dupondio, entonces, era una moneda de dos libras de bronce. Cf. Varro, *L.L.* V, 169.

¹¹⁵ Sobre el uso del bronce en peso. Cf. Liv. IV, 60, 6: *Patres bene coeptam rem perseveranter tueri; conferre ipsi primi; et, quia nondum argentum signatum erat, aes grave plaustris quidam ad aerarium convehentes speciosam etiam conlationem faciebant*: Los senadores estaban decididos a mantener una medida tan felizmente inaugurada; ellos mismos eran los primeros en contribuir y, como aún no se usaba la moneda acuñada, llevaron el bronce al peso, en vagones, al tesoro, llamando así la atención del pueblo sobre el hecho de su contribución. Trad. Antonio D. Duarte Sánchez.

¹¹⁶ Algunos ejemplos de una *aeris gravis poena*: Liv. IV, 41, 10: *M. Postumius... decem milibus aeris gravis damnatur*: M. Postumio ... fue condenado a una multa de 10 000 ases (423 a. C.). Trad. Antonio D. Duarte Sánchez; V, 12, 1: *His orationibus incitata plebs denis milibus aeris gravis reos condemnat*: Estos discursos excitaron a la plebe y condenaron a cada acusado a pagar diez mil ases cada uno (401 a. C.). Trad. Antonio D. Duarte Sánchez.

¹¹⁷ Varrón explica que el sustantivo *expensa* es el gasto, el *inpendium* lo señala como el interés añadido al capital, la expresión *aes pendere* se explica como la acción de pagar, el *dispensator* es señalado como el pagador. Cf. Varro, *L.L.* V, 182–183. Gayo define al *libripens* como: *qui libram aeneam teneat, qui appellatur libripens*. El que tenga una libra de cobre, ése es llamado *libripens*. Cf. Gaius. *Inst.* I, 119. En Plinio el *libripens* es un verificador de monedas. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit.* s. v. *libripens*.

¹¹⁸ Se hace referencia al procedimiento *per aes et libram*. Gayo, haciendo referencia a la enajenación, lo describe en *Inst.* I, 122. Y Festo s. v. *rodus*: *in mancipando cum dicitur « rudusculo libram ferito », asse tangitur libra*.

¹¹⁹ Cf. Plin. *NH* XVIII, 12: *Servius rex ovium boumque effigie primum aes signavit*: El rey Servio fue el primero que acuñó el bronce con figuras de ovejas y bueyes; *supra* § 9.

¹²⁰ Timeo de Tauromenio (hacia el 346-250 a. C.), autor de una *Historia del rey Pyrró* y de una *Historia de Sicilia*, sólo nos es conocido por pequeños fragmentos y por las críticas que le dirige Polibio.

¹²¹ El *aes rude* consistió en un principio en piezas amorfas de cobre o de bronce; más tarde, el metal fue cambiando en formas simples, circulares, rectangulares o alargadas. El *aes rude* se encontró en el Lacio a partir del final del II milenio a. C.

¹²² En la antigüedad la riqueza era tasada en cabezas de ganado. Los Antiguos sentían el parentesco entre las palabras *pecunia*, *peculatus*, *peculium*, con *pecus*. Varro *L.L.* V, 95: *Pecus..., a quo pecunia universa, quod in pecore pecunia tum pastoribus consistebat*. Cic., *De rep.* II, 16. Ov., *Fast.* V, 280. Dion. Hal. X, 50, 2. Plin. *NH* XVIII, 11: *Pecunia ipsa a pecore appellabatur*.

–Argentum signatum⁶⁶ anno urbis CCCCLXXXV, Q. Ogulnio C. Fabio cos., **44**
quinque annis ante primum Punicum bellum. Et placuit denarium pro X libris
aeris valere, quinarium pro V, sestertium pro dupondio ac semisse. Librale autem
pondus aeris inminutum est bello Punico primo, cum inpensis res p. non
sufficeret, constitutumque⁶⁷ ut asses sextantario pondere ferirentur. Ita quinque
partes lucri factae⁶⁸, dissolutumque⁶⁹ aes alienum. Nota aeris eius fuit ex altera **45**
parte Ianus geminus, ex altera rostrum navis, in triente vero et quadrante rates.
Quadrans antea terruncius vocatus⁷⁰ a tribus unciis. Postea Hannibale urgente
Q. Fabio Maximo dictatore asses unciales facti, placuitque denarium XVI assibus
permutari, quinarium octonis, sestertium quaternis. Ita res p. dimidium lucrata
est; in militari tamen stipendio semper denarius pro X assibus datus est.

⁶⁶ *Sc. Signatum (est).*

⁶⁷ *Sc. Constitutum (est).*

⁶⁸ *Sc. Factae (sunt).*

⁶⁹ *Sc. Dissolutum (est).*

⁷⁰ *Sc. Vocatus (est).*

– La plata se acuñó en el año 485 de la ciudad¹²³, siendo cónsules Q. Ogulnio¹²⁴ 44
y C. Fabio¹²⁵, cinco años antes de la primera guerra Púnica¹²⁶. Y pareció bien
que el denario valiera por diez libras de bronce, el quinario por cinco, el sestercio
por dos y medio ases. Pero el peso de una libra de bronce se redujo durante la
primera guerra Púnica, al no bastarse la República en los gastos, y se instituyó
que los ases fueran acuñados con un peso sextantario. De esta manera se 45
obtuvieron cinco partes de lucro, y se pagó la deuda. La marca de este as fue
Jano bifronte de una parte, de la otra un espolón de nave, en cambio las balsas¹²⁷
en el triente y en el cuadrante. El cuadrante antes se llamó *terruncius* por tres
onzas¹²⁸. Después, atacando Haníbal, siendo dictador Q. Fabio Máximo¹²⁹, se
hicieron los ases unciales, y pareció bien que un denario fuera canjeado en
dieciséis ases, un quinario en ocho, un sestercio en cuatro. De esta manera la
República ganó la mitad; sin embargo en el sueldo del soldado siempre se dio un
denario por diez ases.

¹²³ En 269 a. C.

¹²⁴ Q. Ogulnio Galo, con su hermano Cn., fue tribuno de la plebe en 300 a. C. y edil curul en 296 a. C. En 292 a. C., condujo la delegación encargada de traer a Esculapio de Epidauro a Roma. En 273 a. C., él fue enviado a la corte de Alejandría, en compañía de Q. Fabio Gurges y de N. Fabio Píctor.

¹²⁵ C. Fabio Píctor.

¹²⁶ En 264 a. C.

¹²⁷ Este emblema naval se debe a una leyenda muy antigua en la cual se narra que Jano, rey del Lacio, recibió a Saturno; el reverso de las monedas de bronce representaban las balsas que traían al dios hacia Italia. Ov. *Fast.* I, 229 ss.; Macr., *Sat.* I, 7, 19 ss.; Plut., *Quaest. rom.* 41.

¹²⁸ El *terruncius* tiene su denominación por sus tres onzas, éste es la cuarta parte de la *libella*. Cf. Varro, *L.L.*, V, 174.

¹²⁹ Q. Fabio Máximo Verrucoso, sobrenombrado *Cunctator*, en razón de la táctica dilatoria que empleaba contra Haníbal para aislarlo y debilitarlo. Su carrera fue prestigiosa: cónsul en 233 a. C., censor en 230 a. C., cónsul II en 228 a. C., dictador en 221 (?), dictador en 217 a. C., cónsul III en 215 a. C., cónsul IV en 214 a. C., cónsul V en 209 a. C. Pol. III, 87-88 y Liv. XXII, 8 ss.

Notae argenti fuere bigae atque quadrigae; inde bigati quadrigatique dicti. Mox **46**
lege Papiria semunciarii asses facti⁷¹. Livius Drusus in tribunatu plebei octavam
partem aeris argento miscuit. Is qui nunc victoriatu appellatur lege Clodia
percussus est; antea enim hic nummus ex Illyrico advectus mercis loco
habebatur. Est autem signatus Victoria, et inde nomen. Aureus nummus post **47**
annos LI percussus est quam argenteus ita, ut scripulum valeret sestertios
vicenos⁷², quod efficit in libras ratione sestertii, qui tunc erat, \bar{V} DCCLX. Postea
placuit ✕ XXXX signari ex auri libris, paulatimque principes inminuere pondus,
et novissime Nero⁷³ ad XXXXV.

⁷¹ *Sc. Facti (sunt).*

⁷² *Sc. Sestertios vicenos.* Acusativo de medida con el verbo *valere*. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 32.

⁷³ *Sc. Nero inminuit.*

Las marcas de la plata fueron bigas y también cuadrigas; de ahí llamados *bigati* y *quadrigati*¹³⁰. En seguida con la ley Papiria¹³¹ se hicieron los ases *semunciarii*. Livio Druso¹³², en el tribunado de la plebe mezcló una octava parte de bronce con plata. Ése que ahora se llama victoriato se acuñó con la ley Clodia¹³³; antes ciertamente esta moneda que se importó de Iliria, era tenida en el rango de mercancía. Pero fue acuñado con la Victoria, y de allí el nombre. La moneda de oro fue acuñada 51 años después que la de plata, de tal modo que el escrúpulo valiera 20 sestercios¹³⁴, lo cual produjo en libras en razón de sestercios, el cual entonces era de cinco mil setecientos sesenta. Después pareció bien que cuarenta piezas fueran acuñadas en libras de oro¹³⁵, y paulatinamente los príncipes disminuyeron su peso, y muy recientemente Nerón hasta cuarenta y cinco¹³⁶. 46 47

¹³⁰ Los *quadrigati* son monedas marcadas con una cuadriga. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. quadrigatus*. Los *quadrigati* son mencionados por Tito-Livio, en tres pasajes del libro XXII, 52, 3; 54, 2 y 58, 4. Los *bigati* son monedas marcadas con un carro atado a dos caballos. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. bigatus*; Liv. XXIII, 15, 15, XXXIII, 23, 7, y 9; 37, 11; XXXIV, 10, 4 y 7; 46, 2; XXXVI, 21, 11; 40, 12.

¹³¹ La *Lex Papiria semiunciaria* generalmente se data del 90 a. C. al 89 a. C., esta ley fue propuesta por el tribuno C. Papirio Carbón Arvina. La ley reducía la moneda de bronce al peso del as semi-uncial. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. lex Papiria semiunciaria*.

¹³² M. Livio Druso, tribuno de la plebe en 91 a. C. Cf. *supra* § 20.

¹³³ La *lex Clodia* fue propuesta, probablemente por un tribuno de la plebe, llamado M. Claudio Marcelo. Esta ley remplaza el antiguo victoriato que había sido creado al mismo tiempo que el sistema del denario y que en el origen pesaba 3 escrúpulos por una nueva moneda, que pesaba solamente el peso de un quinario (poco menos de 2 escrúpulos), pero, guardaba en el reverso, una imagen de la Victoria elevando un triunfo. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. lex Clodia*.

¹³⁴ 24ava parte de la onza, 288ava del as.

¹³⁵ Esas libras de oro, en este caso se refieren a denarios de oro, Plinio designa los *aurei* que se integran en el sistema del denario. En razón de un *aureus* igual a 25 denarios. Cf. Cass. Dio. LV, 12. Acuñadas en cantidad limitada a partir de Sila, y masivamente a partir de César. Cf. Zehnacker, H. *Pline L'ancien. Histoire Naturelle, Livre XXXIII*, p. 161.

¹³⁶ Durante el gobierno de Nerón hubo modificaciones importantes en las normas metrológicas y de los metales instituidas por Augusto para la moneda imperial. El denario fue reducido en 1/96 de libra, y eso lo hizo entrar en paridad con la dracma. Esta importante reforma tuvo lugar en 64 a. C. Cf. Kunisz, A. *Quelques remarques sur la réforme monétaire de Néron, in Les « dévaluations » à Rome*, pp. 89-96.

XIV. Sed a nummo prima origo avaritiae faenore excogitato quaestosaque **48**
segnitia, nec paulatim: exarsit rabie quadam non iam avaritia, sed fames auri,
utpote cum⁷⁴ Septumuleius, C. Gracchi familiaris, auro rependendum⁷⁵ caput
eius abscisum ad Opimium tulerit plumboque in os addito parricidio suo rem p.
etiam circumscripserit; nec iam Quiritium aliquis, sed universo nomine Romano
infami rex Mithridates Aquilio duci capto aurum in os infudit. Haec parit **49**
habendi cupido! Pudet intuentem nomina ista, quae subinde nova Graeco
sermone excogitantur insperso argenteis vasis auro et incluso, quibus deliciis
pluris veneunt inaurata quam aurea, cum sciamus interdixisse castris suis
Spartacum, ne quis aurum haberet aut argentum. Tanto plus fuit animi fugitivis
nostris!

⁷⁴ El sentido causal de *cum* está reforzado por la partícula *utpote*, el sentido causal de la oración *utpote cum ... tulerit*, lo determina el modo subjuntivo del verbo, ya que *cum* tiene un sentido estrictamente temporal. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 347.

⁷⁵ Acusativo con valor final.

XIV. Pero, el primer origen de la avaricia por el dinero cuando se descubrió la usura y la lucrativa pereza, <surgió> aceleradamente: estalló por una cierta rabia, ya no la avaricia, sino el hambre por el oro, pues Septumuleyo, un familiar de C. Graco, llevó la cabeza de ése arrancada a Opimio para pagar en oro y además defraudó a la república con su parricidio¹³⁷ habiendo añadido plomo en la boca; y no ya alguno de los Quirites, sino el rey Mitridates de deshonrosa fama ante el entero nombre Romano <le> derramó oro al capturado general Aquilio en la boca¹³⁸. ¡Esto engendra el deseo de poseer! Avergüenza contemplar esos nombres, los cuales, a menudo nuevos, son inventados en el discurso griego para los vasos de plata con oro esparcido e incrustado, con estas delicias se venden más caro las cosas doradas que las de oro, como sabemos Espartaco había prohibido en su campamento que nadie tuviera oro o plata. ¡Tanto mayor fue el ánimo de nuestros fugitivos!

¹³⁷ La misma anécdota, que se sitúa en 121 a. C., es conocida por muchos autores, con algunas variantes. De Septumuleyo se sabe poca cosa Cic., *De or.* II, 269, dice que era de *Anagnia*; Val. Max. IX, 4, 3, le da el nombre de *L*; lo presenta como un *familiaris*, y Aur. Vict., *De vir. ill.* 65, 6, como un *amicus* de C. Gracchus.

¹³⁸ M. Aquilio fue legado de Mario en la guerra contra los Cimbrios en 103 a. C., después cónsul con Mario en 101 a. C. Él pone fin a la Guerra de los esclavos en Sicilia. En 90 a. C., es enviado a Asia con la misión de devolver el trono al rey Nicomedes IV y Ario Barzana, que Mitridates había expulsado. La agresividad de los Romanos provoca la guerra con Mitridates; los combates de 88 a. C. se convierten en una catástrofe para los Romanos y sus protegidos. Vencido, Aquilio huye a Mitilene de la cual sus habitantes lo entregan a Mitridates. Cf. App., *Mithr.* 12-21; Vell. Pat. II, 18, 3.

Messalla orator prodidit Antonium triumvirum aureis usum⁷⁶ vasis in omnibus **50**
obscenis desideriiis, pudendo crimine etiam Cleopatrae. Summa apud exteros
licentiae⁷⁷ fuerat Philippum regem poculo aureo pulvinis subdito dormire
solitum⁷⁸, Hagnonem Teium, Alexandri Magni praefectum, aureis clavis
suffigere crepidas: Antonius solus contumelia naturae vilitatem auro fecit. O
dignum proscriptione⁷⁹, sed Spartaci!

⁷⁶ *Sc. Usum esse.*

⁷⁷ Genitivo partitivo complemento de nombre. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 47.

⁷⁸ *Sc. Solitum esse.*

⁷⁹ Ablativo de concordancia, complemento de *dignus* (variante del ablativo de acompañamiento). Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 103.

Mesala el orador¹³⁹ transmitió que Antonio el triunviro había utilizado vasos de oro en todos sus obscenos deseos, crimen vergonzoso también para Cleopatra¹⁴⁰. El principal libertinaje entre los extranjeros había sido que Filipo¹⁴¹ el rey solía dormir después de poner debajo de las almohadas una copa de oro, que Hagnon de Teos¹⁴², prefecto de Alejandro Magno, fijaba sus sandalias con clavos de oro: Antonio fue el único que devaluó el oro en daño de su naturaleza ¡Oh digno de proscripción, pero de Espartaco!

¹³⁹ M. Valerio Mesala Corvino. Los Antiguos lo llamaron siempre *Messalla orator*, para distinguirlo de los otros miembros de la *gens*: así como el mismo Plinio, *NH* VII, 90 y XXXV, 8. Nació hacia el 70-65 a. C., y participó activamente en la guerra civil. Después de la batalla de Filipos, él se une a Antonio con el resto de la armada republicana que había comandado. Permanece un tiempo al servicio de Antonio; en la primavera del 41 a. C., lo acompaña a Éfeso y asiste a su primera entrevista con Cleopatra en Tarso. De regreso en Roma en septiembre del 40 a. C., él pasa rápidamente a la parte de Octavio y Agripa. Escribió una serie de panfletos contra Antonio, y como cónsul con Octaviano participó en la batalla de Accio en 31 a. C. Cf. Jorge Martínez *et al. Op. cit. s. v. Mesala Corvino, Marco Valerio*.

¹⁴⁰ Cleopatra Filopátor es la última reina de la dinastía helenística de los Ptolomeos, hija de Ptolomeo XII. En el 47 a. C., César, tras su victoria sobre Ptolomeo XIII, la restauró en el trono y viajó con ella a Roma donde permanecería del 46 al 44 a. C. Tras la muerte del dictador, ésta se vio obligada a abandonar la urbe en 44 a. C. Desde Egipto, ayudó a M. Antonio, y quedó como dueña indiscutible de Egipto; tras pasar con M. Antonio el invierno del 41 a. C., lo acompañó a Siria. En septiembre del 31 a. C. Octavio les declaró la guerra que se decidió en la batalla naval de Actium. En 30 a. C. se suicidó temiendo caer en las manos de Octavio. Cf. Jorge Martínez *et al. Op. cit. s. v. Cleopatra*; acerca del lujo fabuloso con el que Cleopatra recibió a César. Cf. Luc., *Phars.* X, 111 ss.

¹⁴¹ Se trata de Filipo II de Macedonia, su reinado se sitúa del 382 a. C. al 336 a. C. Padre de Alejandro Magno, que reina del 336 a. C. al 323 a. C.

¹⁴² Hagnon de Teos, prefecto de Alejandro; fue hecho prisionero por los Atenenses en Chipre en 316 a. C. Según Plutarco, él portaba sandalias con clavos de plata. Cf. Plut. *Alex.* 40; en Plinio el metal es oro.

XV. Equidem miror populum Romanum victis gentibus in tributo semper **51**
argentum imperasse, non aurum, sicut Carthagini cum Hannibale victae octigena
milia, \overline{XVI} pondo annua in quinquaginta annos, nihil auri⁸⁰. Nec potest videri
paenuria mundi id evenisse. Iam Midas et Croesus infinitum possederant, iam
Cyrus devicta Asia pondo \overline{XXIII} invenerat praeter vasa aurumque factum et in
eo solium, platanum, vitem. Qua victoria argenti \overline{D} talentorum⁸¹ reportavit et
craterem Semiramidis, cuius pondus XV talentorum⁸² colligebat. Talentum **52**
Aegyptium pondo LXXX patere M. Varro tradit. Iam regnaverat in Colchis
Saulaces Aetae subolis, qui terram virginem nactus plurimum auri argentique⁸³
eruisse dicitur in Suanorum gente, et alioqui velleribus aureis incluto regno. Et
illius aureae camarae, argenteae trabes et columnae atque parastaticae narrantur⁸⁴
victo Sesostri, Aegypti rege tam superbo, ut prodatur annis quibusque sorte reges
singulos e subiectis iungere ad currum solitus⁸⁵ atque ita triumphare!

⁸⁰ Genitivo partitivo.

⁸¹ Genitivo de estimación.

⁸² *Idem.*

⁸³ Genitivo partitivo.

⁸⁴ *Narrantur* introduce la construcción llamada NcI.

⁸⁵ *Sc. Solitus (est).*

XV. Ciertamente me admiro de que el pueblo romano siempre había exigido **51**
plata a los pueblos vencidos en tributo, no oro¹⁴³, así como a Cartago que había
sido vencida con Aníbal ochocientas mil, dieciséis mil libras anuales en
cincuenta años, nada de oro. Y no puede parecer que eso había acontecido por
penuria del mundo. Ya Midas¹⁴⁴ y Creso¹⁴⁵ habían poseído lo infinito, ya Ciro¹⁴⁶,
sometida Asia, había encontrado veinticuatro mil libras, además de vajillas y oro
trabajado y entre eso un trono, un plátano, y una vid. A causa de esta victoria
sacó quinientos mil talentos de plata y una cratera de Semíramis, cuyo peso
reunía quince talentos. M. Varrón cuenta que el talento egipcio se ofrecía en **52**
ochenta libras. Ya había reinado entre los Colcos, del linaje de Eetes¹⁴⁷,
Saulaces, quien habiendo encontrado una tierra virgen se dice que extrajo
muchísimo oro y plata en el país de los Suanos¹⁴⁸, ínclito reino además por los
vellones de oro. También se narra que las cámaras de él eran de oro, de plata los
techos y las columnas y pilastras vencido Sesostri¹⁴⁹, rey de Egipto tan soberbio,
que se cuenta que uncía por suerte al carro a cada uno de los reyes sometidos
durante estos años. ¡Y de esta manera acostumbró triunfar!

¹⁴³ Esta afirmación corresponde al periodo republicano anterior a César, en un tiempo en el que el estado romano emite monedas de plata, y muy pocas de oro. El cambio sucede a partir de la guerra de los Galos: después de la cual la política de Roma fue despojar sistemáticamente a los vencidos de su oro, y convertirlo en dinero.

¹⁴⁴ Cf. *Supra*, § 8.

¹⁴⁵ Creso es el último rey de Lidia. Cf. Hdt. I, 26 ss. Heródoto enumera parte de la excesiva riqueza de Creso, al tratar de ganarse el favor de la deidad que reside en Delfos. Cf. Hdt. I, 50.

¹⁴⁶ Ciro II, llamado el Grande, reinó en Persia del 559 a. C. al 529 a. C., conquistó Lidia e hizo prisionero a Creso, el rey de Lidia, después conquistó a todos los Griegos de Asia. Acerca del plátano y la vid de oro. Cf. Hdt. VII, 27.

¹⁴⁷ Eetes es el hijo del sol y de la oceánide Perseis. La maga Circe y Pasífae, la esposa de Minos, son sus hermanas. Eurílite, la nereida Neera, la oceánide Idía o la maga Hécate son mencionadas como sus consortes. Eetes reinaba en Eea, en Cólquide. Cuando Frixo, huyendo con su hermana Hele sobre un carnero de toisón de oro, llegó a Cólquide, Eetes lo recibió y le otorgó la mano de una de sus hijas, Calcíope. Frixo sacrificó el carnero a Zeus y dio su toisón a Eetes, quien lo clavó en un roble del bosque consagrado a Ares. Cf. Grimal, P. *Op. cit. s. v. Eetes*.

¹⁴⁸ Los Suanos eran un pueblo bárbaro del Cáucaso; su país era rico en minas de oro. Ptol., *Geogr.* V, 8, 13; Strab. XI, 2, 14. Plin. *NH* VI, 14 y 30.

¹⁴⁹ Sesostris es un personaje casi legendario, rey de Egipto en el principio del II milenio a. C. Su gloria estaba aún viva en Egipto en la época greco-romana. Diod. I, 53, y Plut., *De Iside*. 24.

XVI. Et nos fecimus quae posterī fabulosa arbitrentur⁸⁶. Caesar, qui postea **53**
dictator fuit, primus in aedilitate munere patris funebri omni apparatu harenae⁸⁷
argenteo usus est, ferasque etiam argenteis vasis incessivere tum primum noxii,
quod iam etiam in municipiis aemulantur. C. Antonius ludos scaena argentea
fecit, item L. Murena; Gaius princeps in circo pegma duxit, in quo fuere argenti
pondo CXXIII.

⁸⁶ *Arbitrentur* introduce la construcción llamada NcI.

⁸⁷ Locativo.

XVI. También nosotros hicimos cosas que la posteridad juzga fabulosas. César, **53** el que después fue dictador, fue el primero que durante su cargo de edil¹⁵⁰ usó toda la preparación fúnebre de su padre adornada de plata en la arena, y los criminales entonces por primera vez atacaron fieras con equipo también de plata, lo que ya incluso emulan en los municipios. C. Antonio¹⁵¹ celebró los juegos en un escenario de plata; del mismo modo que L. Murena¹⁵²; Gayo el príncipe en el circo construyó un estrado, en el cual hubo ciento veinticuatro mil libras de plata¹⁵³.

¹⁵⁰ C. Julio César, militar y político romano de época republicana. Tuvo como maestro a Antonio Gnifón y al célebre rétor Molón. En 84 a. C. fue nombrado *flamen dialis*, en 73 a. C. fue elegido pontífice y este mismo año tribuno militar, cuestor en 68 a. C., fue edil curul en 65 a. C., *iudex quaestorius* en 64 a. C., pontífice máximo en 63 a. C., en 62 a. C. pretor, del 58 a. C. al 52 a. C. conquista de la Galia septentrional, y central, en 48 a. C. vence a Pompeyo en la batalla de Farsalia, dictador en 49 a. C., 48 a. C., 46 a. C., y dictador perpetuo en 44 a. C., censor en 46 a. C., pontífice máximo desde 63 a. C. y augur en 47 a. C. Cf. Jorge Martínez *et al. Op. cit. s. v.* Julio César; sobre los juegos del 65 a. C. Cf. Suet., *Iul.* 10 y Plut., *Caes.* 6.

¹⁵¹ C. Antonio Híbrida, cónsul con Cicerón en 63 a. C., censor en 42 a. C., pretor en 66 a. C. Sobre los juegos que él ofreció. Cf. Val. Max. II, 4, 6, describe el creciente lujo en los *ludi*: *quam (sc. scaenam) totam argento C. Antonius, auro Petreius, ebore Q. Catulus praetexuit.* Gayo Antonio lo revistió totalmente de plata, Petreyo de oro, y Quinto Cátulo de marfil. Trad. López Moreda *et al.*

¹⁵² L. Licinio Murena, cuestor en 75 a. C., cónsul en 62 a. C., pretor urbano en 65 a. C. Cicerón hace el elogio de los juegos apolinales que ofreció en esta ocasión: *scaenae magnificentiam, argenteam scaenam*, etc. Cf. Cic. *Pro Murena*, 37-41, 53,

¹⁵³ El *pegma* era una maquina del teatro, un estrado o también podía designar la decoración de éste. Cf. Sen. *Ep.* XIII, 88, 22: *His annumeres machinatores, qui pegmata ex se surgentia excogitant, et tabulata tacite in sublime crescentia, et alias ex inopinato varietates: aut dehiscentibus quae cohaerentibus, aut iis quae eminebant paulatim in se residentibus:* entre éstas puedes contar el arte del tramoyista que imagina decorados que surgen desde el suelo, y entarimados que se elevan silenciosamente a lo alto, y otros cambios improvisados: se desdobl原因 elementos que estaban cohesionados o se agrupan espontáneamente los desunidos o se repliegan poco a poco sobre sí los que estaban elevados. Trad. Ismael Roca Meliá. Marcial menciona un *pegma* regado con rojo azafrán. Cf. Mart. VIII, 33, 1-4.

Claudius successor eius, cum de Britannia triumpharet, inter coronas aureas \overline{VII} **54** pondo habere quam contulisset Hispania citerior, \overline{VIII} quam Gallia comata, titulis indicavit. Huius deinde succesor Nero Pompei theatrum operuit auro in unum diem, quo Tiridati Armeniae regi ostenderet. Et quota pars ea fuit aureae domus ambientis urbem!

Claudio, sucesor de él, como obtuviera los honores del triunfo sobre Britania¹⁵⁴, **54** indicó en las inscripciones que había entre coronas de oro <una> de siete mil libras que había aportado como contribución Hispania citerior, <una> que de nueve mil¹⁵⁵, la Galia comata. Después Nerón, sucesor de éste, recubrió con oro el teatro de Pompeyo¹⁵⁶ en un día, para mostrar<lo> a Tirídates¹⁵⁷, rey de Armenia. ¡Y cuánta fue esa parte de la casa de oro¹⁵⁸ que circundaba la ciudad!

¹⁵⁴ El triunfo del emperador Claudio, después de la expedición en Bretaña, fue célebre en 43 a. C. Plin. *NH* III, 119; Suet., *Claud.* 17.

¹⁵⁵ Las coronas no estaban destinadas para el uso; eran simples masas de oro ofrecidas por las provincias; podían pesar respectivamente 2 268 kg y 2 916 kg.

¹⁵⁶ El primer teatro permanente en Roma, construido enteramente de piedra, construido por Pompeyo durante su segundo consulado en 55 a. C., probablemente dedicado el mismo año. En vista de la visita de Tirídates a Roma, Nerón hizo dorar el escenario y la fachada exterior del teatro, y extendió un velo de púrpura encima de la *cavea*; cf. Cass. Dio LXII, 6, 1-2.

¹⁵⁷ El Arsácida Tirídates era un hijo de Vonones II. En 63 a. C. Tirídates se decide a solicitar la investidura en Roma. Viaja desde Oriente a Italia en compañía de sus hijos y los de su hermano Vologeses, con sus magos, toda su corte y una cohorte (décima parte de la legión) de 3 000 caballeros partos; cf. Plin., *NH* XXX, 16. Al llegar a Roma fue coronado solemnemente en el Foro, en 66 a. C.; la presentación del teatro tuvo lugar enseguida. Cf. Cass. Dio. LXII, 1ss., y Suet. *Nero.* 13, 2.

¹⁵⁸ Empresa realizada por Nerón después del incendio del 64 a. C., la *domus aurea* jamás fue terminada.

XVII. Auri in aerario populi R⁸⁸. fuere Sex. Iulio L. Aurelio cos., septem annis **55**
ante bellum Punicum tertium, pondo \overline{XVII} CCCCX, argenti \overline{XXII} LXX, et in
numerato | \overline{LXI} | \overline{XXXV} CCCC, Sexto Iulio L. Marcio cos., hoc est belli socialis
initio, auri... | \overline{XVI} | \overline{XX} DCCCXXXI. C. Caesar primo introitu urbis civili bello **56**
suo ex aerario protulit laterum aureorum⁸⁹ \overline{XV} , argenteorum \overline{XXX} , et in nummo
| \overline{CCC} |. Nec fuit aliis temporibus res p⁹⁰. locupletior. Intulit et Aemilius Paulus
Perseo rege victo e Macedonica praeda | \overline{MMM} |, a quo tempore populus
Romanus tributum pendere desiit.

⁸⁸ *Sc. Populus romanus.*

⁸⁹ Genitivo partitivo.

⁹⁰ *Sc. Res publica.*

XVII. Hubo oro en el erario del pueblo romano siendo cónsules Sexto Julio y Lucio Aurelio¹⁵⁹, siete años antes de la tercera guerra púnica, 17 410 libras, 22 070 de plata, y 6 135 400 en dinero contante, siendo cónsules Sexto Julio y Lucio Marcio¹⁶⁰, esto es al inicio de la guerra social, de oro ... 1 620 831. C. César después de su primera entrada en la ciudad¹⁶¹ durante su guerra civil sacó del erario 15 mil lingotes de oro, 30 mil de plata, 30 millones de sestercios en moneda. Y no fue más opulenta la República que en otros tiempos. También Emilio Paulo llevó después que había derrotado al rey Perseo 300 millones de botín macedónico¹⁶², desde este tiempo el pueblo romano dejó de depender del tributo¹⁶³.

¹⁵⁹ El consulado de Sex. Julio César y de L. Aurelio Orestes se sitúa en 157 a. C.

¹⁶⁰ El consulado de Sex. Julio César y de L. Marcio Filippo se sitúa en 91 a. C.

¹⁶¹ La entrada de César en Roma se sitúa en 49 a. C.

¹⁶² Emilio Paulo venció al rey Perseo en Pidna el 22 de Junio (4 de septiembre del 168 a. C.). Vell. Pat. I, 9, da la cuenta del botín hecho por Emilio Paulo, *bis millies centies*. Plut., Aem. Paul. 32, 33, habla de 750 vasos que contenían cada uno 3 talentos de monedas de plata y 77 vasos del mismo tamaño para las monedas de oro. Según Pol. XVIII, 35, Emilio Paulo encuentra más de 6 000 talentos de oro y de plata en el tesoro del palacio del rey Perseo.

¹⁶³ El *tributum* fue suspendido en 167 a. C.; pero legalmente no fue suspendido. Val. Max. IV, 3, 8: *At Perse rege devicto Paulus, cum Macedonicis opibus veterem atque hereditariam urbis nostrae paupertatem eo usque satiasset, ut illo tempore primum populus Romanus tributi praestandi onere se liberaret, penates suos nulla ex parte locupletiores fecit, ...* . Por su parte Paulo, cuando derrotó al rey Perseo, con el botín capturado había remediado la pobreza ya antigua y ancestral de nuestra ciudad hasta tal punto que consiguió, entonces por vez primera, que el pueblo romano no tuviera que pagar tributos. Sin embargo, no enriqueció en absoluto su propio hogar, ... Trad. López Moreda *et al.*

XVIII. Laquearia, quae nunc et in privatis domibus auro teguntur, post 57
Carthaginem eversam primo in Capitolio inaurata sunt censura L. Mummi. Inde
transiere in camaras quoque et parietes, qui iam et ipsi tamquam vasa inaurantur,
cum varie sua aetas de Catulo existimaverit, quod tegulas aereas Capitolii
inaurasset.

XIX. Primos inventores auri, sicut metallorum fere omnium, septimo volumine 58
diximus. Praecipuam gratiam huic materiae fuisse arbitror non colore, qui clarior
in argento est magisque diei similis, ideo militaribus signis familiarior, quoniam
longius fulget, manifesto errore eorum, qui colorem siderum placuisse in auro
arbitrantur, cum in gemma aliisque rebus non sit praecipuus. Nec pondere aut 59
facilitate materiae praelatum est ceteris metallis, cum cedat per utrumque
plumbo, sed quia rerum⁹¹ uni nihil igne deperit, tuto etiam in incendiis rogisque.
Quin immo quo saepius arsit, proficit ad bonitatem, aurique experimentum ignis
est, ut simili colore rubeat ignescatque et ipsum; obrussam vocant.

⁹¹ *Sc. Ponderus aut facilitas.*

XVIII. 57 Los artesonados, que ahora también en las casas privadas se cubren con oro, después que Cartago fue destruida primeramente en el Capitolio fueron dorados durante la censura de L. Mumio¹⁶⁴. De allí pasaron a las bóvedas y también a las paredes, las mismas que ya también se doran como los vasos, cuando su época juzgó de diversa manera sobre Cátulo, porque había dorado las tejas de bronce del Capitolio¹⁶⁵.

XIX. 58 Hablamos en el séptimo volumen¹⁶⁶ de los primeros inventores de oro, así como de casi todos los metales. Pienso que la particular gracia para este material estuvo no en el color, que es más claro en la plata y más semejante al día, por ello más familiar a las insignias militares, puesto que resplandece más lejanamente, por un error evidente de éstos, que juzgan que el color de los astros agradó a propósito del oro, puesto que no es lo principal en la gema y las otras cosas. **59** Y no por su peso o por la maleabilidad del material fue preferido a los otros metales, aunque cede al plomo por una y otra cosa, sino porque, ninguna cosa se le pierde por el fuego, sin daño también en los incendios y en las piras. Más aún, cuanto más frecuentemente ardió, avanza hacia la buena calidad, y el fuego es una prueba del oro, de modo que enrojece de similar color y también él mismo se enciende; <la> llaman *obrussam*¹⁶⁷.

¹⁶⁴ L. Mumio Aqueo, cónsul en 146 a. C., el vencedor de Corinto. Fue censor en 142 a. C. con Escipión Emiliano.

¹⁶⁵ Después del incendio el 6 de julio del 83 a. C., su reconstrucción fue iniciada por Sila, y después la terminó Q. Lutacio Cátulo, cónsul en 78 a. C., quien lo dedica en 69 a. C.

¹⁶⁶ Cf. Plin. *NH* VII, 197.

¹⁶⁷ El sustantivo *obrussa* designa el oro purificado en una copela. Cf. Ernout, A. Meillet, A. *Op. cit. s. v. obrussa*; Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. metalla*. La palabra se deriva del griego tardío *obruza*; ὄβρουζον χρυσίον en *Schol. Thuc.* II, 13. Suetonio menciona la prueba en *Nero*. XLIV: (*sc. Nero*) *exegitque, ingenti fastidio et acerbitate nummum asperum argentum pustulatum, aurum ad obrussam*: y exigió con sumo cuidado que las monedas fuesen nuevas, la plata refinada y el oro puro. Trad. Rosa María Agudo Cubas.

Primum autem bonitatis argumentum quam difficillime accendi. Praeterea **60**
mirum⁹², prunae violentissimi ligni indomitum palea citissime ardescere atque, ut
purgetur, cum plumbo coqui. Altera causa pretii maior, quod minimum usus
deterit, cum argento, aere, plumbo lineae praeducantur manusque sordescant
decidua materia. Nec aliud laxius dilatatur aut numerosius dividitur, utpote cuius **61**
unciae in septingenas quinquagenas pluresque bratteas quaternum utroque
digitorum spargantur. Crassissimae ex iis Praenestinae vocantur, etiamnum
retinente nomen Fortunae inaurato fidelissime ibi simulacro.

⁹² *Sc. Mirum (est).*

Ahora bien, el primer argumento de su buena calidad es cuán difícilmente se enciende. Además, es asombroso que indomable a la brasa de leño muy impetuoso arde prontísimamente en la paja y además, para que se purifique, se cuece con el plomo¹⁶⁸. Una segunda causa mayor de su valor es el hecho de que el uso <lo> desgasta muy poco, cuando se trazan las líneas con plata, bronce, plomo¹⁶⁹ y ensucian las manos con la materia que cae. Y ningún otro se dilata más ampliamente o se divide más numerosamente, pues de éste las onzas se esparcen en setecientas cincuenta y más laminas de cuatro dedos por ambos lados¹⁷⁰. Las más gruesas de éstas se llaman Prenestinas, aún ahora manteniendo el nombre de la Fortuna¹⁷¹ porque muy sólidamente allí se doró la imagen <de ésta>.

¹⁶⁸ Este método, que permanece en uso, se llama la copelación, porque se realizaba en una copela, la cual era un recipiente de barro de boca muy ancha. El plomo se oxida bajo la forma de litargirio, el cual se retira; y queda el oro puro. Cf. Almagro Gorbea, Martín *et al.* *El disco de Teodosio*. p. 140.

¹⁶⁹ La plata y el plomo servían para trazar las líneas en los manuscritos. Cf. *Infra* § 98.

¹⁷⁰ Sobre la fineza de las hojas de oro, cf. Lucr. IV, 724 ss., y Mart., *Sat.* VIII, 33.

¹⁷¹ Plutarco explica que la diosa Tique, después de haber recorrido todo el universo, cortó sus alas y fijó su morada en el Capitolio, con el nombre de Fortuna. Cf. Plut. *Fort. Rom.* IV. Los *Fata* y con ellos la *Fortuna* rigen el destino caprichoso e incierto de los individuos y las naciones. La Fortuna es una vieja divinidad del Lacio, al principio llamado *Fors*, después llamada *Fors Fortuna*. Cf. Cic. *Leg.* II, 11, 28. La *Fortuna Primigenia* era invocada también bajo el vocablo de *Fortuna publica populi Romani Quiritium*. Los centros más célebres del culto se encontraban en Preneste y Ancio. En Preneste la diosa poseía un templo muy renombrado en todo el mundo romano, sobre todo a causa del oráculo que allí era consultado. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit.* s. v. Fortuna.

Proxima brattea quaestoria appellatur. Hispania striges vocat auri parvolas **62**
massas. Super omnia solum in massa aut ramento capitur. Cum cetera in metallis
reperita igni perficiantur, hoc statim aurum est consummatamque materiam suam
protinus habet, cum ita invenitur. Haec enim inventio eius naturalis est; alia,
quam dicemus, coacta. Super cetera non robigo ulla, non aerugo, non aliud ex
ipso, quod consumat bonitatem minuaturve pondus. Iam contra salis et aceti sucos,
domitores rerum, constantia superat omnia, superque netur ac textur lanae modo
vel sine lana. Tunica aurea triumphasse Tarquinius Priscus Verrius docet; nos **63**
vidimus Agrippinam Claudii principis, edente eo navalis proelii spectaculum,
adsidentem et indutam paludamento aureo textili sine alia materia. Attalicis vero
iam pridem intexitur, invento regum Asiae.

La siguiente lámina se llama *quaestoria*. Hispania llama *striges*¹⁷² a las pequeñas 62
masas de oro. Es el único sobre todas las cosas que se contiene en masa o en
partícula. Aunque lo demás, que ha sido encontrado entre los metales, se
perfecciona con el fuego, éste al instante se transforma en oro y al punto tiene
consumada su materia, cuando así se encuentra. En efecto, éste es el
descubrimiento natural de éste; el otro¹⁷³, el que diremos, no natural. Más allá del
resto no hay algún sarro, ni moho, ni otro de lo mismo, lo cual consume su buena
calidad o disminuya su peso. Ya contra la fuerza de la sal y el vinagre,
domadores de las cosas, su firmeza supera todas las cosas, y además se hila y se
teje a la manera de lana o sin lana. Verrio¹⁷⁴ muestra que Tarquinio Prisco¹⁷⁵ 63
triunfó con una túnica de oro; nosotros vimos a Agripina, la esposa del
emperador Claudio, cuando él dio un espectáculo de combate naval, que estaba
sentada junto a él y vestida con un manto tejido de oro sin otro material¹⁷⁶. Pero
desde hace tiempo se entreteje en los vestidos bordados en oro¹⁷⁷, invento de los
reyes de Asia.

¹⁷² *Striges* es una palabra celtibérica. Cf. *Supra* § 39.

¹⁷³ Ver § 68 ss.

¹⁷⁴ Verrio Flaco fue un liberto de Preneste, instruido en los tiempos del emperador Augusto, tutor de los nietos de Augusto. Escribió varios libros de tema histórico, pero es más conocido por su *de significatu verborum*. Verrio estuvo interesado en el calendario y erigió en Preneste, una estela calendario anotada, de la cual conservamos una copia en mal estado. Cf. Howatson, M. *Diccionario de la Literatura Clásica*. s. v. Verrio Flaco. Verrio no figura en la lista de los autores utilizados para el libro XXXIII, los cuales son enumerados en el libro I de la *NH* de Plinio el Viejo.

¹⁷⁵ Las fechas tradicionales de Tarquinio Prisco son 616-579 a. C. Cf. *Supra* § 10.

¹⁷⁶ Ver Tac., *Ann.* XII, 56; Cass. Dio LX, 33. Tácito atribuye el *paludamentum* para Claudio y la *chlamys* para Agripina: *Ipse (sc. Claudius) insigni paludamento neque procul Agrippina chlamyde aurata praesedere*. Claudio, ataviado con un precioso manto de guerra, y no lejos de él Agripina con una clámide bordada en oro, presidían el espectáculo. Trad. José L. Moralejo.

¹⁷⁷ Cf. Plin. *NH* VIII, 196: *Aurum intexere in eadem Asia invenit Attalus rex, unde nomen Attalicis*: El rey Átalo inventó en la misma Asia el entretejer hilos de oro, de donde procede el nombre de atálicos. Trad. E. del Barrio Sanz.

XX. Marmoribus et iis, quae candefieri non possunt, ovi candido inlinitur, ligno **64**
glutini ratione composita; leucophorum vocant. Quid sit hoc aut quemadmodum
fiat, suo loco docebimus. Aes inaurari argento vivo aut certe hydrargyro
legitimum erat, de quo⁹³ dicemus illorum naturam reddentes. Excogitata fraus **65**
est, namque aes cruciatur in primis accensumque restinguitur sale, aceto,
alumine, postea exharenatur, an satis recoctum sit, splendore deprehendente,
iterumque exhalatur igni, ut possit edomitum mixtis pumice, alumine, argento
vivo inductas accipere bratteas. Alumen et in purgando vim habet qualem esse
diximus plumbo.

⁹³ *Sc. Quibus.*

XX. Al mármol y a esas cosas, que no pueden blanquearse, se unta con lo blanco **64**
del huevo, a la madera con una ración combinada de cola; lo llaman
leucophorum. Qué sea esto o de qué manera se haga, en su momento <lo>
enseñaremos¹⁷⁸. Era legítimo que el bronce se dorara con plata ardiente o al
menos con *hydrargyro*, acerca de las cuales volviendo hablaremos de la
naturaleza de aquellas cosas¹⁷⁹. Se inventó un engaño¹⁸⁰, pues el bronce se **65**
trabaja en principio y encendido se apaga con sal, vinagre, alumbre¹⁸¹, después
se quita la arena, si acaso haya sido recocado suficientemente, descubriendo el
esplendor, y por segunda vez se evapora con fuego, de modo que sometido pueda
recibir láminas aplanadas, mezclados piedra pómez, alumbre y plata ardiente.
También el alumbre posee la fuerza al purificar, como la que dijimos que tiene el
plomo¹⁸².

¹⁷⁸ Cf. Plin. *NH* XXXV, 36: *Sinopidis Ponticae selibrae silis lucidi libris X et Melini Graecensis II mixtis tritisque una per dies duodenas leucophorum fit. Hoc est glutinum auri, cum inducitur ligno*. Media libra de Sinopis del ponto, diez libras de sil brillante, dos libras de melinum de Grecia, todos triturados y mezclados entre sí por un período de doce días, da el leucophorum, es decir, una cola que se utiliza para fijar el oro sobre la madera. Trad. É. Littré. La *sinopis* es el ocre rojo, el *sil* es el ocre amarillo, y el *melinum* una tierra blanca. Cf. *NH* XXXV, 37.

¹⁷⁹ Sobre el *argentum vivum*. Cf. § 99-100; sobre el *hydrargyrum*, el cual sirve generalmente para dorar. Cf. § 123-125.

¹⁸⁰ El proceso descrito aquí es llamado separación. Se utiliza para separar las aleaciones del cobre y los metales preciosos del óxido que se forma durante los tratamientos térmicos que se les hace soportar. Cf. Zehnacker, H. *Pline L'ancien. Histoire Naturelle. Livre XXXIII*. p. 172.

¹⁸¹ El *alumen* era una sustancia que en la actualidad es conocida como sulfato de potasio y de alúmina (óxido de aluminio), el cual era conocido entre los antiguos porque servía para teñir la lana y para purificar los metales. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color*; Plin. *NH* XXXV, 52, 183; para la preparación de las pieles, para preparar madera que debía resistir el fuego y para la medicina. Cf. Diosc. V, 22. Se traía de Egipto, Frigia, Armenia, España, Macedonia, las islas Eolias en Sicilia, y de las Cícladas en el Egeo, etc. Cf. Hdt. II, 180; Cels. V, 38, 12.

¹⁸² Se trata de la manera en la que el plomo purifica el oro; el alumbre, aquí purifica el cobre. Cf. § 60.

XXI. Aurum invenitur in nostro orbe, ut omittamus⁹⁴ Indicum a formicis aut **66**
apud Scythas grypis erutum⁹⁵, apud nos tribus modis: fluminum ramentis, ut in
Tago Hispaniae, Pado Italiae, Hebro Thraciae, Pactolo Asiae, Gange Indiae, nec
ullum absolutius aurum est, ut cursu ipso attrituque perpolitum⁹⁶. Alio modo
puteorum scrobibus effoditur aut in ruina montium quaeritur; utraque ratio
dicatur.

Aurum qui quaerunt, ante omnia segutilum⁹⁷ tollunt; ita vocatur indicium. **67**
Alveus hic est harenae, quae lavatur, atque ex eo, quod resedit, coniectura
capitur. Invenitur aliquando in summa tellure protinus rara felicitate, ut nuper in
Delmata principatu Neronis singulis diebus etiam quinquagenas libras fundens.
Cum ita inventum est in summo caespite, talutium⁹⁸ vocant, si et aurosa tellus
subest. Cetero montes Hispaniarum, aridi sterilesque et in quibus nihil aliud
gignatur, huic bono fertiles esse coguntur.

⁹⁴ Subjuntivo potencial.

⁹⁵ *Sc. Erutum esse.*

⁹⁶ *Sc. Perpolitum (est).*

⁹⁷ Hápax.

⁹⁸ Hápax.

XXI. El oro se encuentra en nuestro orbe, de modo que podríamos omitir que ha **66**
sido extraído de la India por las hormigas¹⁸³ o entre los Escitas de los grifos¹⁸⁴,
entre nosotros de tres maneras: de las partículas de los ríos, como en el Tajo en
Hispania, el Po en Italia, el Hebro en Tracia, el Pactolo en Asia, el Ganges en la
India¹⁸⁵, y ningún oro hay más acabado, que el que ha sido pulido totalmente por
el curso mismo y el frotamiento. De otro modo, se excava en las fosas de los
pozos o se busca en los escombros de las montañas, sean dichos ambos métodos.
Los que buscan oro, antes de todo levantan el *segutilum*¹⁸⁶; así se llama el **67**
indicio. Ésta es una excavación de la arena, la cual se lava, y de ello, lo que
quedó, se toma la conjetura. A veces se encuentra al ras de la tierra
inmediatamente después por una rara suerte, como hace poco en Dalmacia
durante el principado de Nerón cada día se fundió hasta cincuenta libras. Cuando
así se encontró a ras del terreno, lo llaman *talutium*¹⁸⁷, incluso si está debajo,
tierra llena de oro. Por lo demás, las montañas de Hispania, áridas y estériles, y
en las cuales no se produce ninguna otra cosa, son obligadas a que sean fértiles
para este bien.

¹⁸³ Plinio trata acerca de estas hormigas en *NH XI*, 111: *Aurum hae (sc. las hormigas) cavernis egerunt terra in regione septentrionalium Indorum qui Dardae vocantur. Ipsi color felium, magnitudo Aegypti luporum. Erutum hoc ab iis tempore hiberno Indi furantur aestivo fervore, conditis propter vaporem in cuniculos formicis, quae tamen odore sollicitatae provolant, crebroque lacerant quamvis praevelocibus camelis fugientes. Tanta pernecitas feritasque est cum amore auri !* Estas hormigas sacan oro de sus cavernas bajo la tierra en la región de los indios del norte que reciben el nombre de dardas. Tienen el color de los gatos y el tamaño de los lobos de Egipto. Ellas desentierran el oro en invierno, los indios lo roban en el ardor del verano, cuando las hormigas están escondidas en sus galerías subterráneas a causa del calor; ellas, sin embargo, turbadas por el olor, salen volando y laceran repetidamente a los ladrones aunque huyan en camellos velocísimos. Trad. E. del Barrio Sanz *et al.* Y en *Hdt III*, 102-105.

¹⁸⁴ Plinio describe a los grifos en *NH VII*, 10 : *Quibus adsidue bellum esse circa metalla cum grypis, ferarum volucris genere, quale vulgo traditur, ervente ex cuniculis aurum, mira cupiditate et feris custodientibus et Arimaspiis rapientibus, multi, sed maxime inlustres Herodotus et Aristaeus Proconnesius scribunt.* Y que están continuamente en guerra por las minas con los grifos, una especie de fieras con alas, según la tradición general, que extrae oro de galerías subterráneas, siendo admirable la avidez que ponen las fieras en custodiarlo y los arimaspos en arrebatarlo; lo escriben muchos autores, pero los más famosos son Heródoto y Aristaeus de Proconeso. Trad. Encarnación del Barrio Sanz. Cf. *Hdt III*, 116; *IV*, 13 y 27.

¹⁸⁵ Se trata, más que de los propios ríos en toda su extensión, de puntos concretos de su cauce y sus zonas de influencia en las que, al parecer, fue habitual y continuada la actividad de búsqueda de pepitas de oro. Cf. Maurilio Pérez González y Roberto Matías Rodríguez. *Plinio y la minería aurífera romana: nueva traducción e interpretación de Plin. Nat.* 33, 66-78.

¹⁸⁶ El *segutilum* es la tierra que indica un yacimiento de una mina de oro. Es una palabra de origen española. Conservada en el español como *segullo*. Cf. Ernout, A. Meillet, A. *Op. cit. s. v. segutilum*.

¹⁸⁷ Palabra de origen hispánico.

Quod puteis foditur, canalicium vocant, alii canaliense, marmoris glareae **68**
inhaerens, non illo modo, quo in oriente sappiro atque Thebaico aliisque in
gemmis scintillat, sed micas amplexum marmoris. Vagantur hi venarum canales
per latera puteorum et huc illuc, inde nomine invento, tellusque ligneis columnis
suspenditur. Quod effossum est, tunditur, lavatur, uritur, molitur. Farinam a pila **69**
scudem vocant; argentum, quod exit a fornace, sudorem. Quae e camino iactatur
spurcitia in omni metallo scoria appellatur. Haec in auro tunditur iterumque
coquitur. Catini fiunt ex tasconio; hoc est terra alba similis argillae, neque enim
alia flatum ignemque et ardentem materiam tolerat.

Lo que se extrae de los pozos, <lo> llaman *canalicium*¹⁸⁸, otros *canaliense*¹⁸⁹, **68** que se adhiere a la grava del mármol, no de aquel modo, en el cual en oriente brilla en el zafiro¹⁹⁰ y en Tebas¹⁹¹ en las otras gemas, sino porque envolvió las partículas del mármol. Estos canales de las vetas se extienden por los lados de los pozos también aquí y allá, de allí fue inventado el nombre, y la tierra se sostiene por columnas de madera. Lo que se extrajo, se tritura, se lava, se quema, **69** se muele. Al polvo de la pilastra <lo> llaman *scudem*¹⁹²; la plata, que sale del horno, sudor¹⁹³. Esta suciedad que es arrojada del horno en todos los metales es llamada escoria. Ésta es triturada con el oro y es cocida de nuevo. Los platos se hacen de *tasconio*¹⁹⁴, esto es una tierra blanca semejante a la arcilla, en efecto ninguna otra soporta el viento y el fuego y la materia ardiente.

¹⁸⁸ Relativo a filón metalífero.

¹⁸⁹ Es decir en forma de canal.

¹⁹⁰ El zafiro de oriente es el lapislázuli. Cf. *NH XXXVII*, 120: *Caeruleae et sappiri, rarumque ut cum purpura, optima apud Medos, nusquam tamen perlucidae*: De hecho los zafiros son cerúleos, raramente con un tono púrpura, los mejores están entre los Medos, pero ningunos son resplandecientes. Trad. É. Littré; Isid. Orig. XVI, 9, 2.

¹⁹¹ Cf. Plin. *NH XXXVI*, 63: *Thebaicus lapis interstinctus aureis guttis invenitur in Africae parte Aegypti adscripta*. La piedra Thebaica salpicada de gotas de oro, se encuentra en la parte africana de Egipto. Trad. É. Littré.

¹⁹² Los diccionarios aún no están seguros del origen de esta palabra; Forcellini escribe *apilascus* que define así: *dicitur aurum quod, postquam effossum est, pilis cuditur et fingitur in lateres*. Cf. Forcellini, E. *Lexicon totius latinitatis. s. v. apilascus*.

¹⁹³ *Sudorem* sugiere que se trata de metal evaporado que se precipita en gotitas sobre la pared del horno. Pueden ser de plata; ya que, como se lee en el estudio, *Plinio y la minería aurífera romana, loc. cit.*, el oro primario viene frecuentemente aleado de forma natural a ciertas cantidades de plata que apagan un poco su intenso color amarillo. Diodoro menciona un tratamiento metalúrgico del oro primario. Cf. Diod. III. 12-13; Estrabón cita la presencia de oro aleado con plata en el norte de Lusitania. Cf. Strab. III. 2. 9. Y Plinio hace mención en este pasaje a la presencia de plata como subproducto en los crisoles de fundición del oro primario.

¹⁹⁴ El *tasconium* es una especie de tierra blanca que usaban los alfareros. Cf. Ernout, A. Meillet, A. *Op. cit. s. v. tasconium*. En español *tasconio* significa: tierra arcillosa para hacer crisoles. Podría tratarse de algún localismo, de acuerdo con su posible semejanza con el vasco *tosca*, que significa tierra arcillosa blanca. Cf. Maurilio Pérez González y Roberto Matías Rodríguez. *Plinio y la minería aurífera romana. loc. cit.*

Tertia ratio opera vicerit⁹⁹ Gigantum. Cuniculis per magna spatia actis cavantur **70**
montes lucernarum ad lumina; eadem mensura vigiliarum est, multisque
mensibus non cernitur dies. Arrugias id genus vocant. Siduntque rimae subito et
opprimunt operatos, ut iam minus temerarium videatur e profundo maris petere
margaritas atque purpuras. Tanto nocentiores fecimus terras! Relinquuntur itaque
fornices crebri montibus sustinendis. Occursant in utroque genere silices; hos **71**
igne et aceto rumpunt, saepius vero, quoniam id cuniculos vapore et fumo
strangulat, caedunt fractariis CL libras ferri habentibus egeruntque umeris
noctibus ac diebus per tenebras proximis tradentes; lucem novissimi cernunt. Si
longior videtur silex, latus sequitur fossor ambitque.

⁹⁹ Subjuntivo potencial.

El tercer método podría superar las obras de los Gigantes¹⁹⁵. Hechos los canales 70
subterráneos a través de largos espacios se excavan las montañas a la luz de las
lámparas; ésta es la medida de los turnos de guardia, y por muchos meses no se
distingue el día. Llaman a este género *arrugias*¹⁹⁶. Súbitamente se forman grietas
y aplastan a los trabajadores, de modo que parezca ya menos temerario sacar
perlas y conchas de la profundidad del mar. ¡Tanto más nocivas hicimos las
tierras! Así pues, se dejan numerosos arcos para sostener las montañas. Los 71
sílices¹⁹⁷ se presentan en ambos géneros¹⁹⁸; los rompen con fuego y con
vinagre¹⁹⁹, pero más a menudo, porque eso ahoga los canales subterráneos con
vapor y humo, <los> cortan con mazos que tienen 150 libras de hierro y <los>
sacan llevándolos en hombros durante los días y noches siguientes a través de
la oscuridad; los últimos distinguen la luz. Si el sílex parece bastante largo, el
cavador busca el costado y <lo> rodea.

¹⁹⁵ Los Gigantes, son seres colosales, de fuerza invencible y terrorífico aspecto. Tienen espesa cabellera, barba hirsuta y, por piernas, cuerpos de serpientes. Brotaron de Gea al caer en ella las gotas de sangre de su esposo, Urano, cuando fue mutilado por Crono. Aunque provienen de un origen divino, los Gigantes son mortales o, por lo menos se les puede dar muerte, a condición de que lo hagan, a la vez, un dios y un mortal. Gea engendró a los Gigantes con el fin de vengar a los Titanes, encerrados por Zeus en el Tártaro. La Gigantomaquia se sitúa generalmente en la península de Palene, y durante ella los Gigantes se enfrentan, sobre todo, a Zeus y Atenea, aliados con Heracles, el mortal, quien está en el carro de Zeus y combate a distancia. En la Gigantomaquia los Gigantes acumulan unas sobre otras las montañas más importantes de Grecia, intentando así escalar el cielo. Cf. Grimal, P. *Op. cit. s. v. Gigantes*.

¹⁹⁶ En Plinio el sustantivo *arrugia* significa galería de una mina de oro. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. arrugia*.

¹⁹⁷ El *silex*, entre los Latinos designa todo tipo de piedra dura, bajo cualquier forma en la que se encuentre. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. lapides*. En este fragmento designa rocas de cuarzo (filoniano), cuarcitas y areniscas compactas, para el caso de los yacimientos primarios. En los yacimientos secundarios explotados por *arrugias* se trataría por lo general de grandes cantos rodados de arenisca o cuarcita que, por su considerable peso y dimensiones, no son manejables ni siquiera entre varias personas. Cf. Maurilio Pérez González y Roberto Matías Rodríguez. *Plinio y la minería aurífera romana. loc. cit.*

¹⁹⁸ Los dos géneros que se mencionan son la explotación de filones y la explotación por *arrugias*. Cf. Maurilio Pérez González y Roberto Matías Rodríguez. *Plinio y la minería aurífera romana. loc. cit.*

¹⁹⁹ Cf. Plin. *NH* XXIII, 57; Diod. III, 12 y 13; Liv. XXI, 37, 2: *arboribus circa immanibus deiectis detruncatisque struem ingentem lignorum faciunt (sc. saxam) eamque, cum et vis venti apta faciendo igni coorta esset, succendunt ardentiaque saxa infuso aceto putrefaciunt*. Construyeron contra ella una pila enorme de árboles que habían cortado y podado, y cuando el viento fue lo suficientemente fuerte como para avivar el fuego, prendieron fuego a la pila. Cuando la roca estuvo al rojo vivo, vertieron vinagre sobre ella para desintegrarla. Trad. Antonio D. Duarte Sánchez.

Et tamen in silice facilius existimatur opera; est namque terra ex quodam argillae 72
genere glarea mixta —gangadiam vocant— prope inexpugnabilis. Cuneis eam
ferreis adgrediuntur et isdem malleis nihilque durius putant, nisi quod inter
omnia auri fames durissima est. Peracto opere cervices fornicum ab ultimo
caedunt. Dat signum ruina, eamque solus intellegit in cacumine eius montis vigil.
Hic voce, nutu evocari iubet operas pariterque ipse devolat. Mons fractus cadit 73
ab sese longe fragore qui concipi humana mente non possit¹⁰⁰, aequae et flatu
incredibili. Spectant victores ruinam naturae. Nec tamen adhuc aurum est nec
scire esse, cum foderent, tantaque ad pericula et inpendia satis causae fuit
sperare quod cuperent. Alius par labor ac vel maioris inpendii: flumina ad 74
lavandam hanc ruinam iugis montium obiter duxere a centesimo plerumque
lapide; corrugos vocant, a contrivatione credo. Mille et hic labores: praeceptum esse
libramentum oportet, ut ruat verius quam fluat¹⁰¹; itaque altissimis partibus
ducitur. Convalles et intervalla substructis canalibus iunguntur. Alibi rupes
inviae caeduntur sedemque trabibus cavatis praebere coguntur.

¹⁰⁰ Subjunctivo potencial.

¹⁰¹ Cf. Plin. *NH* V, 54: *novissimo catarracte inter occursantes scopulos non fluere immenso fragore creditur, sed ruere.*

Y sin embargo se considera más fácil el trabajo en el sílex; hay en efecto una tierra de algún género de arcilla mezclada con grava – la llaman *gangadium*²⁰⁰- casi impenetrable. La atacan con cuñas de hierro y piensan que incluso no existe nada más duro para esos mismos martillos, a no ser el hecho de que entre todas las cosas el hambre de oro es lo más duro. Concluida la obra, los soportes de los arcos se cortan desde el extremo. El derrumbe da la señal, y el vigilante es el único que lo nota en la cima de la montaña. Éste con la voz, con un gesto ordena que los obreros sean llamados y al mismo tiempo él mismo desciende de prisa. La montaña fracturada cae por sí misma con un estrépito a lo lejos que no podría concebirse con la mente humana, igualmente también con un viento extraordinario. Los vencedores observan el derrumbe de la naturaleza. Y sin embargo todavía no hay oro ni supieron que había al excavar, y para tan grandes peligros y gastos fue razón suficiente esperar lo que desearían. Hay otra labor semejante y tal vez de mayor gasto: ocasionalmente condujeron los ríos para lavar este derrumbe desde las cimas de las montañas generalmente a partir de 100 millas²⁰¹; <los> llaman *corrugos*²⁰², creo que por *conrivatione*. También aquí hay mil trabajos: es necesario que el nivel esté inclinado, para que corra más rectamente <de lo> que fluye; así pues es conducido desde las partes más altas. Las cañadas y las distancias se unen cimentados los canales. En otras partes son cortadas las rocas impenetrables y son forzadas a ofrecer un asiento a los troncos ahuecados.

²⁰⁰ La *gangadia* es una especie de arcilla. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. gangadia*; del vasco *andyelo*, que significa tierra arcillosa. Cf. Ernout, A. Meillet, A. *Op. cit. s. v. gangadia*.

²⁰¹ 100 millas, son 147 km.

²⁰² Los investigadores discrepan, en torno, al significado del sustantivo *corrugus*. El *corrugus* es entendido como un canal que se usa para suministrar agua. Cf. Maurilio Pérez González y Roberto Matías Rodríguez. *Plinio y la minería aurífera romana. loc. cit.* Como un canal de lavado. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. corrugus*. Y también como una galería de mina. Cf. Ernout, A. Meillet, A. *Op. cit. s. v. corrugus*.

Qui caedit, funibus pendet, ut procul intuenti species ne ferarum quidem, sed **75**
alium fiat. Pendentes maiore ex parte librant et lineas itineri praeducunt, quaque
insistentis vestigiis hominis locus non est, amnes trahuntur ab homine. Vitium
lavandi¹⁰² est, si fluens amnis lutum inportet; id genus terrae urium vocant. Ergo
per silices calculosve ducunt et urium evitant. Ad capita deiectus in superciliis
montium piscinae cavantur ducenos pedes in quasque partes et in altitudinem
denos. Emissaria in iis quina pedum quadratorum ternum fere relinquuntur, ut
repleto stagno excussis opturamentis erumpat torrens tanta vi, ut saxa provolvat.
Alius etiamnum in plano labor. Fossae, per quas profluat, cavantur —agogas **76**
vocant—; haec sternuntur gradatim ulice. Frutex est roris marini similis, asper
aurumque retinens. Latera cluduntur tabulis, ac per praerupta suspenduntur
canales. Ita profluens terra in mare labitur ruptusque mons diluitur, ac longe
terras in mare his de causis iam promovit Hispania.

¹⁰² Genitivo de relación complemento de nombre. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 56.

El que corta, cuelga de una cuerda, de tal manera que para el que observa de lejos se vuelve no sólo una especie de las fieras, sino de las aves. Colgando en su mayor parte oscilan y abren líneas para el camino, y por donde no hay lugar para las pisadas del hombre que camina, los ríos son desviados por el hombre. En cuanto al lavar existe un defecto, si el río que fluye trae lodo; llaman a este género de tierra *urium*²⁰³. Luego <lo> conducen a través del sílex o piedras y evitan el *urium*. Hacia lo más alto de la pendiente las presas se cavan, en las crestas de las montañas a 200 pies en cada parte y diez en profundidad. Aproximadamente se dejan cinco desagües de tres pies cuadrados en éstas, para que estando lleno el estanque y arrancados los cierres, un torrente irrumpa con tanta fuerza, que haga rodar las rocas. Hay todavía otro trabajo en el llano. Se cavan fosos, por los que fluya <el agua> -se llaman *agogas*²⁰⁴ - ; estas cosas se cubren gradualmente con urce²⁰⁵. Es un arbusto semejante al romero, áspero y que retiene el oro. Los lados se cierran con tablas, y por los precipicios están colgados los canales. Así la tierra que fluye descende al mar y la montaña abierta se disuelve, y por estas causas Hispania ahora extendió largamente sus tierras al mar. 75 76

²⁰³ En Plinio el sustantivo *urium* es la tierra que cubre el mineral. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. urium*. Y es un sustantivo ibérico. Cf. Ernout, A, Meillet, A. *Op. cit. s. v. urium*.

²⁰⁴ *Agogae*, ἀγωγαί la palabra es griega, se trata de conductos dispuestos en las minas para drenar el agua, es decir, son canales de lavado. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. agogae*; Maurilio Pérez González y Roberto Matías Rodríguez. *Plinio y la minería aurífera romana. loc. cit.*

²⁰⁵ El *ulex* algunos lo definen como *erica arborea*, otros como *erica aragonensis*, y J. André, *Le nom latin de la Bruyère*, Rev. Philol. XLV, 1971, pp. 33-36 demuestra que *ulex* designa el *bruyère* (brezo). El *bruyère* se llama urce en la región de Cartago Nova. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit. p. 177*. También se define como una especie de romero. Ernout, A, Meillet, A. *Op. cit. s. v. ulex*.

In priore genere quae exhauriuntur inmenso labore, ne occupent puteos, in hoc¹⁰³ 77
rigantur. Aurum arrugia quaesitum non coquitur, sed statim suum est.
Inveniuntur ita massae, nec¹⁰⁴ non in puteis, et denas excedentes libras; palagas,
alii palacurnas, idem quod minutum est balucem vocant. Ulex siccat, uritur, et
cinis eius lavatur substrato caespite herboso, ut sidat aurum. Vicena milia pondo 78
ad hunc modum annis singulis Asturiam atque Callaeciam et lusitaniam praestare
quidam prodiderunt, ita ut plurimum Asturia gignat. Neque in alia terrarum parte
tot saeculis perseverat haec fertilitas. Italiae¹⁰⁵ parci vetere interdicto patrum
diximus: alioqui nulla fecundior metallorum quoque erat tellus. Extat lex
censoria Victumularum aurifodinae in Vercellensi agro, qua cavebatur ne plus
quinque milia hominum in opere publicani haberent.

¹⁰³ *Sc. Mare.*

¹⁰⁴ *Nec non et.* Doble negación. Yuxtaposición reforzada por *et*. Cf. Verg. *Aen.* I, 707-8: *nec non et Tyrrii ... convenere*; Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 154.

¹⁰⁵ Dativo de interés; complemento del verbo *parcere*. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 64.

En el primer género²⁰⁶ los escombros²⁰⁷ se retiran con inmenso esfuerzo, para 77
que no ocupen los pozos, se riegan sobre el mar. El oro obtenido por *arrugia* no
se coce, sino que al instante es eso mismo. Se encuentran así las pepitas²⁰⁸,
también en los pozos, excediendo además las diez libras; *palagae*, otros
*palacurnae*²⁰⁹, los mismos llaman *balux*²¹⁰ a lo que es <arena> fina de <oro>. El
ulex se seca, se quema, y la ceniza de éste se lava extendida sobre el suelo lleno
de hierba, para que el oro se vaya al fondo. Algunos revelaron que Asturia 78
también Galicia y Lusitania superan las veinte mil libras²¹¹ cada año según este
modo, de manera que Asturia produce mucho. Y en ninguna otra parte de las
tierras continúa esta fertilidad por tantos siglos. Dijimos que Italia se preservaba
según un antiguo interdicto²¹² de los senadores; por lo demás ninguna tierra era
incluso más fecunda en metales. Queda una ley censoria de la mina de oro de
Victúmulas en el territorio de Vercelas, en la que se cuidaba que los publicanos
no tuvieran más de cinco mil hombres en la obra.

²⁰⁶ Cf. *Supra*, § 67.

²⁰⁷ Se sigue la interpretación de la traducción: *Plinio y la minería aurífera romana: loc. cit.*

²⁰⁸ Se sigue la interpretación de la traducción: *Plinio y la minería aurífera romana: loc. cit.*

²⁰⁹ Los sustantivos *palaga* y *palacurna* son palabras hispánicas, que significan lingote de oro. Cf. Ernout, A, Meillet, A. *Op. cit. s. v. palacurna*.

²¹⁰ El sustantivo *balux* significa arena de oro. Cf. Mart., *Sat. XII, 57, 9: illinc balucis malleator Hispanae*; Ernout, A, Meillet, A. *Op. cit. s. v. balux*.

²¹¹ Son 6.5 toneladas de oro.

²¹² Cf. Plin. *NH III, 138 : Metallorum omnium fertilitate nullis cedit terris; sed interdictum id vetere consulto patrum Italiae parci iubentium*. En riqueza de toda clase de metales no cede a ninguna tierra; pero está prohibido su laboreo por un viejo senado consulto que manda que se respete Italia. Trad. Antonio Fontán *et al.* Y *NH XXXVII, 202 : Metallis auri, argenti, aeris, ferri, quamdiu licuit exercere, nullis cessit terris et nunc intra se gravida pro omni dote varios sucos et frugum pomorumque saporos fundit*.

XXII. Aurum faciendi est etiamnum una ratio ex auripigmento, quod in Syria **79**
foditur pictoribus in summa tellure, auri colore, sed fragile lapidum specularium
modo. Invitaveratque spes Gaium principem avidissimum auri; quam ob rem
iussit excoqui magnum pondus et plane fecit aurum excellens, sed ita parvi
ponderis, ut detrimentum sentiret propter avaritiam expertus, quamquam
auripigmenti librae × IIII permutarentur. Nec postea temptatum ab ullo est.

XXIII. Omni auro¹⁰⁶ inest argentum vario pondere, aliubi decuma parte, aliubi **80**
octava. In uno tantum Callaeciae metallo, quod vocant Albucrarensis, tricensima
secta portio invenitur; ideo ceteris praestat. Ubiqumque quinta argenti portio est,
electrum vocatur. Scobes hae reperiuntur in canaliensi. Fit et cura electrum
argento addito; quod si quintam portionem excessit, incudibus non resistit.
Vetusta et electro auctoritas Homero teste, qui Menelai regiam auro, electro, **81**
argento, ebore fulgere tradit. Minervae templum habet Lindos insulae
Rhodiorum, in quo Helena sacravit calicem ex electro; adicit historia, mammae
suae mensura. Electri natura est ad lucernarum lumina clarius argento splendere.
Quod est nativum, et venena deprehendit; namque discurrunt in calicibus arcus
caelestibus similes cum igneo stridore et gemina ratione praedicunt.

¹⁰⁶ Dativo posesivo.

XXII. Aún hoy existe un método para hacer oro del oropimente²¹³, lo que en 79 Siria se extrae por los pintores en la superficie de la tierra, de color del oro, pero frágil al modo de las piedras de cristal²¹⁴. Y la esperanza había atraído al príncipe Gayo, muy ávido de oro; por lo cual ordenó que se fundiera un gran peso e hizo perfectamente un oro excelente, pero de poco peso, de modo que se diera cuenta de la pérdida luego de haber experimentado a causa de su avaricia, aunque las libras de oropimente fueron compradas en 4 denarios. Ninguno lo intentó después.

XXIII. Todo el oro tiene plata en cantidad variable, aquí en una décima parte, 80 allá en una octava. Sólo en una mina en Galicia, que llaman Albucrarensis²¹⁵, se encuentra en la trigésima sexta porción; por ello aventaja a las demás cosas. Donde quiera que hay una quinta porción de plata, se llama electro²¹⁶. Estas limaduras se encuentran en el *canaliense*. También con cuidado se hace electro cuando se añade plata; pero si excedió la quinta porción, no resiste a los yunques. También el electro tiene un antiguo valor siendo Homero el testimonio, el cual 81 narra que el Palacio de Menelao resplandecía con oro, electro, plata y marfil²¹⁷. Lindos, en la isla de Rodas, tiene un templo de Minerva, en el cual Helena consagró un cáliz de electro²¹⁸; la historia añade, con la medida de su pecho. La naturaleza del electro es brillar a la luz de las lámparas más claro que la plata. Éste es natural, y descubre los venenos; pues los arcos, parecidos a los <rayos> celestes se extienden en los cálices con ígneo estridor y hacen la predicción por su doble forma.

²¹³ El oropimente es un sulfuro natural de arsénico. Es de color amarillo limón y se presenta en masas laminares. Plinio lo designa aquí por su nombre latino, *auripigmentum*; en *NH* XXXIV, 178, lo nombra por su nombre griego, *arrhenicum*, que designa no sólo el oropimente, como lo afirma Cels. V, y Vitruv. VII, 7, 5 sino también el rejalgar de color anaranjado. Cf. también Diosc. V, 104-105. Este producto se encuentra en su estado nativo en Siria, a ras de suelo, en las minas de oro y plata. Se encuentra también en las fisuras de los cráteres volcánicos, donde se sublima, y algunas veces también en las minas de cobre. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color*.

²¹⁴ El *lapis specularis* del cual habla Plinio en *NH* XXXVI, 160 ss., es la mayoría de las veces mica. En otros casos la expresión designa el yeso. Las piedras que lo formaban se traían de España citerior, Capadocia, Sicilia, Chipre, y también de Africa. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. lapides*.

²¹⁵ Puede ser la localidad llamada Arbocala en Liv. XXI, 5, 6, Ἀρβουκάλη en Pol. III, 14, 1. Hoy Toro al este de Zamora.

²¹⁶ Cf. § 1, nota 1.

²¹⁷ Hom., *Od.* IV, 71-73.

²¹⁸ Minerva Lindia tenía un templo en la acrópolis de Lindos, en la isla de Rodas. La leyenda según la cual Helena consagró allí una copa de electro se remonta al ciclo troyano. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 180.

XXIV. Aurea statua prima omnium nulla inanitate et antequam ex aere aliqua **82**
modo fieret, quam vocant holosphyraton, in templo Anaetidis posita¹⁰⁷ dicitur
quo situ terrarum nomen hoc signavimus, numine gentibus illis sacratissimo.
Direpta ea est Antonii Parthicus rebus, scitumque narratur veteranorum unius **83**
Bononiae hospitali Divi Augusti cena, cum interrogatus esset, sciretne eum, qui
primus violasset id numen, oculis membrisque captum exspirasse; respondit
enim cum maxime Augustum e crure eius¹⁰⁸ cenare seque illum esse totumque
sibi censum ex ea rapina. Hominum primus et auream statuam et solidam LXX
circiter olympiade Gorgias Leontinus Delphis in templo posuit sibi. Tantus erat
docendae artis oratoriae quaestus!

¹⁰⁷ *Sc. Posita (est).*

¹⁰⁸ *Sc. Numinis.*

XXIV. La primera estatua de oro de todas sin ningún vacío y antes de que alguna **82**
se hiciera sólo de bronce, la cual llaman *holosphyraton*²¹⁹, se dice que fue
colocada en el templo de Anaetis²²⁰, en el lugar de las tierras que mencionamos
este nombre²²¹, con un numen más sagrado para aquellos pueblos. Esa fue robada **83**
durante las guerras párticas de Antonio²²², y se narra el ingenio de uno de los
veteranos de Bononia durante una cena hospitalaria del Divino Augusto, como
hubiera sido interrogado, si sabía que el que primero había profanado ese numen,
había muerto ciego y paralítico; «el veterano» respondió pues que Augusto
cenaba precisamente con una pierna de éste y que él mismo era aquél, y que toda
su fortuna le «venía» de esa rapiña. Gorgias de Leontinos²²³ fue el primero de los
hombres que se erigió una estatua no sólo de oro, sino también maciza
aproximadamente en la septuagésima olimpiada en el templo de Delfos. ¡Tan
grande era la ganancia de enseñar el arte oratoria!

²¹⁹ Transcripción del griego, literalmente « forjado de un solo bloque ». Aplicado a una estatua, se lee el adjetivo en *Anth. Pal.* XI, 174, 3.

²²⁰ Anaitis o Anahita es una diosa irania del agua, de la fertilidad y del bienestar. Cf. Harrauer, C. Hunger, H. *Diccionario de mitología griega y romana*. s. v. Anahita. Los Sacres fueron aniquilados por los Persas en un lugar en el que construyeron el santuario de Anaitis y de sus paredros. Cf. Strab. XI, 8, 4. Todas las creencias religiosas de los Persas se encuentran en los Medos y los Armenios, pero estos últimos tienen una veneración particular por Anaitis, para la cual fundaron santuarios. Cf. Strab. XI, 14, 16.

²²¹ Plinio sitúa una región llamada Anética, en el curso superior del Eufrates, que separa Armenia de Capadocia. Cf. Plin. *NH* V, 83; *NH* XVI, 157: *Probatiores tamen Cnidii et qui in Asia circa Anaeticum lacum nascuntur*. Se estiman más, sin embargo, los de Cnido y los que crecen en Asia alrededor del lago Anética. Trad. J. André.

²²² La expedición de Antonio contra los Partos tuvo lugar en 36 a. C. Atraviesa Armenia, pone sitio a Fraaspa, pero fracasa y debe retirarse durante el invierno. El clima y los Partos le infligen numerosas pérdidas. Cf. Plut., *Ant.* 37-51, y Cass. Dio. XLIX, 24-32.

²²³ El único dato seguro de la vida del rétor Gorgias de Leontinos en Sicilia se coloca bajo el arcontado de Eucles en 427 a. C., cuando llega a Atenas a la cabeza de una delegación para pedir ayuda contra Siracusa. Cf. Diod. XII, 53; Thc. III, 86. Los textos que mencionan esta estatua son: Val. Max. VIII, 15, 2: *Gorgiae vero Leontino studiis litterarum aetatis suae cunctos praestanti... universa Graecia in templo Delphici Apollinis statuam solido ex auro posuit, cum ceterorum ad id tempus auratas collocasset*. A Gorgias de Leontinos, por sus conocimientos de las letras, Grecia entera le dedicó una estatua de oro maciza en el templo de Apolo en Delfos, cuando hasta entonces sólo se habían erigido estatuas bañadas en oro. Trad. López Moreda *et al.* Cic., *De orat.* III, 129: *cui tantus honos habitus est a Graecia, soli ut ex omnibus Delphis non inaurata statua sed aurea statueretur*.

XXV. Aurum pluribus modis pollet in remediis volneratisque et infantibus **84**
adplicatur, ut minus noceant quae inferantur veneficia. Est et ipsi superlato¹⁰⁹ vis
malefica, gallinarum quoque et pecuariorum feturis. Remedium¹¹⁰ abluere
inlatum et spargere eos quibus mederi velis. Torretur et cum salis gemino
pondere, triplici misyis, ac rursus cum duabus salis portionibus et una lapidis
quem schiston vocant. Ita virus trahit rebus una crematis in fictili vase, ipsum¹¹¹
purum et incorruptum. Reliquus cinis servatus in fictili olla ex aqua inlitus **85**
lichenas in facie —lomento¹¹² eum convenit abluī—, fistulas etiam sanat et quae
vocantur haemorrhoides. Quodsi¹¹³ tritus pumex adiciatur, putria ulcera et taetri
odoris emendat, ex melle vero decoctum cum melanthio inlitum umbilico leniter
solvit alvum. Auro verrucas curari M. Varro auctor est.

¹⁰⁹ Cf. Plin. *NH* XXVIII, 103: *sinistrum pedem superlatum parturienti letales esse, dextro inlato facile eniti*. Y XXXII, 133: *Sed si castoreum fibrumve supergrediatur gravida, abortum facere dicitur et periclitari partu, si superferatur*.

¹¹⁰ *Sc. Remedium (est)*.

¹¹¹ *Sc. Aurum*.

¹¹² *Sc. Farina fabacea*.

¹¹³ Relativo de enlace. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 439.

XXV. El oro es eficaz de muchos modos en los remedios y se aplica a los **84**
infantes y a los heridos, de modo que los encantamientos que son lanzados en
contra dañen menos. También él mismo cuando es llevado encima tiene una
fuerza maléfica, también para las crías de las gallinas y de los ganados. El
remedio es lavar lo que se lanzó en contra y rociarlos a los que quieres curar.
También se tuesta con un peso doble de sal, con uno triple de *misyis*²²⁴, y de
nuevo con dos porciones de sal y una de piedra a la que llaman *schiston*²²⁵. Así
quemadas las cosas juntamente en un vaso de barro arrastra el veneno, él mismo,
puro e incorrupto. La ceniza restante cuando se conserva en una olla de barro, **85**
untada con agua, sana las *lichenas*²²⁶ en la cara- conviene que eso se lave con
jabón- también las fístulas y las que se llaman hemorroides. Pero si se añade
piedra pómez triturada²²⁷, corrige las úlceras pútridas y de repugnante olor,
incluso cocido con miel, untado con neguilla²²⁸ en el ombligo, suavemente relaja
el vientre. M. Varrón refiere que las verrugas se curan con oro.

²²⁴ El *misy* puede ser pirita de cobre. Cf. Zehnacker, Hubert. *Op. cit.* p. 182; Plin. *NH* XXXIV, 117 y 121, en donde el *misy* se describe entre los minerales del cobre. En Diosc. V, 101 encontramos que el *misy* es parecido al oro, duro y dorado al romperlo, y destellante a la manera de las estrellas. Tiene la misma virtud y forma de quemarse que la calcopirita, pero no sirve como remedio contra la sarna.

²²⁵ *σχιστὸς λίθος*, la piedra esquistosa, se origina en la península ibérica por su parte occidental y parece ser la mejor la que tiene color de azafrán, frágil y fácil de laminar por sí misma. Se parece a la sal amoniaca a causa de su constitución y de la interconexión de las venas que la recorren. Cf. Diosc. V, 127. La palabra *schiston* puede designar muchos minerales con estructura laminar.

²²⁶ *Lichen* designa la misma afección que el impétigo, el cual es una erupción cutánea. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit.* s. v. *lichen*.

²²⁷ Plinio en *NH* XXXVI, 155-156 explica la naturaleza de la piedra pómez, la cual tiene este nombre por ser una piedra erosionada. Dioscórides en el libro V, 108 dice que hay que preferir la piedra pómez muy ligera y esponjosa, escindida y sin piedra, y además pulverizable y blanca. Ya que entre otras cosas tiene la virtud de rellenar y cicatrizar las llagas.

²²⁸ El *μελάνθιον* designa la neguilla o el comino negro. Cf. Plinio, *NH* XX, 182-184, y Diosc. III, 79, lo describen como un matajo de tallo fino, de dos palmos o mayor, con las hojas pequeñas como la hierba cana, aunque mucho más finas, que tiene una cabezuela en el extremo fina, pequeña como la de la adormidera, alargada, con divisiones en su interior entre las que está la semilla negra, acre, olorosa y que se espolvorea en los panes; Gaffiot, F. *Op. cit.* s. v. *melaspermon*.

XXVI. Chrysocolla umor est in puteis, quos diximus, per venam auri defluens **86**
crassescente limo rigoribus hibernis usque in duritiam pumicis. Laudatiorem
eandem in aerariis metallis et proximam in argentariis fieri conpertum est.
Invenitur et in plumbariis, vilior etiam auraria¹¹⁴. In omnibus autem his metallis
fit et cura multum infra naturalem illam inmissis in venam aquis leniter hieme
tota usque in Iunium mensem, dein siccatis Iunio et Iulio, ut plane intellegatur
nihil aliud chrysocolla quam vena putris.

¹¹⁴ Sustantivo en caso ablativo, número singular, y género femenino.

XXVI. La crisocola²²⁹ es un líquido en los pozos, que mencionamos²³⁰, que fluye **86**
a lo largo de la veta de oro cuando con los fríos invernales el limo se condensa
hasta la dureza de la piedra pómez. Se descubrió que ella misma se hace más
renombrada en las minas de cobre y que la siguiente «en calidad» en las de plata.
Se encuentra también en las minas de plomo, también de menor valor que la
«crisocola» de la mina de oro. Pero en todas estas minas se hace también con
cuidado muy inferior a aquella «forma» natural cuando las aguas se introducen en
la veta con moderación durante todo el invierno hasta el mes de Junio, después
secadas en Junio y Julio, de modo que se entienda claramente que la crisocola no
es otra cosa que una veta pútrida.

²²⁹ La *chrysocolla* es una substancia mineral verde, la cual comprende la malaquita, el spath verde, el carbonato de cobre y el hidrogenocarbonato de cobre. Ésta se debía a las infiltraciones acuosas en los filones de cobre y de otros metales mezclados de cobre. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. chrysocolla, color*; Plinio, *supra*, § 4; Theophr., *De lap.* 26 señala la presencia de esta materia en las minas de oro, pero también en las de cobre. Vitruv. VII, 9, 6: *Chrysocolla adportatur a Macedonia; foditur autem ex iis locis, qui sunt proximi aerariis metallis. Armenium et Indicum nominibus ipsis indicatur, quibus in locis procreatur.* La crisocola se trae de Macedonia, y se saca de junto a las minas de bronce. El minio y el índico sus mismos nombres indican los países donde se crían. Isid., *Orig.* XIX, 17, 10: *Chrysocolla colore prasina est, dicta quod vena eius aurum habere traditur. Haec et in Armenia nascitur, sed ex Macedonia probabilis venit. Foditur enim ex metallis aeris, cuius inventio argentum atque Indicum prodit. Nam venae eius cum his habent naturae societatem.* La crisocola es de color verdoso. Debe su nombre a la creencia de que la veta en que se encuentra contiene oro. Se produce en Armenia, pero la más estimada procede de Macedonia. Se extrae de las minas de cobre, y su hallazgo es indicio de la existencia de plata y de índigo, pues sus vetas suelen ir naturalmente acompañadas de ellos. Trad. Jose Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero.

²³⁰ Cf. *Supra*, § 68.

Nativa duritia maxime distat; uvam vocant. Et tamen illa¹¹⁵ quoque herba¹¹⁶, **87**
quam lutum appellant, tinguitur. Natura est, quae lino lanaeve¹¹⁷, ad sucum
bibendum. Tunditur in pila, dein tenui cribro cernitur, postea molitur ac deinde
tenuius cribratur. Quidquid non transmeat, repetitur in pila, dein molitur. Pulvis **88**
semper in catinos digeritur et ex aceto maceratur, ut omnis duritia solvatur, ac
rursus tunditur, dein lavatur, in conchis siccatur, tunc tinguitur alumine schisto et
herba supra dicta pingiturque, antequam pingat. Refert quam bibula docilisque
sit; nam nisi rapuit colorem, adduntur et scytanum atque turbistum: ita vocant
medicamenta sorbere cogentia.

¹¹⁵ *Sc. Uva.*

¹¹⁶ Ablativo de medio.

¹¹⁷ Dativo posesivo.

La natural difiere sobre todo en su dureza, la llaman *uva*²³¹. Y sin embargo **87** aquella también con la hierba, a la que llaman *lutum*²³², se tiñe. El estado natural es, el que tiene el lino o la lana para beber la savia. Se tritura en un mortero, después se cierne en una fina criba, enseguida se muele y después se criba más finamente. Cualquier cosa que no atraviesa, se retoma en el mortero, después se muele. El polvo siempre se separa en platos y se macera con vinagre, para que **88** toda dureza se disuelva, y se tritura una vez más, después se lava, se seca en conchas, entonces se tiñe con alumbre²³³-*schisto* y con la hierba antes dicha, y se pinta, antes que pinte. Importa cuán absorbente y dócil es, pues, si no tomó rápidamente color, se añaden también *scytanum* y *turbistum*²³⁴: así llaman a los tintes que obligan a absorber.

²³¹ El nombre de *uva* dado a la crisocola natural se explica por el hecho de que la malaquita se encuentra en masas que simulan racimos. Cf. Zehnacker, Hubert. *Op. cit.* p. 185.

²³² El reino vegetal suministraba el *lutum* a los antiguos, el cual era una hierba que daba una coloración violeta. Cf. Vitr. VII, 14, 2 : *Item qui non possunt chrysocolla propter caritatem uti, herba, quae luteum appellatur, caeruleum inficiunt et utuntur viridissimum colorem; haec autem infectiva appellatur*: Los que no pueden haber la crisocola por ser cara, mezclan azul con la yerba gualda, y resulta un buen verde. Trad. Joseph Ortiz y Sanz. Todas estas se llaman tinturas.

²³³ Cf. Plin. *NH* XXXV, 186: *Concreti aluminis unum genus σχιστόν appellant Graeci*. Diosc. V, 106, explica que la mejor variedad de alumbre es *σχιστή*, es decir el hendido. El término genérico de alumbre designa los sulfatos metálicos dobles. Que el alumbre es sulfato doble de potasio y de aluminio hidratado. Que cuando se calienta se deshidrata. Y finalmente que el alumbre es empleado en pintura como mordiente, ya que fija los colores.

²³⁴ El *scytanum* y el *turbistum* son otros mordientes, de composición química desconocida. Cf. Zehnacker, Hubert. *Op. cit.* p. 185.

XXVII. Cum tinxere pictores, orobitin vocant eiusque duo genera faciunt: **89**
elutam, quae servatur in lomentum, et liquidam globulis sudore resolutis. Haec
utraque genera in Cypro fiunt. Laudatissima autem est in Armenia, secunda in
Macedonia, largissima in Hispania; summa commendationis, ut colorem in herba
segetis laete virentis quam simillime reddat. Visumque iam est Neronis principis **90**
spectaculis harenam circi chrysocolla sterni, cum ipse concolori panno
aurigaturus esset. Indocta opificum turba tribus eam generibus distinguit:
asperam, quae taxatur in libras ✕ VII, mediam, quae ✕ V, attritam, quam et
herbaceam vocant, ✕ III. Sublinunt autem harenosam, priusquam inducant,
atramento et paraetonio.

XXVII. Cuando tiñeron los pintores, <la> llaman *orobitis*²³⁵ y hacen dos géneros **89**
de eso: una aguada, la que se conserva en jabón, y una líquida cuando se
disolvieron los grumos por la humedad²³⁶. Cualquiera de estos dos géneros se
produce en Chipre. Pero la más renombrada está en Armenia, la siguiente en
Macedonia, la más abundante en Hispania; la principal excelencia, que devuelve
con excesivo parecido el color del trigo que reverdece abundantemente en la
hierba. Y ya se vio durante los espectáculos del príncipe Nerón que la arena del **90**
circo se cubrió con crisocola, como él mismo habría de conducir un carro con un
pañó del mismo color²³⁷. La ignorante turba de artesanos la distingue en tres
géneros: la áspera, que se tasa en siete denarios cada libra, la media, la cual en
cinco denarios, la triturada, que también llaman herbácea, en tres denarios. Pero
recubren la arenosa, antes de que <la> cubran, con tinta negra²³⁸ y con
paretonio²³⁹.

²³⁵ La *orobitis* proviene del griego ὄροβος, que significa grano de yero. Se hacía mezclando la tintura amarilla, formada por la *reseda luteola*, con la crisocola natural reducida en polvo fino y cribada. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. chrysocola*.

²³⁶ La humedad, o *sudor* del que se habla es un aceite, ya que la crisocola no es soluble en el agua. Forcellini señala que: *latiore sensu est quivis humor sudoris modo erumpens*. Cf. Forcellini, E. *Lexicon totius latinitatis. s. v. sudor*.

²³⁷ Cf. Cass. Dio LXIII, 6, 3.

²³⁸ La palabra *atramentum* designa toda especie de colorantes negros. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. atramentum librarium*; Plinio, *NH XXXV*, 41 ss: *Atramentum quoque inter facticios erit, quamquam est et terrae, geminae originis. Aut enim salsuginis modo emanat, aut terra ipsa sulphurei coloris ad hoc probatur. Inventi sunt pictores, qui carbones infestatis sepulchris effoderent*: También el color negro es de los artificiales, aunque también es una tierra con un doble origen. A veces mana como salitre, o se prepara sobre la tierra que es del color de azufre. Ha habido pintores que fueron a sacar de las tumbas el carbón quemado a la mitad. Trad. É. Littré; Isid. *Orig.* XIX, 17, 17: *Atramentum dictum quod sit atrum, cuius species et picturae et cottidiano usui necessaria est; iste inter facticios est. Fit enim e fuligine pluribus modis super ardentis taedas resina adiecta, lacusculo aedificata, quae fumum retineat. Huic pictores cum aqua admiscunt gluten ut inlustrius resplendeat*. El *atramentum* se denomina así porque es negro. Sus distintas clases son necesarias tanto para la pintura como para el uso diario. Este color se cuenta entre los artificiales. En efecto, se confecciona de múltiples maneras, a partir del hollín, añadiendo resina sobre teas encendidas, fabricando un pequeño receptáculo que retenga el humo. Los pintores le agregan cola disuelta en agua para que resplandezca con más brillo. Trad. Jose Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Y XIX, 17, 20: *Omne autem atramentum sole perficitur ...* Toda clase de tinta alcanza su punto perfecto bajo la acción del sol. Trad. Jose Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero.

²³⁹ El reino mineral suministraba diferentes cretas o calizas conchíferas a los antiguos, una de ellas es el *paraetonium*. Llamado así por su lugar de origen, Paretonia, ciudad costera de la Marmarica (región intermedia entre la delta del Nilo y la Cirenaica). El *paraetonium* comprende dos tipos de tierra completamente distintas, una suave y grasa al tacto que es el silicato de magnesio hidratado o esteatita. Y designa igualmente un carbonato de cal romboédrico yesoso que contiene líneas de magnesia. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color*; Plin. *NH XXXV*, 36; Isid. *Orig.* XIX, 17, 2.

Haec sunt tenacia eius, colore blanda. Paraetonium, quoniam est natura **91**
pinguissimum et propter levorem tenacissimum, atramento aspergitur, ne
paraetonii candor pallorem chrysocollae adferat. Luteam putant a luto herba
dictam¹¹⁸, quam ipsam caeruleo subtritam pro chrysocolla inducunt, vilissimo
genere atque fallacissimo.

XXVIII. Usus chrysocollae et in medicina est ad purganda volnera cum cera **92**
atque oleo. Eadem per se arida siccatur et contrahitur. Datur et in angina
orthopnoeave¹¹⁹ lingenda cum melle. Concitat vomitiones, miscetur et collyriis
ad cicatrices oculorum ac viridibus emplastris ad dolores mitigandos, cicatrices
trahendas. Hanc chrysocollam medici acesin appellant, quae non est orobitis.

XXIX. Chrysocollam et aurifices sibi vindicant adglutinando auro, et inde **93**
omnis¹²⁰ appellatas¹²¹ similiter virentes dicunt. Temperatur autem Cypria
aerugine et pueri in pubis urina addito nitro teriturque Cyprio aere in Cypriis
mortariis; santernam vocant nostri. Ita feruminatur aurum quod argentosum
vocant. Signum est, si addita santerna nitescit. E diverso aerosum contrahitur se
hebetaturque et difficulter feruminatur. Ad id glutinum fit auro et septima argenti
parte ad supra dicta additis unaque tritis.

¹¹⁸ *Sc. Dictam esse.*

¹¹⁹ Hapax.

¹²⁰ En Plinio el Viejo, los sustantivos de tercera declinación, en los casos nominativo y acusativo plural pueden encontrarse con terminación *is*.

¹²¹ *Sc. Apellatas esse.*

Estas cosas son adherentes, suaves por su color. El paretonio, como es muy grasoso por naturaleza y por su lisura muy adherente, se cubre con tinta negra, para que el brillo del paretonio no añada palidez a la crisocola. Piensan que la *lutea* había sido nombrada por la hierba de *lutum*, esta misma <la> introducen triturada con cerúleo²⁴⁰ en lugar de crisocola, de un género muy barato y muy engañoso. 91

XXVIII. Hay un uso de la crisocola también en la medicina para purgar las heridas con cera y aceite. Ella misma por sí árida <las> seca y cicatriza. Se da también en la angina o en el asma a chupar con miel. Provoca los vómitos, se mezcla también con colirios para las cicatrices de los ojos y con emplastos verdes para mitigar los dolores, para disminuir las cicatrices. Los médicos nombran a esta crisocola *acesis*, la cual no es *orobitis*. 92

XXIX. También los orfebres reclaman para sí la crisocola soldando el oro, y de allí dicen que todas, las que reverdecen, han sido nombradas de manera semejante. Pero se mezcla con moho de Chipre y con orina de niño impúber añadido nitro²⁴¹ y se muele con bronce de Chipre en morteros de Chipre; los nuestros la llaman *santerna*²⁴². Así se solda el oro que llaman mezclado de plata. Es una <bueno> señal, si cuando se añadió *santerna* brilla. Al contrario, el mezclado de bronce se contrae, se debilita y difícilmente se solda. Para eso se hace una cola con oro y con la séptima parte de plata, añadidos y triturados juntamente a lo dicho arriba. 93

²⁴⁰ Cf. Isid. *Orig.* XIX, 17, 14.

²⁴¹ El *νίτρον*, *nitrum*, nitro es una sal alcalina, que designa diversas sustancias entre ellas el carbonato o el nitrato de potasio, sodio o el carbonato de sosa. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. fullonica, lavatio*; Plin. *NH XXXI*, 106-122, en donde Plinio explica ampliamente el nitro; Diosc. V, 113, en donde Dioscórides explica que debe preferirse el ligero y rosado o de color blanco, agujereado, como esponjoso.

²⁴² Una de las dos crisocolas que preparaban los orfebres es la *santerna*, ésta, para los modernos, es borax. Cf. Ernout, A, Meillet, A. *Op. cit. s. v. santerna*; Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. chrysocolla, color*; Plin. *NH XXXIV*, 116, en donde Plinio describe el *scolex*, y menciona que: *Idem autem in medicamentis et santerna efficit, qua diximus aurum feruminari*: Igual para las drogas y el mismo trabajo en la *santerna*, que dijimos, que se utiliza para soldar el oro. Trad. É. Littré.

XXX. Contexique par est reliqua circa hoc, ut universa naturae contingat **94**
admiratio. Auro glutinum est tale, argilla ferro, cadmea aeris massis, alumen
lamnis, resina plumbo et marmoris; et plumbum nigrum albo¹²² iungitur ipsumque
album sibi oleo, item stagnum aeramentis, stagno argentum. Pineis optime lignis
aes ferrumque funditur, sed et Aegyptio papyro, paleis aurum. Calx aqua
accenditur et Thracius lapis, idem oleo restinguitur, ignis autem aceto maxime et
visco et ovo. Terra minime flagrat; carboni¹²³ vis maior exusto iterumque
flagranti.

XXXI. Ab his argenti metalla dicantur, quae sequens insania est. Non nisi in **95**
puteis reperitur nullaque spe sui nascitur, nullis, ut in auro, lucentibus scintillis.
Terra est alias rubra, alias cineracea. Excoqui non potest, nisi cum plumbo nigro
aut cum vena plumbi —galenam vocant—, quae iuxta argenti venas plerumque
reperitur. Et eodem opere ignium discedit pars in plumbum, argentum autem
innatat superne, ut oleum aquis.

¹²² *Sc. Plumbo.*

¹²³ *Sc. Carboni vis maior exusto (est).*

XXX. Y es conveniente entrelazar lo restante en torno a esto, para que se alcance **94**
la admiración universal de la naturaleza. Hay una cola de este género para el oro,
para el hierro, la arcilla, para las masas de bronce, la *cadmea*²⁴³, para láminas, el
alumbre, para el plomo y para el mármol, la resina; y el plomo negro se une al
blanco y el mismo blanco a sí mismo con aceite, del mismo modo el estaño²⁴⁴ a
los objetos de bronce, la plata al estaño²⁴⁵. Con leños de pino se funde
óptimamente el bronce y el hierro, pero también con papiro egipcio, el oro con
paja²⁴⁶. La cal y la piedra de Tracia²⁴⁷ se encienden con agua, ella misma se
extingue con aceite, pero el fuego con vinagre sobre todo, no sólo con muérdago
sino también con huevo. La tierra arde muy poco; el carbón, cuando fue
quemado y arde por segunda vez, tiene más fuerza.

XXXI. A continuación de estas cosas mencionemos las minas de plata, ésta es la **95**
siguiente locura. Sólo se encuentra en los pozos y nace sin ninguna esperanza de
su propia existencia, como en el oro, sin ninguna chispa brillante. La tierra es
unas veces roja, otras de ceniza. No puede fundirse, sino con plomo negro o con
la veta de plomo - la llaman *galena* -, la que se encuentra generalmente junto a
las vetas de plata. También con el mismo trabajo del fuego una parte se separa en
plomo, pero la plata flota hacia lo alto, como el aceite sobre el agua.

²⁴³ La *cadmea* designa la cadmia natural que es la calamina y la cadmia artificial que es el óxido de zinc. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. lapides*; Plin. *NH* XXXIV, 100 ss, en donde podemos encontrar las distintas variedades de *cadmea*. Y Diosc. V, 74, en donde también encontramos los tipos de cadmia, los cuales son: la de Chipre, llamada arracimada, la encostrada, y la tipo terracota. La cadmia se produce del cobre que se funde en los hornos, al adherirse el hollín a las paredes y al techo de éstos. Y se extrae de las minas que hay en la montaña que domina la ciudad de Solos (Ciudad de Chipre) al quemar la piedra llamada pirita.

²⁴⁴ El *stagnum* es lo que llaman *plumbum album* o *plumbum candidum*, lo cual puede ser el plomo de obra, o una aleación de plata y de plomo, o también un metal con el que se recubrían los objetos de bronce para embellecerlos. Cf. Plin. *NH* XXXIV, 159: *plumbi nigri origo duplex est; aut enim sua provenit vena nec quicquam aliud ex sese parit aut cum argento nascitur mixtisque venis conflatur. Huius qui primus fuit in fornacibus liquor stagnum appellatur; qui secundus, argentum...* Los antiguos utilizaban principalmente el *stagnum* para aliarlo con el cobre, en proporciones variables, y fabricar bronce. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. stannum*.

²⁴⁵ Cf. Plin. *NH* XXXIV, 158, en donde Plinio explica las reglas para soldar plomo: *Iungi inter se plumbum nigrum sine albo non potest, nec hoc ei sine oleo, ac ne album quidem secum sine nigro.*

²⁴⁶ Cf. *Supra* § 60.

²⁴⁷ El *Thracius lapis*, la piedra de Tracia se encuentra en diversas minas de Tracia o de las proximidades de Tracia del lado de Macedonia. Es una piedra frágil que se inflama y se quema como los carbones, desprendiendo un olor desagradable. Cf. Diosc. V, 129; Theophr. *De lap.* 12.

Reperitur in omnibus paene provinciis, sed in Hispania pulcherrimum, id¹²⁴ **96**
quoque in sterili solo atque¹²⁵ etiam montibus, et ubicumque una inventa vena
est, non procul invenitur alia. Hoc¹²⁶ quidem et in omni fere materia, unde
metalla Graeci videntur¹²⁷ dixisse. Mirum¹²⁸, adhuc per Hispanias ab Hannibale
inchoatos durare puteos. Sua nomina ab inventoribus habent, ex quis¹²⁹ Baebelo **97**
appellatur hodie, qui CCC pondus Hannibali subministravit in dies, ad MD passus
iam cavato monte, per quod spatium Aquitani stantes noctibus diebusque egerunt
aqua lucernarum mensura amnemque faciunt. Argenti vena in summo reperta **98**
crudaria appellatur. Finis antiquis fodiendi solebat esse alumen inventum; ultra
nihil quaerebatur. Nuper inventa aeris vena infra alumen nullamfinem spei fecit.
Odor ex argenti fodinis inimicus omnibus animalibus, sed maxime canibus.
Aurum argentumque quo mollius, eo pulchrius. Lineas ex argento nigras
praeduci plerique mirantur.

¹²⁴ *Id quoque.* Cf. *Supra* § 67.

¹²⁵ Conjunción copulativa con *etiam*. Cf.

¹²⁶ *Sc. Argentum.*

¹²⁷ *Videntur* introduce la construcción llamada NcI.

¹²⁸ *Sc. Mirum (est).*

¹²⁹ *Sc. Quibus.*

Se encuentra en casi todas las provincias, pero la más bella en Hispania, ella **96**
también en un suelo estéril e incluso en las montañas, y dondequiera que una
veta ha sido descubierta, no lejos se encuentra otra. Ésta ciertamente también
está en casi toda la materia, de donde parece que los Griegos habían nombrado
los metales. Es admirable que los pozos que habían sido comenzados por Aníbal
a través de Hispania se mantengan firmes todavía²⁴⁸. Tienen sus nombres a partir **97**
de los fundadores, de los cuales Baebelo²⁴⁹ se nombra hoy, el que suministró 300
libras a Aníbal cada día, a 1 500 pasos ya cavada la montaña, a través de este
espacio los Aquitanos²⁵⁰ estando de pie durante noches y días condujeron las
aguas con la medición de las lámparas y construyen un río. La veta de plata **98**
encontrada en la superficie se llama *crudaria*²⁵¹. Para los antiguos el límite de
excavar solía ser cuando había sido descubierto alumbre; nada más allá se
buscaba. Una veta de bronce recientemente descubierta debajo del alumbre no
puso ningún límite a la esperanza. La exhalación de las minas de plata es adverso
para todos los animales, pero especialmente para los perros. El oro y la plata
cuanto más flexibles, son tanto más bellos. La mayoría se admira de que se
tracen líneas negras con la plata²⁵².

²⁴⁸ Dichos pozos fueron hechos por Aníbal entre el 221-219 a. C. En la actualidad, en el norte de Linares (Provincia de Soria en España) en las colinas, existen aún las minas de plata llamadas « los pozos de Aníbal ». Cf. Zehnacker, Hubert. *Op. cit.* p. 191.

²⁴⁹ La mina Baebelo estaba situada en la región montañosa del sur-oeste de Cartagena, donde se encontraba el pozo de perforación establecido por Aníbal en un filón de plomo argentífero. Cf. Strab. III, 2, 10 y Polyb. XXXIV, 9, 8-9.

²⁵⁰ Cf. Macr., *Sat.* I, 19, 5, *Accitani, Hispana gens*. Strab. IV, 2, 1, en donde podemos ver que los Aquitanos diferían de los Galos tanto por su constitución física como por la lengua que hablaban, y que se asemejaban más a los Íberos.

²⁵¹ *Crudaria* proviene del sustantivo *cruor*, sangre; ya que el color rojo de la sangre semeja el color rojo del mineral. Cf. *supra* § 95: *terra est alia rubra, alia cineracea*.

²⁵² Cf. *Supra* § 60; Isid., *Orig.* XVI, 19, 1: *Cui (sc. argento) mirum in modum illud ut, dum candidum sit, impressum corpori lineas negras reddat*. Y es sobremana admirable el que, siendo ella blanca, deje impresos sobre todo cuerpo líneas negras cuando se frota en él. Trad. Jose Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero.

XXXII. Est et lapis in iis venis, cuius vomica liquoris aeterni argentum vivum **99**
appellatur. Venenum rerum omnium est perrumpitque vasa permanans tabe dira.
Omnia ei innatant praeter aurum; id unum ad se trahit. Ideo et optime purgat,
ceteras eius sordes expuens crebro iactatu fictilibus in vasis. Ita vitiis eiectis ut et
ipsum ab auro discedat, in pelles subactas effunditur, per quas sudoris vice
defluens purum relinquit aurum. Ergo et cum aera inaurantur, sublitum bratteis **100**
pertinacissime retinet, verum pallore detegit simplices aut praetenues bratteas.
Quapropter id furtum quaerentes ovi liquore candido usum eum adulteravere,
mox et hydrargyro, de quo dicemus suo loco. Et alias argentum vivum non
largum inventum est.

XXXII. Hay también una piedra en esas vetas, cuya burbuja de líquido constante **99**
se nombra plata viva²⁵³. Es un veneno para todas las cosas y destroza las vajillas
filtrándose con funesta putrefacción. Todas las cosas flotan en esto excepto el
oro; solo éste se atrae hacia sí mismo. Por ello también limpia óptimamente,
arrojando el resto de las inmundicias de ésta con repetido movimiento en vasos
de barro. Expulsadas las imperfecciones de modo que ella misma se separa del
oro, se vierte en pieles trabajadas, a través de las cuales fluyendo en vez de
humedad deja el oro puro. Así pues, también cuando se doran los objetos de **100**
bronce, se conserva por largo tiempo recubierta con láminas, pero con su palidez
descubre las láminas simples o muy delgadas. Por lo cual, buscando ese engaño
adulteraron el uso con el líquido blanco del huevo, luego también con
hydrargyro, del que hablaremos en su momento²⁵⁴. Y en otras circunstancias la
plata viva no ha sido encontrada abundantemente.

²⁵³ El *lapis* del que habla el fragmento es el cinabrio (sulfuro de mercurio) contiene glóbulos de mercurio.
Cf. Vit. VII, 8, 1: *Foditur enim glaeba quae dicitur... Cum id foditur, ex plagis ferramentorum crebras
emittit lacrimas argenti vivi, quae a fossoribus statim colliguntur.*

²⁵⁴ Cf. § 123 ss.

XXXIII. In isdem argenti metallis invenitur, ut proprie dicatur, spumae lapis **101**

candidae nitentisque, non tamen tralucentis; stimi appellant, alii stibi, alii alabastrum, aliqui larbasim. Duo eius genera¹³⁰, mas ac femina. Magis probant feminam; horridior est mas scabriorque et minus ponderosus minusque radians et harenosior; femina contra nitet, friabilis fissurisque, non globis, dehiscens.

XXXIV. Vis¹³¹ eius adstringere ac refrigerare, principalis autem circa oculos, namque ideo etiam plerique platyophthalmon id appellavere, quoniam in **102**

calliblepharis mulierum dilatet oculos, et fluctiones inhibet oculorum exulcerationesque farina eius ac turis gummi admixto. Sistit et sanguinem e cerebro profluentem, efficacissime¹³² et contra recentia volnera et contra veteres canum morsus inspersa farina et contra ambusta igni cum adipe ac spuma argenti cerussaque et cera.

¹³⁰ Sc. Duo eius genera (sunt).

¹³¹ Cf. Ov. Met. XIII, 942: num sucus fecerit herbae: quae tamen has inquam vires habet herba?

¹³² Sc. Stibi efficacissime (est). Ablativo de cualidad, es un empleo raro del ablativo, porque se presenta como un complemento del nombre o como atributo. Cf. Ernout, A. Op. cit. p. 89.

XXXIII. En las mismas minas de plata se encuentra, para decirlo propiamente, **101**
una piedra de espuma blanca y brillante, pero que no es transparente; <la>
llaman *stimi*, unos *stibi*, otros alabastro, algunos *larbasis*. Hay dos géneros de
ésta, masculino y femenina; aprueban más la femenina; el masculino es más
áspero y rugoso también menos pesado y menos radiante y más arenoso; la
femenina, por el contrario, brilla, desmenuzable y abriéndose en hendiduras, no
en masas.

XXXIV. Su fuerza refresca y enfria, pero la principal está en torno a los ojos, **102**
pues por ello también la mayoría lo llamaron *platyophthalmos*, ya que en los
cosméticos para hermostrar los párpados y las pestañas de las mujeres alarga los
ojos; y detiene los flujos y las ulceraciones de los ojos con harina de eso y con
una mezcla de goma de incienso. También detiene la sangre que fluye del
cerebro, también es muy eficaz contra las heridas más recientes y contra las
antiguas mordeduras de perros con harina esparcida y contra las quemaduras por
fuego con sebo y espuma de plata y con cerusa y cera.

Uritur autem offis bubuli fimi circumlitum in clibanis, dein restinguitur **103**
mulierum lacte teriturque in mortariis admixta aqua pluvia; ac subinde turbidum
transfunditur in aereum vas emundatum nitro. Faex eius intellegitur
plumbosissima, quae subsedit in mortario abiciturque. Dein vas, in quod turbida
transfusa sint, opertum linteo per noctem relinquitur et postero die quidquid
innatet effunditur spongeave tollitur. Quod ibi subsedit, flos intellegitur ac linteo **104**
interposito in sole siccat, non ut perarescat, iterumque in mortario teritur et in
pastillos dividitur. Ante omnia autem urendi modus necessarius est, ne plumbum
fiat. Quidam non fimo utuntur coquentes, sed alipe. Alii tritum in aqua triplici
linteo saccant faecemque abiciunt idque, quod defluxit, transfundunt, quidquid
subsidat colligentes. Emplastris quoque et collyriis miscent.

Pero cubierto con trozos de estiércol de buey se quema en los hornos, después se **103**
apaga con la leche de las mujeres y con agua de lluvia mezclada se tritura en
morteros; e inmediatamente después turbio se trasvasa a un vaso de bronce
purificado con nitro. El residuo se considera muy abundante de plomo, el cual se
depositó en el fondo del mortero y se tira. Después el vaso, en el que haya sido
trasvasado lo turbio, cubierto con una tela de lino se deja durante la noche y al
día siguiente, cualquier cosa que flote, se vierte o se quita con una esponja. Lo **104**
que allí se depositó en el fondo, se considera la flor y con una tela de lino como
colador se seca en el sol, no para que se seque enteramente, y de nuevo se tritura
en el mortero y se divide en pastillas. Pero por encima de todas las cosas es
necesaria una justa medida para quemar<lo>, para que no se vuelva plomo.
Algunos cociéndolo usan no estiércol, sino sebo. Otros, triturado en agua, <lo>
filtran con triple tela de lino y tiran el residuo y eso, lo que fluyó, <lo> trasvasan,
recogiendo cualquier cosa que se deposite en el fondo. <Lo> mezclan con
emplastos y también con colirios.

XXXV. Scoriam in argento Graeci vocant helcysma. Vis eius adstringere et refrigerare corpora. A *Graecis* additur emplastris ut molybdaena, de qua dicemus in plumbo, cicatricibus maxime glutinandis, et contra tenesmos dysenteriasque infusa clysteribus cum myrteo oleo. Addunt et in medicamenta, quae vocant liparas, ad excrescentia ulcerum aut ex attritu facta aut in capite manantia. **105**

Fit in isdem metallis et quae vocatur spuma argenti. Genera eius tria¹³³: optima quam chrysitim vocant, sequens quam argyritim, tertia quam molybditim. Et plerumque omnes hi colores in isdem tubulis inveniuntur. Probatissima est Attica, proxima Hispaniensis. Chrysitis ex vena ipsa fit, argyritis ex argento, molybditis e plumbi ipsius fusura—quae fit Puteolis— et inde habet nomen. **106**

¹³³ *Sc. Genera eius tria (sunt).*

XXXV. La escoria en la plata los Griegos <la> llaman *helcysma*²⁵⁵. Su fuerza **105**
refresca y enfría los cuerpos. Los Griegos <la> añaden con emplastos como la
*molybdena*²⁵⁶, acerca de la que hablaremos a propósito del plomo, sobre todo
para cerrar las cicatrices también contra los tenesmos²⁵⁷ y las disenterías vertida
en lavativas con aceite de mirto. También <la> añaden a los medicamentos, los
que llaman liparas²⁵⁸, para las excrecencias de las úlceras, o bien hechas por
frotamiento, o bien las que manan en la cabeza. En las mismas minas se produce **106**
también la que se llama espuma de plata²⁵⁹. Hay tres géneros de ésta : la mejor
que llaman *chrysitis*, la siguiente que <llaman> *argyritis*, la tercera que <llaman>
molybditis. Y muchas veces todos estos colores se encuentran en los mismos
pequeños tubos. La más estimada es la Ática, la siguiente de Hispania. La
chrysitis proviene de la veta misma, la *argyritis* de la de plata, la *molybditis* de la
fundición del plomo mismo – la que se hace en Puteoli – y de allí tiene su
nombre²⁶⁰.

²⁵⁵ Cf. Diosc. V, 86: La escoria de la plata se llama extracción, ἔλκυσμα. Tiene la misma virtud que la galena, por lo cual se mezcla en los emplastos grises y con los cicatrizantes, por ser astringente y absorbente.

²⁵⁶ La *molybdena* es el sulfato o el carbonato de plomo. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. plumbum*; Plin. *NH XXXIV*, 173 ss. *Est et molybdaena, quam alio loco galenam appellavimus, vena argenti plumbique communis...*

²⁵⁷ Del griego τενεσμός, *tenesmus*, se trata de una enfermedad llamada pujo, la cual genera ganas frecuentes y dolorosas de defecar o de orinar. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. tenesmus*.

²⁵⁸ El latín emplea *emplastrum* en lugar de *liparae*. El *emplastrum*, ἔμπλαστρον, es un preparado farmacéutico de uso tópico, sólido, moldeable y adhesivo. Cf. Cels. *De Medicina V*, 19.

²⁵⁹ La *spuma argenti* es un producto de la fusión del mineral de la plata llamado protóxido de plomo. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color, plumbum*; Los antiguos reconocían tres variedades de ésta. La *chrysitis* la cual consideraban que contenía oro, de donde su nombre, es un óxido de plomo amarillo. La *argyritis*, más blanca, es el litargirio, y la *molybditis*, compuesta de sulfuros de plomo, de plata, de antimonio y de bismuto tenía una coloración indefinida y sin brillo. Cf. Diosc. V, 87;

²⁶⁰ En Diosc. V, 87, encontramos que el litargirio se extrae en Dicearquía, que es llamada Puteoli por los latinos. La variedad llamada *molybditis* fue llamada también Puteolana.

Omnis autem fit excocta sua materia ex superiore catino defluens in inferiorem et **107**
ex eo sublata¹³⁴ vericulis ferreis atque in ipsa flamma convoluta¹³⁵ vericulo, ut sit
modici ponderis. Est autem, ut ex nomine intellegi potest, fervescentis et futurae
materiae spuma. Distat a scoria quo potest spuma a faece distare: alterum
purgantis se materiae, alterum purgatae vitium est. Quidam duo genera faciunt¹³⁶ **108**
spumae, quae vocant scirorytida et reumenen, tertium molybdaenam in plumbo
dicendam. Spuma, ut sit utilis, iterum coquitur con fractis tubulis ad
magnitudinem anulorum. Ita accensa follibus ad separandos carbones
cineremque abluitur aceto aut vino simulque restinguitur. Quodsi sit argyritis, ut
candor ei detur, magnitudine fabae con fracta in fictili coqui iubetur ex aqua
addito in linteolis tritico et hordeo novis, donec ea purgentur.

¹³⁴ *Sc. Sublata (est).*

¹³⁵ *Sc. Convoluta (est).*

¹³⁶ *Facio* con proposición de infinitivo. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 329.

Pero todo se produce de su materia cocida que fluye de un plato superior a uno inferior y desde el que se colocó con asadores de hierro y sobre la misma flama se giró con el asador, para que sea de un peso moderado. Pero hay, como puede entenderse de <su> nombre, una espuma de materia futura y que se enciende. Dista de la escoria tanto como la espuma puede distar del residuo: uno es el defecto de la materia que se purifica, otro de la purificada. Algunos suponen que hay dos géneros de espuma, las que llaman *scirorytis* y *reumene*²⁶¹, el tercero, la *molybdaena* que deberá ser mencionada a propósito del plomo²⁶². La espuma, para que sea útil, se coce dos veces rotos los pequeños conductos según la magnitud de los anillos. Así, encendida con fuelles para separar los carbones y la ceniza se lava con vinagre o con vino y al mismo tiempo se apaga. Pero si es *argyritis*, para que se le dé brillo, se ordena que, fragmentada del tamaño de un haba, se cueza en un vaso de barro con agua en trapos de lino nuevos, añadidos trigo y cebada, hasta que esos sean purificados. **107** **108**

²⁶¹ *Scirorytis* y *reumene*, ambas palabras griegas designan dos variedades de litargirio, que hasta nuestra época, no se pueden definir con claridad.

²⁶² Cf. *Supra* § 105; Plin. *NH* XXXIV, 173 ss.

Postea sex diebus terunt in mortariis, ter die abluentes aqua frigida et, cum **109**
desinat, calida, addito sale fossili in libram spumae obolo. Novissimo die dein
condunt in plumbeo vase. Alii cum faba candida et tisana cocunt siccantque sole,
alii in lana candida cum faba, donec lanam non denigret. Tunc salem fossilem
adiciunt subinde aqua mutata siccantque diebus XL calidissimis aestatis. Nec
non in ventre suillo in aqua coquunt exemptamque nitro fricant et ut supra terunt
in mortariis cum sale. Sunt qui non coquant, sed cum sale terant et adiecta aqua
abluant. Usus eius ad collyria et litum mulierum cicatricum foeditates **110**
tollendas¹³⁷ maculasque, abluendum¹³⁸ capillum. Vis autem siccare, mollire,
refrigerare, temperate purgare, explere ulcera, tumores lenire; talibusque
emplastris additur et liparis supra dictis. Ignes etiam sacros tollit cum ruta
myrtisque et aceto, item perniones cum myrtis et cera.

¹³⁷ Acusativo con valor final.

¹³⁸ Acusativo con valor final.

Después de seis días <la> trituran en los morteros, limpiándola tres veces por día **109**
en agua fría y, cuando termina <el día>, con caliente, añadido un óbolo de sal
desenterrada a cada libra de espuma. Después del último día <la> conservan en
un vaso de plomo. Unos <la> cuecen con una haba blanca y con cebada sin
cáscara y <la> secan al sol, otros en lana blanca con una haba, hasta que no
ennegrezca la lana²⁶³. Entonces añaden sal desenterrada y en seguida cambiada el
agua <la> secan durante los 40 días más cálidos del verano. Y también <la>
cuecen en un vientre porcino en agua y <la> frotan con nitro²⁶⁴, cuando ha sido
librada de eso, y como antes <la> trituran en morteros con sal. Hay quienes no la
cuecen, sino que <la> trituran con sal y añadida agua <la> lavan. Su uso es para **110**
los colirios y untado para quitar las fealdades de las cicatrices de las mujeres, las
manchas, y para lavar el cabello. Pero además su fuerza es secar, suavizar,
enfriar, purificar moderadamente, rellenar las úlceras, ablandar los tumores; y se
agrega a estos emplastos y a las liparas antes mencionadas²⁶⁵. Incluso elimina las
erisipelas²⁶⁶ con ruda, bayas de mirto y vinagre, del mismo modo los
sabañones²⁶⁷ con bayas de mirto y cera.

²⁶³ En los § 108 y 109, se numeran diversos materiales, trigo, cebada sin cáscara, haba blanca, y lana, los cuales servían para absorber las impurezas que contenía la espuma de plata.

²⁶⁴ El sustantivo *nitrum* es un préstamo del griego νίτρον que a su vez proviene del egipcio. Cf. Ernout, A. Meillet, A. *Op. cit. s. v. nitrum*. En este fragmento, el nitro es la llamada sosa o el carbonato de sodio. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 199.

²⁶⁵ Cf. *Supra* § 105.

²⁶⁶ El *ignis sacer*, o fuego sagrado, es una enfermedad llamada erisipela. Cf. Cels. V, 28,4. La enfermedad causa inflamación microbiana de la dermis, caracterizada por el color rojo y comúnmente acompañada de fiebre. Cf. *DRAE. s. v. erisipela*.

²⁶⁷ El sustantivo *pernio* designa el sabañón que es la rubicundez, hinchazón o ulceración de la piel, principalmente de las manos, de los pies y de las orejas, con ardor y picazón, causada por frío excesivo. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. pernio*; *DRAE. Op. cit. s. v. sabañón*.

XXXVI. In argentariis metallis invenitur minium quoque, et nunc inter pigmenta **111**
magnae auctoritatis et quondam apud Romanos non solum maximae, sed etiam
sacrae. Enumerat auctores Verrius, quibus credere necesse sit Iovis ipsius
simulacri faciem diebus festis minio inlini solitam¹³⁹ triumphantiumque corpora;
sic Camillum triumphasse; hac religione etiamnum addi in unguenta cenae **112**
triumphalis et a censoribus in primis Iovem miniandum¹⁴⁰ locari. Cuius rei
causam equidem miror, quamquam et hodie id expeti constat Aethiopum populis
totosque eo tingui proceres, hunc ibi deorum simulacris colorem esse.
Quapropter diligentius persequemur omnia de eo.

¹³⁹ *Sc. Solitam esse.*

¹⁴⁰ *Sc. Miniandum (est).*

XXXVI. En las minas de plata se encuentra el minio²⁶⁸ también, y ahora está **111**
entre los pigmentos de gran autoridad y antiguamente entre los Romanos no sólo
de una máxima, sino también sagrada <autoridad>. Verrio²⁶⁹ enumera los
autores, a los cuales es necesario creer que durante los días de fiesta el rostro de
la estatua de Júpiter²⁷⁰ mismo solía ser untada con minio y los cuerpos de los que
triunfaban²⁷¹; así triunfó Camilo²⁷²; por este culto aún ahora se agrega en los **112**
ungüentos de la cena triunfal²⁷³ y principalmente se dispone que Júpiter debe ser
pintado de minio por los censores. Ciertamente admiro la causa de este hecho,
aunque también hoy consta que se codicia esto entre los pueblos etíopes y todos
sus aristócratas se tiñen con él, que allí éste es el color en las imágenes de los
dioses²⁷⁴. Por lo cual, escrupulosamente expondremos todas las cosas acerca de
eso.

²⁶⁸ La *cinnabaris* o *minium*, κιννάβαρι de los Griegos, cinabrio y bermellón, es un sulfuro doble de mercurio, el cual se encuentra en el estado nativo en las minas de plata y en las de mercurio. Cf. Diosc. V, 94; Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color*.

²⁶⁹ Cf. *Supra* § 63.

²⁷⁰ Cf. Plin. *NH* XXXV, 157, en donde se menciona que la estatua de Júpiter estaba pintada en bermellón porque estaba hecha de tierra cocida.

²⁷¹ Los testimonios que tenemos respecto de las características del triunfador con los atributos de Júpiter son: Liv. X, 7, 10: *qui Iovis optimi maximi ornatu decoratus curru aurato per urbem vectus in Capitolium ascenderit*, etc: Un general triunfante conduce por la Ciudad un carro dorado, ataviado con las espléndidas vestiduras de Júpiter Óptimo Máximo. Después de esto, sube al Capitolio. Trad. Antonio D. Duarte Sánchez; Y también Isid., *Orig.* XVIII, 2, 6: (los triunfadores) *colore rufo perliniebantur, quasi imitarentur divini ignis effigiem*.

²⁷² El triunfo de Marco Furio Camilo se celebró en 396 a. C., en el año de su primera dictadura, después del sitio de Veyes (ciudad Etrusca). Cf. *Supra* § 14; Jorge Martínez *et al.* *Op. cit. s. v. Furio Camilo*.

²⁷³ Después de la ceremonia del triunfo los senadores se reunían en el Capitolio para celebrar una cena, la cual es llamada *cena triumphalis*. Cf. Liv. XLV, 39, 13.

²⁷⁴ Cf. Hdt. VII, 69, en el cual menciona que los Gizantes, que son un pueblo de Libia, se tiñen con bermellón. Y más adelante en el libro VII, 69, al describir la forma en que los Etíopes iban a guerrear, menciona que se cubrían una mitad del cuerpo con yeso y la otra con bermellón. Plinio en *NH* VI, 190, describe a los mesagues (pueblo de los Etíopes): *hi pudore atri coloris tota corpora rubrica inlinunt*: éstos, avergonzados de su color negro, embadurnan todo su cuerpo con tierra roja. Trad. Antonio Fontán *et al.*

XXXVII. Theophrastus LXXXX annis ante Praxibulum Atheniensium **113**
magistratum —quod tempus exit in urbis nostrae CCCXLVIII annum— tradit
inventum¹⁴¹ minium a Callia Atheniense initio sperante aurum excoqui posse
harenae rubenti in metallis argenti; hanc fuisse originem eius, reperiri autem iam **114**
tum in Hispania, sed durum et harenosum, item apud Colchos in rupe quadam
inaccessa, ex qua iaculantes decuterent; id esse adulterum, optimum vero supra
Ephesum Cilbianis agris harena cocci colorem habente; hanc teri, dein lavari
farinam et quod subsidat iterum lavari; differentiam artis esse, quod alii minium
faciant prima lotura, apud alios id esse dilutius, sequentis autem loturae
optimum.

¹⁴¹ *Sc. Inventum esse.*

XXXVII. Teofrasto²⁷⁵ narra que, noventa años antes de que Praxíbulo fuera **113**
magistrado de los atenienses²⁷⁶ – este tiempo resulta en el año de nuestra ciudad
el 349– el minio se descubrió por Calias el Ateniense²⁷⁷, cuando, al inicio,
esperaba que el oro pudiera fundirse a la arena rojiza en las minas de plata; éste **114**
fue su origen, además ya entonces se encontró en Hispania, pero duro y arenoso,
igualmente entre los Colcos en cierta roca inaccesible, a partir de la cual quienes
<la> arrojaban la hacían romper; que eso está adulterado, que el mejor, en
cambio, sobre Éfeso en el territorio Cilbiano²⁷⁸ con arena que tiene el color de la
escarlata²⁷⁹; que ésta se tritura, que después se lava la harina y lo que queda en el
fondo se lava por segunda vez; que hay una diferencia del arte, porque unos
hacen minio con la primera lavada, que entre otros esto está más disuelto, pero
que el mejor es el de la segunda lavada.

²⁷⁵ Cf. Theophr., *De lap.* 58-59.

²⁷⁶ 315-314 a. C.

²⁷⁷ Este Calias es el amigo de Sócrates. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 201.

²⁷⁸ Cf. Strab. XIII, 4, 13, al hablar de Lidia, comenta que la planicie Cilbiana se encuentra al este de la llanura del Caistro sobre Éfeso. En *NH* V, 120, Plinio, al describir Esmirna, menciona: *Verum Ephesum, alterum lumen Asiae, remotiores conveniunt Caesarienses, Metropolitae, Cilbiani Inferiores et Superiores*, etc.

²⁷⁹ El reino animal suministraba a los antiguos el *coccum*, llamado también semilla de escarlata, o Kermès, y también carmesí, el cual se extraía de los cuerpos deshidratados de las hembras fecundadas de un insecto que se fija sobre el *quercus ilex*, y toman la forma de semilla. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit.* s. v. *color*; Isid., Orig. XIX, 28, 1: *Kókkov Graeci, nos rubrum seu vermiculum dicimus; est enim vermiculus ex silvestribus frondibus*.

XXXVIII. Auctoritatem colori fuisse non miror. Iam enim Troianis temporibus **115**
rubrica in honore¹⁴² erat Homero teste, qui naves ea commendat, alias circa
pigmenta picturasque rarus. Milton vocant Graeci miniumque cinnabarim; unde **116**
natus¹⁴³ error Indico nomine. Sic enim appellant illi saniem draconis elisi
elephantorum morientium pondere permixto utriusque animalis sanguine, ut
diximus, neque est alius colos qui in pictura proprie sanguinem reddat. Illa
cinnabaris antidotis medicamentisque utilissima est. At, Hercules, medici, quia
cinnabarim vocant, utuntur hoc minio, quod venenum esse paulo mox
docebimus.

¹⁴² Ablativo locativo. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 97.

¹⁴³ *Sc. Natus (est).*

XXXVIII. No me admiro de que el color tuvo autoridad. Ya ciertamente en los **115**
tiempos de Troya la tierra rojiza²⁸⁰ se tenía en aprecio según el testimonio de
Homero, el cual estima las naves por esa²⁸¹, raramente <unas veces habla> a
propósito de otros pigmentos y pinturas. Los griegos <lo> llaman *milton* y minio
al cinabrio; de donde nació el error del nombre en la India. Así pues, aquellos **116**
llaman a la ponzoña de la serpiente aplastada por el peso de los elefantes que
mueren a causa de la sangre mezclada de uno y otro animal, como dijimos²⁸², y
no hay otro color que particularmente refleje en pintura la sangre. Aquel cinabrio
es muy útil para los antídotos y para los medicamentos. Pero, ¡por Hércules!, los
médicos, como <lo> llaman cinabrio, usan este minio, poco después
mostraremos que esto es un veneno²⁸³.

²⁸⁰ La *rubrica*, es un ocre terroso rojo nativo, que se traía de Sinope en Capadocia. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color*.

²⁸¹ Cf. Hom., *Il.* II, 637. En donde se narra que doce naves rojas seguían a Odiseo.

²⁸² La *cinnabaris indica* o *sanie* de Dioscórides y de Plinio es la sandáraca, una resina que sale de las incisiones practicadas a los troncos del *pterocarpus draco*, *pterocarpus santalium* o del *dracona draco*. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color*; Plinio *NH* VIII, 32-34, *NH* XXXV, 50: *cinnabaris: India conferente... draconum elephantorumque sanie*.

²⁸³ Cf. *Infra*, § 122 y 124.

XXXIX. Cinnabari veteres quae etiam nunc vocant monochromata pingebant. **117**

Pinxerunt et Ephesio minio, quod derelictum est, quia curatio magni operis erat. Praeterea utrumque nimis acre existimabatur. Ideo transiere ad rubricam et sinopidem, de quibus suis locis dicam. Cinnabaris adulteratur sanguine caprino aut sorvis tritis. Pretium sinceræ nummi L¹⁴⁴.

XL. Iuba minium nasci et in Carmania tradit, Timagenes et in Aethiopia, sed **118**

neutro ex loco invehitur ad nos nec fere aliunde quam ex Hispania, celeberrimo Sisaponensi regione in Baetica miniario metallo vectigalibus populi Romani, nullius rei diligentiore custodia. Non licet ibi perficere id¹⁴⁵, excoctique Romam adfertur vena signata, ad bina milia fere pondo annua, Romae autem lavatur, in vendendo pretio statuta lege, ne modum excederet HS LXX in libras. Sed adulteratur multis modis, unde praeda societati.

¹⁴⁴ Sc. *Pretium sinceræ (est) nummi L*: dativo posesivo.

¹⁴⁵ Sc. *Minium*.

XXXIX. Con cinabrio los antiguos pintaban lo que incluso ahora llaman **117** monocromático²⁸⁴. También pintaron con minio de Éfeso²⁸⁵, lo cual se abandonó, porque el proceso era de gran esfuerzo. Además, ambos se consideraban demasiado vivos. Por ello, pasaron a la tierra rojiza y la tierra de Sinope, acerca de las cuales hablaré en su momento²⁸⁶. El cinabrio se adultera con sangre de cabra o con serbas trilladas. El <cinabrio> puro tiene un precio de 50 sesteracios.

XL. Juba²⁸⁷ narra que el minio también surge en Carmania²⁸⁸, Timágenes²⁸⁹ que **118** también en Etiopía, pero de ninguno de los dos lugares se transporta hacia nosotros y usualmente de ninguna otra parte que de Hispania, de la mina de minio, la más célebre en Bética, en la región de Sisapón²⁹⁰ por los tributos del pueblo Romano, sin custodia más escrupulosa de ninguna cosa. No está permitido allí perfeccionarlo, y luego de que fue fundido²⁹¹, se lleva a Roma, marcada la veta, alrededor de dos mil libras²⁹² casi por año, pero se lava en Roma, establecida la ley al vender<lo> en <su> precio, para que no excediera la medida de 70 sesteracios cada libra. Pero se adultera de muchos modos, de donde la rapiña para la sociedad.

²⁸⁴ Cf. Plin. *NH* XXXV, 15, 29 y 56.

²⁸⁵ Cf. *Supra*, § 114.

²⁸⁶ Cf. Plin. *NH* XXXV, 30-35.

²⁸⁷ El rey Juba II de Mauritania era hijo de Juba I de Numidia. Tras la derrota de su padre, desfiló en el triunfo de César en 46 a. C. Criado en Italia, recibió la ciudadanía romana de Augusto. En 25 a. C. recibió de Augusto el reino de Mauritania. Juba intentó introducir las culturas griega y romana en su reino. Las colecciones artísticas de Juba fueron muy importantes. Cf. Jorge Martínez *et al.* *Op. cit. s. v.* Juba II; Simon Hornblower *et al.* *Op. cit. s. v.* Juba II. Plinio lo cita numerosas veces entre los autores de los libros V, VI, VIII, X, XII-XV, XXV, XXVI, XXVIII, XXXI-XXXIII, XXXVI y XXXVII. Y lo describe en *NH* V, 16 como *studiorum claritate memorabilior etiam quam regno*. En *NH* VI, 141, Plinio menciona los volúmenes del rey Juba, que tratan sobre una expedición en Arabia, dirigidos a Gayo Cesar Augusto. Y en *NH* XII, 56, Plinio menciona estos mismos volúmenes que tratan, entre otros temas, sobre Carmania. En la actualidad estos volúmenes están perdidos.

²⁸⁸ Carmania es una región montañosa en Irán. En *NH* VI, 84, Plinio menciona Carmania, al describir la geografía de Asia.

²⁸⁹ Timágenes de Alejandría era el hijo de un funcionario real, era griego pero fue conducido a Roma como prisionero por las tropas de Gabinio en el 55 a. C. Fue allí donde escribió una Historia de las Galias. Fue profesor de retórica y este hecho motiva una gran amistad con Asinio Polion. Sirvió de consejero a Gayo Julio Cesar Octaviano antes de enemistarse con éste mismo. Su obra histórica tiene como fundamento la descripción del Oriente respecto de su geografía y de su etnografía. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p.205.

²⁹⁰ La región de Sisapón es la actual Almadén, localidad española en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha. Región famosa por sus minas de cinabrio y de mercurio.

²⁹¹ El minio no puede calentarse, ni fundirse, porque esta operación lo oxidaría y perdería su color.

²⁹² Dos mil libras son más o menos 648 kg.

Namque est alterum genus omnibus fere argentariis itemque plumbariis metallis, **119**
quod fit exusto lapide venis permixto, non ex illo, cuius vomicam argentum
vivum appellavimus —is enim et ipse in argentum excoquitur—, sed ex aliis
simul repertis. Steriles etiam plumbi micae; deprehenduntur solo colore nec nisi
in fornacibus rubescentes exustique tunduntur in farinam. Hoc est secundarium
minium perquam paucis notum, multum¹⁴⁶ infra naturales illas harenas. Hoc¹⁴⁷
ergo adulteratur minium in officinis sociorum, et *vilius* Syrico¹⁴⁸. Quonam modo **120**
Syricum fiat suo loco docebimus; sublini autem Syrico minium compendi ratio
demonstrat. Et alio modo pingentium furto opportunum est, plenos subinde
abluentium penicillos. Sidit autem in aqua constatque furantibus.

¹⁴⁶ Acusativo de grado o adverbial. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 28.

¹⁴⁷ Ablativo de medio. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 207.

¹⁴⁸ *Idem.*

En efecto, hay otro género²⁹³ casi en todas las minas de plata y del mismo modo **119**
en las de plomo, el cual se produce después de que se quemó piedra mezclada en
las vetas, no de aquello, de lo cual llamamos tumor a la plata natural²⁹⁴ —ése en
efecto y él mismo se funde en la plata—, pero encontradas al mismo tiempo con
otras cosas. Además, las partículas vacías de plomo; se distinguen sólo por <su>
color²⁹⁵ y no enrojecen sino en los hornos y quemadas se trituran hasta <quedar>
polvo. Éste es el minio secundario conocido por muy pocos, muy inferior a
aquellas arenas naturales²⁹⁶. Así pues, por medio de éste el minio se adultera en **120**
los talleres de los asociados, y <es> más barato con el de Siria. De qué modo se
hace el de Siria, lo mostraremos en su momento; ahora bien, el cálculo de la
ganancia muestra que el minio se recubre con el de Siria. También de otro modo
es oportuno para el robo de los que pintan, que lavan inmediatamente los
pinceles llenos. Pero se hunde en el agua y es evidente para los que <lo> roban.

²⁹³ En este fragmento *alterum genus* es el minio moderno, el cual es un pigmento rojo anaranjado. Que en la actualidad se produce a partir de la cerusita y de un carbonato natural de plomo. Éste se emplea en las superficies de hierro contra la corrosión. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 207; Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit.* s. v. *cinnabaris*.

²⁹⁴ Cf. *Supra*, § 99. Este *lapis ... cuius vomica liquoris aeterni argentum vivum appellatur*. Es el cinabrio moderno, que está compuesto en un 85% de mercurio y 15% de azufre. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit.* s. v. *hydrargyrum*.

²⁹⁵ El mineral del que habla el texto es la cerusita. Cf. Diosc. V, 94, menciona que el cinabrio no es lo mismo que el minio. Y además explica que el cinabrio se confecciona en la península ibérica a partir de cierta piedra mezclada con arena argétea; la cual no se reconoce como tal de otra forma sino porque en el crisol cambia a un color sumamente florido y llameante.

²⁹⁶ Anteriormente se mencionan estas *naturales harenas* en los §§ 113 y 114.

Sincero¹⁴⁹ cocci nitor esse debet, secundarii autem splendor in parietibus sentit **121**
plumbaginem. Quamquam hoc robigo quaedam metalli est. Sisaponensibus
autem miniariis sua vena harenae sine argento¹⁵⁰. Excoquitur auri modo;
probatur auro candente: fucatum enim nigrescit, sincerum retinet colorem.
Invenio et calce adulterari, ac simili ratione ferri candentis lamna, si non sit
aurum, deprehendi. Inlito¹⁵¹ solis atque lunae contactus inimicus. Remedium¹⁵², **122**
ut pariete siccato cera Punica cum oleo liquefacta candens saetis inducatur
iterumque admotis gallae carbonibus inuratur ad sudorem usque, postea candelis
subigatur ac deinde linteis puris, sicut et marmora nitescunt. Qui minium in
officinis poliunt, faciem laxis vesicis inligant, ne in respirando perniciousam
pulverem trahant et tamen ut per illas spectent. Minium in voluminum quoque
scriptura usurpatur clarioresque litteras vel in *muro* vel in marmore, etiam in
sepulchris, facit.

¹⁴⁹ *Sc. Minio.*

¹⁵⁰ *Sc. Sisaponensibus autem miniariis sua vena harenae sine argento (est).*

¹⁵¹ Dativo de proximidad.

¹⁵² *Sc. Remedium (est).*

El brillo de escarlata debe estar en el <minio> puro²⁹⁷, pero el esplendor del 121
secundario en los muros se percibe que es un defecto color de plomo. Aunque
esto es cierto sarro de metal. Ahora bien, en las minas de minio de Sisapón su
veta de arena <está> sin plata. Se funde a la manera del oro; se prueba con oro
incandescente: pues el falso ennegrece, el puro mantiene su color²⁹⁸. Encuentro
que también se adultera con cal, y con un método semejante con una lámina de
hierro incandescente, se distingue, si no es oro. El contacto del sol y la luna es
adverso para el <minio> que fué untado. El remedio es, que secada la pared, la 122
cera púnica incandescente derretida con aceite se aplique con cerdas y de nuevo
aplicados carbones de la Galia²⁹⁹ se queme hasta la humedad, luego con velas se
alise y después con lienzos limpios, así como también comienzan a brillar los
mármoles. Quienes pulen el minio en los talleres, <se> enredan el rostro con
anchas vejigas, para que al respirar no inhalen el polvo pernicioso y, con todo,
para que vean a través de aquéllas. El minio se emplea también en la escritura de
los volúmenes y hace más claras las letras o en el muro o en el mármol, incluso
en los sepulcros.

²⁹⁷ Cf. *Supra* § 114.

²⁹⁸ Cf. Vitruvius, VII, 9, 5, en donde encontramos: *Vitiatur minium admixta calce. Itaque si qui velit experiri id sine vitio esse, sic erit faciendum. Ferrea lamina sumatur, eo minium inponatur, ad ignem conlocetur, donec lamina candescat. Cum e candore color mutatus fuerit eritque ater, tollatur lamina ab igni, et sic refrigeratum si restitatur in pristinum colorem, sine vitio esse probabit; sin autem permanserit nigro colore, significabit se esse vitiatum*: Suele adulterarse el bermellón mezclándole cal; y para probar si lo está, se obrará así: tomese una plancha de hierro con un poco de bermellón encima, y pongase al fuego hasta que la plancha se haga ascua: cuando el color de encendido se mudare en obscuro, retirese la plancha de la lumbre; y si después de frío recobrare su color natural, denotará ser puro; pero si quedare negro, indica estar adulterado. Trad. José Ortiz y Sanz.

²⁹⁹ Cf. Plinius, *NH* XVI, 28.

XLI. Ex secundario¹⁵³ invenit vita et hydrargyrum in vicem argenti vivi, paulo ante dilatatum. Fit autem duobus modis: aereis mortariis pistillisque trito minio ex aceto aut patinis fictilibus inpositum ferrea concha, calice coopertum, argilla superinlita, dein sub patinis accenso follibus continuis igni¹⁵⁴ atque ita calici sudore deterso, qui fit argenti colore et aquae liquore. Idem¹⁵⁵ guttis dividi facilis et lubrico umore confluere. Quod cum venenum esse conveniat, omnia, quae de minio in medicinae usu traduntur, temeraria arbitror¹⁵⁶, praeterquam fortassis inlito capiti ventrive sanguinem sisti, dum ne qua penetret in viscera ac volnus attingat. Aliter utendum¹⁵⁷ non equidem censeam¹⁵⁸. **123**

XLII. Hydrargyro argentum inauratur solum nunc prope, cum et in aerea simili modo duci debeat. Sed eadem fraus, quae in omni parte vitae ingeniosissima est, viliozem excogitavit materiam, ut docuimus. **125**

¹⁵³ Sc. *Minio*.

¹⁵⁴ Cf. Plin. *NH* XXXIV, 149: *ferrum accensum igni, nisi duretur ictibus, corrumpitur*.

¹⁵⁵ Sc. *Hydrargyrum*.

¹⁵⁶ *Arbitror* introduce la construcción llamada AcI.

¹⁵⁷ Sc. *Utendum esse*.

¹⁵⁸ Subjuntivo potencial.

XLI. A partir del <minio> secundario, la humanidad descubrió también el **123**
hydrargyro en vez de la plata viva³⁰⁰, poco antes explicado³⁰¹. Pero se hace de
dos modos: en los morteros de bronce y con los pistilos triturado el minio con
vinagre o colocado en cacerolas de barro en una concha de hierro, cubierto con
un cáliz, con arcilla untada por encima, después bajo las cacerolas encendido a
fuego con fuelles continuos y disipada la humedad del cáliz, que se hace del
color de la plata y del fluido del agua. Este mismo es dividido fácilmente en
gotas y se reúne en líquido resbaladizo. Éste, aunque coincide que es un veneno, **124**
todas las cosas, las que se cuentan acerca del minio en el uso de la medicina,
pienso que son irreflexivas, excepto que, tal vez, untado en la cabeza o en el
vientre, detiene la sangre, con tal de que no penetre en algunas vísceras y afecte
la herida. De otra manera, ciertamente no podría considerar que deba usarse.

XLII. Ahora, casi sólo con hydrargyro se dora la plata, aunque también debe **125**
extenderse de modo semejante en las cosas de bronce. Pero el mismo fraude, que
es el más ingenioso en toda parte de la vida, inventó una materia de más bajo
precio, como mostramos³⁰².

³⁰⁰ El *hydrargyrum* y la *argentum vivum* son mercurio, el mercurio no puede provenir del minio, sólo del cinabrio. Plinio habla del *hydrargyrum* y de la *argentum vivum* como dos cuerpos diferentes; pero Vitruvio no hace esta distinción; él llama *argentum vivum* tanto al mercurio nativo como al mercurio que se extrae del cinabrio. Cf. Vitr. VII, 8, 1-2; Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. hydrargyrum*.

³⁰¹ Cf. *Supra* §§ 64, 99 y 100.

³⁰² Cf. § 100.

XLIII. Auri argentique mentionem comitatur lapis, quem coticulam appellant, 126
quondam non solitus¹⁵⁹ inveniri nisi in flumine Tmolo, ut auctor est
Theophrastus, nunc vero passim. Alii Heraclium, alii Lydium vocant. Sunt autem
modici, quaternas uncias longitudinis binasque latitudinis non excedentes. Quod
a sole¹⁶⁰ fuit in iis, melius quam quod a terra. His coticulis periti cum e vena ut
lima rapuerunt experimentum, protinus dicunt, quantum auri sit in ea, quantum
argenti vel aeris, scripulari differentia, mirabili ratione non fallente.

XLIV. Argenti duae differentiae¹⁶¹. Vatillis ferreis candentibus ramento inposito, 127
quod candidum permaneat, probatur. Proxima bonitas rufo¹⁶², nulla nigro. Sed
experimento quoque fraus intervenit. Servatis in urina virorum vatillis inficitur
ita ramentum obiter, dum uritur candoremque mentitur. Est aliquod
experimentum politi¹⁶³ et in halitu hominis, si sudet protinus nubemque discutiat.

¹⁵⁹ *Sc. Solitus (erat).*

¹⁶⁰ Ablativo propiamente dicho con un matíz de dirección, con las preposiciones *ab* y *ex*. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 85.

¹⁶¹ Cf. Plin. *NH XVIII*, 124: (*sc. ciceris*) *differentiae plures, magnitudine, colore, figura, sapore.*

¹⁶² Dativo posesivo.

¹⁶³ *Sc. Argenti.*

XLIII. La piedra acompaña la mención de oro y plata, la que llaman *coticula*³⁰³, **126**
en otro tiempo no solía encontrarse sino en el río Etmolo³⁰⁴, como refiere
Teofrasto³⁰⁵, pero ahora «se encuentra» por todas partes. Unos «la» llaman de
Heraclea³⁰⁶, otros de Lidia. Y son medianas, no sobrepasando cuatro onzas de
longitud y dos de latitud cada una. En esas «piedras» lo que estuvo de lado del
sol, «es» mejor que lo que por tierra³⁰⁷. Los expertos en estas *coticulas* cuando de
la veta tomaron una prueba como lima, inmediatamente después dicen, cuánto
oro hay en ella, cuánta plata o bronce, con diferencia de un escrúpulo, según un
cálculo sorprendente que no engaña.

XLIV. «Hay» dos especies de plata. Colocada la limadura en las palas de hierro **127**
incandescentes, lo que permanece blanco, se aprueba. La de buena calidad está
próxima al rojo, no al negro. Pero también el fraude interviene en la prueba.
Después que se conservaron palas en la orina de los hombres se tiñe así la
limadura al instante, mientras se quema y finge la blancura. Hay una prueba de
«la plata» pulida también en el aliento del hombre, si exhala, y en seguida se
disipa el aliento.

³⁰³ La *coticula* es la piedra de toque, la cual se nombra como *lydius lapis* o *heraclius lapis*, todas estas piedras designan una variedad negra de roca siliciosa muy dura. Sirve para decir la proporción exacta en la que los metales como el oro y la plata se encontraban mezclados, ya fuera de manera artificial o natural. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. coticula*.

³⁰⁴ En el monte Etmolo nace un río que se llama Pactolo, el cual arrastraba oro de dicho monte. Cf. Heródoto V, 101, 2. Plinio menciona que el monte Etmolo está en Lidia. Cf. Plin. *NH* V, 110 ss. y 118.

³⁰⁵ Cf. Theophr., *De lap.* VII, 4.

³⁰⁶ Según Teofrasto, la piedra de Heraclea, designa la piedra imán. Cf. Theophr., *De lap.* VII, 45-47. En *NH* XXXVI, 127, Plinio describe la piedra de Heraclea como piedra imán: *sideritum ob id alio nomine vocant, quidam Heraclion*.

³⁰⁷ La *coticula* sólo funciona si se encuentra seca. Cf. Theophr., *De lap.* VII, 47; Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. coticula*.

XLV. Lamnas duci, speciem fieri non nisi ex optimo¹⁶⁴ posse creditum¹⁶⁵. Fuerat **128**
id integrum, sed id quoque iam fraude corrumpitur.

Sed natura mira¹⁶⁶ imagines reddendi, quod repercusso aere atque in oculos
regesto fieri convenit. Eadem vi sic in speculi usu polita crassitudine paulumque
propulsa dilatatur in inensum magnitudo imaginum. Tantum interest,
repercussum illum excipiat an respuat. Quin etiam pocula ita figurantur expulsis **129**
intus crebris ceu speculis, ut vel uno intuente totidem populus imaginum fiat.

¹⁶⁴ *Sc. Argento.*

¹⁶⁵ *Sc. Creditum (est).*

¹⁶⁶ *Sc. Mira (est).*

XLV. Se creyó que sólo de la mejor <plata> podía formarse láminas y producirse una imagen³⁰⁸. Esa había estado intacta, pero esa también ahora se corrompe por fraude. **128**

Pero la naturaleza de reflejar las imágenes es admirable: hay acuerdo que esto se produce cuando el aire repercute y se lanza a los ojos. Por esa misma fuerza así en el uso del espejo la magnitud de las imágenes se dilata inmensamente cuando se pule el espesor y se vuelve un poco cóncavo. Importa tanto, que reciba³⁰⁹ o que rechace³¹⁰ el <aire> repercutido. Y es más las copas, de esta manera se forman, expelidos en el interior numerosos como espejos, de manera que, inclusive mirando uno, se produzca en número igual un mundo de imágenes³¹¹. **129**

³⁰⁸ Plinio hace mención de la característica de la plata para producir espejos de excelente calidad. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 212.

³⁰⁹ Conciérne a un espejo cóncavo. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 212.

³¹⁰ Conciérne a un espejo plano o convexo. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 212.

³¹¹ Cf. Sen. *Quaest. Nat.* I, 5, 5: *Sunt quaedam specula ex multis minutisque composita, quibus si unum ostenderit hominem, populus apparet, unaquaque particula faciem suam exprimente*: Hay algunos espejos que están formados por muchos espejos minúsculos; si pones a una persona delante de ellos, se ve una multitud, al reproducir cada trocito su imagen correspondiente. Trad. José Román Bravo Díaz.

Excogitantur et monstrifica, ut in templo Zmyrnae dicata. Id evenit figura materiae. Plurimum refert concava sint et poculi modo an parvae Thraecidicae, media depressa an elata, transversa an obliqua, supina an infesta, qualitate excipientis figurae torquente venientes umbras; neque enim est aliud illa imago **130** quam digesta claritate materiae accipientis umbra. Atque ut omnia de speculis peragantur in hoc loco, optima aput maiores fuerant Brundisina, stagno et aere mixtis. Praelata sunt argentea; primus fecit Pasiteles Magni Pompei aetate. Nuper credi coeptum¹⁶⁷ certiore[m] imaginem reddi auro opposito aversis.

¹⁶⁷ *Sc. Coeptum (est).*

Se inventan también cosas monstruosas³¹², como las dedicadas en el templo de Esmirna. Eso sucede según la estructura de la materia. Importa muchísimo que sean cóncavos y al modo de una copa o de un escudo de Tracia³¹³, de en medio hundidos o elevados, transversales u oblicuos, invertidos o contrarios, según la cualidad de la figura que recibe distorsiona las sombras que llegan; pues en efecto, aquella imagen no es otra que la sombra dividida por la claridad de la materia que recibe. Y para concluir todas las cosas acerca de los espejos en este momento³¹⁴, los mejores entre los antiguos habían sido los de Brindisi, mezclados con estaño³¹⁵ y bronce. Se prefirieron los de plata; el primero que <los> hizo fue Pasiteles³¹⁶ en la época de Pompeyo Magno. Recientemente comenzó a creerse que la imagen se reflejaba más real cuando por detrás se colocaba <una cubierta de> oro. **130**

³¹² Cf. Sen. *Quaest. Nat.* I, 5, 14: *Neque enim omnia ad verum specula respondent. Sunt quae videre extimescas, tantam deformitatem corrupta facie visentium reddunt, servata similitudine in peius*: Y es que no todos los espejos reflejan la realidad. Hay algunos que te asustaría mirar (¡tanto deforman y distorsionan el rostro de los que se miran en ellos, manteniendo la semejanza, pero deteriorada!). Trad. José Román Bravo Díaz.

³¹³ Los gladiadores llamados tracios portaban pequeños escudos llamados *parmae Thraecidicae*, los cuales algunas veces eran redondos, pero la mayoría de las veces eran cuadrados. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. gladiator*.

³¹⁴ El tema de los espejos se retoma en *NH* XXXIV, 160.

³¹⁵ Cf. *Supra* § 94.

³¹⁶ Pasiteles era originario de una ciudad griega de Italia del Sur. En 89 a. C. obtiene la ciudadanía romana por la *lex Plautia Papiria*. Cf. Plin. *NH* XXXVI, 39. En *NH* XXXV, 156, Plinio comenta la admiración que Varrón sentía por el trabajo del escultor y cincelador. Cicerón también lo menciona como cincelador de plata. Cf. Cic. *De Divin.* I, 79.

XLVI. Tinguunt Aegyptus argentum, ut in vasis Anubim suum spectet, pingitque, **131**
non caelat, argentum. Unde transiit materia et ad triumphales statuas; mirumque,
crescit pretium fulgoris excaecati. Id autem fit hoc modo: miscentur argento
tertia aeris Cyprii tenuissimi, quod coronarium vocant, et sulphuris vivi quantum
argenti; conflantur ita in fictili circumlito argilla; modus coquendi, donec se ipsa
opercula aperiant. Nigrescit et ovi indurati luteo, ut tamen aceto et creta
deteratur.

Miscuit denario triumvir Antonius ferrum, miscent aera falsae monetae; alii *et* **132**
ponderi subtrahunt, cum sit iustum LXXXIII e libris signari. Igitur ars facta¹⁶⁸
denarios probare, tam iucunda plebei lege, ut Mario Gratidiano vicitim totas
statuas dicaverit. Mirumque¹⁶⁹, in hac artium sola vitia discutuntur et falsi denarii
spectatur exemplar pluribusque veris denariis adulterinus¹⁷⁰ emitur.

¹⁶⁸ *Sc. Facta (est).*

¹⁶⁹ *Sc. Mirum (est).*

¹⁷⁰ *Sc. Denarius.*

XLVI. Egipto tiñe la plata, de modo que contemple su Anubis³¹⁷ en los vasos, **131**
 pinta la plata, no <la> cincela. Por lo cual, la materia se pasó también a las
 estatuas triunfales³¹⁸; y asombroso, se eleva el valor de su obscurecido fulgor.
 Eso, en cambio, se hace de este modo: se mezclan con plata un tercio de bronce
 de Chipre muy fino, el que llaman coronario³¹⁹, y de azufre vivo como de plata;
 se encienden así en trasto de barro untado alrededor con arcilla; el modo de
 cocer, hasta que las tapas mismas se abran. Se ennegrece también con la yema de
 huevo endurecido, aunque, sin embargo, se desgasta con vinagre y creta.
 El triunviro Antonio mezcló el hierro con el denario³²⁰, mezclan el bronce a las **132**
 monedas falsas; unos también le restan peso, aunque lo normal es que sea
 acuñado en ochenta y cuatro libras. Entonces, se creó el arte para probar los
 denarios, gracias a una ley tan agradable para la plebe, que dedicó todas las
 estatuas por cada barrio a Mario Gracidiano³²¹. Y es asombroso, en éste, el único
 de <todas> las artes, se estudian los vicios y se observa el ejemplar del denario
 falsificado y se compra con muchos denarios verdaderos el falso.

³¹⁷ *Anubis*, dios de los egipcios, que poseía cabeza de perro, se consideraba rey de los muertos. Cf. *TLL s. v. Anubis*.

³¹⁸ Porque al pintar las estatuas triunfales, éstas parecían más antiguas. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 215.

³¹⁹ Cf. Plin. *NH XXXIV*, 94: *coronarium tenuatur in lamnas, taurorumque felle tinctum speciem auri in coronis histrionum praebat*: El coronario se aplana en tiras y teñido con hiel de toro, tiene la apariencia de dorado en las coronas usadas por los representantes. Trad. Émile Littré; Varro, *L. L. V*, 178.

³²⁰ El hierro no puede mezclarse con la plata del denario, quizá Plinio hace referencia a los denarios legionarios de M. Antonio, los cuales estaban mezclados con *aes*. Cf. Cf. Zehnacker, Hubert. *Op. cit.* p. 216.

³²¹ Hijo de M. Gracidio de Arpino y Maria la hermana de Mario. M. Mario Gracidiano, partidario de los *populares*, fue tribuno de la plebe en 87 a. C., pretor en 85 y 84 a. C. Apoyado por los tribunos de la plebe, Mario Gracidiano quiso restaurar el crédito de la moneda romana. Se propone controlar las piezas de plata en circulación y retirar las piezas falsas o defectuosas. El reconocimiento popular se tradujo en estatuas que se erigieron en todos los *vici*. Cf. Cic. *De off.* III, 80: *omnibus vicis statuae, ad esas tus, cerei*. Después de la victoria de Sila en noviembre del 82 a. C. muere y sus estatuas son retiradas.

XLVII. Non erat apud antiquos numerus ultra centum milia; itaque et hodie **133**
multiplicantur haec, ut decies centena¹⁷¹ aut saepius dicantur. Faenus hoc fecit
nummusque percussus¹⁷², et sic quoque aes alienum etiamnum appellatur. Postea
Divites cognominati¹⁷³, dummodo notum sit eum, qui primus hoc cognomen
acceperit, decoxisse creditoribus suis. Ex eadem gente M. Crassus negabat **134**
locupletem esse nisi qui reditu annuo legionem tueri posset. In agris HS | \overline{MM} |
possedit Quiritium post Sullam divitissimus, nec fuit satis nisi totum Parthorum
usurpasset aurum; atque ut memoriam quidem opum occupaverit —iuvat enim
insectari inexplebilem istam habendi cupidinem—: multos postea cognovimus
servitute liberatos¹⁷⁴ opulentiores, pariterque tres Claudii principatu paulo ante
Callistum, Pallantem, Narcissum.

¹⁷¹ Multiplicación. *Decies...centena.*

¹⁷² *Sc. Percussus (est).*

¹⁷³ *Sc. Cognominati (sunt).*

¹⁷⁴ *Sc. Liberatos esse.*

XLVII. No había entre los antiguos un número más allá de cien mil; así pues **133** también ahora se multiplican estas cosas, de manera que se digan diez veces las centenas o muchas más veces. El interés hizo esto y la moneda fue acuñada, y así también hasta ahora se llama “deuda”. Después se denominaron “los ricos”³²², con tal de que se haya conocido que él, el que primero recibió este sobrenombre, arruinó a sus acreedores³²³. Del mismo linaje, M. Craso³²⁴ negaba que fuera rico **134** si no quien pudiera proteger una legión con un rédito anual³²⁵. El más rico de los Quirites después de Sila poseyó 200 millones de sestercios en tierras, y no fue suficiente, a no ser que hubiera usurpado todo el oro de los Partos³²⁶; y aunque ciertamente él haya acaparado la memoria de las riquezas —pues es útil censurar ese deseo insaciable de poseer—: después conocimos que muchos, los más opulentos, habían sido liberados de la servidumbre, y al mismo tiempo, tres, poco antes durante el principado de Claudio, Calisto³²⁷, Palante³²⁸, Narciso³²⁹.

³²² Existieron L. Bebio Dives, legado en 203 a. C., pretor en 189 a. C. Cf. Liv. XXXVII, 47, 8; y de L. Canuleyo Dives, legado en 174-173 a. C., pretor en 171 a. C., legado en 163 a. C. Cf. Liv. XLII, 28, 5. Pero al parecer el texto señala a P. Licinio Craso Dives, consul en 205 a. C., censor en 210 a. C., *pontifex maximus* desde 212 a. C. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 217.

³²³ Con base en Cic. *Tusc.* I, 81, podemos pensar que el personaje que menciona el texto es C. Licinio Craso Dives Hoplomaco, descendiente de Publio Craso Dives.

³²⁴ El triunviro M. Craso pertenece a la misma *gens* que los *Licinii Divites*, pero no a la misma rama: ninguno de sus ancestros portó el cognomen *Dives*. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 218. Cicerón menciona al triunviro en *Ad Att.* II, 13, 2: *Quanto in odio noster amicus Magnus! Cuius cognomen una cum Crassi Divitis cognomine consenescit.*

³²⁵ Esta oración hace referencia a Cic., *De off.* I, 25: *M. Crassus negabat ullam satis magnam pecuniam esse ei, qui in re publica princeps vellet esse, cuius fructibus exercitum alere non posset*: como no hace mucho decía Marco Craso, que nadie que quiere ser tenido por principal en la República era bastante rico si no podía sostener con los frutos de su hacienda un ejército entero. Trad. José Guillén Cabañero.

³²⁶ Durante el invierno del 55-54 a. C., Marco Licinio Craso preparó la expedición contra los Partos, la cual terminó con la catástrofe en la batalla de Carras y la muerte de Craso en 53 a. C. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 218. Dión Casio menciona que los Partos le llenaron la boca con oro fundido a Craso. Cf. Cass. Dio XL, 27, 3.

³²⁷ Gayo Julio Claudio Calisto, liberto de Calígula, en 47 a. C. bajo Claudio sucede a Polibio en el puesto de *a libellis* (secretario de las peticiones). Cf. Sen. *Epist.* 47, 9; *NH* XXXVI, 60.

³²⁸ M. Antonio Palante era un esclavo de Antonia la Menor, la madre de Claudio, liberto en 31 a. C. En 52 a. C. recibe los *ornamenta praetoria* y se empleó como *a rationibus* (secretario de las finanzas) de Claudio. Cf. Suet. *Claud.* 28.

³²⁹ Narciso (*cognomen* incierto), liberto de Calígula; con Claudio fue *ab epistulis* (secretario de la correspondencia), Narciso recibió los *ornamenta quaestoria*. Cf. Suet. *Claud.* 28.

Atque ut hi omittantur, tamquam adhuc rerum potiantur, C. Asinio Gallo C. **135**
Marcio Censorino cos. a. d. VI Kal. Febr. C. Caecilius C. I¹⁷⁵. Isidorus
testamento suo edixit, quamvis multa bello civili perdidisset, tamen relinquere
servorum \overline{IIII} CXVI, iuga boum \overline{III} DC, reliqui pecoris \overline{CCLVII} , in numerato
HS $|\overline{DC}|$, funerari se iussit HS $|\overline{X}|$. Congerant¹⁷⁶ excedentes numerum opes, **136**
quota tamen portio erunt Ptolemaei, quem Varro tradit Pompeio res gerente circa
Iudaeam octona milia equitum sua pecunia toleravisse, mille convivas totidem
aureis potoriis, mutantem ea vasa cum ferculis, saginasse!

¹⁷⁵ Sc. Cai libertus.

¹⁷⁶ Subjunctivo exclamativo.

Y para que éstos no sean omitidos, como hasta ahora tienen el poder supremo³³⁰, **135**
siendo cónsules³³¹ Gayo Asinio Galo³³² y Gayo Marcio Censorino³³³ antes del
sexto día de las Calendas de Febrero, Gayo Cecilio Isidoro³³⁴, liberto de Gayo,
ordenó en su testamento, aunque hubiera perdido una gran cantidad durante la
guerra civil, con todo dejar 4 116 siervos, 3 600 yuntas de bueyes, 257 mil del
restante ganado menor, 60 millones de sestercios en dinero contante, ordenó que
se celebraran sus funerales con 1 millón de sestercios. ¡Que acumulen riquezas **136**
que exceden el número!, sin embargo ¡qué porción será la de Ptolomeo³³⁵!,
Varrón narra que ¡éste alimentó a 8 mil caballeros con su dinero combatiendo
Pompeyo cerca de Judea!, que ¡engordó a mil convidados en número igual con
copas de oro, cambiando esas vajillas con comida³³⁶!

³³⁰ Estos libertos, Calisto, Palante y Narciso formaron un triunvirato, bajo el principado de Claudio. Cf. Tac. *Ann.* XI, 29 ss. Suetonio y Juvenal mencionan que la riqueza de Narciso era inmensa. Cf. Suet. *Clau.* 28; Juv. *Sat.* XIV, 329. Y Dión Casio explica que la fortuna de Narciso se elevaba a 400 millones de sestercios, y que era el hombre más rico de su época. Cf. Cass. Dio., LX, 34, 6.

³³¹ El consulado de Gayo Asinio Galo y Gayo Marcio Censorino se sitúa en 8 a. C.

³³² Gayo Asinio Galo, nacido cerca del 41 a. C., es el hijo primogénito de Asinio Polión. Condenado por Tiberio, muere en 33 a. C. Cf. Tac. *Ann.* VI, 23.

³³³ Gayo Marcio Censorino, cónsul ordinario en 39 a. C., sirvió como legado de Marco Vipsanio Agripa en la provincia de Asia. En 8 a. C. fue nombrado cónsul ordinario y hacia el 2 o 3 d. C. procónsul de la provincia de Asia, donde falleció.

³³⁴ Única mención conocida.

³³⁵ Ptolomeo XIII Teos Filópator Filadelfo Neo Dioniso Auletes. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 219. Nació entre el 111 y el 108 a. C., Ptolomeo Auletes fue rey de Egipto a partir del 80 a. C., pero Roma no lo reconoció por su condición de bastardo. En 65 a. C. el Senado romano discutió la anexión de Egipto a Roma. Al año siguiente Ptolomeo aprovecha la presencia de Pompeyo en Damasco; y le ofrece una pesada corona de oro. En 59 a. C. nuevamente debe pagar a César y a Pompeyo para ser reconocido por el Senado romano. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 219.

³³⁶ Con este pago Ptolomeo Auletes obtiene el título de amigo y aliado del pueblo romano. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 221.

Quota vero ille ipse —neque enim de regibus loquor— portio fuerit Pythis **137**
Bithyni, qui platanum auream vitemque nobiles illas Dario regi donavit, Xerxis
copias, hoc est |VII| LXXXVIII hominum, excepit epulo, stipendium quinque
mensum frumentumque pollicitus¹⁷⁷, ut e quinque liberis in dilectu senectuti suae
unus saltem concederetur! Hunc quoque ipsum aliquis comparet Croeso regi!
Quae, malum, amentia est id in vita cupere, quod aut et servis contigerit aut ne in
regibus quidem invenerit finem!

XLVIII. Populus R.¹⁷⁸ stipem spargere coepit Sp. Postumio Q. Marcio cos.; **138**
tanta abundantia pecuniae¹⁷⁹ erat, ut eam conferret L. Scipioni, ex qua is ludos
fecit. Nam quod Agrippae Menenio sextantes aeris in funus contulit, honoris id
necessitatisque propter paupertatem Agrippae, non largitionis esse duxerim¹⁸⁰.

¹⁷⁷ *Sc. Pollicitus (est).*

¹⁷⁸ *Sc. Populus Romanus.*

¹⁷⁹ Genitivo partitivo con sustantivo de abundancia. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 51.

¹⁸⁰ *Subjuntivo potencial.*

Pero aquél mismo —pues en efecto no hablo de los reyes— ¡qué porción haya sido la de Pythes de Bitinia³³⁷, que le dio al rey Darío aquellos <regalos> célebres, un plátano y una vid de oro, recibió en un convite las tropas de Jerjes, esto es 788 mil hombres, prometió el sueldo de cinco meses y trigo, para que de los cinco hijos al menos uno fuera cedido en elección para su vejez! ¡Que alguien compare a éste mismo con el rey Creso! ¡Qué locura es desear ese mal en la vida, el cual, o bien haya alcanzado también a los esclavos, o ni siquiera entre los reyes haya alcanzado un límite!

XLVIII. El pueblo Romano comenzó a derrochar el dinero³³⁸ siendo cónsules Espurio Postumio y Quinto Marcio³³⁹; tan grande era la abundancia de riqueza, que la ofrecería a L. Escipión, con la cual él celebró los juegos³⁴⁰. Pues en cuanto al hecho de que ofreció sextantes de bronce a Agripa Menenio para su funeral, podría considerar que eso era propio de su honor y necesidad a causa de la pobreza de Agripa, no de su prodigalidad³⁴¹.

³³⁷ Pythes (Pitio, Pites, Piteas) de Bitinia es un Lidio, hijo de Atis, nieto del rey Creso. Pythes dio el plátano y la vid de oro a Darío, padre de Jerjes. Cf. Hdt. VII, 27-29. Sobre la petición de Pythes, para que su primogénito fuera exento de ir a la guerra. Cf. Hdt. VII, 38-39.

³³⁸ Según Livio las contribuciones de los ciudadanos habían comenzado desde el 212 a. C. Cf. Liv. XXV, 12, 14. Y ya en 187 a. C. los ciudadanos habían contribuido para subvencionar los juegos dados por M. Fulvio Nobilior. Cf. Liv. XXXIX, 5, 7.

³³⁹ Sp. Postumio Albino y Q. Marcio Filipo fueron los consules de 186 a. C.

³⁴⁰ En 186 a. C. L. Escipión el Asiático ofreció juegos con una suma de plata reunida por los reyes y los ciudadanos de Asia. Cf. Liv. XXXIX, 22, 8: *L. Scipio ludos eo tempore, quos bello Antiochi vovisse sese dicebat, ex conlata ad id pecunia ab regibus civitatibusque per dies decem fecit.*

³⁴¹ Los funerales de Menenio Agripa se celebraron en 494 a. C., Livio narra que fue enterrado por los plebeyos, y que cada uno aportó un sextante, ya que éste no disponía de suficiente dinero para sufragar los gastos de su funeral. Cf. Liv. II, 33, 11.

XLIX. Vasa ex argento mire inconstantia humani ingenii variat nullum genus **139**
officinae diu probando. Nunc Furniana, nunc Clodiana, nunc Gratiana —etenim
tabernas mensis adoptamus—, nunc anaglypta¹⁸¹ asperitatemque exciso circa
liniarum picturas quaerimus, iam vero et mensas repositoriis inponimus ad sus **140**
tinenda opsonia, interrادمus alia, ut quam plurimum lima perdiderit. Vasa
cocinaria ex argento fieri Calvus orator quiritat; at nos carrucas argento caelare
invenimus, nostraque aetate Poppaea coniux Neronis principis soleas
delicioribus iumentis suis ex auro quoque induere iussit.

¹⁸¹ *i. e. caelatus*. Cf. *T.L.L.* s.v. *anaglyptus-a-um*.

XLIX. La inconstancia del ingenio humano varía admirablemente los vasos de plata no experimentando algún género de fabricación por largo tiempo. Buscamos ahora los de Furnio, ahora los de Clodio, ahora los de Gracio³⁴² —y sin duda escogemos las tiendas para nuestras mesas—, ahora los cincelados y la aspereza de lo que se cinceló alrededor de las pinturas de hilos de lino, por otra parte también colocamos las mesas en los repositorios para sostener los platos, cincelamos otras cosas, de manera que la lima haya perdido lo más posible. El orador Calvo³⁴³ lamenta que las ollas de la cocina se hagan de plata; pero nosotros descubrimos que las carrozas se cincelan en plata, y en nuestro tiempo Popea, la esposa del príncipe Nerón, ordenó cubrir también de oro los cascos de sus mulas más delicadas³⁴⁴. **139**
140

³⁴² Sobre los modelos de vasos de plata que menciona el texto sólo se tiene la nota de Mart. IV, 39: *Nec desunt tibi vera Gratiana nec quae Callaico linuntur auro nec mensis anaglypta de paternis*: No te faltan tampoco vasos auténticos de Gracio ni vajilla con un baño de oro de Galicia ni bajorrelieves procedentes de las mesas paternas. Trad. José Guillén. Y que los orfebres que crearon esos vasos de plata se llamaban Furnio, Clodio y Gracio.

³⁴³ Gayo Licinio Macer Calvo, hijo del tribuno de la plebe de 73 a. C. Calvo nace en 82 a. C. y muere en 47 a. C. Cf. Quint. X, 1, 115. Cicerón lo señala como un orador de tendencia ática. Cf. Cic. *Brut.* 283-284.

³⁴⁴ Dión Casio menciona el mismo exceso. Cf. Cass. Dio LXII, 28, 1.

L. Libras XXXII argenti Africanus sequens heredi reliquit idemque, cum de **141**
Poenis triumpharet, $\overline{\text{III}}$ CCCLXX pondo transtulit. Hoc argenti tota Carthago
habuit illa terrarum aemula, quot¹⁸² mensarum postea apparatu victa¹⁸³ !
Numantia quidem deleta idem Africanus in triumpho militibus × VII dedit. O
viros illo imperatore dignos, quibus hoc satis fuit! Frater eius Allobrogicus
primus omnium pondo mille habuit, at Drusus Livius in tribunatu plebei X. Nam **142**
propter quinque pondo notatum¹⁸⁴ a censoribus triumphalem senem fabulosum
iam videtur, item Catum Aelium, cum legati Aetolorum in consulatu prandentem
in fictilibus adissent, missa ab iis vasa argentea non accepisse neque aliud
habuisse argenti ad supremum vitae diem quam duo pocula, quae L. Paulus socer
ei ob virtutem devicto Perseo rege donavisset.

¹⁸² *Quot* exclamativo.

¹⁸³ *Sc. Victa est.*

¹⁸⁴ *Sc. Notatum esse.*

L. El siguiente Africano³⁴⁵ dejó 32 libras de plata a su heredero y él mismo, **141**
como triunfara sobre los Cartagineses, transportó 4 mil 370 libras. Poseyó esto
de plata, Cartago entera, aquella rival de las tierras, ¡vencida después por la
suntuosidad de cuántas mesas! Ciertamente cuando fue destruida Numancia, el
mismo Africano dio 7 denarios a los soldados en el triunfo. ¡Oh soldados dignos
de aquel general, para los que esto fue suficiente! Su hermano Alobrógico³⁴⁶ fue
el primero de todos que tuvo mil libras, por su parte Livio Druso³⁴⁷ durante el
tribunado de la plebe diez mil. De hecho, ahora parece fabuloso que un **142**
anciano³⁴⁸, que había recibido los honores del triunfo, fuera señalado por los
censores a causa de cinco libras, igualmente Cato Elio³⁴⁹, como los legados de
los Etolios <lo> hubieran visitado durante su consulado mientras comía en
trastos de barro, no había recibido los vasos de plata enviados por ellos y ni había
tenido otra cosa de plata hasta el último día de su vida que dos copas, las cuales
le había dado su suegro L. Paulo a causa de su virtud vencido el rey Perseo.

³⁴⁵ P. Cornelio Escipión Emiliano Africano, cónsul en 147 a. C., censor en 142 a. C., cónsul II en 134 a. C. Triunfó sobre Cartago en 146 a. C. Después de la toma de Numancia en 133 a. C., él celebra su segundo triunfo en 132 a. C. La ausencia de botín en Numancia explica el hecho de que Africano diera 7 denarios a los soldados en el triunfo. Escipión Emiliano muere en 129 a. C. en condiciones misteriosas. Aurelio Victor escribe acerca de Escipión y explica lo escaso de su herencia en *De vir. ill.* 58, 11: *Huius patrimonium tam exiguum fuit, ut XXXII libras argenti, duas et semilibram auri reliquerit.*

³⁴⁶ Q. Fabio Máximo Alobrógico, sobrino de Publio Cornelio Escipión Emiliano Africano, cónsul en 121 a. C., procónsul en la Galia Transalpina en los años siguientes.

³⁴⁷ Cf. *Supra* § 20.

³⁴⁸ Se trata de P. Cornelio Rufino, cónsul en 290 a. C. con M. Curio Dentado, cónsul II en 277 a. C. y dictador en fecha desconocida. En 275 a. C., el censor C. Fabricio Luscino hizo que lo expulsaran del Senado, porque poseía diez libras en objetos de plata. Cf. *Liv. Per.* XIV; *Val. Max.* II, 9, 4.

³⁴⁹ Q. Elio Peto es el cónsul de 167 a. C., pero en este fragmento se trata de Q. Elio Tubero quien fue el marido de una de las hijas de Emilio Paulo, y quien acompañó a Emilio Paulo en la campaña contra Macedonia, como legado. Elio Tubero, cuando fue vencido el rey Perseo y hecho prisionero, se hizo cargo de la custodia de éste y de sus tres hijos. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 223.

Invenimus legatos Carthaginiensium dixisse nullos hominum inter sese benignius **143**
vivere quam Romanos; eodem enim argento apud omnis cenitavisse ipsos. At,
Hercules, Pompeium Paulinum, Arelatensis equitis Romani filium paternaque
gente pellitum, \overline{XVII} pondo argenti habuisse apud exercitum ferocissimis gentibus
oppositum scimus;

LI. lectos vero iam pridem mulierum totos operiri argento, quaedam et triclinia. **144**
Quibus argentum addidisse primus traditur Carvilius Pollio eques Romanus, non
ut operiret aut Deliaca specie faceret, sed Punicana; eadem¹⁸⁵ et aureos fecit, nec
multo post argentei Deliacos imitati sunt. Quae omnia expiavit bellum civile
Sullanum.

¹⁸⁵ *Sc. Specie.*

Encontramos que los legados de los Cartagineses habían dicho que de los **143**
hombres ninguno vivía entre sí más benignamente que los Romanos; pues ellos
mismos habían comido con frecuencia entre todos con la misma plata. Pero, ¡por
Hércules! Sabemos que Pompeyo Paulino, el hijo de un caballero Romano de
Arelate³⁵⁰ y vestido con pieles³⁵¹ según el linaje paterno, había tenido 12 mil
libras de plata cuando se enfrentó a los pueblos más feroces en el ejército;

LI. pero ya hace tiempo todos los lechos de las mujeres son recubiertos con **144**
plata, también algunos triclinios. Se cuenta que Carvilio Polión, caballero
Romano³⁵², fue el primero que añadió plata a éstos, no para cubrirlos, o para
hacerlos al tipo de Delos³⁵³, sino al de Cartago³⁵⁴; también <los> hizo de oro con
la misma forma, y no mucho después imitaron los de Delos de plata. La guerra
civil de Sila³⁵⁵ alejó todas estas cosas.

³⁵⁰ Pompeyo Paulino (el padre), caballero romano de Arelate, *praefectus annonae* (ministro de abastecimientos) de 48 a 55 a. C. Su hija Pompeya Paulina se casó con Séneca en segundas nupcias. Pompeyo Paulino (hijo), fue cónsul sufecto de 54-55 a. C., de 55 a 57 a. C. fue *legatus Aug. Pro praet.* de Germania Inferior. Paulino concluyó el dique, comenzado por Druso sesenta y seis años antes, en el Rin. Cf. Tac. *Ann.* XIII, 53, 2.

³⁵¹ Los bárbaros cubrían sus cuerpos con pieles, como uniforme de guerra. Cf. Liv. XXIII, 40, 3, que menciona los *pellitos Sardos* (Habitantes de Cerdeña vestidos con pieles).

³⁵² Sobre Carvilio Polión, caballero romano, Plinio menciona en *NH IX*, 39: *Testudinum putamina secare in laminas lectosque et repositoria his vestire Carvilius Pollio instituit, prodigi et sagacis ad luxuriae instrumenta ingenii.*

³⁵³ Delos empleaba el bronce en su mobiliario. Cf. *NH XXXIV*, 9: *Antiquissima aeris gloria Deliaco fuit... Tricliniorum pedibus fulcrisque ibi prima aeris nobilitas...*

³⁵⁴ Los lechos de estilo púnico eran pequeños y regularmente se elaboraban con madera. Cf. Val. Max VII, 5, 1. Donde se lee *lectulos Punicanos*. Y también Isid. *Orig.* XX, 11, 3: *Punicani lecti parui et humiles primum a Cartagine aduecti, et inde nominati.*

³⁵⁵ Todas las innovaciones mencionadas son anteriores a la guerra de Sila, 83-82 a. C.

LII. Paulo¹⁸⁶ enim ante haec factae sunt lances e centenis libris argenti, quas **145**
tunc super CL numero fuisse Romae constat¹⁸⁷ multosque ob eas¹⁸⁸ proscriptos¹⁸⁹
dolo concupiscentium. Erubescant annales, qui bellum civile illud talibus vitiis
inputavere; nostra aetas fortior fuit. Claudii principatu servus eius Drusilianus
nomine¹⁹⁰ Rotundus, dispensator Hispaniae citerioris, quingenariam lancem
habuit, cui fabricandae officina prius exaedificata fuerat, et comites eius octo ad
CCL libras, quaeso, ut quam multi eas¹⁹¹ conservi eius inferrent, aut quibus
cenantibus? Cornelius Nepos tradit ante Sullae victoriam duo tantum triclinia **146**
Romae fuisse argentea, repositoriis argentum addi sua memoria coeptum¹⁹².
Fenestella, qui obiit novissimo Tiberii Caesaris principatu, ait et testudinea tum
in usum venisse, ante se¹⁹³ autem paulo lignea, rotunda, solida nec multo maiora
quam mensas fuisse, se quidem puero¹⁹⁴ quadrata et compacta aut acere operta
aut citro coepisse, mox additum¹⁹⁵ argentum in angulos lineasque per
comissuras, tympana vero se iuvene¹⁹⁶ appellata¹⁹⁷, tum a stateris et lances, quas
antiqui magides¹⁹⁸ vocaverant.

¹⁸⁶ Ablativo de diferencia, representado sobre todo por los adverbios de cantidad *multo, paulo, minimo*.

Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 94.

¹⁸⁷ *Constat* pide la construcción llamada Acl.

¹⁸⁸ *Sc. Lances.*

¹⁸⁹ *Sc. Proscriptos esse.*

¹⁹⁰ Ablativo de punto de vista o *ablativus respectus*. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 95.

¹⁹¹ *Sc. Lances.*

¹⁹² *Sc. Coeptum esse.*

¹⁹³ *Sc. Ante se:* ablativo absoluto.

¹⁹⁴ *Sc. Se puero:* ablativo absoluto.

¹⁹⁵ *Sc. Additum esse.*

¹⁹⁶ *Sc. Se iuvene:* ablativo absoluto.

¹⁹⁷ *Sc. Appellata esse.*

¹⁹⁸ Cf. Varro *L. L. V*, 120: *Magidam aut Langulam alterum a magnitudine, alterum a latitudine finxerunt*, *Poll. VI*, 83.

LII. Pues poco antes de estas cosas se hicieron platos de cien libras de plata, **145**
consta que éstos entonces en Roma habían sido más de 150 en número y que
muchos, a causa de éstos, habían sido proscritos con dolo de los que los deseaban
ardientemente. Que avergüencen los anales, los que imputaron aquella guerra
civil a tales vicios; nuestra época fue más firme. Durante el principado de
Claudio, su siervo Drusiliano, de sobrenombre Rotundo³⁵⁶, administrador de
Hispania Citerior, tuvo un plato de quinientas <libras>; anteriormente había
edificado un taller para fabricar éste, y ocho <platos> que lo acompañaban hasta
de 250 libras, me pregunto, ¿cuántos numerosos esclavos para llevarlos o para
qué comensales? Cornelio Nepote³⁵⁷ narra que antes de la victoria de Sila hubo **146**
sólo dos triclinios de plata en Roma, que, según su memoria, había comenzado a
añadirse la plata a los repositorios. Fenestela³⁵⁸, quien murió en el final del
principado de César Tiberio³⁵⁹, dice que objetos hechos de concha de tortuga
habían venido entonces para uso, pero poco antes, esos mismos habían sido de
madera, redondos, sólidos y habían sido no mucho mayores que las mesas,
cuando era niño ciertamente habían comenzado a ser cuadrados y compactos o
cubiertos con arce o cedro, luego se añadió plata en los ángulos y en las líneas
por encima de las uniones, pero durante su juventud éstos se llamaron *tímpanos*,
entonces también los platos de las balanzas, las que los antiguos habían llamado
magides.

³⁵⁶ Durante el principado de Claudio, Drusiliano, sobrenombrado Rotundo, tuvo el cargo de *dispensator Hispaniae citerioris* (el *dispensator* era el administrador y el encargado de realizar los pagos). Había sido esclavo de Julia Drusila, hermana de Calígula. Fue conocido por sus grandes riquezas. Cf. Tert. *De pall.* V, 5.

³⁵⁷ Cornelio Nepote, biógrafo e historiador romano. Amigo de Cátulo, Cicerón y Varrón. Nació hacia el 100 a. C. Escribió los *Exempla*, en los que se encuentra esta narración.

³⁵⁸ Lucio Fenestela vivió bajo el principado de Augusto. Nació en 51 a. C., durante el consulado de M. Claudio Marcelo y de Scr. Sulpicio Rufo. Muere en 19 d. C. Escribió *Annales*. Muchos autores citan a Fenestela; entre otros Suetonio, Macrobio, Aulo Gelio, Lactancio, y Plinio como fuente de los libros VIII, IX, XIV, XV, XXXIII, XXXV.

³⁵⁹ Tiberio Julio César Augusto muere en 37 a. C.

LIII. Nec copia argenti tantum fuit vita, sed valdius paene manipretis, idque **147**
iam pridem, ut ignoscamus nobis. Delphinos quinque milibus¹⁹⁹ sestertium in libras
emptos C. Gracchus habuit, L. vero Crassus orator duos scyphos Mentoris
artificis manu caelatos HS \overline{C} , confessus tamen est numquam iis uti propter
verecundiam ausum²⁰⁰. Scimus eundem HS \overline{VI} in singulas libras vasa empta
habuisse. Asia primum devicta luxuriam misit in Italiam, siquidem L. Scipio in **148**
triumpho transtulit argenti caelati pondus MCCCC et vasorum aureorum pondus
MD anno conditae urbis DLXV. At eadem Asia donata multo etiam gravius
adflixit mores, inutiliorque victoria illa hereditas Attalo rege mortuo fuit.

¹⁹⁹ Ablativo de precio utilizado con el verbo *emere*, *redimere*, *vendere*, etc. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 93.

²⁰⁰ *Sc. Ausum esse.*

LIII. Y no sólo la humanidad desvarió por la abundancia de plata, sino más bien **147**
casi por la mano de obra, y eso ya hace tiempo, de manera que podamos
excusarnos. Gayo Graco tuvo delfines comprados cada uno en cinco mil
sestercios por libra, pero Lucio Craso, el orador³⁶⁰, dos copas cinceladas por la
mano del artífice Mentor³⁶¹ en cien mil sestercios, confesó sin embargo que
nunca se había atrevido a servirse de ellas por vergüenza. Sabemos que él mismo
tuvo vasos comprados a seis mil sestercios cada libra. Asia por primera vez **148**
cuando fue vencida importó el lujo a Italia, puesto que Lucio Escipión en el
triumfo³⁶² transportó mil cuatrocientas libras de plata cincelada y mil quinientas
libras de vasos de oro en el año 565 de la fundación de la ciudad. Pero la misma
Asia cuando fue concedida muy gravemente también corrompió las costumbres,
y aquella herencia, muerto el rey Atalo³⁶³, fue más inútil que la victoria.

³⁶⁰ L. Licinio Craso, cónsul en 95 a. C., censor en 92 a. C., jurisconsulto y orador romano, hijo de Publio Licinio Craso. Cicerón lo considera como el orador más notable de su tiempo. Cf. Cic. *Brut.* § 143 ss. Plinio menciona el lujo de su casa, explica que Lucio Licinio Craso es el primer romano que instala columnas de mármol en su *atrium*. Cf. Plin. *NH* XVII, 1ss.

³⁶¹ Mentor, cincelador de la primera mitad del siglo IV a. C., su obra era muy apreciada. Cf. *infra* § 154; Plin. *NH* VII, 127.

³⁶² Lucio Cornelio Escipión, sobrenombrado Asiático, triunfó en 189 a. C., después de la victoria de Magnesia, obtenida sobre Antíoco III de Siria. Livio narra la cantidad exacta del botín: 224 estandartes militares, 134 representaciones de ciudades, 1 231 colmillos de marfil, 234 coronas de oro, 137 420 libras de plata, 224 000 tetracmas áticas, 321 070 cistóforos (moneda de plata de Pérgamo), 140 000 Filipos de oro, 1 423 libras de vasos de plata labrados, 1 023 libras de vasos de oro. Cf. Liv. XXXVII, 59, 3-5.

³⁶³ Átalo III Filométor Evérgetes, rey de Pérgamo de 138 a 133 a. C., hijo del rey Eumenes II. Después de su muerte, deja en su testamento tanto su reino como su tesoro al pueblo romano, reservando la libertad de las ciudades griegas.

Tum enim haec emendi Romae in auctionibus regiis verecundia exempta est **149**
urbis anno DCXXII, mediis LVII annis erudita civitate amare etiam, non solum
admirari, opulentiam externam, inmenso et Achaicae victoriae momento ad
inpellendos mores, quae et ipsa²⁰¹ in hoc intervallo anno urbis DCVIII parta
signa et tabulas pictas invexit, ne quid deesset; pariterque luxuria nata est et **150**
Carthago sublata, ita congruentibus fatis, ut et liberet amplecti vitia et liceret.
Petiere et dignationem hinc aliqui veterum. C. Marius post victoriam Cimbricam
cantharis potasse Liberi patris exemplo traditur, ille arator Arpinas et manipularis
imperator.

²⁰¹ *Sc. Victoria Achaica.*

En efecto, entonces, esta vergüenza de comprar en las subastas reales en Roma **149**
se eliminó en el año 622 de la ciudad³⁶⁴, durante un intermedio de 57 años,
instruida la ciudadanía, amaba incluso, no sólo admiraba, la opulencia extranjera,
también durante un inmenso momento de la victoria Aquea³⁶⁵ para trastornar las
costumbres, también esa misma en este intervalo del año 608 de la ciudad llevó
estatuas y pinturas, para que nada faltara; y al mismo tiempo nació el lujo y **150**
Cartago fue aniquilada, con hados convenientes, de manera que no sólo agradara
sino que fuera lícito abrazar los vicios. Desde aquí algunos de los antiguos
buscaron también la consideración. Se cuenta que Gayo Mario después de su
victoria de los cimbro³⁶⁶ bebía en copas de dos asas, según el ejemplo del padre
Líber, aquel arador de Arpino y general del manípulo.

³⁶⁴ En 132 a. C.

³⁶⁵ Lucio Mumio Aqueo, derrotó y saqueó la ciudad de Corinto en 146 a. C. Plinio habla de la victoria de Mumio en *NH XXXVII, 12: mores ad Corinthia et tabulas pictas inclinavit.*

³⁶⁶ En 102 a. C. Gayo Mario se enfrentó a los Teutones y Ambrones en Aix; en 101 a. C., junto con su colega el cónsul Q. Lutacio Cátulo vence a los Cimbro cerca de Versalles. A causa de esas dos victorias Mario y Cátulo celebraron un triunfo en común. Cf. *supra*, § 12; Val. Max. III, 6, 6: *Iam C. Marii paene insolens factum. Nam post Iugurthinum Cimbricumque et Teutonicum triumphum cantharo semper potavit, quod Liber pater Indicum ex Asia deducens triumphum hos usus poculi genere ferebatur, ut inter ipsum haustum vini victoriae eius suas victorias compararet.* Y ya casi insolente fue lo que hizo Gayo Mario. En efecto, después de sus triunfos sobre Jugurta, los cimbríos, y los teutones, bebió siempre de un cántaro, porque se decía que el padre Líber, al volver de Asia tras el triunfo sobre los indios, también bebió de un recipiente así. Con esta manera de beber el vino, equiparaba sus victorias a las del dios. Trad. López Moreda *et al.*

LIV. Argenti usum in statuas primum divi Augusti temporum adulatione **151**
transisse falso existimatur²⁰². Iam enim triumpho Magni Pompei reperimus
translatam²⁰³ Pharnacis, qui primus regnavit in Ponto, argenteam statuam, item
Mithridatis Eupatoris et currus aureos argenteosque. Argentum succedit **152**
aliquando et auro luxu feminarum plebis compedes sibi facientium, quas²⁰⁴
induere aureas mos tritior vetet. Vidimus²⁰⁵ et ipsi Arellium Fuscum motum²⁰⁶
equestri ordine ob insignem calumniam, cum celebritatem adsectarentur
adulescentium scholae, argenteos anulos habentem.

²⁰² *Existimatur* pide la construcción llamada AcI.

²⁰³ *Sc. Translatam esse.*

²⁰⁴ *Sc. Compedes.*

²⁰⁵ *Vidimus* pide la construcción que llaman AcI.

²⁰⁶ *Sc. Motum esse.*

LIV. Se cree falsamente que el uso de la plata pasó por primera vez a las estatuas **151**
del Divino Augusto por adulación de la época. Pues ya durante el triunfo de
Pompeyo Magno encontramos que había sido transportada una estatua de plata
de Farnaces, el que primero reinó en el Ponto³⁶⁷, igualmente <una> de Mitrídates
Eupator³⁶⁸ y además carros de oro y de plata. La plata a veces viene a remplazar **152**
también al oro por el lujo de las mujeres de la plebe que se hacían cadenas, las
que la costumbre más común prohíbe cubrir de oro. También nosotros mismos
vimos que Arelio Fusco³⁶⁹, que tenía anillos de plata, había sido excluido del
orden equestre a causa de una insigne calumnia, como un grupo de adolescentes
siguieran la fama.

³⁶⁷ Farnaces I, rey del Ponto, hijo de Mitrídates III. Reinó del 185 a. C. al 170 o 160 a. C.

³⁶⁸ Mitrídates VI Eupátor Dionisos, hijo de Mitrídates V, reinó a partir de 112 a. C. Enemigo de los Romanos, finalmente fue vencido por Pompeyo, y se suicidó en 63 a. C. Apiano describe una estatua de oro macizo, de ocho codos de alto durante la procesión del triunfo de Pompeyo sobre Asia en 61 a. C. Cf. *App. Mithr.* 116.

³⁶⁹ Arelio Fusco es un personaje desconocido. Aunque podría tratarse del hijo del célebre rétor Q. Fusco, al que Séneca, el padre, menciona en *Contr.* I, 7.

Et quid haec attinet colligere, cum capuli militum ebore etiam fastidito caelentur argento, vaginae catellis, baltea lamnis crepitent, iam vero paedagogia in transitu virilitatis custodiantur argento, feminae laventur et nisi argentea solia²⁰⁷ fastidiant, eademque materia et cibis et probris serviat? Videret haec Fabricius et **153** stratas argento mulierum balneas ita, ut vestigio locus non sit, cum viris lavantium! Fabricius, qui bellicos imperatores plus quam pateram et salinum habere ex argento vetabat, videret hinc dona fortium fieri aut in haec frangi! Heu mores, Fabrici²⁰⁸ nos pudet!

²⁰⁷ Cf. Liv. XLIV, 6, 1: *Quo nuntio cum pavidus exilisset e solio ...*

²⁰⁸ Genitivo de relación. Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 58-59.

¿Y qué importa contar estas cosas, cuando las empuñaduras de los soldados, incluso desdeñado el marfil, se cincelen con plata, las vainas de la espada crepiten con las cadenillas, los tahalíes con las láminas, ya verdaderamente los alumnos sean custodiados con plata durante el tránsito de la virilidad³⁷⁰, las mujeres se bañen y desdeñen las bañeras a no ser que <sean> de plata, y la misma materia también sirva tanto para la comida como para el ultraje? **153**

¡Fabricio vería estas cosas y los baños públicos de las mujeres, que se bañan con hombres, adoquinados con plata, de manera que no haya lugar para pisar!

¡Fabricio³⁷¹, quien prohibía que los generales bélicos tuvieran más que una pátera y un salero de plata, vería enseguida que los presentes de los varones valientes se hacen o que se quebrantan en estas cosas! ¡Ay, costumbres, nos avergonzamos ante Fabricio!

³⁷⁰ Este fragmento se relaciona con el procedimiento de la infibulación. Cf. Cels. VII, 25.

³⁷¹ C. Fabricio Luscino fue cónsul en 282 a. C. y en 278 a. C., censor en 275 a. C. con su colega Q. Emilio Papo. Combatió contra los Samnitas y contra Pirro. Es célebre el hecho de que durante su censura, expulsó del Senado a P. Cornelio Rufino. Cf. § 142. Valerio Máximo narra la historia de la copa y el salero en IV, 4, 3: *In Gai vero Fabrici et Q. Aemili Papi principum saeculi sui domibus argentum fuisse confitear oportet. Uterque enim patellam deorum et salinum habuit, sed eo lautius Fabricius, quod patellam suam corneo pedicuro sustineri voluit*: Convendría confesar la plata que había en los hogares de Gayo Fabricio y de Quinto Emilio Papo, los hombres más ilustres de su siglo: Ambos poseían el plato y el salero para los sacrificios a los dioses, pero Fabricio era más rico, porque quiso que su plato tuviera una pequeña base de cuerno. Trad. López Moreda *et al.*

LV. Mirum²⁰⁹ auro caelando neminem inclaruisse, argento multos. Maxime **154**
tamen laudatus est Mentor, de quo supra diximus. Quattuor paria ab eo omnino
facta sunt, ac iam nullum exstare dicitur Ephesiae Dianae templi aut Capitolini
incendiis. Varro *se* et aereum signum eius habuisse scribit. Proximi ab eo in **155**
admiratione Acragas et Boethus et Mys fuere. Exstant omnium opera hodie in
insula Rhodiorum, Boethi apud Lindiam Minervam, Acragantis in templo Liberi
patris in ipsa Rhodo Centauros Bacchasque caelati scyphi, Myos in eadem aede
Silenos et Cupidines. Acragantis et venatio in scyphis magnam famam habuit.

²⁰⁹ *Sc. Mirum (est).*

LV. Es asombroso que nadie se hizo ilustre cincelando oro, que muchos, **154**
«cincelando» plata. Sin embargo, fue muy alabado Méntor, del cual hablamos
antes³⁷². Él hizo cuatro pares «de vasos» en total, y se dice que ya ninguno existe
por los incendios del templo de Diana Efesia o del Capitolio³⁷³. Varrón escribe
que él mismo también tuvo una estatua de bronce de ése. Los siguientes a ése en **155**
admiración fueron Acragante³⁷⁴, Boeto³⁷⁵ y Mis³⁷⁶. Las obras de todos quedan
hoy en la isla de Rodas, de Boeto en el templo de Minerva de Lindo, de
Acragante en el templo del padre Líber en la misma Rodas los Centauros y las
Bacantes de copa cincelada, de Mis, Silenos y Cupidos, en el mismo templo. De
Acragante también la cacería en las copas tuvo gran fama.

³⁷² Cf. *supra*, § 147.

³⁷³ El incendio en el templo de Diana Efesia sucedió en 356 a. C., y el del Capitolio, en 83 a. C.

³⁷⁴ Acragante fue un grabador y cincelador que vivió hacia el final del siglo IV a. C. El artista probablemente era originario de Agrigento. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 228.

³⁷⁵ Existen muchos artistas de nombre Boeto. El que menciona Plinio en este párrafo, trabaja las copas. En *NH* XXXIV, 84, Plinio menciona una estatua de bronce que representa a un niño que estrangula a un ganso, y afirma que Boeto es el autor de dicha obra. Cic., en *Verr.* IV, 32 menciona una hidria de Boeto que poseía un tal Pánfilo de Lilibeo; Paus., en V, 17, 4, señala un niño en bronce dorado en el Heraión de Olimpia.

³⁷⁶ Pausanias narra que existe una obra de Fidias en la Acrópolis, una Atena de bronce, en la que Mis grabó sobre el escudo de la misma, el combate de los Lápitás y los Centauros, con base en los diseños de Parrasio. Cf. Paus. I, 28, 2. Marcial en VIII, 50, menciona el nombre de Mis junto con el de Mirón, Méntor y Policleto. Propertio en III, 9, 13-14, compara a Mis con Méntor.

Post hos celebratus est Calamis, et Antipater quoque Satyrum in phiala gravatum **156**
somno conlocavisse verius quam caelasse dictus est. Stratonicus mox Cyzicenus,
Tauriscus, item Ariston et Eunicus Mitylenaei laudantur et Hecataeus et circa
Pompei Magni aetatem Pasiteles, Posidonius Ephesius, Hedys, Thracides, qui
proelia armatosque caelavit, Zopyrus, qui Aeropagitas et iudicium Orestis in
duobus scyphis HS | \overline{XVII} | aestimatis. Fuit et Pytheas, cuius duae unciae $\times \overline{X}$
venierunt: Ulixes et Diomedes erant in phialae emblemate Palladium
subripietes.

Después de éstos se dio a conocer Cálamis³⁷⁷, y se dice también que Antípatro³⁷⁸ **156** con más realidad que haberlo cincelado, colocó a un Sátiro pesado de sueño en una copa. Luego Estratónico de Cízico³⁷⁹, Taurísco³⁸⁰, igualmente Aristón y Eunico de Mitilene son elogiados y Hecateo³⁸¹, y hacia la época de Pompeyo Magno Pasiteles³⁸², Posidonio de Éfeso, Hedys, Thracides³⁸³, el que cinceló combates y hombres armados, Zopiro³⁸⁴, el que <cinceló> el Areópago y el juicio de Orestes en dos copas estimadas en 1 200 000 sestercios. Hubo también un Pitea³⁸⁵, del cual dos onzas llegaron a 10 mil denarios: Ulises y Diomedes, robando el Paladio, estaban en la plancha de metal cincelado de una copa.

³⁷⁷ Calamis el joven, parece haber sido escultor y gravador. Resulta difícil identificar sus obras, ya que existe otro escultor llamado Calamis, perteneciente al siglo V a. C. Plinio menciona dos copas de Calamis, copiadas por Zenodoro en tiempos de Nerón. Cf. Plin. *NH*, XXXIV, 47.

³⁷⁸ Artista desconocido. Al parecer Plinio hace referencia a un epigrama del poeta Antípatro, en el cual describe una copa del gravador Diodoro en los términos que refiere Plinio en este fragmento. Cf. Anth. Plan. IV, 248.

³⁷⁹ Estratónico de Cízico perteneció a la primera escuela de Pérgamo, de la cual Antígono de Caristo era el más célebre representante. Se le sitúa al final del III siglo y principio del II a. C. Plinio lo menciona como grabador en *NH* XXXIV, 85 y 90. También menciona su trabajo como escultor en *NH* XXXIV, 84, en donde Plinio nombra la representación en bronce, de los combates de Atalo y de Eumenes contra los Gálatas.

³⁸⁰ Plinio distingue a este gravador del escultor Taurísco de Tralles. Cf. Plin. *NH* XXXVI, 33.

³⁸¹ Plinio cita a Aristón, Eunico de Mitilene y Hecateo, por su labor como cinceladores de plata, en *NH* XXXIV, 85.

³⁸² Cf. *Supra*, § 130.

³⁸³ Plinio menciona nuevamente a Posidonio en *NH* XXXIV, 91: *Posidonius qui et argentum caelavit nobiliter, natione Ephesius*. En cuanto al nombre de Hedys y de Thracides, no existe un acuerdo entre los editores de este volumen, algunos piensan que puede tratarse del nombre Hedysthrakidès, otros consideran el nombre Ledis Thracides. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 230.

³⁸⁴ Ningún otro texto nos habla de Zopiro.

³⁸⁵ Pitea es un artista que sólo se menciona en este volumen.

Fecit idem et cocos magiriscia appellatos parvolis potoriis, sed e quibus ne **157**
exemplaria quidem liceret exprimere; tam opportuna iniuriae subtilitas erat.
Habuit et Teucer crustarius famam, subitoque ars haec ita exolevit, ut sola iam
vetustate censeatur usuque attritis caelaturis sic, ne figura discerni possit,
auctoritas constet. –Argentum medicatis aquis inficitur atque adflatu salso, sicut **158**
in mediterraneis Hispaniae.

Él mismo también hizo cocineros llamados también *magiriscia* en unos vasos **157**
muy pequeños, pero de éstos ni siquiera ciertamente sería lícito reproducir
copias; hasta tal punto la fineza era oportuna para la injuria. Teucro, el
incrustador³⁸⁶, también tuvo fama, y súbitamente este arte cayó en desuso, de tal
manera que ahora se aprecia solamente en la antigüedad y en las cinceladuras
desgastadas por el uso, para que la figura no pueda distinguirse, así que conste el **158**
ejemplo. –La plata se impregna con aguas minerales y con la exhalación salada,
así como en las aguas mediterráneas de Hispania.

³⁸⁶ Teucro sólo aparece mencionado en este volumen. Este cincelador es llamado *Crustarius* por su labor como incrustador de figuras en los vasos; la *crusta* en Plinio, es un ornamento cincelado, es decir, un bajo relieve que adorna los costados de los vasos. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. crusta*.

LVI. In argenti et auri metallis nascuntur etiamnum pigmenta, sil et caeruleum. Sil proprie limus est. Optimum²¹⁰ ex eo quod Atticum vocatur, pretium²¹¹ in pondo libras × II; proximum²¹² marmorosum dimidio Attici pretio. Tertium **159** genus est pressum, quod alii Scyricum vocant, ex insula Scyro, iam et ex Achaia, quo utuntur ad²¹³ picturae umbras, pretium²¹⁴ in libras HS bini; dupondis vero detractis quod lucidum vocant, e Gallia veniens. Hoc autem et Attico ad lumina utuntur, ad abacos non nisi marmoroso, quoniam marmor in eo²¹⁵ resistit amaritudini calcis.

Effoditur et ad XX ab urbe lapidem in montibus; postea uritur pressum appellantibus qui adulterant. Sed esse falsum exustumque, amaritudine apparet et quoniam resolutum in pulverem est. Sile pingere instituere primi Polygnotus et **160** Micon, Attico dumtaxat. Secuta aetas hoc ad lumina usa est, ad umbras autem Scyrico et Lydio. Lydium Sardibus emebatur, quod nunc ommutuit.

²¹⁰ *Sc. Optimum (est).*

²¹¹ *Sc. Pretium (est).*

²¹² *Sc. Proximum (est).*

²¹³ Giro preposicional que substituye el ablativo de medio. Cf. Caton. Agr. 81: *ad ignem coquere*; Cf. Ernout, A. *Op. cit.* p. 265.

²¹⁴ *Sc. Pretium (est).*

²¹⁵ *Sc. Sile marmoroso.*

LVI. En las minas de plata y oro surgen aún hoy los pigmentos, el ocre y el azul. El ocre³⁸⁷ es particularmente un limo. El mejor de éste <es> el que se llama ático³⁸⁸, su precio <es> de dos denarios la libra; el segundo <es> el de mármol³⁸⁹ con la mitad de precio del ático. El tercer género es el oscuro, el que otros llaman **159** *Scyricum*, de la isla de Esciros, ya también de Acaya, el que usan en las sombras de la pintura, su precio <es> de dos sestercios cada libra; pero quitados dos ases al que llaman lúcido, que viene de la Galia. Pero también usan éste de Ática en la luz, en los ábacos³⁹⁰ solamente el de mármol, porque el mármol en eso resiste la corrosión de la cal.

También se extrae a 20 millas de la ciudad en las montañas; después se quema llamándolo oscuro quienes <lo> adulteran. Pero es evidente que fue falsificado y calcinado por la corrosión y porque se rompió hasta polvo. Polignoto³⁹¹ y **160** Micón³⁹² fueron los primeros que decidieron pintar con ocre, solamente con el de Ática. La siguiente época utilizó esto para la luz, pero en las sombras el de Esciros y el de Lidia. El de Lidia se compraba en Sardes, el cual ahora no se menciona.

³⁸⁷ Entre los griegos es llamada *οχρα*, entre los latinos *sil*, es un color llamado ocre, el cual es una tierra mineral que contiene diversos óxidos e hidróxidos de hierro. Cf. Vitruv. VII, 7, 1; Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. sil*. Forma parte de la composición del *leucophorum*. Cf. Plin. *NH XXXV*, 35; y *supra* § 64.

³⁸⁸ El sil ático es totalmente amarillo, y es uno de los cuatro colorantes empleados por Apeles y otros pintores de su tiempo. Cf. Plin. *NH XXXV*, 50. Vitruvio y Dioscórides mencionan esta preferencia por el sil ático. Cf. Vitruv. VII, 7, 1; Diosc. V, 93. Vitruvio comenta que en su tiempo Ática ya no producía *sil*, porque sus yacimientos habían sido explotados excesivamente y habían sido agotados.

³⁸⁹ El sil de mármol puede ser la hematita, u óxido férrico natural. Las hematitas pardas son óxidos hidratados. Su resistencia al calor se debe a que no es fácil deshidratarlas. Cf. Zehnacker, H. *Op. cit.* p. 232.

³⁹⁰ El *abacus* en Plinio hace referencia a los revestimientos decorativos, compartimentos o entrepaños de mármol o que semejaban mármol, los cuales se colocaban en los muros como un ornamento. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. abacus*; Plin. *NH XXXV*, 3 y 32; Vitruv. VII, 3, 10, y 4, 4.

³⁹¹ Polignoto de Tasos fue un célebre pintor griego. Cf. Plin. *NH XXXV*, 42, 58-59 y 122-123; y escultor. Cf. Plin. *NH XXXIV*, 85.

³⁹² Micón fue un célebre pintor griego. Cf. Plin. *NH XXXV*, 42 y 59. Y escultor. Cf. Plin. *NH XXXIV*, 88. Plinio menciona a Polignoto de Tasos y a Micón en *NH XXXV*, 42: *Polignotus et Micon, celeberrimi pictores*.

LVII. Caeruleum harena est. Huius genera tria fuere antiquitus: Aegyptium, **161**
maxime probatum; Scythicum: hoc diluitur facile et, cum teritur, in quattuor
colores mutatur, candidiorem nigrioremve et crassiore tenuioremve; praefertur
huic etiamnum Cyprium. Accessit his Puteolanum et Hispaniense, harena ibi
confici coepta²¹⁶. Tinguatur autem omne et in sua coquitur herba bibitque sucum.
Reliqua confectura eadem quae chrysocollae²¹⁷.

²¹⁶ *Sc. Coepta (est).*

²¹⁷ Dativo posesivo.

LVII. El azul³⁹³ es arena. Antiguamente hubo tres géneros de éste: el Egipcio, **161** particularmente reconocido; el Escitio: éste se disuelve fácilmente y, cuando se tritura, se cambia en cuatro colores, más claro o más oscuro y más espeso o más tenue³⁹⁴; aún hoy se prefiere el de Chipre a éste. Se añadió a estas cosas el de Puteoli y el de Hispania, la arena comenzó a emplearse allí. Pero todo se tiñe y se cuece con su hierba y bebe <su> savia. La preparación restante es la misma que para la crisocola.

³⁹³ El sustantivo *caeruleum* designa materias diferentes que se utilizaron en la antigüedad. En Vitruvio VII, 11, 1, se habla de una pasta de vidrio azul, producida inicialmente en Alejandría, después en Pozzuoli por Vestorio. Cf. *infra* § 162; Teophr. *De lap.* 40 y 51, al igual que Diosc. V, 91, hablan de κύανος (azurita, lapislázuli), que se origina en las minas de cobre en Chipre. El κύανος es un color que va del azul cielo y azul oscuro al negro con reflejo azul intenso.

³⁹⁴ También Teofrasto distingue tres géneros, y cuatro gradaciones de κύανος. Cf. Theophr. *De lap.* 55.

Ex caeruleo fit quod vocatur lomentum; perficitur id lavando terendoque. Hoc²¹⁸ **162**
est caeruleo candidius. Pretia²¹⁹ eius ✕ X in libras, caerulei ✕ VIII. Usus in creta;
calcis inpatiens. Nuper accessit et Vestorianum, ab auctore appellatum. Fit ex
Aegyptii levissima parte; pretium²²⁰ eius in libras ✕ XI. Idem et Puteolani
usus²²¹, praeterque ad fenestras; cylon vocant. Non pridem adportari et Indicum **163**
coeptum est, cuius pretium²²² ✕ VII. Ratio²²³ in pictura ad incisuras, hoc est
umbras dividendas ab lumine. Est et vilissimum genus lomenti, quod tritum
vocant, quinis assibus aestimatum.

²¹⁸ *Sc. Lomentum.*

²¹⁹ *Sc. Pretia (sunt).*

²²⁰ *Sc. Pretium (est).*

²²¹ *Sc. Usus (est).*

²²² *Sc. Pretium (est).*

²²³ *Sc. Ratio (est).*

Del azul se hace lo que se nombra *lomantum*³⁹⁵; eso se obtiene al lavar<lo> y 162
triturar<lo>. Esto es más blanco que el azul. El precio de eso es de 10 denarios
cada libra, del azul es de 8 denarios. Se usa en la creta; la cual es incapaz de
soportar la cal. Recientemente se añadió también el Vestoriano, nombrado por su
autor³⁹⁶. Se hace de una parte muy fina del Egipto; el precio de eso es de 11
denarios cada libra. Se usó también el de Puteoli, y además para las ventanas;
<lo> llaman *cylon*. No hace mucho comenzó a ser traído también el de la 163
India³⁹⁷, cuyo precio es de 7 denarios. Hay un modo en la pintura para los
contornos, esto es, para dividir las sombras de la luz³⁹⁸. Hay también un género
muy barato de *lomantum*, el cual llaman molido, fijado en cinco ases.

³⁹⁵ El *lomantum* es una harina, que los Romanos, elaboraban con harina de habas mezclada por partes iguales con caracoles secados al sol y pulverizados, en una composición destinada para suavizar y blanquear la piel. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. lomantum*; Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. lomantum*. Plinio menciona una preparación de *lomantum* a base de *orobitis*. Cf. *supra* § 85 y § 89. Aquí *lomantum* designa una variedad de azul la cual es una ceniza azul natural que se obtenía lavando y triturando el *caeruleum*.

³⁹⁶ Se desconoce la identidad del inventor del *caeruleum Vestorianum*. Cf. Vitruvius, VII, 11,1: *Caeruli temperationes Alexandriae primum sunt inventae, postea item Vestorius Puteolis instituit faciendum*; Isidore, Orig. XIX, 17, 14: *Caeruleum temperare primum Alexandria repperit. In Italia ex arenae pulvere et nitri flore idem faciunt. Sed Cyprium in fornace adustum huic permixtioni addes; Vestoriani similitudo erit.*

³⁹⁷ El *Indicum caeruleum* no tiene ninguna relación con el *caeruleum*, se trata del índico. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. Indicum, color*. El índico natural es de origen vegetal; las plantas de las que proviene eran cultivadas en la India y en China. Cf. Plinio, *NH XXXV*, 46; Dioscorides, V, 92.

³⁹⁸ Cf. Plinio, *NH XXXV*, 29: *Tandem se ars ipsa distinxit et invenit lumen atque umbras, differentia colorum alterna vice sese excitante. Postea inde adiectus est splendor, alius hic quam lumen. Quod inter haec et umbras esset, appellarunt tonon, comisuras vero colorem et transitus harmogen.*

Caerulei sinceri experimentum in carbone ut flagret; fraus viola²²⁴ arida decocta in aqua sucoque per linteum expresso in cretam Eretriam. Vis in medicina ut purget ulcera; itaque et emplastris adiciunt, item causticis. Teritur autem difficillime. Sil in medendo leniter mordet adstringitque et explet ulcera. Uritur **164** in fictilibus, ut prosit.

²²⁴ Cf. Plin. *NH* XXI, 27: *Violis* honos proximus earumque plura genera, purpureae, luteae, albae ...

Hay una prueba del azul puro en carbón para que arda³⁹⁹; hay un fraude cuando la violeta seca se cuece en agua y el jugo se saca a través de un lienzo en creta de Eretria⁴⁰⁰. En medicina <tiene> la fuerza para que limpie las heridas; así pues también <lo> añaden a los emplastos, igualmente a los cáusticos. Pero se tritura muy difícilmente. El ocre al curar pica suavemente y refresca y repara las **164** heridas. Se quema en trastos de barro para que sea útil.

³⁹⁹ Esta prueba es descrita por Plinio en *NH XXXV*, 46: *Probaturn carbone; reddit enim quod sincerum est flammam excellentis purpurae et, dum fumat, odorem maris.*

⁴⁰⁰ La creta de Eretria es una creta, una arcilla que se utiliza como colorante mineral. Cf. Gaffiot, F. *Op. cit. s. v. creta*; Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. color*. Plinio afirma que era un colorante que utilizaban Nicómaco y Parrasio. Cf. Plin. *NH XXXV*, 38. Y que existen dos variedades, de color blanco y cenizo (gris claro). Cf. Plin. *NH XXXV*, 192.

Pretia rerum, quae usquam posuimus, non ignoramus alia aliis locis esse et omnibus paene mutari annis, prout navigatione constiterint aut ut quisque mercatus sit aut aliquis praevalens manceps annonam flagellet²²⁵, non obliti²²⁶ Demetrium a tota Seplasia Neronis principatu accusatum²²⁷ apud consules; poni tamen necessarium fuit quae plerumque erant Romae, ut exprimeretur auctoritas rerum.

²²⁵ Cf. Mart. II, 30, 4: *laxas arca flagellat opes*; V, 13, 6: *libertinas arca flagellat opes*.

²²⁶ Sc. *Obliti (sumus)*.

²²⁷ Sc. *Accusatum esse*.

No ignoramos que los precios de las cosas, que fijamos en alguna parte, son otros en otros lugares y casi todos los años son cambiados, en la medida en que haya permanecido en la navegación o que cada uno haya comprado, o algún comprador que prevalece acapare la producción, no olvidamos que Demetrio⁴⁰¹ había sido acusado ante los cónsules durante el principado de Nerón por toda Seplasia⁴⁰²; sin embargo fue necesario que <los precios>, que generalmente estaban en Roma, se establecieran, de modo que fuera expresado el valor de las cosas.

⁴⁰¹ Personaje desconocido. Probablemente se trate de un *mercator*. Cf. Zehnacker, Hubert. *Op. cit.* p. 235.

⁴⁰² Seplasia es el atributo que utilizaban los antiguos para nombrar la gran calle de Capua. En este lugar se encontraban los *unguentarii* y los *pigmentarii* de Campania. Cf. Cic., *in Pis.* 24: *Seplasia, me hercule, ut dici audiebam, te ut primum aspexit, Campanum consulem repudiavit*; Plin. *NH* XVI, 40; y XXXIV, 108. Se ignora su posición topográfica. Según Varrón, Seplasia, se encontraba entre los mercados más florecientes y los más ricos del mundo antiguo, al igual que el *macellum* de Roma. Cf. Daremberg et Saglio. *Op. cit. s. v. seplasiarius*.

Conclusión

Al término de esta investigación, he podido entender que el libro XXXIII es una obra que no sólo es auténtica prosa científica del siglo primero de nuestra era, ya que, describe la situación económica del Imperio romano en el primer siglo de nuestra era¹. La obra en su totalidad es valiosísima, ya que esta importante descripción de la situación económica del Imperio romano no se puede encontrar, de manera tan detallada, salvo en la obra de Columela.

Con el libro XXXIII, Plinio el Viejo logró llevar la prosa científica a su perfección, tanto por la estructura de su investigación, como por el tema que desarrolla en la misma. Plinio el Viejo detalló el trabajo sistemático de identificación de yacimientos y de prospección, es importante señalar que en ningún otro autor se puede encontrar una descripción de estas labores.

Plinio el Viejo influyó como historiador en Tácito². Marciano Capela³ e Isidoro⁴ leyeron la obra de Plinio el Viejo. Se sabe que, en el Renacimiento, se contaba ya con quince incunables de la obra de Plinio el Viejo, y es durante este tiempo que su obra se convierte en un texto escolar. Shakespeare, Rabelais y Montaigne leyeron a Plinio el Viejo⁵. Rostovtzeff y Kovaliov citan el libro XXXIII de la *Naturalis Historia*, como fuente en sus respectivas obras.

¹ Cf. Rostovtzeff, M. *Historia social y económica del imperio romano*. Tomo I, Madrid, Espasa Calpe, 1998, p. 198 ss.

² P. Cornelio Tácito. Orador e historiador, nacido en el año 55 d. C., probablemente en la Galia Cisalpina, cónsul en el año 97 d. C., procónsul en Asia en 112 d. C., muere después del año 117 d. C. Escribió *Orationes*, *Agricola*, *Germania sive de Origine et situ Germanorum*, *Dialogus de oratoribus*, *Historiarum libri XIV* y *Annales sive ab excessu divi Augusti libri XVI*.

³ Marciano Mineo Felix Capella, llamado poeta y filósofo Cartaginense, nacido en el último decenio del siglo IV d. C., nada se sabe de su vida. Siendo viejo antes del año 439 d. C. escribió *De nuptiis Philologiae et Mercurii* en nueve libros. Cf. Martianus Capella, ed. A., Dick, Leipzig, 1925/1969.

⁴ Isidoro de Sevilla, episcopo de la iglesia católica, teólogo, hombre docto, sucesor y hermano del episcopo de Sevilla, Leandro. Llegó al arzobispado de Sevilla siendo rey Recaredo, nació hacia el año 560 d. C. en Cartagena, murió en el año 636 d. C. en Sevilla. Escribió *Etymologiae* en veinte libros, *De viris illustribus*, *Sententiae* en tres libros, *De ecclesiasticis officiis* en dos libros, *Regula monachum*, *De rerum natura*, *De ordine creaturarum*, *Differentiae*, *De fide catholica contra Iudaeos*, *Synonimi* en dos libros. *Chronica*, *Historia de regibus Gothorum, Vandalorum et Suevorum*, *Tituli*. Cf. Isidori Hispalensis, *Opera omnia*, PL, vol. 81-83, ed. J. P. Migne, Paris, 1844 ss.

⁵ Albrecht, M., *Historia de la literatura romana*, Barcelona, Herder, 1997, p. 1161.

En la actualidad el libro XXXIII ha sido objeto de numerosas traducciones, de éstas, algunas han sido elaboradas por filólogos en colaboración con ingenieros metalúrgicos. Esto se debe a que los hápax que aparecen en el libro XXXIII de la *Naturalis Historia*, describen materiales relacionados con los procesos metalúrgicos, *segutilum*, *aurum talutium*, *urium*, *striges* son un ejemplo de éstos.

El haber realizado esta investigación me permitió profundizar en el trabajo de traducción latín-español, me permitió conocer textos que desconocía, como ejemplo menciono el diccionario Forcellini, el Daremberg et Saglio, el Gaffiot, la sintaxis latina de Ernout et Thomas; todos estos, herramientas indispensables para la elaboración de esta traducción. También debo mencionar que este texto me permitió unir la Danza Contemporánea con las Letras Clásicas, el resultado de esta unión es mi artículo titulado, *Los articuli en el libro XXXIII de la Naturalis Historia de C. Plinius Secundus Maior*.

El libro XXXIII de la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo es una obra de la Literatura llamada Clásica. Es una obra que ha sido editada, traducida y leída por más de XXI siglos. Considero que esto se debe no a su forma, sino a su materia, los metales, los minerales, y hasta las articulaciones del cuerpo humano han estado presentes aquí desde que se formó la tierra, bueno, en el caso de las articulaciones, desde la aparición del hombre.

Índice onomástico

A

Acragas, § 155.
Aeetes, § 52.
Aelius Catus, § 142.
L. Aelius Stilo Praeconinus, § 29.
L. Aemilius Paulus, § 56; 142.
(M. Aemilius) Scaurus, § 21.
Agrippina Claudi, § 63.
Alexander Magnus, § 50.
Anaetis, § 82.
Q. Anicius Praenestinus, § 17.
Antipater, § 156.
C. Antistius Vetus, § 32.
(M.) Antonius triumvir, § 50; 83; 132.
C. Antonius, § 53.
Anubis, § 131.
(M?) Aquilius, § 48.
Arellius Fuscus, § 152.
Ariston, § 156.
C. Asinius Gallus, § 135.
C. Asinius Pollio, § 32.
Attalus (Philometor Evergetes), § 148.
Divus Augustus, §§ 30; 33; 83, 151.
L. Aurelius, § 55.

B

Boethus, 155.

C

C. Caecilius C. 1. Isidorus, § 135.

Caius o Gaius princeps (en Plinio se habla de Calígula), §§ 33; 53; 79.

Calamis, § 156.

Callias, § 113.

Callistus, § 134.

Calpurnius, § 21.

L. (Calpurnius) Piso, § 38.

(L. Calpurnius) Piso Frugi, § 38.

Carvilius Pollio, § 144.

Catilina, § 34.

Appius (Claudius) Caecus, § 17.

Claudius Caesar (o) princeps, §§ 23; 33; 41; 54; 63; 134; 145.

Cleopatra, § 50.

lex Clodia, § 46.

vasa Clodiana, orum, § 139.

Concordia, § 19.

L. (Cornelius) Lentulus (Caudinus), § 38.

Servius Cornelius Merenda, § 38.

Cornelius Nepos, § 146.

(P. Cornelius Scipio Aemilianus) Africanus, § 141.

L. (Cornelius) Scipio (Asiaticus), §§ 138; 148.

(L. Cornelius) Sulla, §§ 16; 134; 146.

Croesus, §§ 51; 137.

Cyrus, § 51.

D

Darius, § 137.

Deliaca species, § 144.

Demetrius, § 164.

Demosthenes, § 25.

Diana, § 154.

Diomedes, §§ 7; 156.

(Cn.) Domitius (Calvinus Maximus), § 17.

Drusil(l)ianus Rotundus, § 145.

E

Eunicus, § 156.

F

(Q. Fabius Maximus) Allobrogicus, § 141.

Q. Fabius Maximus (Verrucosus, Cunctator), § 45.

C. Fabius (Pictor), § 44.

(C.) Fabricius (Luscinus), § 153.

Fenestella, §§ 21; 146.

Cn. Flavius, §§ 17; 18, 19.

Flavius Proculus, § 33.

Fortuna, § 61.

L. Fufidius, § 21.

(M. Furius) Camillus, §§ 14; 122.

vasa Furniana, §139.

G

Gigantes, § 70.

Glaucus, § 7.

Gorgias, Leontinus, § 83.

(Ti. C. Sempronii) Gracchi, § 34.

C. (Sempronius) Gracchus, § 35; 48; 147.

Graecostasis, § 19.

vasa Gratiana, § 139.

H

Hagnon Teius, 50.

Hannibal, §§ 20; 45; 51; 96; 97.

Harpocrates, § 41.

Hecataeus, § 156.

Hedys, § 156.

Helena, § 81.

Heraclius lapis, § 126.

Hercules, §§ 39; 116; 143.

Homerus, §§ 6; 12; 13; 81; 115.

J

Janus, § 45.

Juba, § 118.

Jugurtha, § 12.

lex Julia theatralis, § 32.

C. (Julius) Caesar, dictator, §§ 53; 56.

Sex. Julius (Caesar), § 55.

(C. Julius) Callistus, § 134.

L. (Junius) Brutus, § 9.

M. (Junius) Brutus, § 39.

Junius Gracchanus, § 36.

Juppiter, §§ 14; 111, 112.

L

Liber pater, §§ 150; 155.

(L. Licinius) Crassus, § 147.

(M. Licinius) Crassus, § 134.

(C. Licinius Macer) Calvus, orator, § 140.

L. Licinius Murena, § 53.

Lindia Minerva, § 155.
(M.) Livius Drusus, §§ 20; 46; 141.
Lucipor, § 26.
(Q. Lutatius) Catulus, § 57.
Lydium (sil), § 160.
Lydius lapis, § 126.

M

Manilius, § 21.
(T. Manlius Imperiosus) Torquatus, § 15.
Marcipor, § 26.
C. Marcius Censorinus, § 135.
L. Marcius (Philippus), § 55.
Q. Marcius (Philippus), § 138.
C. Marius, §§ 12; 21; 150.
C. Marius filius, § 16.
(M.) Marius Gratidianus, § 132.
Menelaus, § 81.
Agrippa Menenius, § 138.
Mentor, §§ 147; 154.
Micon, § 160.
Midas, §§ 8; 51.
Mithridates Eupator, §§ 48; 151.
L. Mummius, § 57.
Mys, § 155.

N

Narcissus, § 134.
Nero princeps, §§ 47; 54; 67; 90; 140; 164.
Numa, §§ 9; 24.

O

Q. Ogulnius (Gallus), § 44.
(L.) Opimius, § 48.
Orestes, § 156.

P

lex Papiria, § 46.
Pasiteles, §§ 130, 156.
Perseus rex, §§ 56; 142.
Pharnaces, § 151.
Philippus rex, § 50.
C. Poetelius, § 17.
Polycrates, § 27.
Polygnotus, § 160.
(Cn.) Pompeius Magnus, §§ 14; 54, 130; 136, 151, 156.
Pompeius Paulinus, § 143.
Poppaea, coniunx Neronis, § 140.
Posidonius, § 156.
Sp. Postumius, § 138.
A. Postumius (Albus Regillensis), § 38.
Praenestina (brattea), § 61.
Praxibulus, § 113.
Prometheus, § 8.
Ptolemaeus (Theos Philopator Philadelphos Neos Dionysos Auletes), § 136.
(caeruleum) Puteolanum, §§ 161; 162.
Pyrrhus rex, § 42.
Pytheas, § 156.
Pythes, § 137.

R

Romulus, §§ 9; 35.

S

Saulaces, § 52.

(sil) Scyricum, §§ 159; 160.

(caeruleum) Scythicum, § 161.

Semiramis, § 51.

P. Sempronius (Sophus), § 18.

(L.) Septumuleius, § 48.

(Q. Servilius) Caepio, § 20.

Sesostris, § 52.

Spartacus, §§ 49; 50.

Stratonicus, § 156.

L. Sulpicius, § 18.

C. Sulpicius Galba, § 32.

Syricum (minium), § 120.

T

Tarquinius Priscus, §§ 10; 63.

Tauriscus, § 156.

M. (Terentius) Varro, §§ 52; 85; 136;
155.

Teucer, § 157.

Thebaicus (lapis), § 68.

Theophrastus, §§ 113; 126.

Thracides, § 156.

Thracius lapis, § 94.

parma Thraecidica, § 129.

Tiberius Caesar, §§ 32; 146.

Timaeus, § 43.

Timagenes, § 118.

Tiridates rex, § 54.

Servius Tullius rex, §§ 9; 24; 43.

M. (Tullius) Cicero, ii, m. § 34

U

Ulixes, § 156.

V

(M. Terentius) Varron, §§ 85, 154.

(M. Valerius) Messalla (Corvinus)
orator, § 50.

(M.) Verrius (Flaccus), §§ 63; 111.

Vespasianus imperator, § 41.

(Iomentum) Vestorianum, § 162.

Victoria, § 46.

X

Xerxes, § 137.

Z

Zopyrus, § 156.

Índice de cosas relacionadas con el oro y la plata.

A

abacus, i, m. § 159.
acesis, is, f. § 92.
acetum, i, n. §§ 62; 65; 71; 88; 94;
108; 110; 123; 131.
aeramentum, i, n. § 94.
aerugo, inis, f. § 62; 93.
aes, aeris, n. §§ 1; 31; 42-46; 60; 64;
65; 82; 93; 94; 98; 100; 126; 130-132;
138.
aes alienum, i, n. § 44; 133.
agogae, arum, f. § 76.
alabastrum, i, n. § 101.
alumen, inis, n. §§ 65; 88; 94; 98.
anaglyptus, a, um, § 139.
annona, ae, f. § 164.
anulus, i, m. § 8-12; 15; 17; 18; 20; 22;
25-30; 32; 33; 39; 41; 108; 152.
argentum, i, n. §§ 1; 4; 5; 16; 42; 44;
46; 49; 51-53; 55; 58; 60; 69; 80; 81;
93-95; 98; 101; 102; 105; 106; 113;
119; 121; 123; 125-127; 131; 139-148;
151-154; 158.
argentum vivum, §§ 64; 65; 99; 100;
119; 123.
argilla, ae, f. §§ 69; 72; 94; 123; 131.
argyritis, idis, f. §§ 106; 108.
armilla, ae, f. §§ 37; 40.
arra, ae, f. § 28.
arrugia, ae, f. § 70; 77.
as, assis, m. § 42-46; 163.

atramentum, i, n. § 90; 91.
auraria, ae, f. § 86.
aurifex, icis, m. § 93.
aurifodina, ae, f. § 78.
auripigmentum, i, n. § 79.
aurosus, a, um, § 67.
aurum, i, n. §§ 1; 4; 5; 7; 9; 11; 13-16;
21; 23; 37-42; 47-52; 54; 55; 57-59;
62; 66; 67; 69; 72; 73; 76; 77; 79-81;
84-86; 93-95; 98; 99; 113; 121; 126;
130; 134; 140; 152; 154, 158.

B

balteus, i, m. § 152.
ballux, ucis, f. § 77.
brattea, ae, f. §§ 25; 61; 65; 100.
bulla, ae, f. § 10.

C

cadmea, ae, f. § 94.
caeruleum, i, n. §§ 91; 158; 161-163.
calix, icis, m. § 5; 81; 123.
calliblepharum, i, n. § 102.
calx, calcis, f. §§ 94; 121; 159; 162.
carbo, onis, m. §§ 94; 108; 122; 163.
causticum, i, n. § 163.
cera, ae, f. §§ 92; 102; 110; 122.
cerussa, ae, f. § 102.
chrysitis, idis, f. § 106.
chrysocola, ae, f. §§ 4; 86; 90-93; 161.
cinnabaris, is, f. § 115-117.

citrum, i, n. § 146.
clyster, eris, m. § 105.
coccum, i, n. § 114; 121.
collyrium, ii, n. §§ 92; 104; 110.
compedes, ium, f. § 152.
concha, ae, f. § 88; 123.
coticula, ae, f. § 126.
crater, eris, m. § 51.
creta, ae, f. §§ 131; 162; 163.
cribrum, i, n. § 87.
crudaria vena, f. § 98.
crystallinum, i, n. § 5.
cuneus, i, m. § 72.
cuniculus, i, m. §§ 70; 71.
cylon, § 162.

D

denarius, ii, m. §§ 42; 44; 45; 132 (□, 47, 79; 90; 141; 156; 158; 162; 163).
dupondius, ii, m. §§ 42; 44; 159.
dysenteria, ae, f. § 105.

E

ebur, oris, n. §§ 81; 152.
electrum, i, n. §§ 1; 80; 81.
emplastrum, i, n. §§ 92; 104; 105; 110; 163.

F

ferrum, i, n. §§ 1; 7; 23; 71; 94; 121; 132.
fibula, ae, f. § 12; 39.
fimum, i, n. § 103; 104.
fodina, ae, f. § 98.

fornax, acis, f. § 69; 119.
fractaria, ae, f. § 71.

G

galena, ae, f. § 95.
gangadia, ae, f. § 72.
gemma, ae, f. §§ 1; 5; 12; 15; 22; 23; 25; 58; 68.
glarea, ae, f. § 68; 72.
glutinum, i, n. § 64; 93; 94.
gummi, n. indecl. § 102.

H

haemorrhoidis, idis, f. § 85.
helcysma, atis, n. § 105.
holosphyratus, a, um (-os, on), § 82.
hydrargyrus, i, m. §§ 64; 101; 123; 125.

I

ignis sacer, § 110.
inaures, ium, f. § 12.

L

lac, lactis, n. § 103.
lanx, cis, f. § 145; 146.
leucophoron (-um), i, n. § 64.
libra, ae, f. §§ 38; 43; 44; 47; 67; 71; 79; 90; 109; 118; 132, 141; 145; 147; 158; 159, 162.
lichen, enis, m. § 85.
lignum, i, n. § 64; 94.
limus, i, m. § 86; 158.
linteum, i, n. §§ 103; 104; 122; 163.

liparae, arum, f. § 105; 110.
lomentum, i, n. §§ 85; 89; 162; 163.
lutum, i, n. § 87; 91.

M

magiriscium, ii, n. § 156.
malleus, i, m. § 72.
margarita, ae, f. § 40; 70.
marmor, oris, n. §§ 64; 68; 94; 122;
159.
mel, mellis, n. § 85; 92.
melanthium, ii, n; melaspermon, i, n. §
85.
metallum, i, n. §§ 1; 58; 59; 62; 69; 78;
80; 86; 95; 96; 101; 106; 111; 113;
118; 119; 121; 158.
metallum (Albucrense), i, n. § 80.
miltos, i, f. § 115.
miniaria, ae, f. § 121.
minium, ii, n. §§ 4; 111; 113-120; 122-
124.
misy, yos, n. § 84.
molybdaena, ae, f. § 105; 108.
molybditis, idis, f. § 106.
monochromata, orum, n. § 117.
murrina, orum, n. § 5.
myrtum, i, n. § 110.

N

nitrum, i, n. § 93; 103; 109.

O

obolus, i, m. § 109
obrussa, ae, f. § 59.

oleum, i, n. §§ 92; 94; 95; 105; 122.
orobitis, is, f. § 89; 92.
orthopnoea, ae, f. § 92.
ovum, i, n. §§ 64; 94; 100; 131.

P

paludamentum, i, n. § 63.
paraetonium, ii, n. § 90; 91.
parma, ae, f. § 129
patera, ae, f. § 153.
pegma, atis, n. § 53.
pernio, onis, m. § 110.
phalerae, arum, f. § 18.
phiala, ae, f. § 156.
pigmentum, i, n. §§ 111; 115; 158.
platyophthalmos (us), i, m. § 102.
plumbum, i, n. §§ 48; 59; 60; 65; 94;
95; 104-106; 108, 119.
poculum, i, n. § 4; 50; 129, 142.
potorium, ii, n. § 136; 157.
pumex, icis, m. §§ 65; 85; 86.
purpura, ae, f. § 29; 70.

Q

quadrans, antis, m. § 45.
quinarius (nummus), ii, m. § 44; 45.

R

resina, ae, f. § 94.
reumene, es, f. § 108.
robigo, inis, f. § 62; 121.
ros (marinus), roris, m. § 76.
rubrica, ae, f. § 115; 117.
ruta, ae, f. § 110.

S

sal, salis, m. §§ 62; 65; 84; 109.
salinum, i, n. § 153.
santerna, ae, f. § 93.
sapphirus, i, f. § 68.
schistos (lapis), m. § 84; 88.
scirorytis, § 108.
scoria, ae, f. §§ 69; 105; 107.
scripulum, i, n. § 47.
scudes, § 69.
scutum, i, n. § 13.
scyphus, i, m. §§ 147; 155; 156.
scytanum, i, n. § 88.
segutilum (segullum), i, n. § 67.
semis, issis, m. § 44.
sestertius, ii, m. §§ 44; 45; 47; 147(HS, 32; 118; 134; 135; 147; 156; 159).
sextans, tis, m. § 138.
sil, is, n. § 158; 160; 164.
silex, icis, m. § 71; 75.
sinopis, idis, f. § 117.
solium, ii, n. §§ 14; 51; 152.
sorbum, i, n. § 117.
specularis (lapis), m. § 79.
speculum, i, n. § 128-130.
spuma (lapis), ae, f. §§ 101; 102; 106-109.
stagnum (stannum), i, n. § 94; 130.
statera, ae, f. § 146.
stibi, is, n. § 101.
stimis (stibium), ii, n. § 101.
sulphur (sulfur, sulphur), uris, n. § 131.

T

tabula picta, f. § 149.
talentum, i, n. § 51; 52.
talutium, ii, n. § 67.
tasconium, ii, n. § 69.
tegula, ae, f. § 57.
tenesmus, i, m. § 105.
terruncius, § 45.
testudineus, a, um, § 146.
tisana (ptisana), ae, f. § 109.
torquis, is, m. § 37.
triclinium, ii, n. § 144; 146.
turbistum (turbystum), i, n. § 88.
tus (thus), uris, n. § 102.
tympanum, i, n. § 146.

U

ulcus, eris, n. §§ 85; 105; 110; 163; 164.
ulex, icis, m. § 76; 77.
uncia, ae, f. §§ 45; 61; 126; 156.
unguentum, i, n. § 112.
ungulus, i, m. § 10.
unio, onis, f. y m. § 40.
urina, ae, f. § 93; 127.
urium, ii, § 75.
uva, ae, f. § 87.

V

vagina, ae, f. § 152.
vas, vasis, n., pl. vasa, orum, §§ 12; 49-51; 53; 57; 84; 99; 103; 109; 131; 136; 139; 140; 142; 147; 148.
vatillum (batillum), i, n. § 127.

vena, ae, f. §§ 68; 86; 95; 96; 98; 99;
106; 118; 119; 121, 126.

venenum, i, n. §§ 25; 81; 99; 116; 124.

vericulum (veruculum), i, n. § 107.

verruca, ae, f. § 85.

vesica, ae, f. § 122.

victoriatus, i, m. § 46.

viola, ae, f. § 163.

viriola, ae, f. § 39.

viscum, i, n. § 94.

vitis, is, f. § 51; 137.

vomica, ae, f. § 99; 119.

Z

zmaragdus (smaragdus), i, m. § 5.

Bibliografía

Ediciones y traducciones.

Caius Plinius Secundus, *Naturalis Historia, Libri XXXIII-XXXVII*, ed. Hardouin, J., Vol. V, París, 1685.

Pline l' Ancien, *Histoire Naturelle*, Livre XXXIII, *Nature des métaux*, ed. y trad. Zehnacker, H., Dauzat P., París, Les Belles Lettres, 2002, 124 págs.

Pline l' Ancien, *Histoire Naturelle*, Livre XXXIII, ed. y trad. Zehnacker, H., París, Les Belles Lettres, 2003, 252 págs.

Hernández, F., *Obras Completas de Francisco Hernández*, México, D.F., UNAM, 2015.

Diccionarios, gramáticas y manuales.

Daremberg et Saglio, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, Garz, Akademische Druck, 1969.

Ernout, A. Meillet, A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoires des mots*, París, Klincksieck, 1985.

Ernout, A. *Syntaxe Latine*, París, Klincksieck, 1989.

Forcellini, E. *Lexicon totius latinitatis, Pentavivii: Gregoriana*, 1965.

Gaffiot, F. *Le grand Gaffiot: dictionnaire latin-français*, París, Hachette, 2000.

Grimal, P. *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 2008.

Harrauer, C. Hunger, H. *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Herder, 2008.

Hornblower, S. et al. *Diccionario del mundo clásico*, Barcelona, Crítica, 2002.

Howatson, M. *Diccionario de la Literatura Clásica*, Madrid, Alianza, 1991.

Martínez, J. et al. *Diccionario de personajes históricos griegos y romanos*, Madrid, Istmo, 2008.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, RAE, Espasa Libros, 2014.

Sechi, G. *Diccionario Akal de mitología universal*, Madrid, Akal, 1993.

Thesaurus Linguae Latinae. Leipzig: B. G., Teubner, 1974.

Literatura básica.

Bayet, J. *Littérature latine*, París, A Colin, 1996.

Bignone, E., traducción de Halperin, G. *Historia de la literatura latina*, Buenos Aires, Losada, 1952.

Codoñer, C. ed., Alberte, A *et al. Literatura latina*, Madrid, Cátedra, 1997.

Grimal, P. (comp.), *El helenismo y el auge de Roma*, México, Siglo XXI, 1972.

Kenney y Clausen (eds.), *Historia de la Literatura Clásica*, Madrid, Gredos, 1989.

Kovaliov, S. I., *Historia de Roma*, Madrid, Akal, 1979. 874 págs.

Von Albrecht, M. *Historia de la literatura romana*, Volumen II, Barcelona, Herder, 1999.

Literatura especializada.

Almagro Gorbea, Martín *et al. El disco de Teodosio*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2000.

Kunisz, A. *Quelques remarques sur la réforme monétaire de Néron*, in *Les « dévaluations » à Rome*, Roma, 1978.

Schilling, R. *La place de Pline l'ancien dans la littérature technique*. *Revue de philologie*, LII, 1978.

Aquino, S., Galaz, M., García Pérez, D., Álvarez Salas, O. (eds), *La fascinación por la palabra*, Homenaje a Paola Vianello, Mexico, UNAM (Ediciones Especiales del Centro de Estudios Clásicos, 1), 2011.

Recursos electrónicos.

Sánchez-Palencia, F. *et al.*, *Las zonas mineras romanas del noroeste peninsular. Infraestructura y organización del territorio*, Publicado en *Nuevos Elementos de Ingeniería Romana*, Astorga, 2006

<http://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/CFCL0808120043A>

[fecha de consulta: Abril 2013]

Maurilio Pérez González y Roberto Matías Rodríguez, “Plinio y la minería aurífera romana: nueva traducción e interpretación de PLIN. Nat. 33. 66-78.” *Cuad. fil. clás. Estud. lat.* 28,1 (2008) 43-58.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2722741>

[Fecha de consulta: Marzo 2013]

Museo Virtual de la Ciencia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Gobierno de España.

http://museovirtual.csic.es/salas/paisajes/medulas/1_med.htm

[Fecha de consulta: Marzo 2013]

Biblioteca Augustana

http://www.hsaugsburg.de/~harsch/Chronologia/Lspost01/PliniusMaior/plm_test.html

[Fecha de consulta: Marzo 2013]

